ISSN 0134—5494

CIENCIAS SOCIALES

La Constitución de la URSS y el modo de vida socialista

El vigésimo aniversario de la Revolución Cubana

Análisis sistémico: aspectos de actualidad

La experiencia histórica de los planes quinquenales soviéticos

El imperialismo y los países liberados

La sociolingüística y la RCT

Optimación de las relaciones con la naturaleza

1

1979

ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS

Scanned with CamScanner

Revista trimestral de la Sección
de Ciencias Sociales de la AC de la URSS,
fundada en 1970.
Se publica en español
y también
en inglés Social Sciences,
francés Sciences Sociales,
alemán Gesellshaftswissenschaften *y*
portugués Ciências Sociais

La revista se reproduce por contrato

en bengalí:
Samaj Bijnan (Bingsha Shatabdi Publishers, Calcutta, India);

en japonés:
Shakai Kagaku (Shakai Kagaku Co., Tokio, Japan);

en griego:
Kinonikes Epistimes (Editorial Planet, Atenas, Grecia);

en portugués:
Ciências Sociais (Editorial "Avante!", Lisboa, edita la tirada para Portugal);

en árabe:
Al Ulum al-Ijtima 'iya (Editorial Dar el-Farabi, Beirut, Líbano);

en español:
Editorial Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (CEIS), Bogotá, Colombia.

*

Desde 1976, la Redacción publica en Moscú, en ruso, la revista bimestral Obschéstvennie Naúki.

SUSCRIPCION
a través de las firmas representantes
de V/O *Mezhdunaródnaia Kniga,*
Véase la lista de Casas distribuidoras en la última página.

© Ciencias Sociales, 1979.
Para reproducir los artículos debe solicitarse la autorización de la Redacción.

Dirección de la Redacción: Arbat 33/12, Moscú 121002, URSS

Scanned with CamScanner

ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS

Filosofía
Historia
Política
Economía
Sociología
Derecho
Filología
Psicología
Etnografía
Arqueología

CIENCIAS SOCIALES

№ 1 (35) 1979

SUMARIO

	Al lector	5
P. Fedoséev	La Constitución de la URSS y el modo de vida socialista	8
P. Zhilin	Páginas heroicas de la historia	26
	La teoría de los sistemas: aspectos de actualidad	
V. Afanásiev	El enfoque sistémico aplicado al conocimiento social	31
V. Kuzmín	Fundamentos sistémicos y estructuras en la metodología de Marx	48
I. Bláuberg	Sistemacidad e integridad	69
N. Lapín	Los indicadores sociales en los modelos globales	85
V. Sadovski	La metodología de la ciencia y el enfoque sistémico	99
	* * *	
A. Bekarévich, V. Borodáev, K. Leino	La Revolución Cubana y el internacionalismo proletario	118
G. Sorokin	Experiencia histórica de los planes quinquenales soviéticos	133
Yu. Desheriev	El desarrollo de la sociolingüística en las condiciones de la revolución científico-técnica	149

1 зак. 2259 (испанский)

Scanned with CamScanner

E. Kovallov De la historia del movimiento comunista en China 165

Países en desarrollo
Nuevas investigaciones

K. Brutents El imperialismo y los países liberados 181

DISCUSIONES

El desempleo en el mundo capitalista 189

ESTUDIOS CRITICOS Y COMENTARIOS

Vl. Afanásiev Base fetichista de la economía política occidental contemporánea 207

EL HOMBRE Y LA NATURALEZA

E. Fiódorov Optimación de las relaciones con la naturaleza 220

PUBLICACIONES

F. Kuznetsov Los valores espirituales y morales del socialismo desarrollado 239

VIDA CIENTIFICA

Aniversarios de científicos soviéticos en 1978 246

D. Liachov Serie "*Monumentos literarios*" 254

I. Krúglikova Expedición arqueológica soviético-afgana 259

Congresos • Conferencias • Simposios

S. Agáev El 130 aniversario del *Manifiesto del Partido Comunista* 262

A. Mátlina América Latina en las relaciones internacionales 264

K. Abuljánova-Slávskala, E. Farapónova Foro de psicólogos de los países socialistas 266

Crónica 269

RESEÑAS DE LIBROS

V. Fomichov *Vladímir Ilich Lenin. Crónica biográfica. 1870-1924.* T. VII 284

E. Obminski M. M. Maximova. *La URSS y la cooperación económica internacional* 288

Scanned with CamScanner

G. Jozin	*Problemas del medio ambiente en la economía mundial y en las relaciones internacionales*	290
V. Kelle	A. F. Dashdamírov. *La nación y el individuo*	291
A. Bijovski, V. Los	V. I. Vernadski. *Reflexiones de un naturalista.* V. I. Vernadski. *El pensamiento científico como fenómeno planetario*	294
V. Kairlán	La cultura de la sociedad socialista desarrollada (resumen)	298
A. Sídorov	V. M. Polevói. *El arte de Grecia*	303
M. Torshin	*El Gran Octubre y la Revolución Cubana*	304

BIBLIOGRAFIA

Nuevos libros sobre Africa	306
Series "*Problemas del mundo contemporáneo*" y "*América Latina: estudios de científicos soviéticos*"	309
* * *	
Colaboran en este número	311
Terminología	314
Nos escriben	318
Lista de Casas distribuidoras de la revista *Ciencias Sociales*	320

Scanned with CamScanner

CONSEJO DE REDACCION

P. Fedoséev, miembro efectivo de la AC de la URSS,
Presidente del Consejo
J. Grigulévich, doctor en Ciencias Históricas, Vicepresidente del Consejo
N. Máslova, Secretaria responsable del Consejo

Miembros del Consejo

V. Afanásiev, miembro correspondiente de la AC de la URSS; **G. Arbátov,** miembro efectivo de la AC de la URSS; **O. Bogomólov,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **Yu. Bromléi,** miembro efectivo de la AC de la URSS; **I. Frolov,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **M. Gápochka,** candidato a doctor en Ciencias Filosóficas; **An. Gromiko,** doctor en Ciencias Históricas; **D. Gvishiani,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **I. Gúriev,** candidato a doctor en Ciencias Económicas; **N. Inozémtsev,** miembro efectivo de la AC de la URSS; **T. Jachatúrov,** miembro efectivo de la AC de la URSS; **M. Jrápchenko,** miembro efectivo de la AC de la URSS; **E. Kapustin,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **G. Komkov,** doctor en Ciencias Históricas; **I. Kostiushko,** doctor en Ciencias Históricas; **B. Koval,** doctor en Ciencias Históricas; **I. Koválchenko,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **V. Krivtsov,** doctor en Ciencias Históricas; **V. Kumaniov,** doctor en Ciencias Históricas; **D. Kuznetsov,** candidato a doctor en Ciencias Históricas; **D. Márkov,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **M. Mchédlov,** doctor en Ciencias Filosóficas; **J. Momdzhián,** doctor en Ciencias Filosóficas; **A. Narochnitski,** miembro efectivo de la AC de la URSS; **A. Okládnikov,** miembro efectivo de la AC de la URSS; **B. Piotrovski,** miembro efectivo de la AC de la URSS; **E. Primakov,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **V. Semiónov,** doctor en Ciencias Filosóficas; **V. Sháposhnikov; Yu. Shiriáev,** doctor en Ciencias Económicas; **A. Sóbolev,** doctor en Ciencias Filosóficas; **S. Tíjvinski,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **T. Timoféev,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **V. Trujanovski,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **V. Vinográdov,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **V. Volski,** doctor en Ciencias Económicas; **P. Zhilin,** miembro correspondiente de la AC de la URSS; **E. Zhúkov,** miembro efectivo de la AC de la URSS.

Scanned with CamScanner

Al lector

El interés por el modo de vida socialista, por los problemas de la paz y la guerra y por el desarrollo de la ciencia jurídica en la nueva Constitución de la URSS se manifiesta tanto en las entrevistas con nuestros lectores como en muchas de sus cartas. Por eso empezamos el presente número de la revista con el artículo del académico **P. Fedoséev,** *Presidente de nuestro Consejo de Redacción, quien señala que el modo de vida socialista, cuyo afianzamiento es inseparable de la introducción en la vida cotidiana de los preceptos de la Constitución de la URSS, refleja del modo más directo el nexo existente entre las realizaciones socioeconómicas y políticas y los cambios acontecidos en la existencia y la conciencia de los hombres en el curso de edificación de la nueva sociedad. Se publica aquí la exposición de la intervención hecha por* **P. Zhilin,** *miembro correspondiente de la AC de la URSS, en la discusión de los libros de* **L. I. Brézhnev** Pequeña Tierra *y* Resurgimiento *que tuvo lugar en el Sector de Historia de la AC de la URSS.*

Teoría de los sistemas

V. Afanásiev, *miembro correspondiente de la AC de la URSS, define los diversos aspectos del enfoque sistémico de los fenómenos y procesos de la vida social.* **V. Kuzmín** *expone los resultados de su estudio del papel e importancia que reviste el principio de la sistemacidad en las obras de Marx.* **I. Bláuberg** *subraya cuán importante es investigar las bases metodológicas del concepto de integridad en ligazón indisoluble con la elaboración del enfoque sistémico.* **N. Lapin** *estudia la problemática interdisciplinaria de una clase específica de los grandes sistemas: modelos globales.* **V. Sadovski** *analiza la conveniencia de utilizar las ideas sistémicas para el desarrollo y perfeccionamiento sucesivo de las concepciones modernas de la metodología de la ciencia.*

Filosofía

El socialismo desarrollado, anota **F. Kuznetsov,** *colocó en el centro de toda la vida social la personalidad humana, con sus crecientes inquietudes espirituales y morales, en la dialéctica de sus relaciones con la sociedad.*

Scanned with CamScanner

Economía

G. Sorokin *dedica su artículo a analizar la experiencia de los planes quinquenales soviéticos, que siempre se asentaron en la teoría económica de vanguardia, enriqueciéndola constantemente.* **Vl. Afanásiev** *examina las opiniones de algunos autores occidentales, relativas a la economía política, como intentos de hacer pasar los cambios que se producen en las fuerzas productivas bajo la influencia de la revolución científico-técnica por cambios básicos en la esencia socioeconómica del capitalismo.*

Historia contemporánea

Con motivo del vigésimo aniversario de la gloriosa Revolución Cubana publicamos el resumen de un capítulo del libro El Gran Octubre y la Revolución Cubana. *El resumen ha sido preparado para nuestros lectores por* **A. Bekarévich, V. Borodáev** *y* **K. Leino.**

E. Kovaliov *investiga los testimonios del interés que despertaron en diversos sectores de la sociedad china los acontecimientos de Rusia, empleando para ello especialmente los datos acerca de la resonancia que tuvo en China la Gran Revolución Socialista de Octubre.*

Países en desarrollo

El artículo de **K. Brutents** *trata de los reveses sufridos por la política imperialista, que obligaron a sus autores, para lograr sus fines, a introducir modificaciones en la estrategia y la táctica del neocolonialismo.*

Lingüística

Yu. Desheríev *subraya que el estudio de la lengua en toda la diversidad de manifestaciones de su naturaleza social, en el contexto del desarrollo social contemporáneo, la revolución científico-técnica y el progreso de las ciencias naturales es importantísima tarea de la sociolingüística.*

Investigaciones interdisciplinarias

El artículo "El desempleo en el mundo capitalista" analiza el desempleo como uno de los problemas más candentes, que incide sobre los aspectos económico, sociopolítico y espiritual de vida en los países de Occidente. La envergadura de la actividad de la sociedad moderna ha crecido tanto, anota **E. Fiódorov,** *que se ha hecho una necesidad acuciante tener presente el estado de las riquezas naturales, para evitar que en el entorno se produzcan cambios irreversibles e indeseables para la humanidad.*

Scanned with CamScanner

"Ciencias Sociales" en portugués

En el segundo semestre de 1978 comenzó a publicarse nuestra revista en portugués (Ciências Sociais)*; en dos ediciones. La Editorial "Avante!" (Av. Santos Dumont 57, Lisboa-1) publica la tirada para Portugal. Para los demás países se edita en Moscú y es distribuida por las firmas que colaboran con V/O "Mezhdunaródnaia kniga".*

Conforme a la tradición, a partir del primer número del presente año, introducimos algunos cambios en la presentación de nuestra revista, esperando que serán aprobados por nuestros lectores. Agradecemos a los lectores por sus sugerencias.

En el número 3 de 1976 de la revista *Ciencias Sociales* publicamos un cuestionario. La Redacción recibió muchas cartas con opiniones positivas y sugerencias útiles, muchas de las cuales hemos tomado en cuenta. En el período trascurrido ha crecido el número de nuestros lectores, hemos iniciado la publicación de la revista en otras lenguas y han surgido nuevos problemas científicos interesantes.

Al respecto, y también en virtud de que se acerca el décimo aniversario de nuestra publicación, proyectamos insertar un cuestionario nuevo en el último número de este año, confiando que las respuestas de los lectores ayuden a la Redacción a continuar perfeccionando su trabajo.

Deseamos a nuestros lectores
un Año Nuevo feliz y de paz.

Scanned with CamScanner

La Constitución de la URSS y el modo de vida socialista

PIOTR FEDOSEEV

La nueva Constitución de la URSS, que entró en vigor en el año conmemorativo del sexagésimo aniversario del Estado soviético, se llama con razón Ley Fundamental de la vida de la sociedad socialista desarrollada en la etapa actual de cristalización de la formación comunista. Se puede decir que es el código político de los constructores del comunismo expresado en leyes fundamentales.

La discusión por todo el pueblo del proyecto de la nueva Constitución de la URSS y su aprobación, la conmemoración del 60 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, hicieron más palpables e impresionantes esos rasgos y particularidades de la vida, la conciencia y el comportamiento de los ciudadanos del Estado soviético que son característicos para el modo de vida socialista, que se ha formado en nuestro país.

La Constitución de la URSS y los discursos del camarada L. I. Brézhnev contienen una serie de tesis de principio y planteamientos ideológicos que conciernen directamente a la problemática del modo de vida socialista, hacen una gran contribución a su investigación teórica y sitúan a las ciencias sociales soviéticas ante nuevas tareas.

El modo de vida —como el conjunto propio de una determinada sociedad, clase o grupo social, de formas de actividad vital, de medios con los que los individuos, en las condiciones de la formación socioeconómica dada, satisfacen y desarrollan sus necesidades materiales y espirituales, el carácter de la comunicación y la orientación axiológica del individuo— se forma y

Scanned with CamScanner

estructura no por el deseo subjetivo de los hombres, sino sobre la base del régimen social concreto. Por eso es lógico que el problema del desarrollo y consolidación del modo de vida socialista se planteara con toda su significación una vez construida la sociedad socialista desarrollada.

C. Marx y F. Engels consideraban que una de las principales particularidades del desarrollo histórico en las condiciones de la sociedad burguesa era la contradicción antagónica del progreso técnico y el desarrollo social, que se realizaban a costa de las privaciones y penalidades del trabajador. "Hoy día todo parece llevar en su seno su propia contradicción...", dijo C. Marx a mediados del siglo XIX. Los triunfos de la técnica "parecen adquiridos a precio de cualidades morales. El dominio del hombre sobre la naturaleza es cada vez mayor; pero, al mismo tiempo, el hombre se convierte en esclavo de otros hombres o de su propia infamia. Hasta la pura luz de la ciencia parece no poder brillar más que sobre el fondo tenebroso de la ignorancia. Todos nuestros inventos y progresos parecen dotar de vida intelectual a las fuerzas materiales, mientras que reducen la vida humana al nivel de una fuerza material bruta" [1].

El socialismo real supera por primera vez esta transformación de los productos de la actividad colectiva de los hombres en una fuerza extraña que domina sobre ellos. La sociedad socialista tiene la propiedad de refractar los principales logros del progreso social en la actividad de cada persona, en su modo de vida.

Los elementos del modo de vida socialista fueron desarrollándose y fortaleciéndose desde el triunfo de la Revolución Socialista. Fueron afianzándose a medida que se demolía el viejo régimen socioeconómico, en la lucha contra las tradiciones de la sociedad burguesa y su modo de vida, en el curso de la ofensiva contra los elementos capitalistas, su ideología, su política y sus normas de conducta.

En el proceso de formación del modo de vida socialista, como en todo cuanto se refiere a la transformación revolucionaria de la sociedad sobre los principios del socialismo, el papel principal corresponde a la clase obrera. Sus tradiciones revolucionarias y laborales, su ideología científica, marxista-leninista, constituyen la base de la formación del modo de vida socialista, de la educación del nuevo hombre y del afianzamiento de la moral comunista.

El papel rector de la clase obrera en la sociedad socialista lo encarna en su actividad su vanguardia: el Partido Comunista. Precisamente por mediación del partido la clase obrera ejerce una influencia decisiva sobre el desarrollo de la conciencia política y la concepción científica del mundo por todos los trabajadores. Con el triunfo completo del socialismo el modo de vida nuevo, socialista, se convierte en el principio rector de la actividad vital de todos los

Scanned with CamScanner

grupos sociales de la sociedad, de todas las naciones y pueblos; sus principios y normas penetran cada vez más en todos los aspectos del trabajo y la vida de los hombres.

En el modo de vida socialista se revela de la forma más directa la interconexión de los logros socioeconómicos y políticos con los constantes cambios favorables que se operan en la vida y la conciencia de los hombres en el curso de la edificación de la nueva sociedad. El modo de vida socialista es el modo de vida orientado a la educación del hombre nuevo, el hombre con un *desarrollo completo y una preparación completa*, según palabras de Lenin[2].

La formación del modo de vida socialista presupone dos condiciones indispensables. Por un lado, la creación del modo de producción socialista y del correspondiente régimen sociopolítico. Por otro lado, la educación del hombre nuevo, del hombre con elevados ideales comunistas, constructor activo de las nuevas relaciones entre las personas, de las formas de comunicación y normas de conducta auténticamente colectivistas. Estos procesos están estrechamente ligados entre sí. La maduración del modo de vida socialista significa, ante todo, el arraigamiento de las nuevas formas de relaciones humanas en la producción, en la vida social, en la familia y en la vida cotidiana. Las nuevas relaciones reflejan nuevas condiciones de producción y de distribución de los bienes materiales, y de los correspondientes vínculos sociales, que no pueden dejar de conducir a que cambie el propio hombre, a que cambien sus puntos de vista y aspiraciones.

Este proceso doble obtiene un desarrollo multilateral en la etapa del socialismo maduro, cuando, como se dice en la Constitución de la URSS, "el socialismo se desarrolla sobre su propia base, se revelan cada vez más plenamente las energías creadoras del nuevo régimen y las ventajas del modo de vida socialista, y los trabajadores gozan cada día más ampliamente de los frutos de las grandes conquistas revolucionarias".

El modo de vida es una categoría sintética que bajo un determinado ángulo visual abarca todas las formas de actividad vital del hombre. Puesto que el afianzamiento del socialismo significa el cambio radical de las condiciones económicas y sociopolíticas de vida de todos los miembros de la sociedad, por ello sufren modificaciones esenciales los puntos de vista, las convicciones y las aspiraciones de las personas y todas las formas de su actividad vital, que constituyen el modo de vida. Por eso el modo de vida socialista se diferencia en principio del modo de vida característico para la sociedad burguesa. Sobre esto se hablaba de manera convincente en el Informe del CC del PCUS al XXV Congreso del Partido: "El ambiente de colectivismo y camaradería auténticos, la cohesión y la amistad de todas las naciones y pueblos del país, que se fortalecen de día en día; la salud moral, que nos

Scanned with CamScanner

hace fuertes y firmes: tales son las brillantes facetas de nuestro modo de vida, tales son las grandes conquistas del socialismo, que han echado profundas raíces en nuestra realidad"[3].

El modo de vida socialista encarna la nueva actitud del hombre hacia los asuntos sociales, hacia los intereses comunes del pueblo, hacia los destinos de la Patria y de toda la humanidad. La combinación óptima de los intereses personales y los intereses del desarrollo de la sociedad se consigue cuando los principios sociales ejercen el papel rector. La activa contribución al incremento de la economía nacional, la preocupación por conservar y multiplicar la propiedad social, por la defensa y el florecimiento de la Patria socialista, por acrecentar su prestigio moral y político en la palestra internacional, por el robustecimiento de la paz mundial y la seguridad de los pueblos, y otros muchos asuntos sociales forman parte del círculo de intereses vitales y obligaciones conscientes del hombre de la sociedad socialista. En la conciencia de los soviéticos se afianza cada vez más la verdad manifestada por C. Marx acerca de que solamente dentro de la comunidad es posible, por tanto, la libertad personal[4]. En la sociedad socialista desarrollada es ley de la vida la preocupación de todos por el bienestar de cada uno y la preocupación de cada uno por el bienestar de todos.

La conciencia del deber social hace que las personas sientan su ligazón no sólo con la colectividad en la empresa o la institución, sino también con todo el pueblo, que sientan la solidaridad internacional. La amistad de los pueblos significa la paz y la colaboración entre ellos. La alianza internacional de los trabajadores, el ideal de una vida sin guerras, el ideal de la paz universal e inalterable constituyen el principal rasgo característico de la concepción socialista del mundo y del modo de vida socialista.

El internacionalismo se protagoniza en nuestro país en la vida cotidiana y en el trabajo creador de los soviéticos. Es significativo el hecho de que en todas las repúblicas soviéticas, en todos los territorios, regiones y distritos, en las ciudades y aldeas, en todas las empresas y en los koljoses, en las organizaciones e institutos viven amistosamente, como hermanos, y colaboran personas de distintas nacionalidades, obteniendo nuevos y nuevos éxitos en la construcción del comunismo sobre la base de la ayuda mutua.

Entre los deberes fundamentales de los ciudadanos, en nuestra Constitución se establece: "Es deber de todo ciudadano, de la URSS respetar la dignidad nacional de los demás ciudadanos y fortalecer la amistad de las naciones y etnias del multinacional Estado soviético" (art. 64).

El modo de vida socialista es el modo de vida del hombre trabajador, creador de los valores materiales y espirituales. En la Constitución de la URSS está refrendado el papel fundamental del trabajo en el socialismo y se revela el carácter de nuestra sociedad

Scanned with CamScanner

como una sociedad de trabajadores. En el art. 14 se dice: "El trabajo de los soviéticos, libre de la explotación, es fuente de la riqueza social, del bienestar del pueblo y de cada soviético". Al mismo tiempo se subraya la especificidad del socialismo: su mérito histórico consiste en que libera, humaniza el trabajo, supera su alienación capitalista, liquida la propiedad privada sobre los medios de producción y la explotación del hombre por el hombre, crea posibilidades cada vez más amplias para la aplicación de las energías y la capacidad de cada uno. En el socialismo la propia producción social se subordina en forma planificada a las exigencias de la satisfacción más completa de las crecientes necesidades de todos los miembros de la sociedad. El PCUS aprobó en su XXV Congreso el programa de desarrollo social y elevación del nivel de vida del pueblo, cuyo punto central dice: "A base del incremento de la economía y del aumento de la eficacia de la producción social, asegurar la satisfacción más plena de las crecientes demandas materiales y espirituales del pueblo, el consecuente desarrollo del modo de vida socialista, el ulterior perfeccionamiento de la estructura social de la sociedad soviética" [5].

En las condiciones actuales tiene una importancia especial y una fuerza real la indicación de Marx acerca de que en el acto de producción cambian no sólo las condiciones objetivas, sino también los propios productores, adquiriendo nuevas cualidades, desarrollándose y transformándose a sí mismos gracias a la producción, creando nuevas fuerzas y nuevas representaciones, nuevas formas de comunicación y nuevas necesidades [6]. En el socialismo, como señaló Marx, la producción material se despoja de la indigencia y el antagonismo, comienza el libre desarrollo del individuo. Gracias a la liberación de la explotación y al crecimiento de la productividad del trabajo aumenta el tiempo libre de los trabajadores, a lo que corresponde el desarrollo científico, artístico, en una palabra, el desarrollo multilateral de los individuos.

Hoy es poco probable que haya quien ponga en duda la justedad de la conocida fórmula: no sólo de pan vive el hombre. En efecto, la actividad vital del hombre no se reduce a la obtención de los medios de existencia, a "trabajar por necesidad y condiciones impuestas desde el exterior..." [7]. Son también factores fundamentales para el modo de vida la actividad sociopolítica y espiritual de los hombres.

Es característico del modo de vida socialista un alto nivel de actividad espiritual de la sociedad en su conjunto, de todos los grupos sociales y de cada individuo. Van borrándose cada vez más los límites entre el trabajo manual e intelectual; aumenta sin cesar el componente espiritual en la actividad de las personas dedicadas principalmente al trabajo manual. La saturación del trabajo con

Scanned with CamScanner

un contenido creador transcurre al unísono con el multilateral auge espiritual de las masas. La base objetiva de esta tendencia, que lleva a la transformación cardinal del modo de vida de muchas categorías de trabajadores, es ante todo la combinación orgánica de los adelantos de la revolución científico-técnica con las ventajas del régimen socialista, el proceso cada vez más acelerado de unificación de la ciencia y la producción.

Como señaló L. I. Brézhnev, "en el socialismo desarrollado y bajo el influjo de la revolución científico-técnica se forja el productor de nuevo tipo, en cuyas actividades se conjugan cada vez más armónicamente el trabajo manual y el trabajo intelectual" [8]. No es casual que en las publicaciones sociológicas y las bellas letras hayan aparecido palabras compuestas tales como "obrero-intelectual", "intelectualidad no profesional", "obrero-investigador", etc. Con ayuda de estos términos el pensamiento social pulsa los cambios que se operan hoy día en la esfera de la actividad laboral y que preparan la próxima unificación del trabajo intelectual y manual en el curso de la construcción comunista.

La actividad sociopolítica dinámica de los miembros de la sociedad es uno de los rasgos principales del modo de vida socialista. Su manifestación la asegura la propia esencia del socialismo, el carácter del democratismo propio del mismo. La democracia socialista es reconocida como democracia de tipo superior, como democracia no de palabra, sino de hecho, precisamente porque se basa en la gran actividad y la elevada conciencia de las masas, en su participación indefectible y creciente en todas las esferas de la vida y la dirección del Estado. Constituye una grandiosa conquista del régimen socialista el desarrollo por doquier del espíritu de iniciativa social de los trabajadores. Un testimonio histórico auténtico del potencial creador de la democracia socialista lo ofrece su documento fundamental, la Constitución de la URSS, obra de la razón colectiva que ha reunido en sí durante su discusión las mejores ideas y pensamientos de los trabajadores. "Podemos declarar con seguridad y orgullo: *todo el pueblo soviético ha sido precisamente el verdadero artífice de la Ley Fundamental de su Estado*" [9], subrayó L. I. Brézhnev en la sesión del Soviet Supremo de la URSS del 4 de octubre de 1977.

En la Constitución Soviética está refrendada la democracia real de la sociedad socialista desarrollada, sistema político que asegura la dirección eficiente de todos los asuntos sociales, la participación cada vez más activa de los trabajadores en la vida pública, la conjugación de los derechos y libertades reales de los ciudadanos con sus deberes y su responsabilidad ante la sociedad.

Un rasgo magnífico del hombre nuevo y del modo de vida socialista es el inagotable optimismo social. Esto está determinado, ante todo, por el hecho de que el régimen social socialista fue

Scanned with CamScanner

elaborado y lo afianzó la clase más avanzada y revolucionaria: el proletariado. Nuestro modo de vida es fruto del régimen social más progresista de la actualidad: el régimen socialista. De aquí emana la optimista percepción del mundo los constructores del comunismo. Para ellos es ajeno el pesimismo. "La desesperación —escribió Lenin— es típica de las clases que perecen" [10]. El optimismo revolucionario de la clase obrera se templó ya en la lucha contra el capital, contra el modo de vida capitalista. El firme convencimiento de la clase obrera de la justedad histórica y la invencibilidad de su causa se manifiesta con mayor fuerza y se confirma en la sociedad socialista.

Otro importante rasgo de la mentalidad del nuevo hombre y de su modo de vida es la unidad orgánica de sus convicciones y sus actos. La manifestación real de las ideas y los sentimientos del hombre son sus h chos prácticos, sus acciones sociales. En el modo de vida socialista, en todos los dominios de la actividad vital del hombre de la nueva sociedad las ideas comunistas están indisolublemente ligadas con los hechos comunistas. Esta conjugación armoniosa de las orientaciones ideológicas, la fisonomía moral y la actividad diligente de las personas constituye un aspecto esencial de la formación y el desarrollo del hombre nuevo, de su modo de vida. La unidad orgánica de la concepción científica, marxista-leninista del mundo, las normas comunistas de la moral y los principios de la actividad vital de las personas está perfectamente expresada en el código moral de los constructores del comunismo formulado en el Programa y los Estatutos del PCUS. Los principios fundamentales del código moral determinan las exigencias morales cotidianas que se plantean ante el hombre en las condiciones de la construcción de la sociedad comunista.

A medida que se desarrolla el socialismo y se perfecciona el modo de vida socialista se acelera el desarrollo multilateral del individuo, la concordancia de todos los aspectos de la conciencia, el comportamiento y la actividad de los hombres. Sin embargo, sería ingenuo suponer que en la realidad semejante armonía se establece automáticamente y en plena medida en la vida de los individuos, de las colectividades y de toda la sociedad. Es sabido que en la conciencia, en el comportamiento y la actividad de las personas no sólo hay armonía, sino también irregularidad, surgen determinadas contradicciones y disconformidad. A veces ocurre que la actividad laboral no está respaldada por las elevadas cualidades morales correspondientes. Con frecuencia, entre el reconocimiento de los ideales comunistas y el comportamiento real de los hombres no existe correspondencia. En la intervención de L. I. Brézhnev en la VII Sesión extraordinaria del Soviet Supremo de la URSS se llamaba la atención de todas las organizaciones estatales y sociales sobre la necesidad de intensificar "la lucha

Scanned with CamScanner

contra el parasitismo, contra las infracciones graves de la disciplina laboral, contra el alcoholismo y otros fenómenos antisociales, que están en pugna con la esencia de nuestro modo de vida socialista" [11].

La dialéctica de la vida es tal que incluso en el socialismo todo lo nuevo, lo progresista se afianza en lucha obstinada contra lo viejo, lo caduco. Si una u otra persona se rige por la ideología de la propiedad privada, viola las normas y los principios del socialismo, su modo de vida no puede considerarse socialista, a pesar de que vive en la sociedad socialista. Las supervivencias y la influencia del modo de vida burgués no se eliminan por sí solas, por las fuerzas crecientes de la nueva sociedad. Los portadores de las viejas normas y costumbres siguen ejerciendo influencia sobre los que les rodean. Así se creó históricamente la contradicción entre los grandiosos logros del socialismo y los elementos atrasados que frenan el desarrollo de la sociedad. Sin superar estas manifestaciones negativas o, como dijo L. I. Brézhnev, sin liquidar estas "lacras sociales" no es posible construir la sociedad comunista.

Indiscutiblemente, la lucha contra las supervivencias del pasado con el fin de afianzar el modo de vida socialista significa directamente la lucha contra los portadores de las "manchas" del capitalismo. No obstante, esta lucha tiene también un sentido sociocultural más amplio: nuestra ofensiva contra las supervivencias del pasado está orientada igualmente contra sus bases conceptuales, morales y existenciales, contra las tenaces tradiciones del modo de vida burgués que imperan en los países capitalistas. La emulación del socialismo con el capitalismo no se reduce sólo a los índices técnico-económicos, sino que abarca también la esfera de los ideales y valores sociales, el género de vida de la persona.

Precisamente en torno a esto ha adquirido especial intensidad en los últimos años la lucha ideológica, en la que los ideólogos burgueses y los servicios de propaganda de los países capitalistas tratan de tomarse la revancha por el cambio de la correlación de fuerzas en la palestra internacional en favor del socialismo y por la pérdida de la iniciativa histórica por el imperialismo. Ahora, igual que antes, el eje de la propaganda burguesa y de las representaciones burguesas sobre el modo de vida "digno" del hombre es el utilitarismo con su incauta sabiduría: "Yo compro (o tengo, o puedo comprar y tener), por lo tanto existo".

Debe tenerse en cuenta que la actitud utilitaria hacia la vida tiene una larga tradición en la concepción burguesa del mundo. Le sirvió de base teórica la filosofía del utilitarismo, el socialdarvinismo, el pragmatismo y demás "ismos", que expresan la ideología del pancismo, que propagan el antiintelectualismo y los preceptos estrictamente mercantiles de la "adaptación" en aras del bienestar personal y de la "supervivencia". Numerosas escuelas y escuelitas del pensamiento social en Occidente, que gozan de un poderoso apoyo, y un sinfín de "francotiradores" de la ideología occidental siguen una y otra vez ensalzando y erigiendo en ley sagrada las virtudes pequeñoburguesas, el antiintelectualismo y el individualismo.

En su interpretación utilitaria, la vida humana se reduce al nivel de los ingresos y la cantidad de bienes materiales de que dispone el individuo, y también los codiciados "placeres" completamente primitivos. El capitalismo manipula incluso con las propias necesidades humanas, provocando artificialmente en el hombre deseos y pasiones abyectos, atándolo fuertemente al carro de la industria

Scanned with CamScanner

del ocio y las diversiones. La contraposición de los sentimientos a la razón, que es moda en la sociología y la literatura burguesas contemporáneas, se convierte en absolutización y exaltación de la naturaleza animal-instintiva bajo la apariencia de vida emocional del hombre. Con esta deformación de la mentalidad está ligado el culto de la crueldad y la violencia. El modo de vida utilitario estimula el crecimiento del alcoholismo, la narcomanía, el libertinaje sexual y la delincuencia.

Introduciendo el utilitarismo, la burguesía procura alejar a las masas de la actividad política y reprimir las demandas espirituales, inculcar sentimientos egoístas, avaros. La sociedad burguesa puede todavía ampliar la producción material, aumentar el consumo material para una parte de la población, sin embargo deprime cada vez más el consumo espiritual, revela con fuerza creciente su hostilidad a la razón, la moral y la cultura progresista.

La crisis de la sociedad capitalista y de su sistema de valores, las consecuencias destructoras de la incontrolada expansión de la producción industrial capitalista para el medio ambiente y para el propio hombre, la mezquinidad y la acción asoladora de la "filosofía de la vida" y la moral utilitarias, que se desacreditan cada vez más ante los ojos de las masas trabajadoras y de la juventud, se han hecho tan evidentes que en los últimos años han tenido lugar intentos cada vez más tenaces de los ideólogos burgueses de elaborar un sucedáneo más atractivo del ya fastidioso "modelo" del modo de vida utilitario burgués. La inconsistencia de la "sociedad de consumo", ampliamente pregonada, en las cuestiones cardinales de la vida social e individual fue reconocida parcialmente en las concepciones de la "calidad de la vida", que entraron en moda en los años 70. Sobre todo los líderes de la socialdemocracia abogan intensamente por la reforma del género de vida, por la modificación del "sistema de valores de la sociedad occidental". Pero al hacerlo rechazan toda transformación revolucionaria y proponen conservar la propiedad privada, la libre empresa capitalista y el mecanismo económico de mercado. Por eso, las ideas de "humanización" de la sociedad y de la "nueva calidad de la vida", por lo general siguen siendo declaraciones hueras que encubren la poco atractiva realidad capitalista.

La etapa actual de la lucha del marxismo-leninismo contra la ideología burguesa se distingue por la aparición en Occidente de una serie de concepciones que tras la aparente actitud crítica respecto al desarrollo antihumano de las "sociedades industriales" oculta su orientación en contra del socialismo real, que sirve de ejemplo y de faro para las masas trabajadoras, para los países en desarrollo que escogen la orientación socialista.

Juntamente con esto, contra los países socialistas, contra el modo de vida socialista se utiliza también el individualismo, vieja y probada arma de la ideología y la propaganda burguesas cuyo medio nutritivo es la psicología y la moral basadas en la propiedad privada. La sociedad de los propietarios privados, escribió Lenin, se basa "en el siguiente principio: roba o serás robado... Naturalmente los seres educados en semejante sociedad asimilan con la leche materna, podríamos decir, la psicología, la costumbre, el concepto de que se es amo o esclavo, o pequeño propietario, pequeño empleado, pequeño funcionario, intelectual, en una palabra, un hombre que se preocupa sólo por lo suyo sin pensar en los demás" [12].

El capitalismo afianza con especial solidez los sentimientos individualistas que en las sociedades precapitalistas cultivaban las clases explotadoras dominantes. Lleva hasta un grado extremo el culto del egoísmo desenfrenado y el individualismo. El individualismo burgués contrapone el individuo a la sociedad, socava en él la conciencia del deber social, con la particularidad de que mutila al propio hombre, reduce el círculo de sus ideas e intereses, limita su actividad vital al marco de una existencia aislada.

En la sociedad burguesa los intereses de las personas chocan inevitablemente en el ámbito de la propiedad privada. La competencia refuerza la psicología del individualismo, aísla y enfrenta a los miembros de la sociedad burguesa, dota a su modo de vida de antagonismos internos. La negación de la propiedad privada y de

Scanned with CamScanner

la feroz competencia basada en ella, es declarado por la burguesía negación de la libertad individual. Sin embargo, ahora es más evidente que nunca la justedad de las palabras de Marx: "En las condiciones de la libre competencia, el libre no es el individuo, sino el capital" [13].

Los sentimientos de propiedad privada, inculcados y que han arraigado a lo largo de los siglos, se dejan sentir también en el socialismo aun después de haber sido sustituida la propiedad privada por la social. Infracciones de la ley tales como la malversación de los bienes sociales y el soborno, la especulación y el robo están directamente ligadas con las tradiciones de la propiedad privada. Es evidente que tienen también el mismo origen diversas manifestaciones de codicia, de avaricia. En gran parte, sobre este terreno brotan los fenómenos del individualismo; es sabido que también en el socialismo hay personas que tratan de colocarse por encima de la sociedad y se enfrentan a la colectividad.

Concediendo amplios derechos y libertades a la personalidad socialista, nuestro régimen rechaza el individualismo, las pretensiones de elementos egoistas respecto a toda clase de privilegios infundados, a una posición especial.

No por casualidad en los comentarios de algunos órganos de prensa burguesa sobre el proyecto de Constitución de la URSS, fueron objeto de ataques particularmente furiosos las cláusulas sobre los derechos, libertades y deberes de los ciudadanos soviéticos. "Esto, por supuesto, tiene su lógica: precisamente el tema de la «solicitud» por los derechos humanos fue elegido en el último tiempo por conspicuos exponentes del mundo capitalista como orientación principal de su campaña ideológica contra los países socialistas —señaló L. I. Brézhnev el 4 de octubre de 1977—. Empero, los críticos de la Constitución Soviética se ven en una situación nada envidiable. No tienen más remedio que admitir que en nuestro proyecto de Constitución han sido proclamados más ampliamente y con mayor claridad y plenitud que en ninguna parte y en ningún otro tiempo los derechos y libertades socioeconómicos y políticos de los ciudadanos, y las garantías concretas para su realización" [14].

Los críticos burgueses del socialismo insisten en que la sociedad socialista, supuestamente, oprime, limita la personalidad. Pero ellos entienden por personalidad precisamente el individualista, la existencia aislada y los privilegios del individuo burgués.

Rechazando el individualismo como sistema de pensamiento y de conducta el socialismo, por el contrario, apoya y desarrolla por todos los medios la elevada conciencia de la dignidad del individuo libre en la sociedad socialista.

La formación del modo de vida socialista sobre la base de la propiedad social y el trabajo colectivo no excluye en absoluto el

Scanned with CamScanner

desarrollo de la individualidad espiritual-creadora, de las cualidades personales y las necesidades del hombre sino que, por el contrario, contribuye a esto. Precisamente en el contacto con la sociedad, en la comunicación del hombre con el hombre, en el trabajo colectivo se revela la iniciativa creadora y la individualidad de cada uno. Más aún, la formación del hombre nuevo presupone su desarrollo multilateral como individuo independiente y con iniciativa propia. Precisamente en el socialismo, como fue previsto por Marx, el hombre "desarrollará su verdadera naturaleza", ya que se le proporciona "a cada cual el margen social necesario para exteriorizar de un modo esencial su vida" [15].

En el socialismo la individualidad, es decir la manifestación de las peculiaridades, intereses y gustos personales, la originalidad de la creación del hombre no sólo no desaparece, sino que se manifiesta aún más. El socialismo se caracteriza por un alto grado de madurez espiritual del hombre, que presupone su originalidad y su conciencia del deber social. El rasgo inalienable del hombre con mentalidad comunista no es el egoísmo encostrado, sino la aspiración a poner su capacidad y su talento al servicio de los demás.

El problema de la individualidad y el individualismo tiene otro aspecto. Marx demostró de manera convincente que la dominación del capital significa la "anulación más completa de toda libertad individual y la total dependencia de la individualidad de condiciones sociales que adquieren forma de fuerza de las cosas e incluso de cosas superpotentes" [16]. La paradójica realidad de la actual sociedad burguesa, que proclama la ficticia "igualdad de posibilidades" para todos sus miembros competidores, es tal que al inculcar la ideología del individualismo, al mismo tiempo ejerce una influencia destructora sobre la verdadera individualidad, reduce y limita cada vez más la esfera de su libre autorrevelación. Lenin demostró todo el carácter ilusorio de las consignas individualistas y las recetas vitales para el "hombre insignificante" que desea "hacer carrera" en las condiciones del capitalismo monopolista de Estado: "...en realidad, el capitalismo ha sustituido hace ya mucho la pequeña producción independiente de mercancías, en que la competencia podía desarrollar con considerable *amplitud* el espíritu emprendedor, la energía, la iniciativa audaz, por la producción industrial en grande y muy grande escala, por las sociedades por acciones, por los consorcios y demás monopolios. La competencia significa, en *este tipo* de capitalismo, el aplastamiento inauditamente feroz del espíritu emprendedor, de la energía, de la iniciativa audaz de las *masas* de la población, su inmensa mayoría, del noventa y nueve por ciento de los trabajadores, significa también la sustitución de la emulación por la estafa financiera, el nepotismo, el servilismo en lo más alto de la escala social" [17].

La presión constante y estable de la gigantesca máquina productiva y financiera del capitalismo monopolista de Estado sobre el hombre se complementa con la fabricación y propagación de la llamada "cultura masiva", que despersonaliza tanto a sus creadores como a sus consumidores, que nivela y standardiza la vida espiritual de los hombres. Es comprensible que los movimientos democráticos y los artífices de la cultura de vanguardia se pronuncien con toda firmeza contra semejante depauperación y despersonalización de la vida humana.

Sobre este fondo se ponen "de manifiesto en forma más plena y más clara las ventajas históricas del socialismo como modo de producción y de vida, así como su auténtica naturaleza humana" [18].

Scanned with CamScanner

Los grandes fundadores del comunismo científico veían en la sociedad comunista "la única donde el desarrollo original y libre de los individuos no es una frase" [19], y sobre esta base sometieron a una crítica de principios la concepción del comunismo igualador, "de cuartel". Las consecuencias negativas de semejantes concepciones llevadas a la práctica se han manifestado palpablemente en el "modelo" maoísta de sociedad, que pisotea la dignidad del individuo y los principios del humanismo. Nosotros rechazamos enérgicamente todo intento de volver atrás la historia del socialismo, de desviarlo del camino real de la construcción de la sociedad comunista, cuyo principio es: "De cada uno, según su capacidad; a cada uno, según sus necesidades".

Hay que señalar que en el último tiempo en las discusiones occidentales en torno a los "límites de crecimiento" algunos teóricos han manifestado pretensiones de que se revisen las tesis fundamentales del marxismo-leninismo sobre el carácter de la futura sociedad comunista. Copiando en forma no crítica las profecías de los científicos del Club de Roma, que pronostican a la humanidad una pronta catástrofe global debido a la acción destructora del crecimiento exponencial de la producción industrial y de la población, el agotamiento de los recursos naturales, a la polución del medio, etc., estos autores proponen revisar de manera radical la tesis de la distribución en el comunismo según las necesidades y, a cambio, promueven la "filosofía del ascetismo", sumamente deplorable, en el espíritu maoísta de apretarse el cinturón, del igualitarismo, el sistema de tarjetas de racionamiento y otras cosas por el estilo [20].

En realidad es muy pobre la fantasía de los revisionistas contemporáneos. Hace 70 años, en su obra *Materialismo y empiriocriticismo* Lenin definió de manera exhaustiva semejante "método": "Leían a Ostwald, creían a Ostwald, parafraseaban a Ostwald, y decían: esto es marxismo. Leían a Mach, creían a Mach..." [21], y así hasta lo infinito.

Por lo que se refiere a la "filosofía del ascetismo", sus prosélitos pseudo-marxistas deberían meditar aunque sólo fuera acerca de que los creadores de la versión actual de esta filosofía la han destinado para los pueblos de los países en desarrollo y los trabajadores de los países burgueses, con el propósito de superar a costa de ellos las consecuencias del desarrollo espontáneo del capitalismo.

Los comunistas ven su ideal no en el modo de vida ascético, ni en la represión de las necesidades y los intereses personales, sino en el desarrollo multilateral del individuo, en la conjugación armoniosa de lo social y lo personal, de los estímulos materiales y morales. En una conversación con Clara Zetkin, en 1920, Lenin dijo que el comunismo debe traer consigo no el ascetismo, sino jovialidad y vigor [22]. Sin reconocer y satisfacer los intereses personales sería imposible desplegar la emulación socialista, que no es la competencia en la obtención de beneficios, sino la competición creadora en el terreno del trabajo. Precisamente en la actividad creadora y en sus resultados se manifiesta la personalidad, y por estos criterios la valora la opinión pública. En la emulación socialista se conjugan en forma óptima los intereses personales con los intereses de toda la sociedad.

El modo de vida socialista, por su esencia y sus rasgos fundamentales, es contrario al modo de vida de la sociedad

Scanned with CamScanner

burguesa. Afianzándose a medida que se construye el socialismo, el nuevo modo de vida no se convierte de pronto en régimen de actividad vital de todos los miembros de la sociedad socialista, ya que las supervivencias del capitalismo, los puntos de vista y prejuicios pequeñoburgueses siguen manifestándose durante largo tiempo en el comportamiento cotidiano, el proceder y las acciones de algunas personas. La tarea consiste aquí en que el modo de vida de todos los miembros de la sociedad socialista, en todas las formas de su actividad vital, sea socialista. La realización de esta tarea presupone el ulterior perfeccionamiento de las condiciones objetivas de vida de los hombres y la elevación de su nivel de concienca. A su vez, la consolidación y el perfeccionamiento del modo de vida socialista significa crear las condiciones y premisas para la formación del hombre de la sociedad comunista y de su modo de vida comunista.

El eslabón fundamental para esto es la colectividad. La acrecentada significación de las colectividades de trabajadores ha obtenido su expresión legislativa en la Constitución de la URSS, que establece que éstas participan en la discusión y solución de los asuntos del Estado y de la sociedad, de las cuestiones de la producción y del desarrollo social, de todas las cuestiones de la vida de las empresas e instituciones. "Las colectividades de trabajadores —se dice en el artículo 8— despliegan la emulación socialista, contribuyen a difundir los métodos avanzados de trabajo y a fortalecer la disciplina laboral; educan a sus miembros en el espíritu de la moral comunista y se preocupan por elevar su grado de conciencia política, su nivel cultural y su cualificación profesional". Por consiguiente, el papel de la colectividad de trabajadores no se reduce simplemente a la esfera de la producción, de ella dependen en gran medida las formas de vida y de descanso de las personas, entre sus funciones ocupa un lugar importante la preocupación por su desarrollo espiritual. La colectividad de trabajadores es hoy una escuela de preparación social y moral de los ciudadanos, para la formación en ellos del sentido del deber social, de la exigencia de unos a otros, del respeto mutuo y la ayuda recíproca. En la colectividad se crea una atmósfera de vida social verdaderamente sana, una atmósfera de búsqueda, de creación, de elevada responsabilidad, atmósfera que es característica para el socialismo desarrollado. La colectividad de trabajadores dispone de grandes posibilidades y de medios diversos para prevenir las infracciones de la ley y reforzar el orden legal socialista.

En el fortalecimiento del modo de vida socialista corresponde un papel enorme a las organizaciones de base del partido, del Komsomol y de los sindicatos, que crean el clima político-moral en la colectividad de trabajadores. Bajo su influencia se forma la

Scanned with CamScanner

cultura de la comunicación entre las personas, basada en los principios del respeto y la colaboración. Estas organizaciones están llamadas a educar a todos los miembros de la colectividad con los mejores ejemplos, a cultivar en ellos la actitud esmerada en el cumplimiento de sus obligaciones.

En la sociedad socialista desarrollada tiene lugar el acercamiento progresivo del modo de vida de los obreros, los koljosianos y la intelectualidad, de los trabajadores de la ciudad y del campo, de las personas del trabajo manual e intelectual, de todas las naciones y pueblos, en una palabra, el modo de vida socialista se presenta como el modo de vida de todo el pueblo soviético: comunidad social e internacional de personas históricamente nueva.

El ulterior perfeccionamiento del modo de vida socialista, común para todos los ciudadanos, se realizará a base del avance de la sociedad hacia la total homogeneidad social y la unidad completa de las naciones en la sociedad comunista. Desde el punto de vista de las perspectivas del desarrollo social se puede decir que el modo de vida socialista es el factor más importante en el proceso de formación de la civilización comunista.

El problema del afianzamiento de los principios comunistas en la vida es, en su parte esencial, el problema de la educación de la joven generación en el espíritu de la ideología marxista-leninista y la moral comunista, el colectivismo y la ayuda mutua, el amor al trabajo y la actividad social. La labor político-ideológica está llamada a inculcar a la juventud los sentimientos del patriotismo socialista y la solidaridad internacionalista, la inmunidad contra puntos de vista y costumbres ajenos.

Sirven de manera activa y fructífera a revelar y afianzar los nuevos rasgos del modo de vida la literatura y el arte soviéticos. Las obras de arte contribuyen a la consolidación del sistema progresista de valores espirituales, morales y estéticos, que determinan las principales facetas del modo de vida socialista.

La influencia cognoscitiva y educadora de la literatura se intensifica en grado considerable por el hecho de que se impregna cada vez más de contenido filosófico, conceptual y por eso penetra más a fondo en la propia vida. La literatura del realismo socialista se enriquece con el pensamiento teórico, asimila el amplio enfoque histórico-filosófico de la realidad contemporánea. Esto permite al escritor no deslizarse por la superficie, sino pasar a la cognición, pasar, como decía Lenin, de los fenómenos a la esencia y de la esencia menos profunda a la más profunda, de una forma de conexión e interdependencia a otra más compleja, más general.

No se trata, por supuesto, de la traducción escolar de las categorías filosóficas a la lengua literaria, sino de la asimilacion orgánica de la grandiosa riqueza espiritual y la elevadísima sabiduría humana del marxismo-leninismo, de sus eficientes principios teórico-cognoscitivos, de su aplicación creadora al análisis artístico y la reproducción de los procesos reales de la vida. La filosofía, según palabras de Marx, es la quintaesencia espiritual de una época determinada, el alma de su cultura. Esta tesis es aplicable con mayor fundamento que en cualquier otro caso, precisamente a la filosofía marxista-leninista, a la época actual, a la cultura socialista. Comprendiendo la dialéctica de la época contemporánea, la literatura del

Scanned with CamScanner

realismo socialista refleja en forma artística (tanto a escala histórico-mundial como en el marco de cada sociedad) la gran ley del desarrollo: la ley del nacimiento, desarrollo y victoria de lo nuevo, lo viable y progresista y la desaparición inevitable de todo lo anticuado, caduco y reaccionario. En este sentido el principio dirigente, que expresa el partidismo de la obra artística, es esa verdad de la dialéctica marxista-leninista de que lo viejo, incluso insensibilizado, no abandona por sí sólo el escenario histórico y lo nuevo no se afianza en la vida social automáticamente, sino en lucha tenaz, a veces encarnizada, contra las fuerzas, tradiciones y costumbres del mundo que caduca.

Los hombres de la cultura soviética dan pruebas de representación cada vez más profunda y multilateral de la vida, y sus héroes encarnan en su destino la vinculación indisoluble con los destinos del país, con las perspectivas de la paz universal y el progreso de la humanidad, perciben con mayor agudeza su responsabilidad histórica por las conquistas sociales y espirituales obtenidas por el pueblo soviético en los 60 años de su heroica historia. El problema más complejo de la historia, el problema del individuo y la sociedad, por primera vez obtiene una solución racional en el modo de vida socialista y tiene su reflejo artístico en la literatura del realismo socialista.

Con el triunfo del socialismo en una serie de países el modo de vida socialista se ha convertido en un fenómeno internacional. Subrayando sus ventajas históricas y su amplia difusión L. I. Brézhnev escribió: "El modo de vida nacido del socialismo se ha convertido en patrimonio no sólo de los soviéticos, sino también de los trabajadores de los países de la comunidad socialista. En el modo de vida socialista realmente consolidado los pueblos del mundo ven ese ideal con el que soñaron los mejores cerebros de la humanidad, por el que lucharon y luchan millones y millones de trabajadores" [23].

El modo de vida socialista no permanece inmutable, se desarrolla, se perfecciona, se enriquece con nuevos rasgos de la conciencia y el comportamiento de las personas, de sus relaciones recíprocas, con nuevos valores espirituales, con los logros de la estructura social-existencial.

De la concepción marxista-leninista del modo de vida socialista y de las condiciones que lo determinan se desprenden las direcciones del trabajo y las tareas relacionadas con su afianzamiento.

Puesto que el modo de vida de la sociedad depende directamente del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y del carácter de las relaciones de producción, la principal dirección para afianzar y perfeccionar el modo de vida socialista está relacionada con el ulterior desarrollo de la producción socialista. Esto constituye la médula para la solución de todos los demás problemas.

Al trazar los grandiosos planes de desarrollo de la economía socialista y organizar a los trabajadores para su cumplimiento el PCUS parte del hecho de que el reforzamiento de la base material de nuestra sociedad asegura el perfeccionamiento de las condiciones que desempeñan un papel determinante en el desarrollo del

Scanned with CamScanner

modo de vida. De los esbozos actuales para el futuro se ve que en el período 1976-1990 nuestro país dispondrá del doble, aproximadamente, de recursos materiales y financieros que en los quince años precedentes. Esta es una circunstancia muy importante ya que el reforzamiento de la base material y técnica del socialismo, de sus recursos materiales y financieros crea condiciones propicias para la realización de todo el cúmulo de medidas concretas orientadas al afianzamiento y desarrollo progresivo del modo de vida socialista, a la correspondiente reorganización de las principales formas de actividad vital de los hombres: desde el trabajo hasta la esfera familiar-doméstica, la vida cotidiana y el descanso.

Al destacar esta dirección principal para afianzar y perfeccionar el modo de vida socialista, es necesario ver también la importante tarea de nuestro trabajo ideológico-educativo relacionada con ella. Las condiciones de trabajo y de vida nuevas, mejores, no caen del cielo. Estas condiciones se crean, modifican y transforman por los propios hombres, con sus esfuerzos intensos en el proceso de producción. Al revelar las perspectivas de mejoramiento de las condiciones materiales de la vida social y, a base de éstas, el perfeccionamiento del modo de vida socialista, los científicos soviéticos subrayan la realidad de que el incremento del bienestar y el aumento de todos los bienes de la vida dependen en primer lugar de los propios trabajadores, de su actividad productiva y sociopolítica.

El principio fundamental del socialismo "de cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo" determina no sólo la forma y la medida de la distribución de los bienes, como frecuentemente se imagina. En realidad es, ante todo, el principio de organización de la producción y de la vida social, en él se expresa la exigencia de que cada persona trabaje de buena fe en la plena medida de sus facultades en provecho de la sociedad y reciba de ésta con arreglo a los resultados de su trabajo. El Estado soviético se plantea como objetivo ampliar las posibilidades reales para que los ciudadanos empleen sus fuerzas creadoras para el desarrollo multilateral del individuo.

El eslabón central para la educación del nuevo hombre y la formación de su modo de vida es la actividad laboral. En este contexto el XXV Congreso del PCUS planteó también una serie de importantes tareas prácticas, en el curso de cuya realización se deberán perfeccionar las condiciones socioeconómicas y productivas del trabajo y modificar su carácter. La vida exige la rápida solución de una serie de cuestiones relacionadas con el mejoramiento de los incentivos materiales y morales del trabajo, a fin de asegurar el incremento de la eficacia, de la productividad del trabajo de cada uno. Tiene no menos importancia el cumplimiento de una serie de tareas, ante todo en lo que se refiere a la

Scanned with CamScanner

aceleración del ritmo de mecanización y automatización integral de los procesos de producción en todas las ramas de la economía nacional, principalmente la mecanización de los trabajos secundarios y auxiliares. Se tiende a que el trabajo adquiera un carácter cada vez más creador y resulte más atractivo. Por lo que se refiere al perfeccionamiento del modo de vida, el cumplimiento de esta tarea significará un avance sustancial hacia la transformación del trabajo en la primera necesidad vital.

La esfera familiar-doméstica ocupa un lugar esencial en el modo de vida de todas las personas. Adquieren cada vez mayor importancia los servicios públicos, de cuya calidad depende en gran parte el estado de ánimo diario de las personas. En los últimos años ha aumentado considerablemente la construcción de viviendas y de locales para servicios públicos. Pero la esfera de los servicios, por un lado, todavía no está suficientemente desarrollada y, por otro, en ella, a veces tienen lugar fenómenos malsanos: concusión, malversación, etc. El atraso y el desorden en esta esfera provocan naturalmente disgusto e indignación. La constante preocupación por el mejoramiento de los servicios públicos es indudablemente la condición indispensable para consolidar el modo de vida socialista. En el terreno de la labor orgánica y educativa se plantea la tarea no sólo de realizar con rapidez los planes de desarrollo de la esfera de los servicios, sino también de reforzar en ella las normas socialistas sanas de relaciones mutuas. En primer plano figura la calidad y la cultura del servicio, la actitud respetuosa hacia el consumidor.

Entre las medidas prácticas para perfeccionar el modo de vida socialista y consolidar las relaciones de colaboración y ayuda mutua corresponde un importante lugar a la introducción y la sucesiva realización de los planes de desarrollo social de las colectividades de trabajadores en las empresas, los koljoses y las instituciones.

La consolidación del modo de vida socialista es inseparable de la introducción de las cláusulas de la Constitución de la URSS en la vida cotidiana. Las tareas para el ulterior desarrollo de las bases socialistas de nuestro modo de vida exigen una amplia propaganda y la realización consecuente de las normas sociopolíticas y los principios morales del socialismo refrendados en ella, de sus planteamientos axiológicos, que elevan y ennoblecen todas las formas de la actividad vital y el comportamiento de los hombres.

En la sesión solemne conjunta del CC del PCUS, el Soviet Supremo de la URSS y el Soviet Supremo de la RSFSR, celebrada el 2 de noviembre de 1977, L. I. Brézhnev dijo: "Jamás contamos con posibilidades tan propicias para cumplir las tareas en aras de las cuales, en resumidas cuentas, se llevó a cabo la revolución: elevar el bienestar del pueblo, desplegar la democracia socialista y desarrollar integralmente la personalidad"[24]. Sobre la base mate-

Scanned with CamScanner

rial y sociopolítica del socialismo desarrollado, en el curso del cumplimiento de las tareas que hacen época planteadas por el partido crece y se desarrolla el modo de vida socialista, criterio sui generis por el cual se determinan los escalones de nuestra marcha ascendente hacia el comunismo y las normas de comportamiento de cada individuo. En el modo de vida socialista está plasmado el abundante potencial intelectual y moral del comunismo, acumulado por la sociedad soviética durante los sesenta años de la nueva era que comenzó con la Gran Revolución de Octubre. La consolidación del modo de vida socialista prepara prácticamente ese régimen de vida que deberá estructurarse con la transición al comunismo.

---

[1] C. Marx. "Discurso en el aniversario del *People's Paper*": C. Marx y F. Engels. *Obras escogidas* en tres tomos, Moscú, 1976, t. I, pág. 514.

[2] Véase V. I. Lenin. "El «izquierdismo», enfermedad infantil del comunismo", *Obras completas*, 2a. ed., Buenos Aires, 1971, t. 33, pág. 154

[3] *Documentos y resoluciones. XXV Congreso del PCUS*, Moscú, 1976, pág. 111.

[4] Véase C. Marx y F. Engels. *La ideología alemana*, Montevideo, 1971, pág. 87.

[5] *Documentos y resoluciones. XXV Congreso del PCUS*, ed. cit., pág. 249.

[6] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras*, 2a. ed., Moscú, t. 46, parte I, págs. 483-484 (en ruso).

[7] C. Marx. *El Capital*, Buenos Aires, 1973, t. 3, pág. 802.

[8] L. Brézhnev. "Un hito histórico en la senda del comunismo", *Revista Internacional*, 1977, № 12, pág. 4.

[9] *Ley Fundamental del Estado socialista de todo el pueblo*, Moscú, 1978, pág. 37.

[10] V. I. Lenin. "L. N. Tolstoi y el movimiento obrero contemporáneo", *Obras completas*, ed. cit., t. 16, pág. 329.

[11] *Ley Fundamental del Estado socialista de todo el pueblo*, ed. cit., pág 45.

[12] V. I. Lenin. "Tareas de las Uniones de la Juventud", *Obras completas*, ed. cit., t. 33, pág. 434.

[13] C. Marx y F. Engels. *Obras*, ed. cit., t. 46, parte II, pág. 154.

[14] *Ley Fundamental del Estado socialista de todo el pueblo*, ed. cit., pág. 49.

[15] C. Marx y F. Engels. *La sagrada familia*, La Habana, 1965, pág. 213.

[16] C. Marx y F. Engels. *Obras*, ed. cit., t. 46, parte II, pág. 156.

[17] V. I. Lenin. "¿Cómo organizar la emulación?", *Obras completas*, ed. cit., t. 28, pág. 74.

[18] L. Brézhnev. "Un hito histórico en la senda del comunismo", *Revista Internacional*, 1977, № 12, pág. 4.

[19] C. Marx y F. Engels. *La ideología alemana*, ed. cit., pág. 526.

[20] Véase W. Harrich. *Kommunismus ohne Wachstum?* Reinbek bei Hamburg, 1975.

[21] V. I. Lenin. "Materialismo y empiriocriticismo", *Obras completas*, ed. cit., t. 14, pág. 360.

[22] Véase Clara Zetkin. *Erinnerungen an Lenin*, Dietz Verlag, Berlin, 1957, S. 74.

[23] *Pravda*, 19. V. 1977.

[24] L. I. Brézhnev. "El Gran Octubre y el progreso de la humanidad", *Tiempos nuevos*, 1977, № 45, pág. 6.

Scanned with CamScanner

Páginas heroicas de la historia

PAVEL ZHILIN

La aparición de los libros de L. I. Brézhnev *Pequéña Tierra* y *Resurgimiento* es un importante suceso en la vida política y científica. Estos libros adquirieron de inmediato enorme alcance social en nuestro país y en el exterior, lo cual obedece, ante todo, a que están dedicados a las heroicas páginas de la historia del Estado soviético, de la historia del Partido Comunista y de nuestro pueblo.

Cronológicamente, entre *Pequeña Tierra* y *Resurgimiento* pasa la línea divisoria del período de guerra y el de paz, mas en esencia están ligados indisolublemente entre sí y unidos por un tema central: el de hazaña militar del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria (1941-1945) y su proeza laboral en el restablecimiento de la economía nacional destruida por la guerra.

Si tratamos de destacar el contenido esencial de ambos libros de L. I. Brézhnev debemos señalar, en primer término, que dilucidan en forma multifacética la fidelidad de los soviéticos a su régimen socialista, su lealtad a los ideales comunistas, su heroísmo, que en el período de zozobras revistió carácter masivo. El hecho de que estos libros se editen en Washington y en Bonn, en Ankará y en Londres, en Helsinki y en Lisboa es testimonio del inmenso interés que se manifiesta por nuestro país y por la personalidad del Secretario General del CC del PCUS, Presidente del Presídium del Soviet Supremo de la URSS, eminente político y hombre de Estado del País de los Soviets.

El libro *Pequeña Tierra* trata de uno de los períodos más difíciles de la lucha armada en el sur del país. Expone con fidelidad histórica las dificultades descomunales de aquellos tiempos y el arte de los combatientes soviéticos. Precisamente en esto radica el enorme valor del libro como obra histórico-militar.

Scanned with CamScanner

L. I. Brézhnev gozaba de cariño y confianza entre los combatientes, conocía sus necesidades, ilusiones y esperanzas, junto con ellos experimentó todas las penurias de la guerra. Sus virtudes personales, cordialidad y tacto explicaban en mucho el alto prestigio de la sección política del 18° ejército, jefe de la cual era Leonid Ilich.

Este ejército recorrió más de 5.000 kilómetros por los caminos de fuego de la guerra. Pero el contenido principal del libro abarca los acontecimientos ocurridos en la Pequeña Tierra y junto a Novorossiisk durante el invierno, el verano y el otoño de 1943. En esa estrecha lengua de la orilla, de seis kilómetros de largo de frente y cuatro kilómetros y medio de profundidad, cavado de un extremo a otro por trincheras y pasos de comunicación, durante combates que duraron más de doscientos días se resolvía una cuestión de gran importancia estratégica: si los combatientes del 18° ejército lograban retener esa plaza de armas, se aseguraría la toma de Novorossiisk, posición clave en la península de Tamáñ; si el enemigo lograba apoderarse de la Pequeña Tierra y arrojar al mar las tropas de desembarco, la lucha adquiriría carácter prolongado y agotador. En esa batalla denodada las tropas soviéticas resistieron, se mantuvieron firmes y vencieron.

El valor del libro *Pequeña Tierra* para el estudio de la historia de la Gran Guerra Patria consiste en su exposición concreta. Nos enriquece con un material fáctico nuevo y corrige algunos criterios envejecidos.

En los libros de L. I. Brézhnev se examinan y resuelven problemas de principio extraordinariamente importantes. Senalaré tres de ellos, relacionados con la historia de la Gran Guerra Patria.

Primero: Sobre la apreciaión de la situación de preguerra.

Es notorio cuántos esfuerzos aplicaron nuestro partido y el gobierno en vísperas de la segunda guerra mundial para interceptar el camino a la agresión fascista. Pero cuando se comprendió que las potencias occidentales no querían crear una coalición antihitleriana, sino seguían la línea tendente a impulsar a Hitler a una guerra contra la URSS, el Gobierno soviético se vio obligado a concertar con Alemania un Tratado de no agresión y, de ese modo, aplazar la guerra, asegurando el tiempo necesario para fortalecer la capacidad defensiva del país. Ese acto de la Unión Soviética es presentado y calificado de diferente modo en Occidente, pero con mayor frecuencia tergiversándolo.

Eso también preocupaba a nuestro pueblo. En una reunión de conferenciantes, celebrada en 1940, Leonid Ilich contestó de este modo a la pregunta que le hicieron:

"—Camarada Brézhnev, nosotros debemos explicar que la no agresión va en serio y que quien no lo crea sostiene conversaciones

Scanned with CamScanner

provocadoras. Pero el pueblo no lo cree mucho. ¿Qué hacemos? ¿Explicarlo o no?

Era un tiempo bastante complicado, en la sala estaban sentadas cuatrocientas personas, todas esperaban mi contestación y no era posible reflexionar largo rato.

— Hay que explicarlo sin falta —dije—. ¡Lo explicaremos, camaradas, hasta que de la Alemania fascista no quede piedra sobre piedra!"[1].

Tal respuesta reflejaba la esencia de la política y la estrategia de nuestro partido, que tomaba en cuenta el verdadero objetivo de los planes agresivos de los fascistas hitlerianos.

Segunda cuestión: Sobre el fortalecimiento de la capacidad defensiva del país en las condiciones de la agresión fascista cada vez más amplia.

Algunos historiadores, y también escritores de memorias suelen presentar las cosas como si el País de los Soviets no se preparara debidamente para un choque militar con el fascismo. L. I. Brézhnev, que era entonces Secretario del Comité Regional de Dniepropetrovsk para la industria de la defensa, refuta resueltamente esa afirmación errónea. Escribe: "Me tocaron en suerte no pocos asuntos importantes y urgentes para organizar y coordinar un complejo de defensa tan potente como era en aquellos tiempos el sur de Ucrania y, en particuluar, la región del Dniéper.

Las fábricas que lanzaban producción civil pasaban a los rieles de guerra, nuestros metalúrgicos dominaban marcas especiales de acero, yo tenía que contactar con los Comisariados del Pueblo, volar a Moscú, viajar continuamente por la región. No conocíamos días de descanso"[2].

De los documentos publicados y de las memorias se sabe que en el país se hacía mucho a fin de prepararse para dar una réplica a la agresión. Eso nos permitió, en última instancia, pese a los fracasos temporales, hacer que la balanza se inclinara a nuestro lado.

Tercera cuestión: Sobre la Gran Guerra Patria como guerra de todo el pueblo.

L. I. Brézhnev no enfoca la lucha armada aisladamente, sino en la unidad indisoluble del frente y la retaguardia, como guerra de todo el pueblo, en la cual cada persona hacía su aporte a la victoria sobre el enemigo. Se trata de una cuestión metodológica importante. El frente, como esfera principal y decisiva de la actividad militar, estaba ligado por miles de hilos con la retaguardia y recibía todo lo imprescindible para conducir con éxito la lucha armada y lograr la Victoria.

L. I. Brézhnev desentraña el carácter contemporáneo de la guerra, en que todo el país se encuentra en estado de tensión y se utilizan todos los recursos humanos y materiales. En el libro

Scanned with CamScanner

Resurgimiento se mencionan las cifras de las horribles destrucciones ocasionadas por la guerra a las regiones de Zaporozhie y de Dniepropetrovsk de la RSS de Ucrania. Como se sabe, nuestro país perdió en los años de la guerra una tercera parte de la riqueza nacional. Entretanto, en los años de la segunda guerra mundial los más grandes monopolios militares de EE.UU. se lucharon enormemente. Al respecto, refiriéndose a la confrontación de posguerra de los dos sistemas, L. I. Brézhnev estima necesario usar el método comparativo de investigación. Escribe: "Son inevitables las comparaciones en la fundición de acero, la extracción de petróleo, la producción de electricidad, trigo y algodón. Estos cálculos los hacemos nosotros y los hacen también nuestros adversarios ideológicos. Obligados a reconocer que en muchos aspectos la Unión Soviética ha alcanzado, por ejemplo, a EE.UU. y en varios renglones importantísimos de la economía los ha dejado muy atrás, nuestros adversarios destacan continuamente aquellos renglones de la economía, en los cuales la potencia capitalista más importante no ha cedido por ahora la primacía.

Mas silencian cuidadosamente y tratan de ocultar a sus lectores y oyentes las circunstancias históricas en que estábamos nosotros y estaban ellos. Pero en esta competición "honrada", como ellos dicen, una parte, resguardada por el océano de las inversiones enemigas, se lucraba con cualquier guerra, mientras la otra veíase sometida a continuas provocaciones, soportaba la durísima carga de las guerras y devastaciones y se veía obligada a comenzar en muchos terrenos poco menos que a partir de cero"[3].

Estas tesis de principio y otras de L. I. Brézhnev hacen un valioso aporte al estudio de la historia de la Gran Guerra Patria y dan una base metodológica científica para su elaboración siguiente.

Los libros *Pequeña Tierra* y *Resurgimiento* no sólo son las memorias y las reflexiones de un participante activo de la guerra y del restablecimiento de la economía nacional en la posguerra, sino también obras históricas, en las cuales, sobre el sólido cimiento de los hechos se extraen amplias deducciones teóricas y síntesis filosóficas, que representan inmenso interés para la contemporaneidad.

Los libros *Pequeña Tierra* y *Resurgimiento* permiten ver, a través de lo concreto, lo que fue característico para todo el país, y son accesibles para la comprensión del más vasto núcleo de lectores. Por su forma y estilo de exposición están escritos con sencillez, claridad y lógica.

El libro de L. I. Brézhnev *Pequeña Tierra* no sólo contiene una valiosa experiencia militar de defensa del Estado socialista, sino también la experiencia de la labor organizadora del Partido Comunista para movilizar a todas las fuerzas y todos los medios del país con miras a defenderlo en la lucha armada.

Scanned with CamScanner

Quisiera señalar que con los esfuerzos de los historiadores soviéticos y la participación activa de jefes militares, en nuestro país se realiza con éxito la labor de sintetizar la multifacética experiencia militar. Tan sólo el Instituto de Historia Militar preparó y publicó en un plazo relativamente breve (12 años) 140 obras científicas con una tirada de 5.800.000 ejemplares.

Se está dando cima a la *Historia de la segunda guerra mundial. 1939-1945*, en 12 tomos, gran obra de síntesis (de la que ya aparecieron 9 tomos). Participan en ella destacados científicos y militares. La edición está a cargo de la Comisión de Redacción Principal, encabezada por D. Ustínov, Ministro de Defensa de la URSS, Mariscal de la Unión Soviética.

Un grupo de autores, constituido por científicos de los países socialistas, prepara la *Historia de la segunda guerra mundial* en un tomo, que se proyecta publicar en muchas lenguas europeas.

Todo esto es necesario tanto para el desarrollo de la ciencia como para que jamás haya una nueva guerra con el uso de los medios modernos de exterminio en masa.

La extraordinaria importancia de los libros de L. I. Brézhnev también consiste en que encauzan la atención de las vastas masas populares al estudio y la aplicación de la experiencia histórica en las condiciones actuales, movilizándolas a la lucha por la paz, por la distensión no sólo política, sino también militar, contra la intensificación de la carrera armamentista y el peligro de una nueva guerra. Como se sabe, en Occidente algunos consideran que la última guerra pertenece al pasado remoto y no se debe retornar a su historia. L. I. Brézhnev les responde: "Recordamos hoy las enseñanzas de la guerra no porque busquemos ajustar cuentas por el pasado, sino porque velamos por el futuro"[4]. "Exhortamos a superar el pasado sangriento de Europa no para olvidarlo, sino para que nunca se repita"[5].

Por eso, precisamente, sentimos tan profundamente las palabras de L. I. Brézhnev en la parte final del libro *Pequeña Tierra*: "Y si hoy me preguntaran cuál es la principal conclusión que saqué yo tras de haber pasado desde el primero hasta el último día de la guerra, respondería: No debe volver a haber guerra. No debe haber guerra jamás"[6].

---

[1] L. I. Brézhnev. *Pequeña Tierra*, Moscú, 1978, págs. 17-18 (en ruso).
[2] Ibid., pág. 18.
[3] L. I. Brézhnev. *Resurgimiento*, Suplemento № 5 de la revista *Socialismo. Teoría y práctica*, 1978, № 8, págs. 58-59.
[4] L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin*, t. 2, Moscú, 1970, pág. 10 (en ruso).
[5] L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin*, Moscú, 1976, pág. 131.
[6] L. I. Brézhnev. *Pequeña Tierra*, ed. cit., pág. 130.

Scanned with CamScanner

El enfoque sistémico aplicado al conocimiento social

VIKTOR AFANASIEV

Quizá no haya en la ciencia moderna, en general, y en sociología, en particular, términos más divulgados que los de "sistema", "estructura", "método sistémico", etc. En Occidente se escribe y se dice con acentuada insistencia que el enfoque sistémico constituye una nueva metodología, una nueva concepción del mundo, la única que, supuestamente, corresponde al espíritu de nuestra época y a los requisitos de la ciencia y la técnica contemporáneas. En 1950 apareció en Viena el libro *Die Ganzheit in Philosophie und Wissenschaft*, en el cual se afirma sin preámbulos que el principio de sistemacidad, de integridad, es una filosofía especial, el fundamento metodológico de la ciencia, que constituye "la llave mágica, capaz de abrir la plenitud de las riquezas de la realidad" [1].

Criterios de esta índole se han difundido especialmente en los últimos años. Se desarrolla intensamente y se hace propaganda del "estructuralismo", el "funcionalismo" y otras direcciones en la filosofía y la sociología occidentales, que con frecuencia se basan en distintas especulaciones idealistas y antidialécticas del "método sistémico", "enfoque sistémico". En esencia, estas especulaciones son una variedad de un positivismo "sistémico" sui generis, son la renuncia a resolver los problemas propiamente filosóficos, sustituyéndolos por enfoques particulares, la atribución del significado metodológico general a algunos principios intercientíficos, ante todo, a los principios de la matemática y la lógica, carentes de significado filosófico general y conceptual. Dichas tendencias

Scanned with CamScanner

también son típicas en Occidente para interpretar el enfoque sistémico. Por regla general, tienen una orientación clasista vivamente expresada: argumentar la estabilidad de la "homeostasis" o, más simplemente, la eternidad y la inmutabilidad del sistema social capitalista, encontrar las vías y los medios para superar o, por lo menos, suavizar las hondas contradicciones que le son inherentes.

En tales circunstancias cabe recalcar especialmente que las bases metodológicas generales del enfoque sistémico no son en modo alguno prioridad de los representantes de las direcciones contemporáneas del análisis sistémico, y menos aún de los interpretadores positivistas idealistas de las mismas. El enfoque sistémico fue argumentado filosóficamente por C. Marx hace cien años, y no sólo argumentado, sino aplicado brillantemente al análisis de la producción capitalista. Tal enfoque es uno de los requisitos metodológicos más importantes de la dialéctica marxista-leninista, una de las formas con que se concreta la doctrina materialista dialéctica acerca de la conexión universal y el movimiento universal, del desarrollo de la realidad material y sus formas de reflejo en la conciencia del hombre. Sólo sobre esta base se puede comprender correctamente la diversidad de aplicaciones especialmente científicas del análisis sistémico que existe en nuestra época.

* * *

Habitualmente se entiende por sistema el conjunto de componentes que se encuentran de uno u otro modo en interacción. "El sistema —aseveraba, por ejemplo L. von Bertalanffy, uno de los fundadores de la actual «teoría general de los sistemas»— puede ser definido como un conjunto de elementos que se encuentran en interacción"[2]. A nuestro juicio, dicha definición es demasiado amplia, por cuanto incluye conglomerados de diferente tipo, mezclas, cuyas propiedades se reducen a la simple suma de las propiedades de los componentes, si bien no existe una delimitación absoluta entre los sistemas y las formaciones no ordenadas (conglomerados, o sistemas sumativos, como se los suele denominar): en el proceso de desarrollo de la realidad, las formaciones no ordenadas se convierten en sistemas, y viceversa. En el estricto sentido de la palabra, el sistema es una formación integral que posee nuevas características cualitativas no implícitas en los componentes que la forman.

C. Marx y F. Engels dieron la clave para tal comprensión del sistema. Marx, al definir la cooperación como sistema, como conjunto de productores en interacción, señaló que "...la suma de las fuerzas mecánicas de los obreros aislados difiere de la que se desarrolla cuando funcionan de manera conjunta y simultánea en

Scanned with CamScanner

una mismo operación indivisa..." [3]. En la cooperación (sistema) se crea una nueva fuerza productiva, masiva por su esencia; el solo contacto social, la interacción de los obreros "... produce una emulación y una excitación de los espíritus vitales.., que elevan la capacidad individual de rendimiento" [4].

Partiendo de lo dicho, debe definirse el sistema como conjunto de objetos, cuya interacción produce la aparición de *nuevas cualidades integrativas, no inherentes a los componentes aislados que constituyen el sistema.* El nexo entre los componentes del sistema es tan estrecho y sustancial, que la modificación de uno de ellos provoca la modificación de los otros y, con frecuencia, de todo el sistema. La existencia de una interacción tan estrecha, del nexo *orgánico* de los componentes, es la base por la cual en la interacción con el medio el sistema siempre aparece como algo único, dotado de determinación cualitativa. El sistema es una formación en la cual las conexiones internas de los componentes entre sí prevalecen sobre el movimiento interno de esos componentes y sobre las influencias extrínsecas en ellos.

El sistema incide activamente sobre sus componentes, los trasforma de acuerdo con su propia naturaleza. De ahí que los componentes de partida sufran cambios visibles: pierden algunas propiedades que poseían antes de integrarse al sistema, y adquieren propiedades nuevas. Al formarse el sistema, con frecuencia se forman componentes nuevos, que antes carecía.

Los juicios enunciados acerca del sistema y de la sistemacidad obtienen su expresión más brillante y, permítase la expresión, acabada, en los sistemas que son objeto del saber social.

La concepción materialista dialécitica marxista de la sociedad, la sociología marxista expresan necesariamente el enfoque sistémico para el estudio de la sociedad. La sociedad y los sistemas de orden social no son un conglomerado mecánico ni una formación creada arbitrariamente, sino un conjunto objetivamente existente de fenómenos sociales orgánicamente interconexionados. Marx y Engels subrayaron reiteradas veces la necesidad de investigar los nexos y la interacción de los fenómenos sociales tal como existen en la realidad. La tarea del investigador no consiste en construir arbitrariamente una u otra unidad sistémica con los elementos del pensamiento e imponérsela a la sociedad, sino en encontrar la sistemacidad en la propia sociedad y reflejarla correctamente en el pensamiento.

Marx se pronunció muchas veces contra el método de unificación de los conceptos al margen de la realidad objetiva, de un determinado sistema socioeconómico. Definió este método especulativo idealista con la conocida sentencia de Goethe en *Fausto*: "Con las palabras se disputa, de palabras se crean los sistemas" [5]. V. I. Lenin también llamaba a investigar la sociedad

Scanned with CamScanner

como organismo social, "... como un sistema dado de relaciones de producción, como determinada formación social"[6].

El enfoque sistémico aplicado a la sociedad está presente en la doctrina de Marx y Engels acerca de la formación socioeconómica, que es la forma más general y universal de integridad social, de sistemacidad, la forma principal del ser de la materia social. Se trata del conjunto de fenómenos sociales (económicos, sociopolíticos, espirituales, familiares), y otros orgánicamente interconexionados, basados en un modo de producción de bienes materiales históricamente determinado. La formación socioeconómica es un sistema dinámico y en desarrollo, siendo que sus fuentes de desarrollo no son extrínsecas a él, sino inherentes intrínsecamente.

Marx y Engels, al crear la doctrina de la formación socioeconómica como sistema que pone de manifiesto la unidad orgánica y el nexo recíproco de los diferentes fenómenos sociales, refutaron los criterios idealistas y metafísicos de los sociólogos premarxistas en cuanto a la sociedad, demostraron que no existe la sociedad en general, sino la sociedad histórico-concreta, o sea, la sociedad, como escribía Marx, "...*con un determinado grado de desarrollo histórico,* una sociedad de carácter peculiar y distintivo"[7].

El concepto de formación socioeconómica permitió discernir el complejo torrente de fenómenos históricos, destacar en ellos lo más sustancial, general, que se repite, es decir, dilucidar las regularidades del desarrollo de la sociedad. Como resultado, la historia de la sociedad no se presenta como una acumulación caótica de fenómenos, sino como un proceso histórico-natural, sujeto a leyes, de sustitución de una formación (sistema) por otra.

* * *

El enfoque sistémico, condicionado por los requisitos de la dialéctica marxista es, a su vez, *sistémico,* pues lleva implícitos varios aspectos, cuya unidad e interconexión son las únicas que nos proporcionan una noción profunda y multilateral de este enfoque. Hagamos ahora un examen consecutivo de los aspectos fundamentales del enfoque sistémico.

Las propiedades internas del sistema se caracterizan por los siguientes aspectos: componentes del sistema, estructurales del sistema, funcionales del sistema e integrativos del sistema.

A. *Aspecto componente del sistema.* Todo sistema posee una determinada combinación de componentes. El aspecto componente del sistema en el enfoque sistémico es la búsqueda de la respuesta al interrogante: *¿de qué, de cuáles componentes está formado el todo?* Se trata de investigar la sustancia del sistema. En la concepción filosófica, los componentes del sistema son las unidades estructura-

Scanned with CamScanner

les cuya interacción provoca y garantiza las peculiaridades cualitativas inherentes al sistema.

En los sistemas de orden social encontramos componentes de orden cosístico, procesal, espiritual y humano.

Las cosas, *como componentes del sistema social, son los cuerpos, los objetos incorporados a la órbita de la vida social.* Se trata, fundamentalmente, de objetos de la denominada segunda naturaleza: instrumentos y medios de trabajo, medios de consumo, creados por el hombre de sustancias de la naturaleza, valiéndose de las regularidades de su desarrollo y aprovechándolos en el proceso de actividad productiva, sociopolítica y espiritual.

Las cosas como fenómenos sociales no pueden ser comprendidas por sí solas, al margen de la actividad humana. Son el producto del trabajo concreto, valores de uso y, como tales, poseen base natural. A la par, las cosas cumplen una determinada designación social: son el medio para satisfacer las necesidades. Sólo en relación con la actividad de los hombres y satisfaciendo sus necesidades se convierten en componentes del sistema social, sin perder sus cualidades, cantidades y medidas naturales. En este caso, tiene lugar la unidad de lo natural y lo social en la cosa, siendo que lo natural se manifiesta en el material del cual está hecha la cosa, y lo social, en que ésta se incorpora a la órbita de las relaciones sociales, satisfaciendo unas u otras necesidades.de los hombres.La cosa sirve al sistema social con su calidad natural que, pese a ello, no es todavía suficiente para ser útil a los hombres y al sistema social. Lo importante es que las cosas sean producidas en la cantidad y proporción necesarias y posean la calidad que responde a los requisitos del sistema. El material natural diríase que aquí se levanta, se cubre de significado y del valor sociales, de la cosa.

La sustancia cosística principal —los medios de producción— se encuentra en propiedad de una u otra clase o grupo de clases y, según sea el carácter del sistema social, cumple una importante función en la sociedad: sirve de base de las relaciones sociales, determina el lugar de una u otra clase en la organización social del trabajo, así como las formas con las que obtiene medios de vida. En el socialismo, las cosas son fundamentalmente objetos de propiedad social (de todo el Estado o colectiva), que generan relaciones de comunidad y ayuda mutua entre los hombres libres de la explotación, así como el principio socialista de distribución. En el capitalismo, son objetos de propiedad capitalista privada, base de las relaciones del dominio y subordinación, de distribución injusta de los medios de vida[8].

Debemos decir que el hombre posee asimismo propiedades naturales materiales. Pero el hombre es componente del todo social no en virtud de su naturaleza biológica, sino como ser social[9].

Scanned with CamScanner

El segundo grupo de componentes del sistema social son los procesos *económicos, sociopolíticos, práctico-espirituales, en particular, los procesos de enseñanza, educación,* etc. Cada proceso social está obligatoriamente vinculado con la actividad de los hombres, de los grupos sociales y clases. Todos los procesos sociales se manifiestan, en última instancia, a través de los hombres, si bien se realizan rigiéndose por las leyes objetivas.

El tercer grupo de componentes posee *naturaleza espiritual.* Son las ideas sociales, que no existen por sí solas, sino igualmente en los hombres, en su conciencia. Las ideas están siempre respaldadas por determinados intereses y necesidades de los hombres, corresponden a los requisitos del sistema social (sociedad, clase, etc.) a que pertenecen los hombres. Las ideas socialistas, por ejemplo, expresan los intereses científicamente concebidos de la clase obrera revolucionaria, reflejan el ser de los hombres de la sociedad socialista, sus intereses y objetivos. El contenido y las funciones sociales de las ideas socialistas se diferencian cualitativamente del contenido y las funciones de las ideas burguesas y pequeñoburguesas.

El componente esencial de cualquier sistema social siempre es *el hombre como ser social.* El hombre, en cierto sentido de la palabra, es el último agente elemental de la calidad social sistémica. Al mismo tiempo, dado que es componente de cualquier sistema social y encarnación de su esencia, el hombre sólo es parte del sistema social. No es cierto átomo social absoluto, eterno e indivisible. El hombre adquiere su esencia social tan sólo al ser incorporado a un determinado sistema social. En el sistema social de cualquiera complejidad y de cualquier nivel de organización el hombre aparece como componente principal, pero siempre como ser socialmente organizado, consciente, que se plantea determinados objetivos y aspira a realizarlos.

Cabe señalar que en la sociedad no siempre, ni mucho menos, es posible trazar una línea divisoria entre los componentes materiales, procesales, espirituales y humanos, por cuanto cualquier componente del sistema social siempre se presenta también como relación. Mas para conocer y dirigir la sociedad como sistema, al igual que cualquier subsistema dentro del mismo, es importante descubrir su *composición, "combinación" de componentes,* esclarecer su naturaleza sustancial, dado que todas las demás características del sistema dependen en gran medida de su composición.

B. *Aspecto estructural del sistema.* En la determinación de la especificidad cualitativa del sistema, de sus peculiaridades y propiedades tiene enorme significación la *estructura:* forma interna del sistema, que constituye el *modo de interconexión e interacción de los componentes que lo integran.*

Scanned with CamScanner

El concepto de estructura del sistema es muy afín al de la forma, pero no es idéntico al último. Abarca sólo un aspecto del concepto de forma: la organización interna del contenido. Además de este aspecto, la forma, como se sabe, también aparece como manifestación del contenido (el valor de cambio es la forma de manifestación del valor) y como característica de la fisonomía exterior del objeto (forma exterior), etc.

La especificidad de la estructura depende, ante todo, de la *naturaleza de los componentes del sistema.* A la par, la estructura, al emanar de la naturaleza de las partes, desempeña un enorme papel en el sistema: liga los componentes, los transforma, infundiendo cierta comunidad, integridad, condiciona el surgimiento de nuevas propiedades, no inherentes a ninguno de ellos. Para la conservación del sistema tiene particular importancia la *independencia relativa y la estabilidad de la estructura.* La estructura no sigue de inmediato, directa y automáticamente, los cambios de los componentes del sistema, sino —en determinados límites —permanece constante, conservando de este modo el sistema en su integridad. Sin nexos estables e interacción de los componentes, o sea, sin estructura, el sistema dejaría de existir como un todo concreto dado. La estructura, al ser la característica más estable del sistema, diríase que se enfrenta a los cambios constantes de los componentes y retiene esos cambios en el marco de una propiedad determinada. La existencia de la estructura es la condición para la acumulación de cambios cuantitativos dentro del sistema, premisa imprescindible para su desarrollo y transformación ulteriores.

En su aplicación a la sociedad, la estructura aparece como *organización interna de la sociedad o de sus eslabones separados.* La estructura de la sociedad es el conjunto de relaciones sociales. Poseen estructura toda la sociedad y cualquier subsistema concreto dentro de la misma. Además, en el marco del todo "global" —la sociedad— cualquier sistema social concreto posee su estructura específica, su organización, que es la forma concreta de una estructura más general: la que domina en la sociedad.

Las relaciones entre los hombres, y en primer término las relaciones de producción, determinan la estructura de cualquier sistema social. Los hombres actúan en diferentes esferas de la vida social: económica, sociopolítica, espiritual, familiar. De ahí que existan estructuras específicas para las esferas concretas de la sociedad integral: estructura económica, estructura sociopolítica, estructura de la vida espiritual, estructura del modo de vida y de la vida familiar. Cada una de ellas posee sus peculiaridades, que llevan el sello de la naturaleza cualitativa de la sociedad y son determinadas, ante todo, por las formas de propiedad que dominan en ella. Las relaciones de comunidad y ayuda mutua de los trabajadores libres es el rasgo más común de la estructura de la sociedad socialista.

Scanned with CamScanner

La estructura del sistema social no sólo aparece como relación de los hombres entre sí. Las relaciones de las diferentes esferas de la vida social —económica y sociopolítica, económica y espiritual, las relaciones de otras esferas sociales— también son elementos de la estructura.

Al decir que la estructura del sistema social es multifacética y se manifiesta en las diferentes conexiones y relaciones, no debe omitirse en momento alguno que, cualesquiera sean los componentes ligados en el todo social y cualquiera sea el tipo con que se presenta la estructura, obligatoriamente deberá, en última instancia, manifestarse en la actividad de los hombres. De los actos de los hombres se constituye cualquier estructura, cualquier relación en la sociedad. Los hombres, naturalmente, no siempre tienen conciencia de estas relaciones ni siempre las comprenden, pero los hombres siempre las respaldan. No es casual que Lenin escribiera: "...el sociólogo materialista, al estudiar determinadas relaciones sociales entre los hombres, estudia con ello mismo a los *individuos reales*, de cuyas acciones se forman las relaciones mencionadas" [10]. Tras la estructura no puede por menos de verse al hombre como ser social.

C. *El aspecto funcional del sistema.* Todo sistema de orden social es activo, lo cual se manifiesta en las *funciones del sistema.* A su vez, las funciones del sistema son el resultado integrado del funcionamiento de los componentes que lo forman.

La dependencia funcional tiene lugar entre los componentes del sistema dado; entre los componentes y el sistema en su totalidad; entre el sistema en su totalidad y otro sistema más amplio, del cual el primero es componente. Siendo que unos componentes funcionan simultáneamente, uno al lado del otro, y otros en orden de sucesión. En otros términos, las funciones de los componentes están concordadas en el tiempo y el espacio.

Las funciones de los componentes respecto del sistema revisten *carácter racional*, de lo contrario el componente se sustrae del sistema y se convierte en cuerpo extraño para él. Es importante recalcar que las funciones están "atadas" a los componentes y se realizan en el marco de la estructura, de la organización interna inherentes al sistema. Por eso los cambios en la naturaleza de los componentes y en el carácter de sus interacciones (o sea, en la estructura) provocan necesariamente los respectivos cambios en las funciones, tanto de los propios componentes como de todo el sistema.

Deben diferenciarse la coordinación y la subordinación de las funciones. La *coordinación* es la concordancia de las funciones de los componentes del sistema en *horizontal.* Por ejemplo, coordinan su actividad entre sí los miembros de un equipo de trabajo, los equipos de un taller, los talleres de una empresa. La

Scanned with CamScanner

subordinación es la concordancia de las funciones en *vertical*, la subordinación de las funciones de unos componentes a otros y todos los componentes sin excepción a todo el sistema.

La subordinación de las funciones indica, primero, el *lugar específico*, particular, y la significación desigual de cada componente en la realización de las funciones del sistema; segundo, que cada sistema dado, al integrar la función de sus componentes, cumple él mismo un determinado papel funcional en otro sistema más voluminoso y complejo, del cual es componente.

Marx examinaba, por ejemplo, el proceso de trabajo, desde el punto de vista de la subordinación funcional de los componentes de un sistema integral. Los componentes del trabajo son: el propio trabajo como inversión de fuerza de trabajo; el objeto de trabajo, es decir, el objeto al que se dirige el trabajo humano, y los medios de trabajo, ante todo, los instrumentos con los cuales el hombre influye sobre el objeto de trabajo. Los medios de trabajo y sus funciones son de primordial importancia en el proceso laboral; de ellos, precisamente, dependen las peculiaridades funcionales de todos los demás elementos, es más, la época económica en su totalidad. "Una época económica —escribía Marx— se distingue de otra, no tanto por lo que se fabrica, sino por la manera de fabricarlo, por los medios de trabajo con los cuales se lo fabrica. Los medios de trabajo son la escala que mide el desarrollo del trabajador, y los exponentes de las relaciones sociales en el seno de las cuales trabaja" [1].

Los cambios de instrumentos y medios de trabajo redundan en el cambio del propio trabajo, de las funciones laborales de los hombres, requiere de ellos una calificación y hábitos determinados. A medida que se desarrollan los instrumentos de trabajo el obrero trasfiere a las máquinas una parte cada vez mayor de sus funciones para la elaboración del objeto de trabajo, de ahí que sus funciones dependan del carácter del instrumento y de las funciones que la máquina "pueda asumir" y en qué medida. Con el cambio de los instrumentos de trabajo se modifica también el objeto del mismo, ya que con el perfeccionamiento de los instrumentos, se somete a elaboración un núcleo cada vez más variado de objetos, y en el objeto, aspectos cada vez más diversos del mismo.

La dialéctica marxista no absolutiza las relaciones funcionales, sino tras ellas descubre las *relaciones causales*. Sin embargo, los nexos funcionales no siempre son causales. En la investigación de los sistemas lo principal es esclarecer su determinación social, la condicionalidad causal. Un requisito obligatorio del enfoque sistémico de Marx aplicado a los fenómenos de la vida social es el análisis minucioso de las conexiones funcionales, con miras a encontrar entre ellas las dependencias de causa y efecto.

Scanned with CamScanner

Cada uno de los sistemas sociales lleva implícito un complejo nudo, un entrelazamiento de conexiones e interacciones causales. Unos componentes de tales sistemas están ligados causalmente con el sistema en forma inmediata, ellos "responden" más o menos directamente por unas u otras características del sistema. La "responsabilidad" de otros componentes por las propiedades del sistema reviste carácter indirecto y mediatizado, y los terceros pueden revistir, en general, carácter de efecto secundario. Pese a ello, todos los componentes son las partes del sistema, del todo, concuerdan con él en sus funciones. "Lo particular —escribía Lenin— debe guiarse por lo general y no a la inversa" [12].

De lo dicho se desprende que los sistemas de orden social son una madeja de relaciones funcionales y causales. Al respecto, la tarea del sociólogo consiste en no limitarse a analizar la estructura o las funciones del sistema, sino, usando los métodos científicos, desenredar la complejísima madeja de dependencias causales, inherente al sistema social, las regularidades del funcionamiento y desarrollo del sistema.

D. *Aspecto integrativo del sistema.* Uno de los aspectos cardinales del enfoque sistémico es la cuestión de los *factores de sistemacidad*, de los mecanismos que garantizan la conservación de la especificidad cualitativa de los sistemas, su funcionamiento y desarrollo.

El fundamento más general, universal, de la sistemacidad es la *unidad material del mundo*, los principios dialécticos de la interconexión y movimiento inherentes a la realidad que, no obstante, se modifican en las diferentes esferas de la realidad y adquieren su forma específica en cada tipo concreto de sistema.

Los sistemas sociales corresponden a la clase de *sistemas autodirigidos*, o sea, a los sistemas que poseen mecanismos, factores de dirección. Son ellos los que garantizan la integridad del sistema, su funcionamiento, perfeccionamiento y desarrollo.

La dirección es una propiedad obligatoria, internamente propia de la sociedad en cualquier grado de su desarrollo. Esta propiedad posee *carácter universal* y emana de la naturaleza sistémica de la sociedad, del trabajo social y colectivo de los hombres, de la necesidad de comunicarse en el proceso de trabajo y de vida, de intercambiar los productos de su trabajo material y espiritual.

El trabajo, fue, es y será siempre trabajo social. Los hombres a fin de contrarrestar con más éxito las poderosas fuerzas de la naturaleza, tuvieron que trabajar en común desde los primeros pasos de su existencia, unificarse en colectividades. Pero la unificación en el trabajo es inconcebible sin un grado de organización, orden, división del trabajo, determinación del lugar del hombre en la colectividad, de sus funciones. La división del trabajo, así como la fijación de ciertas proporciones entre las diferentes esferas de la vida social, ramas de la producción, de la

Scanned with CamScanner

actividad material y espiritual son indispensables en cada sociedad, aunque adquieren distinto carácter en las diferentes condiciones históricas. "Todo trabajo social o común —escribía Marx—, que se despliega en gran escala, exige una dirección para armonizar las actividades individuales. Esta debe cumplir con las *funciones generales* que tienen su origen en la diferencia existente entre el movimiento de conjunto del cuerpo productivo y los movimientos individuales de los miembros independientes que lo componen" [13].

Es susceptible de dirección no sólo la producción, sino también la vida social de los hombres. Es sabido que el hombre es un fenómeno social. Siempre pertenece a un determinado sistema social (formación, clase, grupo social), que le impone determinadas exigencias y ajusta sus actos y modo de proceder (éticos y, en la sociedad de clases, también jurídicos y otros) a un marco determinado, en consonancia con la naturaleza de la sociedad, de las relaciones económicas y sociales de diferente índole dominantes en ella. La vida espiritual de los hombres es también inconcebible al margen de la influencia de los diferentes factores socioeconómicos, políticos e ideológico-culturales.

Conjuntamente con el devenir de la sociedad se configuraron en ella y actúan hasta la fecha dos tipos o dos mecanismos de influencia dirigente sobre el sistema social: espontáneo y consciente. En el caso de que el mecanismo sea *espontáneo*, la influencia ordenadora y dirigente sobre el sistema es el resultado medio del choque, entrelazamiento y cruce de las diferentes fuerzas —que con frecuencia se contradicen una a la otra—, de la masa de actos aislados casuales. Esta influencia se abre paso como tendencia general en el ciego juego de casualidades; por su naturaleza es automática y no requiere la ingerencia de los hombres . Tal es, por ejemplo, el mercado, regulador principal de la economía capitalista.

A la par con los factores espontáneos y no programados, en la sociedad actúan, a cualquier nivel de su desarrollo, los factores *conscientes* de dirección, relacionados con la actividad de los hombres adecuada a fines. Aquí se van formando gradualmente instituciones sociales específicas, *sujetos de la dirección*, o sea, sistemas de organismos y organizaciones, que ejercen una influencia consciente sobre el sistema, a fin de lograr determinados resultados.

La dirección consciente, es decir, la garantía del orden, la regulación de la producción y de toda la vida social por los propios hombres —dado que es necesariamente inherente a cualquier sociedad—, son las más importantes manifestaciones de la actividad del hombre, la forma imprescindible para consolidar una u otra sociedad, conservarla y perfeccionarla. "Esta regla y este orden —escribía Marx— son ...precisamente el aspecto de la consolidación

Scanned with CamScanner

social del modo de producción, su relativa emancipación de la casualidad y la arbitrariedad" [14].

Como se ve, la dirección consciente está llamada a enfrentarse a los factores espontáneos y automáticamente vigentes de la dirección. Además, se trata de una emancipación relativa, por cuanto la sociedad no puede emanciparse absolutamente de la fuerza dirigente de la casualidad, cualquiera sea la fase de desarrollo en que se encuentre.

Es importante recalcar que no son idénticos ni el grado de emancipación de cada sociedad concreta respecto de la influencia espontánea de la casualidad, como tampoco la fuerza y la eficacia de su oposición a los factores espontáneos. Dependen del grado de madurez de la sociedad, de las regularidades y tendencias inherentes a ella, de la medida con que estas regularidades y tendencias faciliten la manifestación de la actividad humana, admitan la ingerencia del hombre y de las instituciones sociales en los procesos de la sociedad.

Así pues, la dirección consciente de la sociedad adquiere *carácter histórico-concreto.* Los límites de la dirección, su contenido, objetivos y principios dependen de la esencia de la sociedad, de las relaciones económicas reinantes en ella, del carácter del régimen sociopolítico. En la sociedad de clases, la dirección consciente adquiere carácter *clasista, político.* Se ejerce en interés de la clase que domina económicamente. En consonancia con sus intereses, la clase dominante (o grupo de clases) crea el sistema de instituciones sociales, de organismos y organizaciones que han de incidir sobre la sociedad.

En el proceso de progreso social los factores conscientes de dirección han experimentado profundas modificaciones: desde la dirección por medio de tradiciones y hábitos empíricos, obtenidos de la experiencia directa y trasmitidos de generación en generación en la sociedad primitiva, hasta la intelección científica de los procesos sociales y la dirección consciente de los mismos sobre la base científica en el socialismo.

Conjuntamente con los aspectos del enfoque sistémico, vinculados con el descubrimiento de la estructura interna de los sistemas, en las investigaciones sistémicas desempeñan un papel sustancial, digamos, los aspectos externos del sistema, a cuyo análisis pasamos ahora.

* * *

Todo sistema de orden social no existe por sí solo ni aisladamente, sino en determinada interconexión con otros sistemas de orden social y natural. Se trata de las formaciones externas

Scanned with CamScanner

respecto del sistema dado, con las cuales éste está relacionado por una red de comunicaciones, que constituyen su medio.

Los objetos que forman el medio del sistema social poseen significado desigual para su funcionamiento. Las condiciones del medio, sin las cuales el sistema dado no puede funcionar y desarrollarse, son *necesarias*. Las condiciones que no ejercen sustancial influencia sobre el sistema e inciden sobre él en forma casual son *concomitantes*.

La cuestión de los límites entre el sistema y el medio no es tan simple como podría parecer a primera vista, dado que no todos los sistemas de orden social, ni mucho menos, poseen determinados marcos espaciales y temporales. El nexo entre el sistema y el medio suele ser a veces tan estrecho que cabe preguntarse: ¿pertenece este u otro fenómeno al sistema dado o al medio que lo circunda?; ¿si este fenómeno incide sobre el sistema, si éste no puede existir sin ese fenómeno, no corresponde catalogarlo en el sistema? Por otra parte, si el fenómeno, ya integrado en el sistema, no entra en él de un modo suficientemente orgánico, ¿no correspondería "extraerlo" del sistema y catalogarlo en el medio? ¿Dónde hallar el criterio que permita delimitar el sistema y el medio?

A nuestro juicio, este criterio consiste en la participación o no participación de uno u otro fenómeno en la creación de las propiedades sistémicas, en el carácter y grado de esa participación. Corresponden al sistema sólo los objetos, fenómenos y procesos que *participan directa e inmediatamente en la creación de las propiedades del sistema*. La interacción de los mismos crea el sistema con sus características cualitativas. En cambio, los objetos que, siendo externos respecto del sistema, participan en la formación de sus cualidades integrativas no de un modo directo, sino mediatizado, a través de los componentes del sistema o de todo el sistema, corresponden al medio.

El medio del sistema social es muy diverso. Es, ante todo, el *medio natural*, las condiciones climáticas naturales en las que funciona uno u otro sistema social. El sistema se halla con el medio natural en *interacción material-energética*, extrayendo de él material y energía para organizar la producción material y, sobre esta base, la vida social y espiritual. En el marco de la sociedad, para cualquier sistema también son medio *otros sistemas de orden social*, con los cuales *se halla en interacción económica, social e informativo-espiritual*. La "combinación" de sistemas con los cuales está en interacción el sistema concreto depende —tanto por la composición como por la estructura y las funciones— del carácter del sistema dado, de las funciones que cumple en la sociedad.

Cuanto más elevado es el grado de organización del sistema, tanto más sensible es hacia el medio y, por otra parte, incide sobre él más activamente. El sistema no-vivo, inorgánico, al entrar en

Scanned with CamScanner

interacción con el medio, se destruye y es absorbido por éste. El organismo viviente se adapta al medio. El hombre, el sistema social no sólo conservan su integridad en las condiciones del medio cambiante, sino también *modifican el medio natural*, transformándolo en consonancia con sus intereses y necesidades.

El medio es un importante factor de diferenciación e integración de los sistemas sociales. El sistema extrae del medio el material para engrosar y renovar los componentes, para perfeccionar la estructura. Además, al integrar los elementos del medio, el sistema los transforma de acuerdo con su propia naturaleza. El medio exterior, al ejercer permanente influencias perturbadoras sobre el sistema, lo obliga a restructurar, neutralizar o asimilar esa incidencia.

Por cuanto el medio exterior desempeña un gran papel en el funcionamiento y desarrollo del sistema social, en el conocimiento y la práctica debe tomarse en cuenta cómo dependen las propiedades del sistema tanto de los factores internos —composición, estructura y funciones del sistema—, como de los procesos que se operan en las condiciones que lo circundan. El medio exterior, las condiciones circundantes es el fondo indispensable ante el cual y con cuya participación mediatizada se despliega el funcionamiento del sistema.

Por otra parte, no debe absolutizarse el significado del medio exterior. La absolutización del medio es la fuente y el rasgo de diversas teorías del equilibrio en el saber social. La especificidad del sistema social y su esencia se determinan, ante todo, por la naturaleza interna de los componentes que lo constituyen, por el carácter de su interacción interna. Sin ello el sistema jamás sería lo que es. La incidencia exterior siempre se refracta a través de las propiedades internas del sistema, a través de sus contradicciones intrínsecas.

* * *

"...La lógica dialéctica —escribía Lenin— exige que el objeto sea tomado en su desarrollo, en su cambio, en su "automovimiento..."[15]. Este requisito es válido en plena medida para la investigación de los sistemas sociales.

La sistemacidad, la capacidad de formar sistemas de componentes orgánicamente interconexionados es una de las propiedades universales cardinales de la materia social. Cada sistema social, ya sea una sociedad, un Estado, clase, partido, colectividad laboral determinados, etc., cuenta con *su historia*, su principio y fin, atraviesa un proceso de génesis y devenir, de desarrollo y florecimiento. La sociedad en su totalidad, la sociedad histórico-

concreta y los subsistemas que la forman, funcionan y se desarrollan *en el tiempo.*

Para el conocimiento científico de cualquier sistema de orden social es preciso saber de qué modo surgió el sistema dado, qué etapas principales atravesó en su desarrollo, en qué se ha convertido ahora y cuáles son sus perspectivas históricas.

La constitución de nuevos sistemas sociales se opera por distintas vías. Una formación socioeconómica sustituye a otra como resultado de una revolución social. Tienen lugar cambios cualitativos cardinales de los subsistemas de distinta índole en los límites de la formación. En el marco del Estado se constituyen nuevas unidades administrativas, se construyen ciudades, poblados, se erigen empresas, se crean nuevas colectividades laborales, etc.

Ningún sistema social nuevo aparece en lugar llano. Extrae el material para formarse de los sistemas que le precedieron o de los que existen al lado de él. Con la característica de que el nuevo sistema no surge de inmediato sobre la base del viejo ni en forma ya acabada y constituida, sino primeramente a modo de determinadas premisas: de componentes a veces dispersos de esos otros sistemas. Por lo tanto, en el devenir y el desarrollo de los sistemas sociales tiene lugar la *sucesión* histórica.

La génesis de un nuevo sistema social sobre la base de los que le precedieron fue dilucidada convincentemente por Marx al analizar el devenir del sistema económico del capitalismo, brotado en el seno del feudalismo como cierta unidad del mínimo de componentes necesarios. Al principio se trataba de la manufactura capitalista, luego de la gran producción mecanizada, con la circulación mercantil que le es inherente y la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía. Como resultado de la revolución burguesa, el sistema capitalista vino a sustituir el feudalismo. Poco a poco, pero inexorablemente, subordinó y transformó en consonancia con su esencia intrínseca todas las formas económicas que encontró: el interés y la ganancia mercantil, la renta y el dinero, etc. Además, creó sus componentes, sólo propios de él, por ejemplo: la mercancía— fuerza de trabajo. La renta, el interés, la ganancia mercantil, etc., se convirtieron en componentes del sistema económico capitalista sólo cuando fueron incorporados al torrente general de la producción y la acumulación de plusvalía.

El movimiento y el desarrollo son inherentes también al nuevo sistema social: se enriquecen y desarrollan sus funciones; cambian los componentes del sistema, sus nexos entre sí, la interacción tanto del sistema en su totalidad como de los componentes con el medio exterior; se modifican unos componentes y surgen otros. En un caso, los nuevos componentes aparecen mediante el desarrollo y la transformación de los viejos; en otro, de la división de uno o de varios componentes existentes; en el tercero, el

Scanned with CamScanner

sistema asimila y absorbe algo exterior, que antes no le pertenecía y lo convierte en su propio componente, etc.

En el proceso de desarrollo atraviesan transformaciones complicados los nexos internos y las interacciones externas inherentes al sistema. Surgen nuevos nexos, se diferencian los existentes; un tipo de nexo transforma el otro o lo asimila; se opera una reagrupación y restructuración de los componentes o relaciones existentes, etc.

Los componentes del sistema social y los elementos de su estructura, además de no ser equivalentes desde el punto de vista de su lugar y papel en el funcionamiento del sistema, tampoco lo son desde el punto de vista de las perspectivas y probabilidades de su perfeccionamiento y desarrollo. Unos componentes pierden su lugar y significado en el sistema, otros no rebasan el marco de la cualidad principal del sistema y carecen de porvenir, los terceros llevan implícitas grandes probabilidades, son agentes de un sistema nuevo, más perfecto, premisa y germen de su aparición. Por eso en la investigación del sistema social no es fructífero limitarse a computar las características del sistema sólo desde el punto de vista de lo que es en la actualidad. Es necesario desentrañar su dinámica, comprenderlo desde el ángulo de las perspectivas de su desarrollo, buscar entre la pluralidad de componentes del sistema lo que sea más progresivo, perfecto y viable, lo que crece y se desarrolla constantemente.

El sistema social configura, por lo tanto, un cuadro bastante complejo: en el sistema social, indicaba Lenin, siempre hay restos del pasado, bases del presente y brotes del futuro [16]. Estos brotes o embriones del futuro entran en contradicciones con las bases del presente, y la solución de esas contradicciones genera lo nuevo y progresivo.

* * *

Hemos definido los aspectos del enfoque sistémico de los fenómenos y procesos de la vida social. Tan sólo en la unidad e interacción estos aspectos convierten el enfoque sistémico en poderoso instrumento del conocimiento y transformación de la sociedad.

Se sobrentiende que al analizar y transformar en la práctica los sistemas de orden social pueden emplearse (y se emplean) uno de los aspectos o una u otra combinación de los aspectos mencionados. Sin embargo, el significado multilateral y, por consiguiente, la dirección práctica eficiente del sistema sólo puede garantizarlo el uso en conjunto de los aspectos del enfoque sistémico.

El alcance del enfoque sistémico en el conocimiento y en la dirección es particularmente grande en la sociedad socialista

Scanned with CamScanner

desarrollada, capaz de resolver los problemas integrales más complejos, que requieren la estrecha coordinación e interacción de las diferentes esferas, aspectos y ramas de la economía y la vida social. "Cada vez adquiere más importancia —señalaba L. I. Brézhnev en el XXIV Congreso del PCUS— el enfoque de conjunto de la planificación y de la adopción de importantes decisiones que afecten a la economía nacional. El propio carácter de las tareas que tenemos planteadas impone en general que el cumplimiento de las mismas se realice mediante los esfuerzos concentrados de muchos sectores y zonas económicas y con el concurso de todo un sistema de medidas de distinta índole" [17].

El enfoque sistémico, comprendido desde el punto de vista de la dialéctica marxista, es un instrumento vigoroso del conocimiento y la transformación de la sociedad sobre los principios progresistas, socialistas y comunistas.

---

[1] *Die Ganzheit in Philosophie und Wissenschaft*, Wien, 1950, S.32.

[2] Lvon Bertalanffy. *Problems of Life*, London, 1953, p.199.

[3] C. Marx. *El Capital*, Buenos Aires, 1973, t.I, pág. 323.

[4] Ibid., pág. 324.

[5] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras*, 2a.ed., Moscú, t.19, pág. 386 (en ruso).

[6] V. I. Lenin. "¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?", *Obras completas*, 2a.ed., Buenos Aires, 1969, t.I, págs. 199-200.

[7] C. Marx. "Trabajo asalariado y capital": C. Marx y F. Engels. *Obras escogidas* en tres tomos, Moscú, 1976, t.I, pág. 163.

[8] Véase sobre el doble carácter de la calidad de las cosas de la "segunda" naturaleza: V. P. Kuzmín. *La categoría de la medida en la dialéctica marxista*, Moscú, 1966, págs. 131-166 (en ruso).

[9] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras*, ed., c t., t.12, pág. 710.

[10] V. I. Lenin. "El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve", *Obras completas*, ed.cit., t.I, pág. 423.

[11] C. Marx. *El Capital*, ed.cit., t.I, pág. 189.

[12] V. I. Lenin. "V Congreso del POSDR", *Obras completas*, ed.cit., t.12, pág. 461.

[13] C. Marx. *El Capital*, ed.c t., t.I, pág. 328.

[14] Ibid., t.3, pág.777.

[15] V. I. Lenin. "Una vez más acerca de los sindicatos, la situación actual y los errores de Trotski y Bujarin", *Obras completas*, ed.cit., t. 34, pág. 374.

[16] Véase V. I. Lenin. "¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?", *Obras completas*, ed.cit., t. 1, págs. 176-177.

[17] *El XXIV Congreso del PCUS. Documentos*, Moscú, 1971, págs. 118-119.

Scanned with CamScanner

Fundamentos sistémicos y estructuras en la metodología de Marx

VSEVOLOD KUZMIN

El estudio del papel y la significación del principio de sistemacidad en la teoría y metodología de C. Marx dieron por resultado las siguientes deducciones:

1. La concepción materialista de la historia (Marx, Engels), afianzada en el siglo XIX, y la dilucidación de las regularidades en la evolución de la naturaleza viva (Darwin) fueron, al mismo tiempo, el descubrimiento de las regularidades genérico-específicas o macrosistémicas de la realidad objetiva. Estas teorías llevaban implícitas parámetros fundamentales del saber sistémico, tales como la diferenciación de las formas del ser individual y el "específico", del desarrollo individual y el "específico". Gracias a ello, cambió el cuadro científico de la realidad y la escala de las representaciones acerca del mundo; la ciencia comenzó a diferenciar con precisión los objetos sistémicos, materiales y elementales, y sobre esta base fue constituyéndose una comprensión más amplia y desmembrada de la realidad, que ahora ya no se presentaba ante el hombre figuradamente hablando, como un "mundo de cosas", sino como un "mundo de sistemas", de sistemas en desarrollo. Todo ello tuvo enorme valor conceptual y se convirtió en importante componente del cuadro materialista dialéctico del mundo.

2. El análisis comparativo de cómo Marx y Hegel conceptuaron las formas y las etapas del conocimiento teórico demuestra convincentemente las ventajas de la gnoseología materialista y facilita formular las ideas sobre las diferencias sustanciales (informales) del saber objetivo, sistémico y metasistémico. El

Scanned with CamScanner

cómputo de la especificidad de las diferentes formas del conocimiento teórico y la separación del saber sistémico como una de sus formas concretas abocadas al estudio de rasgos determinados de la realidad, permiten determinar el lugar del saber sistémico entre las otras formas y su sucesión respecto de las formas anteriores del saber sustancial, eliminar la mística de las representaciones idealistas sobre "las sustancias superiores", y, al mismo tiempo, contribuyen a superar la interpretación demasiado amplia en cuanto al papel del enfoque sistémico y de su lugar en el arsenal de los métodos científicos.

3. Le pertenece a Marx el descubrimiento y la demostración científica concreta de que existe una clase especial de determinaciones cualitativas: las cualidades sistémicas. El análisis filosófico-metodológico de la teoría de Marx —el valor, el dinero, el doble carácter del trabajo, el desgaste moral de la técnica, el fetichismo de la mercancía— permite destacar la idea, en la que de hecho se basan, acerca de las "cualidades sistémicas colectivas", que definen las propiedades integrales de las cosas y los fenómenos en el marco de un determinado sistema socioeconómico. Del mismo modo, el análisis filosófico-metodológico de la investigación hecha por Marx de la especificidad de la propiedad capitalista, de las formas de la producción mercantil, las leyes de la población, etc., permite destacar las cualidades sistémicas específicas, que desentrañan la especificidad cualitativa de los fenómenos de una "formación" (feudal, capitalista, etc.), su tipo sistémico socioeconómico. Sin tener plena noción metodológica de este descubrimiento de Marx, es difícil revelar la verdadera naturaleza de los fenómenos sociales complejos, las leyes de su determinación y subordinación, es difícil superar la simplificación, el mecanicismo y el reduccionismo en su estudio.

4. El esclarecimiento de los procedimientos metodológicos empleados en *El Capital* para investigar la sociedad como sistema permite comprender más a fondo la propia teoría sociohistórica de Marx, enriquece el arsenal de medios metodológicos que se emplean en las ciencias sociales, despeja el camino para introducir en el amplio uso científico varios procedimientos y métodos de investigación, de los cuales hasta la fecha no se tenía plena noción. Todo ello facilita comprender mejor y con mayor precisión la historia del devenir de la sociedad, sus cambios cualitativos en el proceso de desarrollo histórico, la dialéctica de las fuerzas productivas, la interacción y subordinación de los diferentes criterios sistémicos en la dirección de la sociedad, etc. La especificidad del estudio sistémico de los fenómenos y procesos sociales radica en que el foco de la investigación, su centro lógico, son las regularidades de la sociedad como organismo integral, como sistema, así como las funciones, los fundamentos y las

Scanned with CamScanner

estructuras sistémicos, las interacciones dentro del sistema y los factores que lo forman.

5. Vemos en Marx al fundador de las representaciones científicas acerca de sistemacidad de los fenómenos sociales, al científico que por primera vez hizo una amplia elaboración científica concreta del principio de sistemacidad. La concepción materialista de la historia, la doctrina de las formaciones socioeconómicas, de la base y la superestructura, del valor, del doble carácter del trabajo incluido en la mercancía: tales son sólo algunos resultados, los más brillantes, obtenidos por Marx al aplicar con acierto el método sistémico. En general, el principio de sistemacidad aparece como una faceta de la concepción materialista dialéctica del mundo, de la teoría y la metodología marxistas-leninistas.[1]

A fin de elucidar el contenido de estas deducciones, en este artículo procuraremos analizar otro aspecto importante de las ideas de Marx acerca de la sistemacidad, a saber: el problema de los fundamentos y estructuras sistémicos del "organismo" social. En el plano metodológico general, la investigación de los fundamentos sistémicos está estrechamente vinculada, y sigue desarrollando el problema de las cualidades sistémicos[2]. Pero ahora este problema se enfoca en otro aspecto: se centra en la tarea de esclarecer los principios metodológicos que aseguren la construcción de representaciones teóricas pluricualitativas, polisistémicas y de múltiples niveles acerca de los objetos complicados de la realidad.

En la complejidad de los objetos estudiados por la ciencia moderna radica el foco de los problemas metodológicos que surgen en ella. El siglo transcurrido (desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días) fue una época revolucionaria en el conocimiento científico. La ciencia, al pasar del estudio de los objetos aislados a sus conjuntos, complejos y sistemas, a la indagación más desplegada de los procesos de desarrollo y funcionamiento, de las interacciones exteriores e internas, se encontró con un nuevo mundo de complejidades: la dialéctica universal y la conexión universal de los fenómenos, las regularidades especiales de los macrosistemas y los microsistemas, los continuos reales de factores en interacción, los tipos específicos de causalidad, cualidades, fundamentos, regularidades, etc.

Gracias a los adelantos de la ciencia en los siglos XIX y XX, que hicieron época, el mundo que nos circunda apareció como un mundo polisistémico. Así es, tanto en el plano estructural como en el histórico-genético. Es más, son polisistémicos sus partes, esferas y componentes por separado. Debido a ello, cualquier fenómeno de este mundo resulta ser algo así como un *polinomio* de diferentes sistemas de la realidad, en cada uno de los cuales se comporta

según las leyes del sistema dado. Uno de los importantes medios metodológicos, del cual comienza la investigación científica en tal situación cognoscitiva, es el análisis de los fundamentos del objeto y, en particular, de la *pluralidad de fundamentos.*

Escalera de fundamentos sistémicos. Al esclarecer la especificidad de los fenómenos concretos nos vemos obligados a tomar los objetos en estudio no íntegramente, sino en ciertos "estratos", niveles, esferas. Con mayor frecuencia se los destaca ajustándose al principio del modo específico de existencia material o forma superior de movimiento inherente al objeto en estudio. Este marco es bastante amplio para poner de manifiesto tanto la "naturaleza" de los fenómenos como su diferencia específica, pero con él no se abarcan todos los fundamentos del objeto ni toda la profundidad de los fenómenos reales. Con tal enfoque, el conocimiento se ve obligado a abstraerse de algunos fundamentos. Claro que tal abstracción es posible, e incluso necesaria, en muchos casos. Constituye la especificidad del análisis polisistémico y es, por su esencia, un determinado procedimiento gnoseológico, fundado en el supuesto de que los fundamentos inferiores aparecen a modo de "condición invariable".

En la realidad, cada fenómeno no sólo pertenece a un peldaño determinado de la escalera de la evolución (en el sentido de que históricamente uno procede del otro), sino también posee una combinación de fundamentos, en la cual cada estrato no puede existir sin el anterior, que constituye su cimiento. Resultan pues "pirámides" de fundamentos, más o menos altas, según esté situado el fenómeno en la escalera de la evolución.

La primera de estas pirámides o escaleras de fundamentos es la división más grande de la realidad objetiva en esferas o "naturalezas". En esta división, las relaciones cosmogónicas (el Universo, las Galaxias, el Sistema solar) constituyen el primer fundamento común, del cual dependen todos los demás. El planeta Tierra y su estado físico-químico da el segundo fundamento que —si bien en muchos de los parámetros sustanciales es determinado por la actividad del Sol— posee no obstante su propia base, condicionada por la masa del planeta, su "edad", las condiciones de la temperatura y la presión atmosférica, la estructura geológica, etc. En cierta etapa de la historia de la Tierra, sobre la base de la naturaleza inorgánica surge la vida, la biosfera, que constituye el tercer fundamento para todo lo viviente que existe en el planeta. La vida social, regida por sus propias leyes y fundamentos, surge a raíz de los primeros tres, y forma el cuarto fundamento, que abarca todo el mundo del hombre y ejerce cierta influencia inversa sobre la naturaleza orgánica e inorgánica de la Tierra.

Como materialistas, tomamos en cuenta que cada fenómeno de

Scanned with CamScanner

la realidad —social, biológico, físico-químico— se asienta sobre todos los fundamentos inferiores (en el plano material-estructural) y precedentes (en el plano histórico-genético). Mas generalmente nos abstraemos de ellos, los tomamos por "condiciones constantes", también en virtud, en particular, de que sus cambios en el tiempo son simplemente inconmensurables por la magnitud con el sistema situado más alto en la escalera de la evolución. Las magnitudes temporales de existencia y desarrollo de los procesos cosmogónicos, de los fenómenos de la naturaleza viva inorgánica y de la sociedad se diferencian unos de otros en varios órdenes. Con la particularidad, naturalmente, de que a la sociedad —el sistema más jóven y complejo— le es inherente el más rápido ritmo de desarrollo.

Tomando en cuenta esta circunstancia, al resolver los problemas concernientes a la concepción del mundo es importante recordar que esta "constancia" teóricamente admitida de los fundamentos inferiores es relativa. Por ejemplo, según cálculos de la ciencia moderna, dentro de 12.000 millones de años nuestro Sol se apagará, pero la reducción de su actividad energética comenzará mucho antes. ¿Qué cambios provocará esto en todos los sistemas? ¿No deberá el hombre, debido a ello, asimilar otros planetas? Podemos también imaginarnos otros grandes cambios sistémicos (poco probables por principio, pero que no deben excluirse), con los cuales el desarrollo de la vida y el progreso social se verán limitados por los fundamentos más "inferiores".

La existencia de la "escalera de fundamentos" implica que los macrosistemas de la realidad diríase que entran uno en el otro: el sistema, inferior por su nivel de organización, es el punto de partida, la premisa y fundamento de otro más elevado que, a su vez, es el fundamento de otro todavía más alto, etc. Además, no simplemente se hallan yuxtapuestos y son independientes uno de otro, sino están interconexionados y subordinados, ejerciendo determinada influencia uno sobre otro. Es evidente que esa influencia no debe abordarse sólo "de arriba abajo" o "de abajo arriba". Entre los fundamentos de diferente orden existen relaciones de distinto carácter, entre ellas, relaciones de dependencia y de dependencia recíproca, de coordinación y subordinación. En este sentido, está en lo justo Hegel cuando dice en la *Filosofía de la naturaleza*: "Un peldaño es el poder del otro, y esto es recíproco"[3].

La comprensión del carácter polisistémico y de la pluriestratificación de los fundamentos tiene gran importancia al analizar los fenómenos concretos, examinados dentro de una sola esfera. Esto se ve claramente en el nivel actual de desarrollo de las ciencias naturales, tales como la geología, la biología y la paleontología. Sin embargo, el fenómeno de la "escalera" de los fundamentos

desempeña el papel metodológico principal al analizar los fenómenos más complejos: al estudiar los procesos de la realidad social. Esto es fácil de comprender, por cuanto aquí la propia determinación cualitativa de los fenómenos resulta dual: natural y social; el alto nivel de integración de estos fenómenos genera otro tipo más de "bidimensionalidad" de su existencia: material y sistémico. Además, junto con esta, digamos, "vertical" multiestratificación, pluralidad de niveles y de sistemas, a los fenómenos sociales les es inherente una enorme pluralidad cualitativa interna, que adquiere carácter de multiestratificación "horizontal". Tales son, por ejemplo, las cualidades clasistas, políticas, nacionales, culturales, profesionales, por edades, sexo y otras de los hombres, incapaces de ser ordenadas en la "escalera" vertical lógica lineal de los fundamentos. Los fundamentos generales de esta multiestratificación de cualidades del hombre social radican *fuera de él*, en los respectivos sistemas (subsistemas) de la sociedad.

En los últimos cien años se elabora con particular rapidez el aspecto histórico-genético del problema de los fundamentos. En el desarrollo de este aspecto ejercieron señalada influencia los adelantos de varias ciencias naturales, así como la intelección de la profunda interconexión de las mismas en la construcción del cuadro único del mundo. Pero la concepción marxista de la historia de la sociedad hizo el aporte más importante al planteamiento del problema de los fundamentos como problema metodológico científico general, pues marcó con precisión las etapas históricas concretas del desarrollo de la humanidad, que se diferencian por su fundamento básico: por el modo de producción. Gracias a la teoría de Marx, la historia de la sociedad se presentó, diríase, como una marcha ascendente, como una escalera de fundamentos que se sustituyen uno a otro, siendo que en este aspecto aparece no sólo en forma puramente cronológica, sino real, sistémica. V. I. Lenin expuso en estos términos la esencia de la concepción sociohistórica de Marx: "Cada sistema de relaciones de producción es, según la teoría de Marx, un *organismo social* particular, con sus propias leyes de aparición, funcionamiento y paso a una forma superior, de conversión en otro organismo social" [4]. (*Subrayado por el autor del artículo*). Cuando vio la luz *El Capital* de Marx, se hizo evidente que la historia de la humanidad en su totalidad, al igual que sus partes y ramas —historia de la producción social, de la técnica, la ciencia, la cultura, la religión, etc.— no puede comprenderse si no se entienden las fuerzas motrices generales del proceso histórico-natural, si no se esclarecen las leyes de las formaciones socioeconómicas.

Con la investigación de la pluralidad de fundamentos se ponen de manifiesto algunas contradicciones entre la tendencia a diferenciar las ciencias, que redunda en el afianzamiento del

Scanned with CamScanner

análisis *monosistémico* como método principal del conocimiento de las ciencias concretas, y la necesidad de sintetizar el saber científico moderno, lo cual requiere un estudio más amplio, profundo e integral de la realidad y el desarrollo, respectivamente, del análisis *polisistémico*. Para la ciencia de la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del XX, las representaciones monosistémicas eran la plataforma metodológica principal en la dilucidación de las macro- y microregularidades de las esferas de la realidad. Hoy tienen lugar activos procesos de enmienda y complementación del saber monosistémico con conocimientos de las ciencias tangentes, del desarrollo del saber interdisciplinario, la penetración cada vez más honda en el mecanismo de influencia de los fundamentos no específicos sobre los fenómenos en estudio. El saber científico, en general, se desarrolla orientándose al saber polisistémico. El descubrimiento de las regularidades polisistémicas complicadas del mundo (físico-químicas, biofísicas, geobiofísicas, psicofisiológicas, socioeconómicas, socioculturales y sociopsicológicas, etc.) deberá ser el producto de este proceso.

Las consideraciones expuestas acerca del carácter polisistémico y la pluralidad de los fundamentos de los fenómenos y procesos del mundo real nos servirán de punto de partida para pasar al examen de cuestiones más concretas del desarrollo social, de las cuales es difícil tomar clara noción si no se comprende la pluralidad de los fundamentos que se sustituyen.

Sistema con fundamento que se amplía y con estructuras que se sustituyen. La sociedad humana representa sistemas con fundamento en desarrollo (ampliación) progresivo y con estructuras que se sustituyen. Estas dos características configuran los rasgos específicos del desarrollo de los sistemas sociales y se basan en una cualidad nueva por principio: la capacidad de la sociedad humana a *acumular* con adecuación a fines las ventajas de su género. Marx veía en ello una de las diferencias sustanciales entre la evolución de la naturaleza y la historia de la sociedad. Escribía: "Los animales no pueden adicionar las diferentes cualidades de su especie; no pueden contribuir en nada a la ventaja o a la comodidad comunes de su especie. Muy distinto ocurre con respecto al *hombre*, en quien el talento y los más disímiles modos de actividades son útiles [gracias a la comunidad, a la división del trabajo y el intercambio. —*Nota del autor del artículo*] para otros hombres, *porque éstos* pueden juntar sus *diversos* productos en una masa común..." [5].

La *acumulación* de los conocimientos humanos acerca del mundo, el atesoramiento de la experiencia de la producción y la experiencia de la vida social, de los adelantos de la cultura y los valores materiales, en fin, la acumulación de cualesquiera riquezas materiales y espirituales de largo plazo, he aquí el secreto principal

Scanned with CamScanner

del progreso de la civilización humana. Y, al igual que el progreso de todo lo viviente no puede comprenderse e imaginarse sin la heredabilidad, sin el mecanismo biológico de acumulación de elementos del progreso, tampoco puede entenderse el progreso de la historia humana sin el modo social de acumulación de los logros de la civilización.

Decimos con justa razón que el trabajo y la conciencia, la actividad consciente han convertido al hombre en hombre[6]. Pero, al mismo tiempo, Marx recalcaba constantemente que el trabajo, la conciencia, la lengua son el trabajo *conjunto*, el saber *conjunto*, el *medio de comunicación* de los hombres entre sí. Precisamente esa comunidad, ese carácter colectivo de la vida, del trabajo, la producción, el saber y la conciencia, la lengua y el pensamiento humano constituye el fundamento *suprabiológico* del ser del hombre, cabe decir, una cualidad que no emana directa e inmediatamente de las necesidades biológicas.

El animal, naturalmente, también "toma noción" del mundo, el animal superior tambien posee "pensamiento" elemental, también él "produce" y actúa, pero todo ello no rebasa el modo de vida biológico y la adaptación a las condiciones del medio exterior[7]. El "prisma" biológico, a través del cual el animal percibe la realidad circundante, no tanto le proporciona conocimientos sobre el mundo por sí solo cuanto conocimientos sobre los diferentes factores: perjudiciales y útiles, peligrosos y no peligrosos, necesarios e indiferentes para la vida[8].

En la sociedad se opera el cambio cualitativo del conocimiento. De la forma limitada de adaptación al medio ambiente y su percepción específicamente biológica, el conocimiento se convierte en un vigoroso medio para estudiar los objetos y fenómenos del mundo objetivo por sí solos, para su posesión en la actividad práctica. Estos cambios se basan en la modificación cardinal del modo de existencia y actividad vital (transición a las formas de vida activas, sociales), así como en la enorme aplicación de los medios de conocimiento asentados en el segundo sistema de señales: la lengua y el pensamiento humano. I. Pávlov, gran fisiólogo ruso, al esclarecer el papel del surgimiento y desarrollo del segundo sistema de señales en el hombre, decía que en ello consiste la "adición" propiamente humana y el "incremento" de lo social sobre lo biológico[9]. Se sobrentiende que, en un sentido más amplio, el problema no se reduce a eso: el conocimiento humano, al hacerse universal por su objeto y superar la estrechez del "saber biológico", adquiere también rasgos completamente especiales, que lo convierten en saber propiamente social. En el centro del saber social, al igual, que en el centro del "saber biológico", se encuentran los problemas de la vida, mas no ya en su hipóstasis biológica, sino en toda su riqueza y diversidad social.

Scanned with CamScanner

La "adición" humana, sin embargo, no sólo tiene lugar en la esfera de la conciencia, pues ella misma obedece al cambio cardinal de la base del progreso. Esto es bastante evidente al hacer una comparación general de la evolución biológica y la social, particularmente en el análisis comparativo del carácter de la actividad del hombre y el animal. Un factor sustancial en la evolución cualitativa de la sociedad humana es el hecho —que constituye la diferencia cardinal con la evolución biológica— de que el modo de actividad vital del hombre se define como *activo* y encaminado a un fin, como *apropiación* de las *condiciones* naturales y sociales de *su existencia*. Contrariamente a ello, la vida del animal siempre es sólo la adaptación a las condiciones dadas de existencia y consumo de productos acabados de la naturaleza.

La formación de la producción suprabiológica, del conocimiento, el pensamiento, los medios de comunicación y su transformación en universalidad humana se asienta en la superación de su subordinación inmediata a las necesidades biológicas. En los tiempos remotos de la prehistoria de la sociedad, nuestros antepasados tomaron noción —en la experiencia y en la dura lucha por la existencia—, de las ventajas y la necesidad de la caza *en común*, la vida *en común*, la defensa *en común*, la construcción *en común* de viviendas y estaciones, etc. Gradualmente esto derivó en una determinada división del "trabajo" y en la transformación de la actividad en *actividad para la comunidad* (y no sólo para sí y su hijo). Con este paso ya se abría el camino para superar la subordinación directa de la conducta a las necesidades biológicas. De ese trabajo o actividad para la comunidad emerge poco a poco el *trabajo* encaminado hacia un fin y la *producción social*, que pasan a ser punto de partida de toda la civilización humana. Desde un principio llevaban implícitos una nueva base y nuevos principios del progreso: el dominio "del hombre sobre las fuerzas de la naturaleza... y sobre las fuerzas de su propia naturaleza..." [10].

Cuando se traza la diferencia entre el progreso biológico y el social debe también tomarse en cuenta la circunstancia de que el animal lleva, figuradamente dicho, su "especie" y su "género" en sí, en tanto que la sustancia genérica del hombre se encuentra *fuera de él*, en la sociedad. Respectivamente, la acumulación de los adelantos del trabajo, los conocimientos y la cultura crea cierto mecanismo "genérico", supraindividual de su acumulación, un mecanismo que ya no depende de la vida y la muerte de individuos aislados y se trasmite a las generaciones siguientes como patrimonio del "género": de toda la civilización. En última instancia, la diferencia de la historia humana respecto de la biológica, su "nudosidad", sus "organismos sociales", que se sustituyen unos a otros, su fundamento en ampliación gradual y base de progreso, todo ello se asienta en las acumulaciones de

fuerzas productivas del hombre social, en el hecho de que el hombre domina las fuerzas de la naturaleza, su propia naturaleza y las condiciones sociales de su existencia, en el atesoramiento de la riqueza en el amplio sentido de la expresión.

Justamente sobre esta base de acumulación social de las riquezas sociales, encarnada ante todo en el desarrollo de las *fuerzas productivas*, tiene lugar la formación de los "organismos sociales" (formaciones socioeconómicas) que se sustituyen unos a otros. Examinemos ahora los fenómenos de las "estructuras que se sustituyen" y del "fundamento en ampliación" en el ejemplo de la doctrina marxista sobre los factores de desarrollo de las fuerzas productivas sociales.

Las estructuras que se sustituyen y el desarrollo histórico de las fuerzas productivas sociales. El estudio de los criterios de Marx en cuanto a los problemas del progreso histórico de las fuerzas productivas de la sociedad permite esclarecer dos líneas fundamentales en el análisis de estos fenómenos hecho por él. Una de ellas desentraña su historia socioeconómica sistémica general (es decir, la de las formaciones); la otra, la historia de los factores aislados de desarrollo de las fuerzas productivas y sus estructuras dominantes. La primera de estas líneas es bien conocida y ha sido estudiada en todos sus aspectos en las publicaciones marxistas. La otra línea de investigación, vinculada con el descubrimiento de la historia endógena del desarrollo de las fuerzas productivas, no fue formulada en forma sistemática por Marx y sólo existe a modo de diferentes fragmentos y enunciados. En este apartado del artículo trataremos de hacer un breve análisis de los criterios de Marx al respecto.

En *El Capital* y en los trabajos previos para esta obra Marx habló reiteradas veces sobre la necesidad de investigar la producción social por sí sola, "en su forma unilateral", basándose en el análisis del desarrollo de las fuerzas productivas. "Darwin —escribe Marx— llamó la atención hacia la historia de la *tecnología natural*, es decir, hacia la formación de órganos de plantas y animales considerados como medios de producción para su vida. La historia de los órganos productivos del hombre social, base material de toda organización, ¿no sería digna de investigaciones similares?" [11]. En otro pasaje, Marx dice que las épocas económicas se distinguen una de otra "no tanto por lo que se fabrica, sino por la manera de fabricarlo, por los medios de trabajo con los cuales se lo fabrica". Además, recalca "... ¡en un sentido más amplio, todas las condiciones materiales que, sin intervenir de manera directa en sus operaciones, resultan sin embargo indispensables, o cuya ausencia las haría defectuosas" [12].

Según la teoría de Marx, existen varios factores cardinales del desarrollo de toda producción: *el trabajo, los medios de producción, el*

Scanned with CamScanner

saber (ciencia y experiencia). Aparte de esto, las *condiciones naturales* y *sociales* ejercen una influencia muy considerable, si bien no tan directa, sobre la producción. Todas estas condiciones y factores, en su combinación histórico-concreta, determinan la estructura interna de las fuerzas productivas en todas las etapas de desarrollo de la producción social. Siendo que en diferentes períodos históricos, ya bien una condición cardinal ya bien otra es, según Marx, el factor dominante sobre la producción. En otros términos, en el lapso histórico concreto de desarrollo de la producción social la significación de este factor resulta prevaleciente. La dinámica de correlación de los factores y las condiciones, en sus modificaciones concretas, lleva al afianzamiento de determinadas *estructuras dominantes* en el desarrollo de las fuerzas productivas, y la propia producción —abordada en este plano— aparece en las diferentes etapas ya sea como preferentemente "natural", ya sea como determinada por el "trabajo vivo", ya sea como maquinizada, industrial, que encarna el dominio del "trabajo materializado", etc.

En el período inicial del devenir de la sociedad humana pasa a primer plano su dependencia de las condiciones naturales. El hombre primitivo se vale durante muchos milenios, en lo fundamental, de los bienes de la naturaleza. La forma principal de producción de aquel período es la recolección de los productos naturales acabados y la confección de armas e instrumentos simples de trabajo.

Con el desarrollo de la ganadería y la agricultura, con su transformación en base fundamental de la producción social y satisfacción de las necesidades, la humanidad pasa a una nueva fase de su historia productiva, en la cual se hace dominante el *trabajo vivo* en su sentido propiamente humano. El cambio registrado aquí está vinculado con la elevación del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, con el hecho de que el trabajo orientado hacia un fin y sistemático se con ierte en la *forma universal* y la base de la producción social, asegurando el paso de la economía de apropiación a la economía de producción. Con la característica de que las formas animales para satisfacer las necesidades son sustituidas por las formas sociales.

Durante muchos siglos se mantendrá la unidad natural y la fusión del trabajo con sus premisas naturales universales: la tierra habría de ser la base grandiosa, el laboratorio y arsenal que proporciona al hombre la materia prima, los medios de trabajo, el lugar para la vivienda, y la propia producción revestirá carácter de producción natural, condicionada fundamentalmente por la propia naturaleza. Toda la actividad económica y productiva de los hombres se asentará sobre esta base natural. Cambiarán las premisas históricas, las formas de propiedad y los niveles de desarrollo de las fuerzas productivas, mas la base de la producción

Scanned with CamScanner

social seguirá siendo la tierra; los instrumentos principales de trabajo seguirán siendo los medios para trabajarla y relaborar sus productos; la fuerza productiva principal y factor dominante de la producción seguirá siendo el trabajo vivo inmediato. Esta fase de desarrollo de las fuerzas productivas —dominio del trabajo vivo— abarca casi toda la historia escrita de la humanidad: el régimen de la comunidad primitiva, la esclavitud y el feudalismo. La sustitución del factor (condición) "líder" sólo tiene lugar en la sociedad burguesa.

En esta fase histórica, ¿cuál de estos factores "eternos" de la producción social se convierte en la siguiente condición "dominante", en el nuevo principio general que determina su estructura? Marx dice que en la producción basada en las máquinas, la apropiación del trabajo vivo a través del materializado "es inmanente como el carácter de la propia *producción*... y de su movimiento material" [13] (*Subrayado por el autor del artículo*). La producción capitalista desarrollada, la producción maquinizada, masiva, basada en el trabajo colectivo y en la gran propiedad privada, lleva a que la condición dominante en el proceso de producción sea el *trabajo materializado*: el trabajo acumulado y la riqueza acumulada, concentrada en los *medios de producción masiva*. "El propio trabajo materializado —escribe Marx— aparece directamente en el sistema de máquinas no sólo en forma de producto o de producto empleado como medio de trabajo, sino en forma de la propia fuerza productiva" [14].

En las condiciones de la sociedad capitalista, este papel dominante de los medios de producción sobre el trabajo vivo se intensifica marcadamente con el dominio económico del capital, con la antítesis entre el trabajo y el capital. Aquí, "la acumulación de las fuerzas productivas universales del cerebro social" [15], concentrado en el sistema de máquinas, ya no aparece tanto por sí solo, cuanto a modo de usurpación de las fuerzas sociales, como antagonista del trabajo inmediato, como fuerza ajena a él.

En el socialismo, este enfrentamiento del trabajo vivo y el materializado cambia sustancialmente en un punto cardinal: se elimina, en el sentido socioeconómico, la contradicción del trabajo vivo y el materializado como confrontación antagónica de los intereses del trabajo y el capital. En las condiciones de dominio de la propiedad social y del régimen socialista la riqueza social acumulada deja de ser una fuerza ajena y enfrentada al trabajo y, por el contrario, se convierte en medio para el desarrollo de las fuerzas vitales de las masas trabajadoras y del progreso de las fuerzas productivas sociales. En el *Manifiesto del Partido Comunista* C. Marx y F. Engels escribían: "En la sociedad burguesa, el trabajo vivo no es más que un medio de incrementar el trabajo acumulado. En la sociedad comunista, el trabajo acumulado no es

Scanned with CamScanner

más que un medio de ampliar, enriquecer y hacer más fácil la vida de los trabajadores" [16].

A la par, en el plano puramente material permanece siendo, por principio, el mismo con cualquier régimen socioeconómico, siempre y cuando sea igual el nivel general de desarrollo económico-industrial. El trabajo vivo, en las condiciones de la producción industrial desarrollada se presenta como "subordinado" —en el proceso de producción— al trabajo materializado, a la concentración del saber social, experiencia y hábitos plasmada en la técnica moderna y cobra la forma de *sistema de máquinas*. La transformación del trabajo social, del capital fijo y del sistema de máquinas en condición dominante de la producción social, que surge históricamente, ante todo, como manifestación del dominio económico del capital sobre el trabajo, luego se manifiesta más aún en otro aspecto, universal, como dominio de las fuerzas concentradas del trabajo y el saber en la riqueza productiva de la sociedad y, al mismo tiempo, como premisa de dominio de nuevas fuerzas integrativas de la producción social.

Por consiguiente, el capital encuentra en su devenir la producción en el estado en que el trabajo vivo abarca todo el proceso de producción a título de principio que domina sobre él [17]. Además, los instrumentos de trabajo son directamente los medios de trabajo que mediatizan la actividad del hombre, orientada al objeto. El obrero los convierte en órganos de su cuerpo, en continuación de sí mismo. Vivifica el proceso de producción con su maestría y con su propia actividad. Mas no se trata de medios de trabajo y condiciones de producción adecuados al capital, sino de medios de trabajo y relaciones sociales del modo precapitalista de producción. El capital, sobre la base del proceso agrandado de producción y la unificación del trabajo, impulsa cada vez más nuevas condiciones de producción y medios de trabajo adecuados a él, que forman un modo especial de su existencia: el capital fijo, el capital industrial.

Tiene lugar un cambio cardinal de la base de producción, que estipula "una revolución completa en el desarrollo de la producción material" [18]. Primero: se destruye la fusión secular del hombre productor con las condiciones naturales. Por primera vez surge la producción social, basada en la división social universal del trabajo y que abarca todas las esferas de la vida social. Segundo: la producción industrial, que se convierte en forma principal, rectora y universal de la producción social, viene a sustituir la economía natural, como forma dominante de la producción social. Tercero: la agricultura y la propiedad agraria, como base fundamental de la producción social en las formaciones precapitalistas, se convierte en premisa demasiado estrecha para el desarrollo sucesivo de la misma. Como decía Marx, "todo terreno

Scanned with CamScanner

natural escapa a cualquier rama de la actividad económica, y las condiciones de su producción se trasfieren a la conexión universal situada fuera de esta rama... La base universal de todas las ramas de la producción pasa a ser el propio intercambio universal, el mercado mundial y, por ende, el conjunto de actividades, comunicaciones, necesidades, etc., de las cuales consta el intercambio" [19].

Esta transformación capitalista "de todos los productos y actividades en valores de cambio presupone tanto la descomposición de todas las relaciones estables (históricas) de dependencia personal en la esfera de la producción como la dependencia múltiple de los productores uno de otro. La producción de cada persona por separada depende de la producción de todas las demás; del mismo modo, la transformación de su producto en medios vitales para él mismo comenzó a depender del consumo de todos los demás" [20].

En todas las formaciones socioeconómicas basadas en la explotación y opresión de las masas trabajadoras, la minoría de la población que constituye su parte dominante y privilegiada, es tal porque tiene en sus manos las condiciones cardinales de la producción social. Es absolutamente claro que el grueso de los resultados de la producción le corresponde a quienes poseen los medios de producción. En particular, la condición cardinal de la producción social y la forma principal de la propiedad capitalista privada son los medios industriales de producción, que, por el propio progreso de las fuerzas productivas, se convierten —de pequeños instrumentos de trabajo (propiedad del productor)— en máquinas grandes y especializadas, con equipos energéticos, y en sistemas de máquinas, fábricas, etc.

En relación con este cambio cardinal en el modo de producción surgen varios otros fenómenos importantes. Aparece un tipo nuevo (por su grado de desarrollo) de acumulación: la acumulación en la producción. Se forma una nueva calidad de socialización del trabajo, incrementa considerablemente el grado de su especialización, cooperación e integración, la fuerza que se emplea en la producción se convierte, en lo fundamental, en fuerza masiva. Cristalizan nuevas relaciones entre los trabajadores y los dueños de las condiciones y medios de producción; el trabajo asalariado (libre respecto de la propiedad) se convierte en el tipo universal de trabajo. Aparece una nueva correlación en la producción de medios de consumo y medios de producción, aumentando en gran medida la proporción de los últimos. Cambia el carácter del producto de la producción social: de producción basada en la producción natural, que utiliza, según decía Marx, "la máquina de la naturaleza" [21] y que lanza, fundamentalmente, productos naturales, se convierte en producción que lanza preferentemente

Scanned with CamScanner

productos artificiales. Debido a estos cambios en el modo de producción, el trabajo vivo, inmediato, deja de ser principio único[22] dominante sobre la producción, y el trabajo materializado, se convierte en el principio nuevo que domina sobre ella.

El capital procura mantener este estado ventajoso para él, en el cual todas las fuerzas de trabajo, de la ciencia y la riqueza social acumulada, es decir, todas las fuerzas del sistema social, se convierten en fuerzas suyas, en fuerzas del capital. Mas eso no depende de su voluntad. Ese estado es históricamente perecedero y se descompone por el mismo progreso de las fuerzas productivas al que dio vida la producción capitalista. En esto Marx vio la contradicción inmanente del capital, contradicción entre la forma burguesa de dominio sobre la producción y el progreso de las fuerzas productivas de la sociedad.

Así pues, en la década del 50 del siglo pasado para Marx ya era evidente que el "trabajo individual", inmediato "como tal, deja en general de ser productivo"; que en las nuevas condiciones históricas es productivo "sólo en el marco del trabajo conjunto de muchos"; que se opera "la transformación del proceso de producción, pasando de proceso simple de trabajo a proceso científico, que pone a su servicio las fuerzas de la naturaleza y las obliga a actuar al servicio de las necesidades humanas..."[23]. C. Marx demuestra que la producción de la plusvalía, ley absoluta del modo burgués de producción, se ajusta en la forma más adecuada al trabajo inmediato (vivo) y a su cantidad, pues la fuente de la plusvalía es precisamente el trabajo vivo, el trabajo vivo no remunerado.

A la par, el desarrollo de la producción capitalista conduce irremisiblemente al crecimiento del capital fijo y a la reducción de la parte del trabajo vivo, al dominio del trabajo materializado, a la aplicación de la ciencia en la producción, etc. Todo esto, dice Marx, convierte el travajo vivo "en factor secundario respecto del trabajo científico universal"[24].

Llegamos a la conclusión de que las fuerzas productivas generadas por la producción capitalista requieren, para su desarrollo amplio y completo,otra base socioeconómica y corresponden a otro sistema social. Por otra parte, el régimen burgués revela en su desarrollo no sólo contradicciones y *limitaciones económicas* sino, al mismo tiempo, su *falta de correspondencia al progreso histórico* de las fuerzas productivas en el plano *social y humanístico*[25].

Cabe prestar atención al propio carácter de la sustitución, de la negación de un factor "dominante sobre la producción" por otro. De todas las investigaciones hechas por Marx se desprende que tal negación implica sólo que, en la etapa dada de desarrollo de las fuerzas productivas, la *eficiencia* de la producción social es

determinada, *fundamentalmente*, por el factor dominante, dado que así es la estructura general de todo el sistema de la producción social. Mas con lo dicho sólo se señala la estructura de las fuerzas que actúan en la producción y el papel del factor rector o "líder". Esto no menoscaba en lo más mínimo la significación independiente que poseen para el funcionamiento de la producción social *todos* sus "factores eternos" (condiciones naturales, trabajo vivo, medios de producción, conocimientos, es decir, la ciencia y la experiencia, condiciones sociales). Es más, su papel incrementa en forma absoluta en virtud del desarrollo histórico constante y multifacético de la producción material y espiritual. La sustitución de factores se opera según las leyes de la negación dialéctica, es decir, el levantamiento y la conservación simultánea.

Volvamos al análisis de las condiciones y estructuras dominantes en la producción, que se sustituyen unas a otras. El estado expuesto define la situación existente en la época en que vivieron y trabajaron Marx y Engels. Desde entonces han trascurrido más de cien años, y hoy la humanidad pasa a una nueva fase de desarrollo de la producción social, señalada por la revolución científico-técnica más grandiosa de la historia, que es la revolución del desarrollo de las fuerzas productivas sociales y aglutina los virajes revolucionarios dados en la ciencia, la técnica y la producción. Más sustancial todavía es que la revolución científico-técnica contemporánea tiene lugar ante el fondo de la restructuración social cardinal del mundo.

Por lo visto, vivimos en los comienzos de este período, o sea, en la época de transición en que la condición dominante de la producción social continúa siendo el trabajo, materializado en el capital fijo en los medios de producción masiva. Mas ya hoy es evidente que se cumplen las predicciones de Marx: la *ciencia* se convierte en fundamento de los cambios más revolucionarios en la producción social. No está muy lejano el día, seguramente, en que se convierta *de facto* en la premisa y condición dominante o por lo menos en una de las premisas y condiciones dominantes de la producción social. Por supuesto, el papel de la ciencia en la producción social es un tanto diferente al papel del trabajo vivo y de los medios de producción. Los últimos son factores inmediatos de la producción material, en tanto que la ciencia es su componente ideal. Su influencia sobre la producción social puede incluso ser decisiva (en cuanto a estimular el progreso de la producción social), pero, sin embargo, sigue siendo mediatizada.

Cuando la ciencia estada poco desarrollada, cuando los descubrimientos científicos eran raros y la producción no había avanzado tanto como para asimilar muchos adelantos de la ciencia, ésta no podía convertirse en acelerador principal del progreso técnico de la producción ni en su rasero social. En la competencia,

Scanned with CamScanner

en la emulación de los productores venció la parte o la agrupación que poseía mayores capitales, que podía desplegar una producción más grande y especializada. Así las cosas a lo largo del último siglo; así permanecen, en gran medida, en el capitalismo actual.

Mas ahora ya se manifiestan claramente algunos factores nuevos, que evidencian el nuevo papel de la ciencia en la producción social y en la vida social en general.

La ciencia moderna, industrialmente organizada, puede resolver rápidamente los más complejos problemas concernientes a la transformación cualitativa de la producción. Se hace posible obtener en forma acelerada *tipos* de máquinas, aparatos, sustancias, tecnologías, etc., nuevos por principio, capaces de causar "revoluciones" en las diferentes ramas de la producción y, de este modo, desplazar a los competidores a muchos años atrás. Surgen cada vez con más frecuencia situaciones en las que la eficacia mayor del trabajo social y la rentabilidad máxima de la producción son efecto no de los factores corrientes de la economía, sino resultado de soluciones científicas nuevas por principio.

Las condiciones más cardinales de la economía social (nivel medio de las inversiones socialmente necesarias de trabajo y nivel medio de la técnica de producción) resultan depender sustancialmente, en la actualidad, de la eficiencia de los conocimientos científicos. Así pues, la ciencia se convierte en algo superior, más significante respecto de las demás condiciones. En otros términos, al nivel actual de desarrollo de las fuerzas productivas, el factor principal y verdadero estimulador del progreso de la producción social ya no es simplemente "el pertrechamiento técnico", sino la base científica del progreso social. De tal modo, a través de una serie de mediatizaciones, la ciencia se convierte en factor sistémico dominante sobre la producción.

La especificidad de la etapa actual de desarrollo de las fuerzas productivas consiste, por lo visto, en que la ciencia no es el único factor dominante sobre la producción, sino que lo es en alianza con los factores del "trabajo materializado" y de las "condiciones sociales".

En consonancia con las nuevas necesidades y posibilidades de la producción social, la ciencia se desarrolla impetuosamente; millones de personas se dedican hoy en el mundo profesionalmente a la actividad científica. La eficacia de la aplicación de la ciencia en la producción, en totalidad, ya no requiere demostración alguna. La preparación científica, de proyectos y diseños de la producción industrial se convirtió en esfera independiente de la misma, además, en una esfera que por la magnitud y valor supera en algunos casos las magnitudes de la producción material correspondiente. Las firmas y agrupaciones que combinan la ciencia y la producción, los institutos que atienden las necesidades de ramas y

Scanned with CamScanner

orientaciones, todo el sistema de organizaciones científicas académicas, docentes y aplicadas abarcan hoy no sólo la producción material, sino prácticamente todas las esferas de la vida de la sociedad. Así la ciencia marcha hacia su apogeo, a la situación que Marx definiera como "principio dominante que abarca toda la producción social".

En las condiciones actuales, la ciencia se presenta realmente como el elemento más revolucionario en el desarrollo de las fuerzas productivas, pero "el bien natural del trabajo social", sigue siendo a su lado un señalado factor de la economía social, en cuya realización máxima se basan en medida determinante las ventajas del sistema económico socialista.

Por lo tanto, hemos hecho un análisis que nos permitió ver de qué modo los factores y condiciones "eternos" de la producción social —condiciones naturales, trabajo vivo, trabajo materializado, acumulado en los medios de producción y, por último, la ciencia— iban desarrollándose uno tras otro y, en determinadas condiciones históricas, pasaban a ser factores rectores, "dominantes" sobre la producción. Desde el punto de vista metodológico, lo más interesante radica en que cada ascenso de uno u otro factor hacia su apogeo y consiguiente "sumersión en el fundamento" redunda en que el propio fundamento general *se amplía* y *enriquece.* Los factores "eternos" seguirán siéndolo, pero la historia de su florecimiento y sustitución nos descubre un capítulo importante de la estructura y las regularidades generales de los sistemas sociales, nos da un ejemplo palpable de las "estructuras que se sustituyen". De este análisis también se desprende la conclusión de que la sociedad existe, en cierto sentido, no sólo como realidad histórico-concreta dada, sino también como cierta realidad histórica general, que suma y combina orgánicamente en sí todos los verdaderos adelantos del desarrollo histórico. El grado de desarrollo alcanzado por la sociedad (formación socioeconómica) es, al mismo tiempo, agente de ciertas cualidades y propiedades resultantes de toda la civilización.

Para que el cuadro sea completo es necesario examinar ahora cómo el *factor social* (las condiciones sociales) —que también es una de las condiciones "eternas", permanentes, del funcionamiento y progreso de la producción social— llega a su desarrollo máximo y se convierte, en una etapa histórica determinada, en condición dominante del movimiento ascendente de las fuerzas productivas.

En todas las épocas históricas los hombres son la fuerza productiva fundamental, mas sólo la sociedad socialista, comunista, haciendo que todos los adelantos del trabajo y del saber estén al servicio del bien y del desarrollo armonioso del hombre, haciendo el desarrollo de las fuerzas humanas[26] su objetivo principal, pone en práctica la emancipación del trabajo, elimina su contradicción

Scanned with CamScanner

social cardinal, convierte el trabajo —de dura obligación y fuente de subsistencia— en modo de creación, en modo de autoexpresión suprema del hombre. Precisamente de este modo el régimen social socialista, comunista, se convierte en la condición sistémica dominante del progreso de las fuerzas productivas. Gracias a ello, en el comunismo las dos líneas de desarrollo de las fuerzas productivas —"socioeconómica" y "tecnológica"— convergen y se complementan mutuamente. Al formular este principio, Lenin decía que sólo el socialismo facilitaría la amplia divulgación de la ciencia y subordinaría debidamente la producción y distribución sociales a los principios científicos socialistas, que ponen todos los adelantos de la economía, la ciencia y la cultura al servicio de los intereses del pueblo trabajador. "En la comprensión de esta verdad —subrayaba— radica toda la complejidad y toda la fuerza del marxismo"[27].

El socialismo y el comunismo crean, para el desarrollo de los nuevos rasgos de la producción, condiciones sociales más adecuadas y, de este modo, las convierten en sus ventajas sistémicas. Mientras en las condiciones de la producción capitalista las fuerzas del trabajo se transforman en fuerzas del capital, en las condiciones del socialismo todas las fuerzas del desarrollo social se convierten en fuerzas del socialismo, que funcionan para el nuevo sistema social del socialismo. Es absolutamente natural y lógico que el papel del factor social y de las condiciones sociales llega a su apogeo sólo en el socialismo y el comunismo, porque justamente en este régimen y tipo de sociedad se hace posible la solución planificada de los problemas sociales reales cardinales, lo cual está a su alcance, y es el objetivo principal. No cabe la menor duda de que esto fue imposible en todas las épocas precedentes de la historia humana y en cualquier otro régimen social.

Hemos examinado tan sólo los aspectos más generales de este problema interesante e importante, poniendo el acento, ante todo, en su contenido sistémico. No dudamos de que una intelección más detallada y multifacética de los criterios de Marx en cuanto a la historia de las fuerzas productivas, así como la elaboración contemporánea más profunda de estos problemas permitirá enriquecer sensiblemente nuestras nociones sobre la revolución científico-técnica actual, determinar con más exactitud la correlación del progreso social y el científico-técnico, dilucidar más circunstanciadamente la necesidad histórico-natural de que el propio progreso de las fuerzas productivas generara el comunismo.

Además, nuestro análisis tiene una significación metodológica más amplia. La investigación de las formaciones socioeconómicas que se sustituyen una a otra o, más estrechamente, de las estructuras dominantes que se sustituyen una a otra en el

desarrollo de las fuerzas productivas pone a descubierto un fenómeno muy peculiar, que hemos designado como factor de "estructuras que se sustituyen". Semejantes fenómenos son una excepción en la naturaleza inorgánica e incluso en la orgánica. En la sociedad, por el contrario, constituyen uno de los rasgos más típicos de la dialéctica del desarrollo social. Cabe subrayar que precisamente el principio de la sistemacidad ayuda a esclarecer algunos rasgos típicos de estos fenómenos. Se trata, en primer lugar, de que cualquier sistema social real se apoya en su principio básico específico (tipo de producción) o factor rector (condición dominante) de desarrollo, que determina el lugar y la proporción de todos los demás fenómenos y relaciones del sistema y los modifica desde el punto de vista del todo sistémico general. En otros términos, cada estructura social históricamente concreta refleja las relaciones dominantes del sistema dado, la naturaleza general y la determinación de procesos que se operan en élla. A la par, la estructura es perecedera y, bajo el impulso de las fuerzas del progreso histórico, se transforma en una nueva integridad sistémica, en cuyo marco se afianza su calidad "general" sistémica. En esto consiste, precisamente, la esencia del fenómeno de las estructuras que se sustituyen: la sociedad se desarrolla cambiando cualitativamente su estructura interna.

Segundo: el principio de la sistemacidad permite descubrir el hecho de que el desarrollo social se opera también rigiéndose por las leyes de la ampliación y acumulación de los fundamentos de la civilización humana. Por eso el análisis sociohistórico, al registrar las estructuras sociales que se sustituyen una a otra, debe no sólo indicar la necesidad histórica de sustituir los organismos socioeconómicos de grados inferiores por otros más altamente desarrollados, sino también el factor de la sucesión, de acuerdo con los cuales cada grado de desarrollo de la sociedad aporta un determinado criterio a la "alcancía" del desarrollo de las fuerzas productivas, a la experiencia sociohistórica de la humanidad, al desarrollo de la cultura y el saber científico.

Así pues, el principio de sistemacidad, al tiempo que recalca estos aspectos de la dialéctica del desarrollo social, ayuda al estudioso a esclarecer sus regularidades y carácter típico y, en última instancia, a unificar orgánicamente, por así decirlo, la "estática" y la "dinámica", el análisis estructural con el enfoque histórico-concreto, a reproducir con mayor volumen y con más exactitud el cuadro de los fenómenos y procesos en estudio en toda la riqueza de sus manifestaciones reales y descripciones teóricas.

---

[1] Véase V. P. Kuzmín. *El principio de sistemacidad en la teoría y la metodología de C. Marx*, Moscú, 1976 (en ruso).

Scanned with CamScanner

[2] Véase ibid., págs. 67-114.
[3] G. W. F. Hegel. *Sämtliche Werke*, Band 9, Stuttgart, 1929, S. 69.
[4] V. I. Lenin. "El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve", *Obras completas*, 2a. ed., Buenos Aires, 1969, t. 1, pág. 428.
[5] C. Marx. *Manuscritos de 1844 (Economía política y filosofía)*, Buenos Aires, 1968, pág. 180.
[6] Véase F. Engels. *Dialéctica de la naturaleza*, Buenos Aires, 1975, pág. 138; F. Engels. "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana": C. Marx y F. Engels. *Obras escogidas* en tres tomos, Moscú, 1976, t. 3, pág. 385.
[7] Véase C. Marx. *Manuscritos de 1844 (Economía política y filosofía)*, ed. cit., pág. 117.
[8] Véase P. Anojin. "El reflejo anticipador de la realidad", *Voprosi filosofii*, 1962, № 7.
[9] Véase I. P. Pávlov. *Obras*, Moscú-Leningrado, t. 3, 1949, pág. 568 (en ruso).
[10] C. Marx y F. Engels. *Obras*, 2a. ed., Moscú, t. 47, parte I, pág. 476 (en ruso).
[11] C. Marx. *El Capital*, Buenos Aires, 1973, t. I, pág. 362.
[12] Ibid., págs. 189, 190.
[13] C. Marx y F. Engels. *Obras*, ed. cit., t. 46, parte II, pág. 204.
[14] Ibid., pág. 205.
[15] Ibídem.
[16] C. Marx y F. Engels. "Manifiesto del Partido Comunista", *Obras escogidas* en tres tomos, ed. cit., t. I, pág. 124.
[17] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras*, ed. cit., t. 46, parte II, pág. 204.
[18] Ibid., t. 46, parte I, pág. 228.
[19] Ibid., t. 46, parte II, pág. 19.
[20] Ibid., t. 46, parte I, pág. 99.
[21] Ibid., t. 46, parte II, pág. 85.
[22] Véase ibid., pág. 204.
[23] Ibid., pág. 208.
[24] Ibídem.
[25] Véase ibid., t. 47, pág. 186.
[26] Véase C. Marx. *El Capital*, ed. cit., t. 3, pags, 802-803.
[27] V. I. Lenin. "Discurso pronunciado en el I Congreso de toda Rusia de consejos de economía nacional", *Obras completas*, ed. cit., t. 29, pág. 171.

Scanned with CamScanner

Sistemacidad e integridad

IGOR BLAUBERG

El concepto del todo, de la integridad, desempeña un papel muy importante en las investigaciones sistémicas. Todos los estudiosos (por lo menos, su absoluta mayoría) parten de que el sistema es un conjunto integral de elementos. Al mismo tiempo, las categorías filosóficas de la parte y el todo tienen una historia multisecular, durante la cual iba transformándose sustancialmente su contenido y significación metodológica para el desarrollo del conocimiento científico. Creemos que las dificultades metodológicas del conocimiento y la construcción de objetos integrales complejos, con las que tropezó directamente en la segunda mitad del siglo XX el saber científico-concreto y técnico, determinaron en gran medida la necesidad del enfoque sistémico.

La parte y el todo, tomados como categorías filosóficas, expresan la relación entre el conjunto de objetos y el nexo que los une, haciendo que en el conjunto aparezcan nuevas propiedades y regularidades (integrativas), no inherentes a los objetos aisladamente. Con la particularidad de que el tipo de nexo de las partes determina el tipo del todo que se forma.

Las categorías de la parte y el todo también definen el movimiento general del conocimiento, que comienza habitualmente de una representación no desmembrada acerca del todo, luego pasa al análisis, a la división del todo en partes, y termina con la reproducción del objeto en el pensamiento a modo de un todo concreto. Como se sabe, estas regularidades del conocimiento de los objetos integrales fueron formuladas por C. Marx en los *Manuscritos económicos de 1857-1858.* Al respecto, el carácter con que se interprete las categorías de la parte y el todo, así como el problema de la integridad, derivado de los primeros, determina en

Scanned with CamScanner

gran medida la estrategia general del conocimiento científico, y el modo para resolver los problemas científicos cardinales.

Aquí nos vemos ante la necesidad de diferenciar dos sentidos del concepto de integridad: el amplio y el estrecho. El concepto de integridad en el estrecho sentido está vinculado con el conocimiento de unos u otros objetos complejamente organizados de la realidad (en este sentido se habla, por ejemplo, del problema de la integridad en biología, psicología, etc.) y con las peculiaridades comunes de tales objetos. La integridad en el amplio sentido no se correlaciona con uno u otro objeto concreto como tal, sino con el estilo de pensamiento típico para la época dada. Por consiguiente, la interpretación de dicho concepto está ligada con un tipo determinado de reflexión filosófica y científica general, creando cierto fondo general, ante el cual se despliega el movimiento del conocimiento filosófico y científico.

Al señalar la significación fundamental que reviste el problema de la integridad para la teoría y la práctica de las investigaciones sistémicas contemporáneas, es natural plantearse confrontar los conceptos de integridad y sistemacidad (del todo y del sistema). Quien ha tenido que tratar con estos conceptos en las publicaciones científicas, no pudo por menos de advertir que no sólo son sumamente afines por el contenido, sino también están ligados por un profundo parentesco interno. Sin embargo, ¿cuál es el grado de parentesco: son sinónimos o los vinculan otras relaciones? En otros términos, ¿qué sentido tiene el empleo de estos dos conceptos en el saber científico?

En las publicaciones modernas dedicadas al análisis de los aspectos filosóficos del problema de la integridad no hay una respuesta convincente (o por lo menos bastante desplegada) a este interrogante[1]. Tampoco aportó mucha claridad a la relación de la sistemacidad e integridad el desarrollo de las investigaciones propiamente sistémicas, entre ellos, los trabajos en que, al parecer, era imposible soslayar la cuestión; nos referimos a los trabajos dedicados total o parcialmente a determinar el concepto de "sistema".

En varias publicaciones de V. Sadovski se hacía el análisis tipológico de las variadísimas significaciones del concepto de "sistema", basado aproximadamente en las 40 acepciones de este concepto más divulgadas en los libros y artículos sobre problemas de los sistemas. Apoyándonos fundamentalmente en los resultados obtenidos por él, examinemos en qué forma aparece en las publicaciones sobre los sistemas la correlación de conceptos que constituye el objeto del presente artículo.

Sadovski, luego de dejar constancia de la multiplicidad por principio de los fundamentos por los cuales se atribuye a unos u otros objetos las propiedades de sistema, subraya cuán compleja es

la tarea de determinar el límite inferior de la sistemacidad; en la actualidad tampoco existen criterios que puntualicen el límite superior de la sistemacidad, más allá del cual entramos en la esfera de los diferentes tipos de sistemas, y no de los sistemas en general. De aquí surge la tarea de construir cierta jerarquía de propiedades del sistema, cuyos miembros inferiores también corresponderán todavía, por lo visto, a los no-sistemas, y los superiores, quizá, abarcarán también ciertos tipos de sistemas; mas, en general, esta jerarquía determinará también las propiedades del sistema como tal[2].

Siguiendo este camino, el autor destacó varios síntomas informales (considerándolos como pertenencia indudable "al sistema"), y los dividió en tres grupos, designándolos convencionalmente A, B y C. Catalogó en el grupo A los síntomas que caracterizan la estructura interna del sistema: *conjunto, elemento, relación, propiedad, conexión, interacción, subsistema, organización, estructura,* etc. En el grupo B, los síntomas que caracterizan las propiedades sistémicas específicas: *aislamiento, interacción, integración, diferenciación, centralización, descentralización, integridad, estabilidad, retroconexión, equilibrio, dirección* y otros. En el grupo C, los síntomas referentes al comportamiento del sistema: *medio, estado del sistema, actividad, integridad, funcionamiento, cambio, homeostasis, adecuación a fines* y otros.

Prestemos atención a que en esta serie de síntomas de sistemacidad, el de integridad figura en el grupo B y en el grupo C. Por lo tanto, se lo enfoca como propiedad sustancial del sistema y como característica del comportamiento del sistema. En lo que se refiere al grupo A, no será difícil advertir que todos, o por lo menos la mayoría de los síntomas correspondientes a él, sirven precisamente para describir el sistema como cierto todo.

Sadovski, luego de examinar las definiciones del concepto de "sistema" que existen en las publicaciones, llega a la conclusión de que también se las puede dividir en tres grupos diferentes. El grupo más importante por el volumen y más interesante desde el punto de vista metodológico incluye la definición del sistema a través de los conceptos de "elementos", "relaciones", "nexos", "el todo", "integridad", si bien los términos con que se registran estos conceptos en una u otra definición se diferencian por su extrema heterogeneidad. De lo cual el autor deduce que la definición del sistema por medio de los elementos, nexos, relaciones e integridad constituye la estructura básica para definir este concepto que, si no define cualesquiera formaciones sistémicas, al menos sí una clase muy grande de sistemas.

En cuanto a los otros dos grupos, uno de ellos abarca las definiciones que concretan lo básico introduciendo síntomas complementarios y, de este modo, determinan clases concretas de

Scanned with CamScanner

sistemas (cibernéticos, biológicos, etc.). El otro grupo, que incluye las definiciones del sistema como ciertas clases o modelos matemáticos, es abordado por el autor como expresión matemática de la definición básica (si se describen objetos que satisfacen esta definición) y, por otra parte, como construcción de una clase más amplia de modelos matemáticos, en cuyos términos se puede observar el paso paulatino del objeto no-sistémico al sistémico de investigación[3].

La relación de la integridad y la sistemacidad que investigamos forma un criterio más generalizado de la agrupación de definiciones mencionadas de los conceptos del sistema. En consonancia con este criterio, el conjunto de tales definiciones se divide en dos grupos, uno de los cuales incluye la integridad como síntoma sustancial de todo sistema, y el otro que carece de ese síntoma. El primer grupo abarca totalmente las definiciones con estructura básica (por la clasificación de Sadovski) y su especificación complementaria, y también parte de las definiciones formuladas en los términos de los modelos matemáticos, precisamente la parte que sirve para describir los objetos con propiedades integrales.

En las definiciones del segundo grupo, el concepto de sistema se interpreta, por regla general, desde las posiciones de la teoría de los conjuntos: el sistema se aborda como un conjunto de elementos con las relaciones determinadas en ese conjunto. El ejemplo "clásico" es la definición, reiteradas veces citada, de A. D. Hall y R. E. Fagen: "El sistema es un conjunto de objetos junto con las relaciones entre los objetos y entre sus atributos (propiedades)". Si bien los autores parten de la premisa de que el sistema posee propiedades, funciones u objetivos, diferentes a las propiedades, las funciones y los objetivos de sus componentes[4], esta premisa, como vemos, no resalta en su definición.

Mas la interpretación del concepto de sistema en los términos de la teoría de los conjuntos, como se ha demostrado en varios trabajos de investigadores soviéticos[5], no es adecuada a las tareas relacionadas con describir las formaciones específicamente sistémicas y puede examinarse sólo como uno de los medios analíticos auxiliares para su estudio. Por ejemplo, Yu. Shreider subraya la siguiente diferencia de principio entre el conjunto y el sistema: en la formación del conjunto, el punto de partida son los elementos, cuyas determinadas combinaciones forman uno u otro conjunto; para el sistema, por el contrario, lo primario es el síntoma de integridad, es decir, el hecho de que es cierto todo compuesto de partes en interacción (ligadas). Los elementos para el sistema no están dados de antemano; se construyen (o eligen) en el proceso de división del sistema, siendo que cada sistema permite diferentes divisiones. Cada división es un conjunto, pero el propio sistema no lo es: se lo puede abordar como conjunto[6].

Scanned with CamScanner

Si para el sistema lo primario es el síntoma de integridad, tampoco puede ser descrito en los términos de las relaciones, por cuanto las características lógicas de las relaciones binarias (o de las que se reducen a binarias) no permiten por principio expresar las propiedades de la organización integral (esta cuestión se analiza especialmente en el artículo de A. Angyal "Logic of Systems")[7].

Por lo tanto, el segundo grupo de definiciones del sistema no determina, en esencia, este concepto, y más adelante podremos omitirlo. De lo cual se desprende que prácticamente cualquier definición del sistema que puede considerarse adecuada a su objeto lleva implícito el síntoma de integridad como atributo más sustancial y determinante de todo sistema.

Si bien el concepto de sistema, en comparación con el de integridad, aparece en un aspecto considerablemente más detallado y desmembrado, dado que está rodeado de una espesa red de conceptos ligados a él, al definir y describir el sistema el síntoma de integridad se admite por lo común como intuitivamente evidente y no se somete a la subsiguiente explicación. Con mayor frecuencia la integridad del sistema se determina indicando la interconexión de sus elementos. Por ejemplo, L. von Bertalanffy, para quien el estudio del sistema equivalía al estudio de la integridad, en su concepción de la "teoría general de los sistemas" definió la integridad como una propiedad que, si existe, el cambio de cualquier elemento incide sobre todos los demás elementos y conduce al cambio de todo el sistema, y viceversa, el cambio de cualquier elemento depende de todos los demás elementos del sistema[8]. Sin menoscabar en lo más mínimo cuán importante es tomar en cuenta la interconexión e interacción de las partes al definir el todo, quisiéramos remarcar no obstante que en esta definición lo principal es la propiedad de integratividad, o sea, el surgimiento a nivel del todo —como resultado de la interacción de las partes— de nuevas cualidades y propiedades no inherentes a las partes aisladas o a la suma de ellas.

Precisamente la integratividad del todo y no la interconexión de sus partes por sí sola da la clave para explicar el papel fundamental del concepto de integridad en el conocimiento científico. Sin dejar fijado este aspecto de la cuestión, nuestra posición se reduciría poco menos que, digamos, a la de los materialistas franceses del siglo XVIII, para quienes el principio de interacción de las partes del todo era un axioma indubitable.

Es también sustancial decir que en las publicaciones sobre la problemática de los sistemas no se puntualiza comúnmente la relación del concepto de "sistema" hacia el concepto del "todo", debido a lo cual ambos conceptos resultan, en límites muy amplios, recíprocamente sustituibles. Si confrontamos la interpretación del concepto del "todo" en los trabajos sobre el problema de la

Scanned with CamScanner

integridad y la interpretación del concepto de "sistema" en las publicaciones sobre los sistemas, veremos que ambos se definen, por principio, por los mismos síntomas. El todo, al igual que el sistema, consta de partes (elementos); los nexos estables, invariantes de las partes forman la estructura del todo; a semejanza del sistema, el todo posee las propiedades de ser organizado y ordenado. El todo es jerárquicamente organizado *ex definitione*: lo que en un sentido es parte, en otro, es todo; por consiguiente, cualquier todo es parte de otro todo, y cualquier parte es, a su vez, un todo. Al estudiar el todo, al igual que al investigar los sistemas, se revela la insuficiencia de la división puramente analítica del objeto y se esclarece la necesidad de utilizar procedimientos sintéticos de investigación, etc., etc. De la similitud de estas peculiaridades fundamentales del sistema y el todo emana la similitud de otras peculiaridades menos sustanciales, de modo que podría continuarse la enumeración.

Creemos posible extraer las siguientes deducciones:

1. En los trabajos sobre problemática de los sistemas la mayoría absoluta de autores no hace diferenciación entre integridad y sistemacidad (el todo y el sistema). En los casos en que en las definiciones del concepto de "sistema" el síntoma de integridad no está presente en forma explícita ni implícita, tales definiciones no son las del sistema en el propio sentido de la palabra.

2. En las publicaciones sobre el problema de la integridad, parte de los autores considera los conceptos del todo y del sistema, en el fondo, idénticos. Para confirmar su punto de vista, los autores que diferencian estos conceptos se remiten a una u otra definición del sistema (por lo común, a la de L. von Bertalanffy: "El sistema es un conjunto de elementos que se encuentran en interacción"). Sin embargo, las remisiones a cierta definición del sistema, admitida por todos en la literatura científica, no son convincentes: el amplio desarrollo de las investigaciones sistémicas en los últimos años aportó una diversidad tan grande de esas definiciones, informales y formales (de lo que ya hemos hablado), que la tentativa de destacar en ellas cierto contenido común requiere una seria labor de clasificación.

Así pues, volviendo al "grado de parentesco" de los conceptos de integridad y sistemacidad, planteado al principio del artículo, deberíamos al parecer responder así: en efecto, estos conceptos expresan un mismo contenido y, en esencia, son sinónimos. Por eso uno de ellos puede fácilmente sustituirse, por motivos puramente estilísticos, por el otro en los respectivos textos, o bien la extinción de uno de ellos en las publicaciones científicas especiales (lo más probable es que se refiera al concepto del todo, como menos "moderno") es cosa de tiempo.

Mas esta respuesta no nos satisface.

Scanned with CamScanner

En el desarrollo de la ciencia, a nuestro juicio, le corresponde un notable papel al principio que se remonta en sus orígenes a Occam, según el cual es inútil hacer por medio de mucho lo que puede hacerse por medio de menos. Los conceptos del todo y de sistema, que tienen historia multisecular y son constantemente reproducidos en el proceso de avance del saber científico contemporáneo, no pueden por menos de tener —por muy profundo que sea su parentesco—, diferencias sustanciales. Pero para esclarecer la especificidad de cada una de ellas debemos salir del estrecho círculo de definiciones e interpretaciones competidoras de dichos conceptos y enfocarlos en un contexto más amplio, a saber, en el de las funciones que cumplen en la ciencia moderna.

Así pues, debemos responder a la segunda mitad de la pregunta hecha al comenzar el artículo: ¿en qué consiste el sentido del funcionamiento de estos dos conceptos en el saber científico? Más adelante trataremos de hacerlo, comprendiendo perfectamente que esta tentativa, dado que es la primera en su género, puede ser desafortunada; pero al menos queda la esperanza de que sirva de terreno para seguir discutiendo el problema.

Comencemos por las dificultades con que tropieza la aspiración a registrar los criterios de integridad (y, respectivamente, de sistemacidad) en el plano del examen puramente ontológico de los diferentes objetos de la realidad. Tal registro presupone que puede formularse cierta enumeración bastante completa de síntomas inherentes a todos los objetos integrales sin excepción, y sólo a ellos. En otros términos, a nivel empírico debe destacarse una determinada clase de objetos que posea los síntomas señalados de integridad y que se diferencie por principio de otra clase de objetos (no-integrales), carentes de esos síntomas.

Antes tratamos de demostrar qué poco sencillo es trazar el límite empírico que separa las formaciones integrales de las que no lo son. Debemos ahora añadir que las dificultades aquí surgidas obedecen, a nuestro juicio, no al acierto con que se ha formulado la definición del todo en unos u otros trabajos, sino a que el significado del concepto de integridad no se agota en modo alguno con la función de sintetizar respecto del nivel de conocimiento científico alcanzado en cada momento dado.

No se debe menospreciar la significación del papel sintetizador del concepto de integridad que se expresa concretamente en las definiciones que describen las propiedades comunes de las formaciones integrales. Para ser más exactos, cada una de tales definiciones registra lo común destacado en los diferentes objetos que aparecen como integridades en la fase dada de desarrollo de la ciencia. Pero en este caso hay que tener plena noción de cuáles son los procedimientos cognoscitivos sobre los que se construyen

Scanned with CamScanner

dichas definiciones y qué funciones, precisamente, pueden cumplir realmente en el conocimiento.

En la construcción de las definiciones de integridad no es válido de antemano el camino "de abajo arriba", según el cual se comienza por el registro empírico de los síntomas de integridad de tipo inferior y luego se añade consecutivamente a esta combinación los síntomas que determinan las formaciones integrales de tipos más elevados. Con tal enfoque, la combinación de síntomas que se obtiene depende, en gran medida, del tipo de integridad que se elija como primario, pero justamente esta cuestión no puede resolverse a nivel empírico: su respuesta está vinculada con la existencia de cierta representación teórica de la integridad, o sea, estipula que en el saber ya existe la definición de integridad.

Igualmente improductivo es el camino "de arriba abajo", cabe decir, la tentativa de extrapolar las propiedades de un tipo de integridad altamente organizado a todos los demás tipos de objetos integrales. Primero: aquí surge el mismo problema de la definición del "límite inferior" de la integridad. Segundo: las representaciones de la integridad de alto nivel de organización, elaboradas por la ciencia, no pueden considerarse como cierto estereotipo por el cual pueda construirse la comprensión de otros tipos y niveles de integridad. Cada uno de estos niveles posee propiedades específicas, su comprensión supone elaborar representaciones especiales de la integridad precisamente del tipo y el nivel dados.

A primera vista podría parecer que el concepto de sistema posee otro *status* ontológico que el concepto de integridad, por cuanto está menos rígidamente ligado con sus "puntos de referencia" empíricos. En efecto, en la literatura sobre los sistemas está bastante divulgada la comprensión del sistema como conjunto arbitrario de objetos con las relaciones (ligazones) determinadas en él. A título de ejemplo puede mencionarse la definición del sistema propuesta por L. Bliumenfeld en el encuentro-discusión sobre el enfoque sistémico en biología (1968): "Se denomina sistema el conjunto de elementos reales o imaginarios, destacados de cualquier modo del resto del mundo. Este conjunto es un sistema si: 1) están determinados los nexos existentes entre estos elementos; 2) cada uno de los elementos dentro del sistema se considera indivisible; 3) el sistema está en interacción como un todo con el mundo extrínseco al sistema; 4) en la evolución en el tiempo el conjunto se denominará sistema si entre sus elementos, en diferentes momentos del tiempo, puede trazarse una correspondencia univalente"[9].

Mas en la práctica, si se toma en cuenta la investigación en sistema real y no cierto juego lógico del intelecto, esa arbitrariedad en la determinación del sistema sólo es aparente. En las publicaciones se cita con frecuencia el enunciado de W. Ross Ashby

Scanned with CamScanner

sobre la posibilidad de "idear" el sistema con las siguientes tres variables: la temperatura del aire en la habitación dada, su humedad y el curso del dólar en Singapur[10]. Por lo demás, él mismo consideraba que esa combinación de variables "es irracional", con lo que no podemos por menos de estar de acuerdo. En la definición mencionada del concepto de "sistema", al igual que en algunas otras definiciones de este concepto, se subraya con justedad cuán importante es la posición gnoseológica al investigar un objeto complejo. Mas, pese a ello, es evidente que la operación indicada de determinar esos nexos entre los elementos aparece realmente como secundaria, como derivada de la división del objeto complejo en cuestión, que forma una integridad determinada (o que se considera como un todo). Precisamente esa división, que puede hacerse por distintos fundamentos, facilita destacar unos u otros elementos del sistema en estudio.

No está de más repetir aquí que la investigación sistémica, a diferencia del enfoque analítico, presupone el movimiento del todo hacia las partes y no de las partes hacia el todo. A esta tesis es necesario recurrir más de una vez y, en particular, la hemos traído a colación anteriormente, cuando exponíamos el punto de vista de Shreider acerca de la inadecuación del lenguaje de la teoría de los conjuntos para describir las formaciones de sistemas. A nuestro juicio, su razonamiento es una acertada puntualización de la tesis —en que se insiste en la literatura sobre los sistemas— de la primacía del enfoque integral sobre el elementarista (que arranca de los elementos, las partes) y las posibilidades de diversas divisiones de un objeto integral. Al respecto, creemos que debe ser algo puntualizada la clasificación realizada por Sadovski de los componentes de las definiciones del concepto de "sistema" más divulgadas en las publicaciones[11]. Entre esos componentes Sadovski destaca la definición de las formaciones de partida (A_1): "elementos", "partes", etc., y la definición de la combinación de tales formaciones (A_2): "complejo", "conjunto", etc. A la luz de los principios metodológicos de la investigación en sistema no hay necesidad de demostrar especialmente que en la enumeración citada el punto de partida debe ser precisamente A_2, o sea, el todo, y no los elementos.

Por consiguiente, aquí se revela una vez más que el concepto de sistema está, por su contenido, indisolublemente ligado con el concepto de integridad; de ahí que sea tan difícil "ajustarlo", como al último, a una determinada clase de objetos de la realidad, a fin de hacer su definición exhaustiva sobre la base de los síntomas de esta clase concreta de objetos. Al llegar a esta conclusión, es natural tratar de aplicar otro procedimiento para correlacionar estos conceptos: confrontarlos en el plano metodoló-

Scanned with CamScanner

gico, en el plano de su significación, lugar y función en el conocimiento científico.

Las funciones metodológicas del concepto de integridad fueron destacadas y descritas por B. Yudin y en una publicación que hemos escrito en común[12]. En las obras mencionadas, a la par con las definiciones generalizadoras del concepto de integridad se examinan también otras definiciones, distintas por su tipo, que no registran el nivel alcanzado del saber (es función de las definiciones generalizadoras), sino aparecen en el papel de puntos de referencia, que designan la dirección del movimiento ulterior del pensamiento científico. El rasgo específico de estas definiciones consiste en que definen no los propios objetos integrales, sino las situaciones cognoscitivas que se dan al estudiar esos objetos. Dicha función del concepto de integridad es una de las más importantes para el conocimiento científico: este concepto diríase que es aquí el punto de referencia, el comienzo del sistema de coordenadas para explicar cierta esfera de la realidad.

La noción de la integridad del objeto en estudio —incluso si al comenzar la investigación científica aparece a nivel intuitivo— crea la base para ordenar el aparato conceptual empleado y para sistematizar los conocimientos que se tienen del objeto en cuestión (véase con más detalle en la obra conjunta ya citada, págs. 19-36).

¿A qué obedece la aparición de esta función del concepto de integridad en el conocimiento científico?

Para responder deberemos recurrir a los dos sentidos del concepto de integridad, a que nos hemos referido al iniciar este artículo. En este caso nos referimos a la integridad en el amplio sentido, no vinculada con objetos complejamente organizados concretos, sino con el estilo de pensamiento típico para una determinada época (cultura). Ahora, tomando en cuenta lo dicho, se comprende que esta formación categorial posee una estructura bastante complicada. Sin proponernos hacer una descripción detallada, lo que por ahora es difícil, podemos no obstante destacar en ella dos estratos, y los llamaremos convencionalmente "actual" y "potencial".

El primer estrato está formado por las representaciones de la integridad vigentes en el saber filosófico y científico en cada momento dado, tomadas en su forma general (relación del todo y laspartes, lugar de estas categorías entre las demás, interpretación del sistema de conceptos relacionados con la integridad, representaciones acerca de los modos de conocimiento del todo, etc.). Las definiciones generalizadoras del concepto de integridad se sitúan al nivel de este estrato, aunque no del todo, porque están ligadas con la interpretación de integridad en el estrecho sentido.

El segundo estrato está compuesto por lo que carecen las representaciones actualmente existentes (que existieron) de la

Scanned with CamScanner

integridad; por lo que se esclarece respecto de la integridad en el curso del desarrollo consecutivo de la ciencia; por las relaciones recíprocas que existen en la realidad, pero no han sido dilucidadas aún por el saber científico (si bien para nosotros es importante que no se trata de las peculiaridades de los objetos como tales, sino de peculiaridades del conocimiento de la integridad en general, concretadas en su aplicación a los objetos por separado).

Se sobrentiende que este segundo estrato, el "potencial", puede ser desentrañado más plenamente en la indagación histórico-científica, en la cual seguimos punto por punto el proceso de transición de un grado a otro en el conocimiento de cierto objeto integral y registramos las diferencias de cada grado consecutivo respecto del anterior. Mas sería incorrecto suponer que este estrato sólo se deja sentir en forma retrospectiva. Podría decirse que es invisible, pero palpable; se manifiesta en el saber actual, más a modo de esbozo, de insinuación o fragmento, pero no de un todo. Es bastante sencillo explicar el origen de estos fragmentos o insinuaciones: el todo que aún desconocemos no puede dejar de manifestarse de algún modo en las partes que ya conocemos; el nivel estructural incógnito no puede por menos de manifestarse de algún modo en los niveles que ya conocemos, etc.

Arriesguémonos a exponer el supuesto de que precisamente la existencia de ese estrato "invisible" es el caldo de cultivo para la intuición, para el pensamiento creador, etc.

Al respecto, viene al caso la analogía en otro terreno. El notable escritor soviético K. Paustovski, reflexionando en *La rosa de oro* sobre el papel de los pormenores en la obra literaria y los principios de su elección por el escritor, decía: "El detalle está estrechamente vinculado con el fenómeno que denominamos intuición.

Me imagino la intuición como la aptitud de reconstruir el cuadro del todo por un detalle, por un pormenor, por una sola propiedad cualquiera.

La intuición ayuda a los escritores de la historia a reconstruir no sólo el verdadero cuadro de la vida de las épocas pasadas, sino el propio ambiente, el propio estado de las personas, su psique que, en comparación con la nuestra, era naturalmente un tanto diferente...

Un buen detalle despierta también en el lector la idea intuitiva y justa del todo: ya sea del hombre y de su estado, o de un acontecimiento o, por último, de la época" [13].

Podemos decir sin titubear que la ciencia conoce ahora muchos hechos que constituyen fragmentos del todo aún desconocido, pero que luego será descubierto en un destello intuitivo. Quizá la aptitud de enfocar esos hechos (que con mayor frecuencia "escapan" a las concepciones y el estilo de pensamiento general-

Scanned with CamScanner

mente admitido) como manifestación precisamente de cierto nivel desconocido o de un todo incógnito, sea una de las distinciones del pensamiento creador respecto del que no lo es.

Así pues, al hacerse la diferenciación de los dos sentidos del concepto de integridad se demuestra que en el conocimiento científico posee significado heurístico, ante todo, el concepto de integridad en amplio sentido, con su estrato "potencial". El, justamente, forma el punto de referencia del conocimiento científico, contribuyendo a explicar los nuevos hechos o fenómenos desde las posiciones de un todo más amplio. Por el contrario, el concepto de integridad en estrecho sentido (vinculado, como hemos dicho, con el conocimiento de los objetos complejamente organizados concretos) se orienta fundamentalmente a registrar el que el objeto concreto del conocimiento científico es integral y, por tanto, resulta en última instancia ineficaz aplicarle los modos puramente reduccionistas de investigación.

Ahora podemos puntualizar previamente la relación de los conceptos del "todo" y la "integridad". El "todo" es el resultado de la aplicación de la "integridad" —como concepto que cumple funciones metodológicas— a cierto objeto concreto que, si satisface los criterios que hemos adoptado, desde ese instante se enfoca como un todo. En el contexto dado difícilmente sea necesario fundamentar con pormenores que dicho procedimiento dista de ser la constatación formal del hecho notorio, sino que en la mayoría de los casos está relacionado con la restructuración fundamental de las representaciones vigentes acerca del objeto en estudio. Recordemos, aunque sólo sea, qué avance sustancial dio a la lingüística la representación de la lengua como una formación integral, a la biología, una representación semejante acerca de la biogeocenosis (ecosistema).

Por lo tanto, el concepto de integridad en estrecho sentido coincide, en general, con el del "todo". Propiamente dicho, la "integridad" coincide con el concepto de integridad en amplio sentido. En esta acepción los emplearemos en adelante.

Llama la atención el hecho de que el concepto de integridad, en la interpretación que proponemos, no puede ser descrito por principio en el lenguaje formal, dado que no sólo ni tanto registra el saber actual, cuanto la insuficiencia de este saber. "La situación cognoscitiva de partida, sobre cuya base se estudia el objeto integral, se caracteriza por el hecho de que ya tenemos cierto conjunto de conocimientos acerca de él. No obstante, los conocimientos que poseemos resultan insuficientes para reflejar las regularidades inherentes al todo en cuestión, es decir, para construir su explicación científica. Este divorcio entre lo ya comprendido y lo que no se ha comprendido aún se registra mediante la noción de la integridad del objeto en investigación. Es

Scanned with CamScanner

importante señalar que el divorcio en los conocimientos a que nos referimos es relativo: aquí, en cierto sentido, nos es dado tanto lo no conocido como lo conocido. Resumiendo, sabemos qué es lo que precisamente no sabemos. Gracias a la precisión de lo no conocido, la investigación del objeto integral aparece como un proceso sujeto a la ley, ordenado, dotado de su lógica intrínseca" [14]. Y lo que por ahora desconocemos no puede ser formalizado. Así pues, el llamamiento a explicar el concepto de integridad —que encontramos con frecuencia en las publicaciones sobre los sistemas— sólo puede dirigirse realmente al todo o, más exactamente, a los modos de expresarlo en el saber. El concepto de "sistema" y el conjunto de medios conceptuales relacionados con él desempeñan el papel de explicación de ese concepto (el todo). De ahí que el concepto de sistema esté realmente ligado indisolublemente con el del todo.

Cuando hablamos de la relación de los conceptos del "todo" y el "sistema", en esencia cometemos cierta simplificación. En realidad, se trata de que cierto objeto integral y sus propiedades son descritos por medio de un conjunto ramificado de conceptos, entre los cuales ocupa el lugar central y organizador el concepto de sistema. El requisito de que con los medios conceptuales sistémicos se describa plena y exactamente el objeto integral, estipula que el objeto en cuestión ya ha sido destacado en el saber como cierta formación integral y que ante el estudioso se plantea explicar los nexos y las propiedades de ese objeto y, en lo posible, expresarlos en los respectivos conceptos matemático-formales y procedimientos de operación. En otros términos, el concepto de sistema lleva implícito los aspectos de la investigación del objeto complejamente organizado que ya han sido "pulidos" en el proceso de empleo del concepto de integridad y son susceptibles de formalización. Esto implica que en la investigación sistémica desempeña el papel metodológico no el concepto de sistema, sino el de integridad. En este caso, las propias investigaciones sistémicas aparecen como uno de los importantes "polígonos" en que "se prueba" la función metodológica-heurística del concepto de integridad.

De aquí se desprende con toda evidencia que el empleo cada vez más amplio del concepto de sistema en el conocimiento científico contemporáneo no presupone en lo más mínimo la renuncia al concepto de integridad, por cuanto precisamente el último determina el contexto metodológico del conocimiento científico en el que se despliegan las investigaciones sistémicas. Al mismo tiempo, el concepto de integridad no es susceptible de explicación, por eso para definirlo es necesario utilizar expresiones no tan estrictas, como ser: "estilo de pensamiento", "fondo del conocimiento científico", "tipo de reflexión", etc.

Scanned with CamScanner

Como resultado de nuestro análisis podemos tratar de definir de un modo más concreto los conceptos del todo, la integridad, el sistema y sus relaciones recíprocas.

El todo (*whole, das Ganze, le tout*) es un objeto concreto que posee propiedades integrativas ("emergentes"). Desde el punto de vista gnoseológico, la integratividad aparece como resultante de la función generalizadora del concepto de integridad, vinculada con las propiedades ya conocidas de los objetos complejamente organizados.

La integridad (*wholeness, die Ganzheit, la intégrité*) son las nociones acerca de la plenitud con que se abarcan los fenómenos y, al propio tiempo, de la esencia de la integración, los procesos de neogénesis, niveles estructurales, organización jerárquica de los procesos y fenómenos, etc., existentes en cada momento dado en el conocimiento filosófico y científico. Es el fondo ante el que se despliega el conocimiento de los objetos integrales, el punto de referencia de la actividad cognoscitiva. El concepto de integridad desempeña esta función en virtud de que posee una peculiar estructura de dos estratos, incluyendo en sí no sólo el saber actual, sino también el potencial.

De aquí se entiende la relación del "todo" hacia la "integridad". El todo es el objeto concreto (clase de objetos), en el cual se ha descubierto —en base a la aplicación de los correspondientes procedimientos de indagación— la existencia de propiedades integrativas. Por lo tanto, el concepto del todo se formula como resultado de la aplicación del concepto de integridad y está vinculado con la realización de la actividad cognoscitiva, y no es la definición originaria del objeto por sí solo. Por eso en el desarrollo de cualquier ciencia es tan importante la etapa de elaboración en ella de representaciones adecuadas acerca del objeto en estudio como un todo.

El sistema es un concepto que sirve para reproducir en el saber el objeto integral por medio de principios específicos, por determinados medios conceptuales y formales; por regla general, esa reproducción se realiza con una determinada orientación práctica (por ejemplo, en relación con las tareas de dirección). Debe tenerse en cuenta que la presentación del objeto integral (el todo) a modo de sistema no es la única forma posible de reflejarlo en el saber, por cuanto pueden haber, digamos, las presentaciones estructural, funcional, estructural-funcional, por elementos, y otras. No debe excluirse la posibilidad de que aparezcan otros modos más eficientes de descripción del todo, que sustituirán el enfoque sistémico al igual que éste sustituyo a otros.

Por último, tratemos del concepto de "sistematicidad". Mientras el concepto de sistema concreta y puntualiza considerablemente el concepto del todo, la "sistematicidad", a nuestro juicio.

prácticamente no aporta nada nuevo en comparación con el concepto de integridad, en el sentido completo que hemos procurado desentrañar en este artículo. Simplemente designa la pertenencia al sistema y no se somete a divisiones posteriores.

¿Qué relación tienen el sistema y la integridad? De lo dicho se desprende que el concepto de sistema siempre describe el todo y está vinculado con él indisolublemente (y, por tanto, está ligado con el concepto de integridad). La integridad, por el contrario, no se agota con la descripción sistémica, en virtud de que este concepto no se formaliza.

Los conceptos del todo, la integridad, el sistema en el proceso real del conocimiento científico no se encuentran uno al lado del otro, sino forman una determinada jerarquía que lleva implícita, además de los conceptos mencionados, otros más, ligados a ellos. Este sistema conceptual integral, jerárquicamente organizado, constituye un subsistema del conocimiento científico en general, tomado en un determinado corte: bajo el ángulo visual de la integración, de la síntesis de los conocimientos. El concepto de integridad aparece aquí como definición integral de las tendencias sintéticas del conocimiento científico.

Precisamente respecto de tal sistema de conceptos, dentro de él se determina el lugar y la significación de cada concepto por separado (el todo, el sistema, la estructura, la organización, etc.) y su subordinación jerárquica. Es evidente que estos conceptos no son sinónimos y que cada uno expresa un contenido completamente determinado. Al mismo tiempo, tampoco es posible delimitarlos absolutamente por el contenido y el sentido, debido a su estrecha interconexión dentro del sistema.

Resumiendo, podemos extraer la deducción de que la indagación de los aspectos metodológicos del problema de la integridad y la elaboración del enfoque sistémico pueden realizarse en las condiciones actuales sólo en estrechísima ligazón uno con otro.

---

[1] Un análisis de varios trabajos sobre el problema de la integridad, bajo el punto de vista de la correlación de conceptos que examinamos, figura en mi artículo "Integridad y sistemacidad". Véase *Investigaciones sistémicas. Anuario. 1974*, Moscú, 1977, págs. 6-15 (en ruso).

[2] Véase con más detalle V. N. Sadovski. "Algunos problemas de principios de la construcción de la teoría general de los sistemas", *Investigaciones sistémicas. Anuario. 1971*, Moscú, 1972, págs. 47-48 (en ruso).

[3] Véase ibid., págs. 51-53.

[4] Véase A. D. Hall and R. E. Fagen "Definition of System", *General Systems*, Vol. 1, 1956, p. 18.

[5] Véase E. R. Rannap. "Análisis en sistema de descripción de los inventos", *Información científico-técnica*, serie 2, 1971, № 6 (en ruso); Yu. A. Shreider. "Para la definición del sistema", *Información científico-técnica*, serie 2, 1971, № 7 (en

Scanned with CamScanner

ruso); V. N. Sadovski. "La teoría general de los sistemas como metateoría", *Voprosi filosofii*, 1972, № 4.

6 Véase Yu. A. Shreider. *Ob. cit.*, pág. 5.

7 Véase A. Angyal. "Logic of Systems", *Systems Thinking*, New York, 1970.

8 Véase L. von Bertalanffy. "An Outline of General System Theory", *The British Journal for the Philosophy of Science*, Vol. 1, 1960, № 2.

9 *Investigaciones sistémicas. Anuario. 1970*, Moscú, 1970, pág. 37 (en ruso).

10 Véase W. Ross Ashby. "General Systems Theory as a New Discipline", *General Systems*, Vol. III, 1958, p. 5.

11 Véase V. N. Sadovski. "Algunos problemas de principios de la construcción de la teoría general de los sistemas", *Investigaciones sistémicas. Anuario. 1971*, Moscú, 1972, págs. 51-52 (en ruso).

12 Véase B. G. Yudin. "El concepto de integridad en la estructura del saber científico", *Voprosi filosofii*, 1970, № 12; I. V. Bláuberg, B. G. Yudin. *El concepto de integridad y su papel en el conocimiento científico*, Moscú, 1972 (en ruso).

13 K. G. Paustovski. "*La rosa de oro*", *Obras*, t. 2, Moscú, 1958, págs. 614-615 (en ruso).

14 I. V. Bláuberg, B. G. Yudin. *El concepto de integridad y su papel en el conocimiento científico*, ed. cit., págs. 21-22.

Scanned with CamScanner

Los indicadores sociales en los modelos globales

NIKOLAI LAPIN

En la década del 70 surgió, y sigue elaborándose intensamente, una clase específica de grandes sistemas: los sistemas que modelan el desarrollo global, o modelos globales. Su elaboración responde a las necesidades del desarrollo mundial contemporáneo.

Como se señaló en el XXV Congreso del PCUS, "hoy día son bastante importantes y actuales problemas tan globales como el de las materias primas y el energético, la liquidación de las enfermedades más peligrosas y difundidas y la protección del medio ambiente, la conquista del Cosmos y el aprovechamiento de los recursos del Océano mundial. En perspectiva influirán más cada día en la vida de cada pueblo, en todo el sistema de las relaciones internacionales. Nuestro país, como otros países socialistas, no puede permanecer al margen de la solución de estos problemas, que afectan a todo el género humano" [1].

Todo esto hace necesario el análisis integral de las tendencias del desarrollo global. La realización de este análisis supone una tarea especialmente complicada de carácter interdisciplinario, que sólo es posible realizarla utilizando diversos métodos, tanto informales (de contenido) como formales, integrados en el marco del enfoque sistémico. Uno de los instrumentos para la realización de esta clase de tareas habrán de serlo los modelos globales, que permiten investigar diversas variantes de desarrollo del sistema global y de sus subsistemas, valorar las consecuencias a largo plazo de las posibles influencias de regulación.

Scanned with CamScanner

En distintos países, bajo la égida de las organizaciones internacionales y nacionales, se han realizado en un breve espacio de tiempo más de 10 grandes proyectos consagrados a la investigación de los problemas de carácter global, en la mayoría de los cuales se utiliza el método de la simulación matemática [2]. Como puede verse por la denominación de estos proyectos (véase tabla 1), junto con los modelos globales universales se elaboran también modelos especiales: unos están consagrados a cualquier problema "directo" que encierra una amenaza de crisis para toda la humanidad (por ejemplo, el problema de la alimentación), otros investigan el conjunto de problemas globales bajo el ángulo visual del desarrollo de regiones o países por separado. A base de estas investigaciones se elaboran las recomendaciones prácticas para los gobiernos y las organizaciones internacionales.

Todo esto testimonia el intenso desarrollo y la diversidad de los trabajos en el dominio de la modelación global, y con ello la necesidad del análisis de un amplio círculo de problemas metodológicos que surgen al construir los sistemas que modelan el desarrollo global. Uno de tales problemas es la formación del enfoque científico y de la utilización de los indicadores sociales en los modelos globales.

Al examinar este problema surge, ante todo, la cuestión referente a los *criterios para seleccionar los indicadores.* Según nuestro parecer, al elaborar los modelos globales deben diferenciarse tres tipos de criterios: téoricos generales, científicos concretos y aplicados.

Para determinar los criterios teóricos generales es necesario tener en cuenta que la modelación global opera con un objeto específico: la humanidad y su habitat. Este objeto lo estudian desde el plano del contenido, disciplinas teóricas generales, tales como la filosofía y la sociología. En el plano formal, es decir, el plano de la simulación matemática, ejercen la función de disciplinas teóricas generales diversas ramas de la matemática contemporánea. Debe subrayarse que la teoría formal no puede plantear criterios de contenido, entre ellos criterios para la selección de los parámetros, y sólo proporciona el aparato para la formalización de estos parámetros y su interconexión. Por eso, determinar los criterios teóricos generales para seleccionar los parámetros al construir el modelo global significa aceptar la concepción sociofilosófica existente o elaborar una nueva, en el marco de la cual se construirá el modelo y se realizará la selección de los principales parámetros, en particular los sociales y culturales, que se incluyen en el modelo dado.

Esto significa una situación en gran parte nueva para los especialistas en el dominio de la simulación matemática. Hasta no

Scanned with CamScanner

Tabla 1

Proyectos de desarrollo global

Líderes de los proyectos	Nombre de los proyectos	Países	Año de realización
Forrester J. W.	"Mundo-2" o "Dinámica mundial"	EE.UU.	1971
Meadows D. H. y otros	"Mundo-3" o "Límites de crecimiento"	EE.UU.	1972
Mesarović M., Pestel E.	"La humanidad en el punto de viraje" o "Estrategia de la supervivencia: crecimiento orgánico"	EE.UU. RFA	1974
Herrera A. O. y otros	"Modelo latinoamericano de mundo" o bien "Modelo de Bariloche"	Argentina	1974
Kaya Y. y otros	"Nueva visión del desarrollo", y "Japón en el mundo cambiante"	Japón	1974
Linnemann H. y otros	"El problema de la alimentación y la duplicación de la población del mundo"	Holanda	1975
Tinbergen J. y otros	"Renovación del orden internacional"	Holanda	1976
Roberts P.	"Posibilidad del crecimiento sin crisis" (nombre convencional): "Systems Analysis Research Unit Model (SARUM)"	Gran Bretaña	1976
Leontieff W. y otros	"Futuro de la economía mundial: investigación de la esperada influencia de los problemas económicos y de la política en la estrategia internacional del desarrollo"	EE.UU.	1976

hace mucho no habían tenido que tratar con objetos tan integrales. Al simular los sistemas naturales, técnicos y orgánicos seleccionaban los parámetros de otros sistemas con arreglo a los criterios de las correspondientes disciplinas científicas concretas, y las tareas de carácter teórico general resultaban para ellos tareas principalmente matemáticas: las tareas de identificación de las interconexiones entre estos parámetros con uno u otro aparato matemático (ya existente o elaborado especialmente). Sólo hace relativamente poco se empezaron a elaborar modelos de una clase de objetos nueva, cualitativamente más compleja: el desarrollo de la economía nacional teniendo en cuenta una serie de parámetros sociales, estudiados por la sociología. Ahora, al simular los sistemas globales, los citados especialistas deben tener en cuenta en mayor medida todavía el hecho de que al resolver este tipo de problemas, la matemática deja de ser la única disciplina teórica general; es más, siendo una teoría formal, se ve obligada a ceder la prioridad a otras disciplinas teóricas generales informales: la filosofía y la sociología.

Scanned with CamScanner

Esta nueva situación está lejos todavía de haber sido comprendida en plena medida. Se observa cierta inercia en el pensamiento de muchos matemáticos, los cuales al realizar esta nueva clase de problemas, como es la modelación global, siguen suponiendo que los criterios para seleccionar los parámetros para los modelos son únicamente los criterios de carácter científico concreto y aplicado.

Veamos por qué clase de criterios se guiaron los autores de los modelos globales más conocidos. Los primeros modelos de este tipo —"Mundo-2", de J. Forrester (1971) y "Mundo-3", de D. H. Meadows (1972)— es difícil identificarlos con tal o cual concepción sociofilosófica. Dejando a un lado esta clase de premisas teóricas generales, los autores de estos modelos supeditan directamente la selección de los parámetros a las categorías científico-concretas y aplicadas.

La tarea fundamental de estos modelos consistía en establecer cuán grande era la probabilidad de una seria crisis en la interacción de la humanidad con el medio ambiente. Dicho más exactamente, ¿amenaza esta crisis a la existencia física de la población del planeta? Al ser planteada esta tarea, no se hizo un análisis de sus premisas y alternativas sociofilosóficas. Como resultado de esto, los autores de los primeros modelos seleccionaron principalmente parámetros físicos. Tales parámetros son fácilmente mensurables y, en la mayoría de los casos, sus magnitudes están fijadas, o bien, dicho en otros términos, estos parámetros son los más cómodos para la simulación. Debido a esto los citados modelos incluyen gran cantidad (el modelo "Mundo-3" cerca de 500) de parámetros que caracterizan el estado del medio natural, la producción material y la población, mientras que los parámetros propiamente sociales y culturales son en ellos muy escasos.

En estos modelos el carácter global del planteamiento del problema se interpreta tomando a la humanidad sin diferenciarla por ningún parámetro, se toma al "mundo en su conjunto", sin distinción de las clases y capas sociales, de los países y regiones. Sólo se tiene en cuenta la magnitud media de la producción y del consumo. Los ingresos, los servicios y la alimentación se calculan por "término medio" referido a cada miembro del género humano. Solamente para los parámetros demográficos (natalidad y mortalidad) se hace diferenciación, pero también de carácter demográfico: por grupos de edades. Por consiguiente, todos estos parámetros han sido "depurados" de su contenido social específico.

Es significativo sin embargo que, incluso con este enfoque, los autores de los modelos que analizamos se vieron obligados no obstante a introducir algunos parámetros de la cultura, por ejemplo, *la instrucción y la sanidad*, si bien es verdad que estos

Scanned with CamScanner

parámetros se introdujeron en su función "fisicalista": como factores que influyen en la natalidad (instrucción) o en la mortalidad (sanidad). Pero, también en este caso tenemos la prueba convincente de que con cualquier enfoque, incluso "fisicalista", no se puede construir el modelo global sin los parámetros socioculturales. Por consiguiente, en los primeros modelos globales la selección de los parámetros se hizo no a base de criterios teóricos generales (sociofilosóficos), sino a base de criterios científico-concretos y aplicados. Con ello el contenido téorico general del problema quedó reducido a la identificación de las interconexiones reales entre los parámetros con la teoría matemática concreta, que permite formalizar estas interconexiones: como se sabe, en estos modelos se ha empleado y se ha desarrollado la metodología de la dinámica sistémica, elaborada con anterioridad por Forrester para otros problemas y que resultó un aparato cómodo para la construcción del modelo global.

Los resultados de los modelos "Mundo-2" y "Mundo-3" son ampliamente conocidos: véase, ante todo, el libro de D. H. Meadows y otros[3]. Estos modelos se reducen a que si se mantienen las actuales tendencias, aumentan el producto bruto, el número de la población y la polución del medio, y los recursos no renovables del planeta disminuyen exponencialmente, pero hasta un límite determinado, ya en el siglo XXI será ineludible la crisis general, como resultado de la cual se producirá un descenso catastrófico del producto bruto y del número de población. Esta crisis se puede evitar adoptando inmediatamente la estrategia del "equilibrio global", la cual prevé la estabilización artificial para 1990 del capital industrial y del número de población (la natalidad deberá ser igual que la mortalidad). Para alcanzar estos objetivos, los autores no propusieron ningún procedimiento concreto.

M. Mesarovič y E. Pestel criticaron estos modelos como mecánicos, no controlables y excesivamente agregados, y formularon en su proyecto la tarea de crear un modelo "cibernético" del mundo[4]. Se trataba de una crítica fundamentada, pero en el marco de la teoría matemática de la regulación. En contraposición a la metodología de la dinámica sistémica se formuló la teoría de los sistemas de múltiples niveles, elaborada por Mesarovič con arreglo a los problemas de la modelación y la regulación de los sistemas organizados[5].

Esta teoría sintetizó y formó una serie de aspectos esenciales de la estructura y el funcionamiento de los sistemas de organización, lo que permitió a Mesarovič, apoyándose en este tipo de premisas teóricas generales, formular una serie de ideas nuevas, en comparación con Forrester y Meadows, acerca de la construcción del modelo global. Estas ideas pueden resumirse en tres puntos:

1. El modelo deberá incluir no menos de tres niveles: a) causal,

Scanned with CamScanner

que describa los procesos objetivos, tecnológicos de producción y ecológico-geográficos; b) orgánico, que describa los actos conjuntos de las personas que adoptan decisiones de acuerdo a la modificación del estado de los procesos objetivos; c) axiológico-normativo, que describa la formación de los valores de la sociedad y los objetivos de las organizaciones y de los individuos que adoptan decisiones.

2. El modelo deberá ser controlable, es decir, funcionar en régimen de diálogo entre los expertos que adoptan las decisiones respecto a una u otra estrategia, y los ordenadores.

3. El modelo deberá describir el mundo no sólo como un todo homogéneo, sino como sistema de regiones interconexas.

En correspondencia con ello, en el modelo se introducen una serie de parámetros sociales y culturales nuevos: *regiones*, como subsistemas del sistema global, si bien destacadas en lo fundamental con arreglo a los criterios económico-geográficos, pero teniéndose en cuenta también algunas características sociales y culturales (10 regiones); *valores* y *normas* de la sociedad, *objetivos* de las organizaciones; *sujeto de la dirección*, persona que adopta decisiones de acuerdo con sus valores, normas y objetivos.

Según la conclusión de los especialistas soviéticos, el informe de Mesarovič y Pestel al Club de Roma y otros materiales presentados por ellos contienen más bien el programa de construcción del modelo global y fragmentos aislados en los que se da la solución de tareas particulares. Todavía no hay un modelo acabado[6]. Al sujeto de dirección se le proponen varios escenarios como alternativa, pero queda sin estar claro de qué manera elige las estrategias de dirección que él quiere comprobar y si puede, pasando revista a varias de estas influencias arbitrariamente elegidas y seleccionándolas, encontrar la solución más racional.

No obstante, el nuevo enfoque, realizado desde las posiciones de la teoría de los sistemas de múltiples niveles y que exigió introducir en el modelo global nuevos parámetros sociales y culturales, permitió a Mesarovič y Pestel obtener nuevos resultados acerca del carácter de las tendencias del desarrollo de la humanidad. Los cálculos mostraron que al mundo le amenaza no la catástrofe global en el siglo XXI, sino una serie de crisis que irán pasando sucesivamente de una a otra región. La primera de estas crisis surgirá a finales de los años 70 del siglo XX (hambre, luego la mortalidad infantil masiva en el Sureste de Asia).

Partiendo de estos resultados, Mesarovič y Pestel formularon (en contraposición a la estrategia del "equilibrio global") la estrategia del "crecimiento orgánico", que propone la diferenciación de las direcciones y del ritmo de desarrollo del mundo en diversas regiones: en cada período, en unas regiones deberá

Scanned with CamScanner

aumentar o disminuir el ritmo de crecimiento de unos parámetros, y en otras regiones, de otros.

Por consiguiente, los resultados de Mesarovič y Pestel se diferencian esencialmente de los resultados de Forrester y Meadows. Pero estas diferencias están relacionadas con las diferencias de los enfoques en el marco de la descripción teórico-general formal (matemática) del objeto, y no informal, de contenido (sociofilosófica). Más arriba hemos señalado que el enfoque de Forrester y Meadows es difícil identificarlo con cualquier concepción sociofilosófica determinada. Lo mismo se puede decir acerca del enfoque de Mesarovič y Pestel. Sin embargo, de esto no se desprende que estos enfoques están libres de toda influencia de las concepciones sociofilosóficas.

En primer lugar, los dos enfoques citados se orientan a fijar la magnitud y la interconexión de los parámetros en los que se manifiestan algunas características de fondo, esenciales, del objeto, pero no hacen el análisis teórico-general de las mismas. En esto se manifiesta la influencia de los postulados filosóficos de carácter positivista.

En segundo lugar, a través del conjunto de parámetros obtenidos de las ciencias concretas sobre todo de las ciencias económicas, se observa la influencia de las concepciones socioeconómicas burguesas. Las funciones catalogadas de distribución de las inversiones de capital que se utilizan en los modelos que examinamos, reflejan sólo los mecanismos del modo de producción capitalista, ante todo los mecanismos para elevar al máximo la plusvalía, con todas sus premisas y consecuencias (propiedad privada sobre los medios de producción, explotación del trabajo asalariado, etc.), pero estos mecanismos se admiten tácitamente como "universales" y se extrapolan a todo el siglo XXI.

En tercer lugar, en la actitud de los autores hacia las posibilidades de controlar el sistema global repercuten las concepciones sociopolíticas burguesas contemporáneas. Con la particularidad de que en distintos modelos se descubre la influencia de concepciones distintas. Los modelos de Forrester y Meadows tienen carácter fatal-pesimista, mientras que en los modelos de Mesarovič y Pestel se dejan ver las concepciones cientistas tecnocráticas.

Por consiguiente, con arreglo a los modelos examinados vuelve a confirmarse la tesis general de que las investigaciones científicas en cualquier dominio, tanto más en la modelación de los sistemas globales, no pueden estar libres de la influencia de tales o cuales concepciones filosóficas y sociopolíticas. Esto lo demuestra también con particular claridad otro modelo global, el latinoamericano, el llamado modelo de Bariloche, elaborado al mismo tiempo que el modelo de Mesarovič-Pestel.

Scanned with CamScanner

Dicho modelo, preparado bajo la dirección del profesor A. Herrera, se diferencia en muchos aspectos de los examinados más arriba. Este modelo tiene como característica un profundo carácter contradictorio. Por un lado, sus autores dan prioridad no a la descripción formal-matemática del objeto, sino a la descripción informal, substancial, sociofilosófica: se introducen conceptos tales como "necesidad" y "capacidad", "libertad" e "igualdad", "dirección" y "autodirección"[7]. Por otro lado, la mayoría de estos conceptos no se operacionalizan y no se utilizan al construir el modelo propiamente matemático.

Son contradictorios también los propios planteamientos substanciales. Por un lado, se rechaza el capitalismo y se proclaman los principios socialistas: la propiedad social sobre los medios de producción, la planificación centralizada, etc. Por otro lado, no se acepta el socialismo que realmente existe, y los principios socialistas proclamados los caracterizan los propios autores como una cierta "utopía social".

Este carácter contradictorio se expresa palpablemente en la división del mundo en 4 regiones, de las cuales una la forman los países desarrollados (sin dividirlos en capitalistas y socialistas), y las tres restantes son los países en desarrollo, agrupados por el rasgo geográfico. En esto se pone de relieve la verdadera base de todas las contradicciones: se concede una importancia primordial no a la diferencia entre el capitalismo y el socialismo real, sino a la división del mundo en regiones y países "ricos" y "pobres". En consonancia con esta división, se construyeron los principales escenarios de interacción de las regiones: con la ausencia o la presencia de la ayuda económica de las regiones "ricas" a las "pobres". La conclusión práctica de los experimentos con el modelo se reduce a que es necesaria la ayuda a las regiones "pobres" por parte de los países "ricos" en proporciones hasta el 2 % del producto final anual de estos últimos países.

A pesar de la errónea división del mundo en regiones "ricas" y "pobres" y, condicionada por esto, la profunda contradictoriedad del modelo de Bariloche, en él se da un cierto paso adelante hacia la elaboración de los indicadores sociales al construir el modelo global. En primer lugar, se plantea conscientemente la tarea de regirse por algunas concepciones sociofilosóficas al seleccionar estos indicadores, si bien es verdad que esta tarea es más bien verbal que práctica. En segundo lugar, se han operacionalizado e introducido en el modelo matemático algunos indicadores nuevos.

El más importante de ellos es el de "*las condiciones satisfactorias de vida*". Por estas condiciones se entienden determinados niveles de alimentación y de garantía de la vivienda, de la asistencia médica y la instrucción. El parámetro señalado se diferencia en principio de la biológica "supervivencia": no se reduce a la

situación extrema "vivir o no vivir", sino que incluye el planteamiento normativo acerca de un cierto mínimum de condiciones de vida que satisfaga las necesidades fundamentales del hombre. Ciertamente, a nuestro parecer, la definición del concepto "condiciones satisfactorias de vida" no será completa si no se incluye en ella la garantía del trabajo, cuyo contenido corresponda a la cualificación del trabajador, y en consonancia deberán tenerse en cuenta determinadas condiciones de trabajo y garantizarse el principio de remuneración según el trabajo.

Otro parámetro esencial, al que precisamente en este modelo se le presta especial atención, es la *urbanización*. Incluye las características operacionales de las condiciones de vida de la población urbana y rural, los procesos de migración del campo a la ciudad y otros aspectos.

Sin plantearnos la tarea de analizar la utilización de los indicadores sociales en todos los modelos globales existentes, señalaremos tan sólo otro aspecto más, que se observa en algunos de los modelos elaborados y que tiene una importancia de principio. En el "Modelo de relaciones internacionales en la agricultura" especializado (proyecto "MOIRA", elaborado por un grupo de especialistas holandeses bajo la dirección de H. Linnemann), a la par con la diferenciación precisa de los países capitalistas y los mecanismos del funcionamiento de sus economías, por primera vez en la modelación global se introduce el parámetro "*grupo socioeconómico*". Se tienen en cuenta los grupos socioprofesionales dentro de la sociedad (país), que se diferencian por el nivel de los ingresos [8]. Así, por ejemplo, para la sociedad capitalista se destacan 6 grupos de este tipo, que distan mucho uno de otro por el nivel de los ingresos y el consumo.

Naturalmente, el nivel de ingresos no es ni mucho menos el único rasgo de los grupos sociales y debe ser complementado con otros síntomas (la existencia o ausencia de medios de producción, su carácter, dimensiones, etc.). En este caso la introducción del parámetro "grupo social" en el modelo permite obtener no el término medio del mundo o de una gran región, sino un panorama más concreto de los procesos socioeconómicos y sus tendencias reales.

Hagamos el resumen de lo dicho y saquemos las conclusiones respecto a algunos problemas no resueltos en cuanto a la utilización de los indicadores sociales en la modelación global.

1. En todos los modelos globales existentes se utilizan unos u otros indicadores sociales. Se observa la tendencia a aumentar su número. Los más importantes de los indicadores que se utilizan son: región socioeconómica; grupo social; urbanización; condiciones satisfactorias de vida; valores y normas de la sociedad; sujeto de la dirección.

Scanned with CamScanner

2. Desde el punto de vista sociofilosófico, es decir, teórico general substancial (informal), salta a la vista el carácter extremadamente incompleto de los indicadores utilizados; este defecto se agrava todavía más si se tiene en cuenta que en cada modelo se utilizan sólo algunos de los indicadores citados.

3. El motivo de esto consiste en que muchos de los especialistas que participan en la construcción de los modelos globales están todavía muy lejos de haber comprendido la necesidad de guiarse para la selección de los indicadores sociales por cierta concepción sociofilosófica, que establece los criterios teóricos generales para tal selección. Por otro lado, en esto, por lo visto, se manifiesta también la debilidad de las concepciones sociofilosóficas más difundidas en Occidente, las cuales no poseen esa fundamentación y precisión que son necesarias para cumplir las tareas de la simulación matemática.

4. La tarea consiste en formar un sistema integral —que responda a las exigencias de necesidad y suficiencia—, de los principales indicadores sociales para fines de modelación global. A nuestro parecer, este sistema se puede considerar como satisfactorio si responde a las siguientes exigencias:

a) los parámetros incluidos en él deben estar teóricamente fundamentados desde las posiciones de la concepción sociofilosófica integral y, al mismo tiempo, estar operacionalizados y cuantificados (directa o indirectamente);

b) por la composición de los parámetros, el sistema deberá ser relativamente universal y, al mismo tiempo, lo bastante flexible para que permita modificarlo de cara a los problemas concretos que se resuelven al construir uno u otro modelo global;

c) siendo relativamente independiente, al mismo tiempo el sistema deberá guardar relación recíproca con otros subsistemas de indicadores del modelo (económicos, ecológicos, etc.), es decir, ser precisamente el subsistema más amplio de un sistema integral de parámetros del modelo global;

5. Estamos convencidos de que precisamente la filosofía y la sociología marxistas son esa concepción teórica general desde cuyas posiciones se puede realizar con éxito la tarea formulada más arriba. El materialismo dialéctico representa la concepción científica integral del mundo, que sintetiza los logros de las ciencias sobre la naturaleza, la técnica, la sociedad y el pensamiento[9]. En la sociología del marxismo hay formado un sistema de conceptos que expresan las leyes del progreso social, la estructura y la dinámica de los distintos tipos de sociedades. Orientándose a la consecuente modificación práctica del mundo, utiliza los métodos modernos de dirección, incluidos los del análisis sistémico y la simulación matemática[10]. En las investigaciones sociológicas se han elaborado los métodos de operacionalización y cuantificación

Scanned with CamScanner

de muchos conceptos generales y se ha obtenido una cantidad considerable de información primaria.

Sin embargo, esto no significa que existe ya un sistema acabado de indicadores sociales que responden a las tareas especiales de la modelación global. La construcción de un tal sistema requiere que se precisen las soluciones de algunos problemas tradicionales y que se resuelvan una serie de problemas nuevos que surgen en relación con la nueva tarea. Señalaremos algunos de ellos.

a) Ante todo, en relación con la necesidad de operacionalizar el concepto de "indicador social" para los fines de la modelación global, vuelve a surgir el viejo problema: ¿qué es lo "social"? Este problema se debate ampliamente en la URSS y en otros países.

En Occidente ha surgido el llamado "movimiento por los indicadores sociales". Sus representantes subrayan la insuficiencia del concepto de "producto bruto nacional", que predominaba hace poco tiempo, para hacer una característica integral del estado de la sociedad en su conjunto y de las condiciones de vida de sus miembros, y promueve el nuevo concepto de "calidad de la vida" [11]. Con la particularidad de que unos autores incluyen entre los indicadores sociales la mayoría de los parámetros fundamentales de la vida de la sociedad —población, medio ambiente, tecnología, etc.[12], mientras que otros catalogan como sociales un número más reducido de parámetros, tales como el trabajo, la comunidad social, la familia, etc.[13].

El análisis muestra que existen tres significados fundamentales del concepto de "lo social": el primer significado está relacionado con la especificidad de la comunidad humana, a diferencia de la naturaleza en su conjunto y del mundo animal en particular, indica el carácter histórico de los fenómenos y procesos sociales, su condicionalidad por las leyes internas de la propia sociedad; el segundo significado está relacionado con la revelación de la estructura interna concreta y la dinámica de la sociedad, las formas históricamente cambiantes de la actividad vital conjunta de las personas; el tercero, con la característica de las condiciones y el contenido del desarrollo de una persona aislada, de un individuo. Por consiguiente, el primer significado tiene carácter general, mientras que el segundo y el tercero son más especiales. Cada uno de ellos desempeña sus funciones metodológicas al construirse el modelo global. La puntualización de los principales significados del concepto de "lo social" es uno de los problemas actuales cuya solución contribuirá a la operacionalización del concepto de "indicador social", necesaria al confeccionar la lista de indicadores para los problemas de la modelación global.

b) El segundo grupo de problemas lo constituye la propia confección de la lista de indicadores sociales y la revelación de su estructura interna.

Scanned with CamScanner

Ante todo, hay que determinar la base para la clasificación de estos indicadores. El problema radica en la existencia de un gran número de bases de este tipo, que es conveniente reducir al mínimo necesario.

En la forma más general, existen bases teóricas y empíricas para la clasificación. A su vez, las bases teóricas se subdividen en substanciales (informales) y formales.

En el sentido substancial, hay todo un abanico de bases para la clasificación. Nos parece fundamental la diferencia de los parámetros por el papel que desempeñan en el funcionamiento del sistema social: parámetros determinantes y determinados, en presencia de retroconexiones de los segundos respecto a los primeros.

Son también esenciales los enfoques estructurales: diferencia de los niveles horizontales del sistema (desde el global hasta el individual) y sus esferas verticales (producción, servicios, etc., incluida la dirección). El enfoque histórico requiere que se destaquen los tipos y estados de los sistemas sociales que se sustituyen uno a otro y, en conformidad con esto, los indicadores del pasado, el presente y el futuro. Es significativa también la diferenciación de los índices objetivos y subjetivos (cuál es, en realidad, la situación y cómo se percibe subjetivamente). Entre estos y otros enfoques substanciales (informales) existe una estrecha interconexión, se entrelazan, penetran unos en otros.

Paralelamente a esto, la teoría formal (matemática) proporciona una serie de bases para la clasificación. Se trata de la diferencia de los indicadores por la posibilidad de su cuantificación, agregación-desagregación, etc.

Por último, los indicadores se pueden clasificar también por algunas bases empíricas: existencia de fuentes de información, de métodos para obtenerla, etc.

Las bases teóricas (substanciales y formales) y empíricas para la clasificación de los indicadores guardan interconexión (ante todo porque deben realizarse en el marco de un solo modelo). Para que el modelo no resulte excesivamente complicado e irrealizable, se deberá resolver el problema de la reducción del número de estas bases al mínimo necesario y suficiente. Aquí lo más difícil es la tarea de minimizar las bases substanciales.

Para la solución del problema en cuestión existen diversos enfoques. Unos especialistas proponen la "pirámide de índices" ideal, cuyo vértice lo forman valores tales como la abundancia, la salud, la igualdad; el nivel medio, abstracciones intermedias (por ejemplo, la "abundancia" es diferenciada en producción de diversos artículos, servicios, etc.); en la base de la pirámide se encuentra una extensa lista de indicadores específicos comparables con las abstracciones intermedias mencionadas [14]. Otros especialis-

Scanned with CamScanner

tas señalan el carácter no realista de la "pirámide" y construyen el "cubo de índices" sobre tres bases: (1) índices objetivos y subjetivos; (2) magnitudes agregadas y globales, de dispersión y covariantes; (3) índices que existen realmente y potencialmente utilizables [15]. Sin embargo, este problema en su conjunto, y con arreglo a las tareas de la modelación global, en particular, no tiene todavía una solución convincente.

c) El tercer grupo de problemas, que nos limitamos sólo a mencionar, lo constituye la elección de las principales interconexiones (entre las numerosas posibles) de los indicadores sociales con otros indicadores del modelo global, económicos, ecológicos, etc., de acuerdo con las exigencias de la integridad del modelo.

6. La construcción del sistema de indicadores sociales plantea también una serie de problemas ante la teoría propiamente matemática de la modelación y la regulación. Por ejemplo, es bastante correcta la identificación del sistema global, en conjunto, y de su subsistema social, en particular, con el sistema jerárquico de múltiples niveles. Según la definición de Mesarovič, una de las características indispensables del sistema jerárquico es la "prioridad de las acciones o el derecho de interferencia de los subsistemas del nivel superior" [16]. Pero ¿qué tomar como tal nivel superior respecto al sistema global?

Otro problema es la identificación del aparato matemático adecuado para describir la mutabilidad histórica del objeto y los mecanismos de su funcionamiento. Existen también otros problemas [17].

Para concluir subrayaremos que la solución de los problemas substanciales y formales que hemos caracterizado más arriba y otros sólo es posible con los esfuerzos mancomunados de los filósofos, sociólogos, historiadores, economistas, matemáticos y especialistas en la modelación de grandes sistemas.

---

[1] *Documentos y resoluciones. XXV Congreso del PCUS*, Moscú, 1976, págs. 71-72.

[2] Para más detalles véase V. A. Guelovani, A. A. Piontkovski, V. V. Yúrchenko. "Modelación de los sistemas globales". *Resúmenes del Comité para el análisis sistémico, adjunto a la Presidencia de la AC de la URSS*, 1975, № 5 (en ruso); V. Zagladin, I. Frolov. "Problemas globales de la contemporaneidad". *Ciencias Sociales*, 1977, № 4 (30).

[3] Véase D. H. Meadows and others. *The Limits to Growth*, New York, 1972.

[4] Véase M. Mesarovič, E. Pestel. "Mankind at the Turning Point". *The Second Report to the Club of Rome*, 1974.

[5] Véase M. Mesarovič, D. Macko, J. Takahara. *Theory of Hierarchical Multilevel Systems*, New York, 1970.

[6] Véase V. A. Guelovani, A. A. Piontkovski, V. V. Yúrchenko. *Ob. cit.*

[7] Véase M. Kaplan. "Towards an Alternative World Model: The Socio-Political Dimensions", *Report in the Proceedings of the Seminar on the Latin American World Model at IIASA*, Laxenburg, Austria, 1974.

[8] Véase H. Linnemann, and others. "MOIRA: a Model of International Relations in Agriculture", *Paper for the Third IIASA Symposium on Global Modelling (Food and Agriculture*, Laxenburg, 1975.

[9] Véase P. N. Fedoséev. *El comunismo y la filosofía*, Moscú, 1971 (en ruso).

[10] Véase A. Campbell and P. Converse. *The Human Meaning of Social Change*, New York, 1972.

[11] Véase S. Encel, and others. *The Art of Anticipation. Values and Methods in Forecastings*, London, 1975.

[12] Véase B. Gross (ed.). *Social Intelligence for American's Future*, Boston, 1969; M. Nissel (ed.) *Social Trends*, London, 1970.

[13] Véase A. Campbell and P. Converse. *Op. cit.*

[14] Véase B. Gross. *The State of the Nation*, London, 1966.

[15] Véase S. Encel, and others. *Op. cit.*

[16] M. Mesarovič, D. Macko, J. Takahara. *Op. cit.*, pp. 34-36.

[17] Para más detalles véase N. I. Lapin, V. A. Guelovani. "Problemas metodológicos de la modelación global", *Interconexión de las ciencias para la solución de los problemas ecológicos*, Moscú-Obninsk, 1976 (en ruso).

Scanned with CamScanner

La metodología de la ciencia y el enfoque sistémico

VADIM SADOVSKI

Entre las diferentes direcciones del desarrollo de la metodología de la ciencia va adquiriendo en los últimos tiempos cada vez mayor influencia la elaboración de los métodos sistémicos de análisis del saber científico. Esta problemática está estrechamente ligada por su contenido con las investigaciones de la teoría general de los sistemas, el enfoque sistémico, etc. y puede abordarse como una de las ramas especiales de estas investigaciones.

Es bien sabido que, a partir de la Antigüedad, el saber científico se examinaba como una integridad determinada, como un conjunto de elementos específicos enlazado en un todo único. Mas inclusive hasta los últimos tiempos esta concepción no pasaba de ser intuitiva y no ejercía influencia sustancial alguna en el descubrimiento de la estructura, los mecanismos de funcionamiento y desarrollo del saber. Incluso en la rama más avanzada en este sentido —en la metodología de las ciencias deductivas, que opera con los conceptos de "sistema formal", "sistema axiomático", "sistema constructivo", etc.— el término de "sistema" se usa más bien en su acepción particular (como registro de un determinado conjunto de signos, fórmulas, enunciados, etc., organizados en consonancia con las reglas admitidas), y no en el sentido generalizado, establecido en la teoría general de los sistemas y en el enfoque en sistema. (En el mejor de los casos de la lógica y la metodología de las ciencias deductivas puede decirse que en ellas sólo se investiga un tipo de sistemacidad del saber).

Por eso en el análisis del saber (en la lógica y metodología de la ciencia, así como en otras formas de reflexión sobre la ciencia) las

Scanned with CamScanner

representaciones de los sistemas forman en la actualidad más bien el telón de fondo de esas indagaciones (los científicos que trabajan en estas ramas están habitualmente persuadidos de que el saber científico e incluso sus componentes constituyen los respectivos sistemas), que principios constructivos. Uno de los problemas más importantes de la metodología del saber científico y la tarea principal de este artículo es *explicar esas representaciones intuitivas y elaborar, sobre esta base, los modos de indagar en sistema el saber.* Esta rama de la metodología de la ciencia está atravesando su período de formación, y por eso las consideraciones que exponga deberán más bien tomarse como fundamentación del correspondiente programa de investigaciones, y no como exposición de los resultados de la realización de dicho programa.

En nuestro análisis nos apoyaremos en la definición de los conceptos fundamentales de la teoría general de los sistemas y del enfoque sistémico, formulados anteriormente en la monografía *Fundamentos de la teoría general de los sistemas.* En particular, entenderemos por investigaciones sistémicas (en el más amplio sentido) todo el conjunto de problemas y elaboraciones científicas y técnicas contemporáneas que, por muy diferentes que sean, son similares en el sentido de que abordan los objetos que estudian a modo de sistemas, es decir, de conjuntos de elementos interconexionados como un todo único.

Las investigaciones sistémicas representan, en general, un complejo sistema de elementos interconexionados, en el cual debe distinguirse, en primer término, el aspecto *metodológico, procesal,* de las investigaciones sistémicas y el conjunto de *resultados positivos, concretos* que se obtienen en ellas. El primero es el *enfoque sistémico* o *método sistémico,* que puede entenderse como expresión explícita de los procedimientos de presentación de los objetos como sistemas y los modos de investigarlos en sistema (descripción, explicación, previsión, construcción, etc.). Es natural que el "enfoque sistémico" puede aparecer en la conciencia de los científicos y registrarse en los textos respectivos en las más variadas formas: desde la descripción semi-intuitiva empírica de los procedimientos particulares de las investigaciones sistémicas hasta la determinación estricta (en el caso particular, matemática) de los principios y métodos generales del sistema.

El segundo aspecto de las investigaciones sistémicas, es decir, el conjunto de los resultados positivos obtenidos en ellas, puede denominarse *teorías sistémicas.* Se incluyen aquí las teorías sistémicas propiamente científicas (los conceptos de sistemas de la biología, psicología, sociología, etc.), las teorías formales sistémicas (teoría de la dirección, teoría de la organización, etc.) y las teorías aplicadas sistémicas (sistemotécnica, análisis sistémico, investigación de operaciones, etc.). Está visto que las teorías de los sistemas se

Scanned with CamScanner

diferencian sustancialmente una de otra por la comunidad y el tipo de ramas científicas y técnicas para cuya descripción se crean.

En el sistema de las investigaciones sistémicas contemporáneas ocupan un destacado lugar diferentes formas de *intelección teórica* de dichas investigaciones: *lógica y metodología de investigación de los sistemas, teoría general de los sistemas, problemas filosóficos de las investigaciones sistémicas.* En las publicaciones marxistas de los últimos años se muestra convincentemente que el principio de la sistemacidad "constituye un factor sustancial del método dialéctico en general y de la teoría materialista dialéctica del conocimiento", "*una de las facetas* de la teoría y la metodología del materialismo dialéctico e histórico"[1]. En cuanto a la teoría general de los sistemas, no pretendiendo en lo más mínimo abarcar toda la problemática sistémica, es sólo una de las esferas de las investigaciones *interdisciplinarias* contemporáneas cuyas tareas son: 1) elaborar los medios para presentar los objetos en investigación como sistemas; 2) construir modelos generalizados de sistemas y modelos de sistemas de diferentes clases y propiedades, incluidos los modelos de dinámica de los sistemas, de su comportamiento orientado, de desarrollo histórico, estructura jerárquica, procesos de dirección en los sistemas, etc.; 3) investigar la estructura conceptual de las teorías sistémicas. De acuerdo con el criterio que desarrollamos, la teoría general de los sistemas debe interpretarse no como una teoría científico-técnica generalizada de los sistemas de cualesquiera clases y tipos, sino como una *metateoría* respecto de las teorías especiales de los sistemas (biológica, psicológica, sociológica, técnica, etc.) y de las diferentes concepciones y elaboraciones de sistemas. Tal interpretación de la teoría general de los sistemas adquiere cada vez más carta de ciudadanía. (Véase al respecto los trabajos de P. Caws[2] y G. J. Klir[3]). Así entendidas, las teorías especiales de los sistemas son teorías de diferentes clases de sistemas reales, y la teoría general de los sistemas, es la teoría general de las teorías sistémicas, y sólo a través de los últimos se relaciona con el mundo de los sistemas reales (materiales é ideales).

Tomando en cuenta la interpretación citada de la naturaleza de la teoría general de los sistemas se hace evidente cuán estrechamente están ligados los objetivos y las tareas de la teoría general de los sistemas y las investigaciones sistémicas del saber científico. En estas dos direcciones metodológicas contemporáneas coinciden mucho tanto los objetos de indagación (el saber científico) como los medios que se usan para analizar esos objetos (métodos sistémicos de investigación). La diferencia principal consiste en que, en el marco de la teoría general de los sistemas, nos interesa un tipo especial del saber —las teorías sistémicas— y en la

investigación sistémica del saber científico deberán descubrirse los síntomas generales de sistema del saber científico de cualquier tipo. En virtud de lo dicho, es evidente la influencia recíproca de los resultados obtenidos en estas dos esferas de investigación.

* * *

Como hemos dicho, los principios e ideas sistémicos no ejercieron sustancial y evidente incidencia en la elaboración de la metodología de la ciencia; pese a ello, al examinar la historia del desarrollo de las representaciones metodológicas en el siglo XX puede hallarse una *tendencia* bastante marcada a comprender la naturaleza sistémica del saber científico y a construir los medios correspondientes que permiten analizar el saber desde este punto de vista. Al hablar de tal tendencia nos referimos, ante todo, a las publicaciones lógico-metodológicas occidentales de los últimos 50 ó 60 años. En este apartado del artículo analizaremos precisamente esas publicaciones. Esta indagación crítica es de indudable interés para la elaboración de la concepción marxista de la lógica y metodología de la ciencia. Definiremos algunos períodos de esta historia —los más sustanciales desde el punto de vista del tema que nos interesa—, y más adelante abordaremos la metodología de la ciencia en la estrecha acepción, como una de las disciplinas metacientíficas que analiza los métodos de construcción del saber científico, fundamentalmente científico-natural.

Es bien sabido que en las publicaciones occidentales, a partir de la década del 20 de nuestro siglo, se formó, en el marco del neopositivismo, o empirismo lógico, una concepción lógico-metodológica que desempeñó un papel rector inclusive hasta fines de la década del 50 y comienzos de la del 60. Esa concepción, cuyos principios fundamentales son de dominio público, elaboró una comprensión especial de las tareas de la lógica y metodología de la ciencia (el contexto "de justificación" y no el contexto "de descubrimiento") y promovió el ideal largo tiempo publicitado de construcción racional del saber científico (en forma de sistema hipotético-deductivo, parte de cuyos conceptos de partida poseen un contenido directamente observable, y en el cual los nexos entre los enunciados son relaciones lógicas, establecidas en la lógica formal contemporánea). De este modo, la concepción imponía la elección de los problemas que debían investigarse en esa rama y fijaba las normas y los principios de la actividad científica, obligatorios para la comunidad de especialistas en lógica y metodología de la ciencia. En la creación de esta concepción que, en pos de A. Levin[4], denominaremos *concepción standard de metodología de la ciencia*, desempeñaron el papel principal R. Car-

nap, H. Reichenbach, M. Schlick, Ph. Frank, E. Nagel y otros, que, a su vez, se basaban en los trabajos de B. Russell y L. Wittgenstein. Los creadores de esta concepción, procurando liquidar las contradicciones y anomalías internas —que se revelaron bastante pronto en el proceso de desarrollo de esa concepción—, comenzaron desde mediados de la década del 30 a liberalizar sus orientaciones de partida. La historia del desarrollo de la concepción standard ha sido descrita y analizada detalladamente en las publicaciones, incluidas las marxistas[5]. Mas, pese a todas las tentativas de salvar la concepción standard, que incluso se hacen también en nuestros días, en la actualidad esta concepción —que no ha encontrado dentro de sí fuerzas para oponerse a los numerosos críticos exteriores e internos— ya pertenece fundamentalmente a la historia. H. Feigl, uno de sus pilares, incluso en 1974, trató, si bien no del todo convincentemente, de defender por lo menos una de las tesis de partida de la teoría standard: la interpretación empírica de los fundamentos del saber científico[6].

Para la lógica y la metodología occidentales de la ciencia, la renuncia a la concepción standard implicaba renunciar no sólo a elaborar un sistema único, sino hasta a un sistema más o menos ampliamente admitido de criterios y representaciones metodológicos en general (por lo menos, tal es la situación actual en esta esfera). En efecto, en las publicaciones lógico-metodológicas occidentales de nuestros días aparecieron —en lugar de la concepción standard, que no se justificó históricamente— numerosas teorías de alternativa, enfoques metodológicos y proyectos altisonantes de crear una nueva lógica y metodología de la ciencia. Todos ellos son críticos respecto de la concepción neopositivista, siendo que para la mayoría es típico (y en ello también se manifiesta su actitud negativa hacia la concepción standard) que no sólo toman en cuenta las consideraciones y los argumentos puramente metodológicos, sino también prestan gran atención a los datos y hechos histórico-científicos.

En el presente artículo no podremos, naturalmente, hacer un análisis crítico detallado de la fase actual de elaboración de la lógica y metodología de la ciencia en los países occidentales. Nos limitaremos a examinar este problema en un solo aspecto: a confrontar la concepción standard y los enfoques de alternativa a ella, surgidos en los últimos decenios, en el plano de *cómo tomaron noción de la sistemacidad del saber científico y aspiraron a construir la metodología de la ciencia basándose en los sistemas.* Para el caso es necesario subrayar que en adelante no se tratará de los fundamentos y problemas filosóficos de unas u otras concepciones de los autores occidentales (neopositivismo, popperismo, "escuela histórica", etc.), sino, por así decirlo, de su esqueleto lógico-metodológico que, en cierto sentido, es irrelevante para adoptar esta o aquella

Scanned with CamScanner

posición filosófica. En cuanto a los criterios propiamente filosóficos de las escuelas histórico-científicas y metodológicas occidentales contemporáneas, ya han recibido una apreciación marxista pormenorizada[7]. Nuestra tesis principal consistirá en que en los enfoques metodológicos actuales —en contrapeso a la concepción standard— la sistemacidad en la interpretación del saber científico, si bien no se formula con frecuencia evidentemente, constituye uno de los importantes factores, que determinan la especificidad de las construcciones metodológicas.

Un elemento sustancial de cualquier concepción metodológica e histórico-científica es, como se sabe, la elección de la *unidad de análisis* de partida. En el marco del enfoque standard aparece como tal la *teoría científica*. En el fondo, la concepción standard puede abordarse, en general, como cierto procedimiento de análisis lógico-metodológico de las teorías científico-naturales, y la bancarrota de esta concepción, como testimonio de que debe someterse a una indagación crítica la legitimidad de destacar tal unidad de análisis en concepto de unidad de partida.

La negación de la tesis sobre la teoría científica como unidad de indagación metodológica puede manifestarse en diferentes formas, que se determinan por el género de objetos que se proponen examinar en lugar de la teoría científica o paralelamente a ella. Algunas de tales formas de negación, lógicamente posibles, se han realizado en las publicaciones histórico-científicas y metodológicas occidentales contemporáneas. Mencionemos las principales. En la concepción standard, la teoría científica no sólo se separaba de la metafísica, sino que la última se declaraba, en general, absurda. (En los trabajos que analizamos se entiende por "metafísica" el conjunto de enunciados filosóficos sobre el ser. Emplearemos aquí el término en la misma acepción). Por eso la metodología de crecimiento del saber, propuesta por K. R. Popper[8], ya era más liberal respecto de la metafísica, reconocía su determinado papel en el proceso de modificación del saber y aparecía como una de las formas de negación de la tesis de la concepción standard que examinamos. Si las afirmaciones metafísicas tienen significación para el proceso científico, éste puede comprenderse sólo cuando las correspondientes teorías científicas se analizan conjuntamente con su "entorno metafísico". De este modo, no es la teoría científica como tal, sino la teoría científica más las *afirmaciones metafísicas (ontológicas)* ligadas a ella: tal debe ser la unidad de partida de la investigación metodológica e histórico-científica. Esta línea de desarrollo de la filosofía de la ciencia occidental contemporánea ha avanzado mucho[9], y si bien no se puede considerar totalmente resuelto el problema concerniente a las funciones y el papel de la metafísica en la cultura espiritual del hombre, la propia orientación de este movimiento

Scanned with CamScanner

expresa, en realidad, cierto paso adelante en la comprensión del carácter sistémico del saber científico, en general, y de la teoría científica, en particular.

De tal enfoque pueden obtenerse con relativa facilidad varios efectos sistémicos. Si aprovechamos el criterio de lo científico, según el cual en la teoría científica sólo entran los enunciados que, por principio, son verificables empíricamente y (o) falsificables (dicha abstracción es admisible al resolver un grupo de problemas determinados), la teoría científica así entendida resulta ser un subsistema del saber científico, y sólo se lo puede comprender en su especificidad si se toman en cuenta sus otros subsistemas, en particular, el conjunto de afirmaciones metafísicas (ontológicas) admitidas en esta teoría. A otro nivel de abstracción, los supuestos ontológicos respectivos se incluyen en la teoría científica, pero también aquí, como en el caso anterior, la teoría se presenta como una integridad, como sistema opuesto y en interacción con lo que lo rodea: lo empírico, metafísico, normativo, etc.

Otra forma de negación de la tesis examinada de la concepción standard consiste en admitir la afirmación de que el objeto de partida del análisis debe ser cierto *conjunto de teorías científicas*, relacionadas con la investigación de la esfera dada de la realidad y que coexisten simultáneamente o se sustituyen históricamente una a otra. Las causas del paso del análisis de una teoría a la investigación del conjunto de teorías son diferentes, pero quizá la más importante sea que, al examinar una teoría científica aislada, la cuestión de los mecanismos de su crecimiento y desarrollo, lejos de poder resolverse ni siquiera pueda plantearse razonablemente. De las muchas concepciones occidentales contemporáneas que siguen esta dirección, la más conocida es la "metodología de los programas de investigación" de I. Lakatos [10], cuya orientación de sistema no se pone en tela de juicio.

Del análisis de esta concepción se desprende, entre otras cosas, la siguiente deducción: la metodología de la ciencia sólo resulta capaz de determinar de un modo más o menos adecuado los conceptos sustanciales para ella (del tipo de "aceptabilidad de la teoría", "crecimiento del saber", etc.), cuando se toma por objeto suyo cierto orden de sucesión de teorías, es decir, el *sistema de los conocimientos históricamente cambiantes.*

Por último, también son posibles otras formas, más radicales, de negación de la tesis sobre la teoría científica como unidad de partida para el análisis del saber científico. En este caso, en lugar de la teoría científica se propone examinar los *problemas científicos* (K. Popper), *las poblaciones de conceptos y procedimientos explicativos en evolución* (S. Toulmin), *los paradigmas* (T. Kuhn y sus continuadores), etc. El primer paso en esta dirección lo dio Popper, mas si en él ese paso fue bastante tímido (en Popper los problemas

Scanned with CamScanner

constituyen los puntos inicial y final de un determinado período de crecimiento del saber, siendo que el propio saber aparece como hipótesis o teorías, a cuyos métodos de análisis dedicó gran parte de sus trabajos), en Toulmin, por ejemplo, la negación de esta tesis de la concepción standard es muy enérgica[11]. Las poblaciones de conceptos en evolución no están vinculadas con las teorías científicas, sino con las disciplinas —formaciones de un tipo totalmente distinto—, en las cuales el elemento sustancial es la correspondiente comunidad científica. Las tareas de la metodología de la ciencia, interpretadas de este modo, convergen con los problemas de la cienciología: estudio integral de la ciencia[12]. En este caso, el enfoque sistémico para la investigación de la ciencia se manifiesta, en particular, en que la ciencia aparece como un *complejo sistema en evolución, en la unidad de sus funciones gnoseológicas (cognoscitivas) y formas de su organización social.*

Mientras la tesis sobre la teoría científica como unidad de análisis de partida determinaba la clase de objetos que debían someterse a investigación en el marco de la concepción standard, el *modelo de teoría científica* elaborado en esa concepción determinaba el contenido objetivo (el conjunto, estrictamente fijado, de aspectos y propiedades de la teoría científica) capaz de ser comprendido y analizado por los partidarios de esta concepción. Este modelo se basaba en la tesis de la teoría científica como un determinado *conjunto* (o clase) de *enunciados* (proposiciones, afirmaciones). Esta tesis —así lo señaló con perfecta razón W. Stegmüller— fue trasladada sin interpretación crítica a la metodología y a la historia de la ciencia, extraída de la matemática y la lógica modernas[13]. Mas si en las últimas demostró ser fructífera, en la metodología de la ciencia esa tesis (Stegmüller la denomina "*statement view of the theory*") engendró muchos problemas insolubles (en particular, el problema de la distinción y la conexión de las afirmaciones teóricas y empíricas). En el plano metodológico "*statement view*" significa lo primario, primacía de los elementos (de las afirmaciones) sobre el todo (la teoría) y lleva a que las propiedades de la teoría, como cierta integridad (en el marco de la concepción standard) se determinan enteramente por las propiedades de las afirmaciones que la integran y por los nexos lógicos que tienen lugar entre esas afirmaciones. La negación de la tesis examinada de la concepción standard —lo denominado "*non-statement view of the theory*"— arranca de la concepción de la teoría científica como una integridad (sistema) determinada, que puede dividirse en diferentes conjuntos de elementos, según sean las tareas que se planteen al investigador. Es natural que las formas concretas de negación de la tesis examinada de la concepción standard pueden ser muy diferentes. Stegmüller, por ejemplo, apoyándose en el trabajo de J. D. Sneed[14], considera que

Scanned with CamScanner

cada teoría es determinada por el respectivo predicado múltiple-teórico, introducido axiomáticamente, específico para la teoría dada[15]; en T. Kuhn, las teorías de la ciencia normal están condicionadas por el paradigma admitido[16]; por último, para la mayoría de partidarios de la "escuela histórica en la metodología de la ciencia", la tesis de la primacía de la teoría sobre las afirmaciones de observación aparece a modo de constatación de la "carga teórica de las observaciones" (en las publicaciones occidentales este enunciado lo hizo por primera vez N. R. Hanson y obtuvo su más radical expresión en P. K. Feyerabend)[17].

La tesis sobre la carga teórica de las observaciones, admitida hoy por la mayoría de especialistas en metodología e historiadores de la ciencia, tanto de Europa Occidental como norteamericanos, no sólo es la negación de la comprensión standard de la teoría como conjunto de afirmaciones, sino también la superación crítica de las representaciones acerca de una estructura más sutil de la teoría, elaboradas en el marco del neopositivismo. Esas representaciones acerca de la estructura de la teoría provienen de la división de los términos del lenguaje de la teoría en tres vocabularios que no se cruzan: el de los términos lógicos, el de las observaciones y el teórico, siendo los términos del último vocabulario determinados (explícitamente, por medio de las reglas de correspondencia, basándose en proposiciones de reducción, a través de la interpretación parcial, etc.) sobre la base de los términos del vocabulario de las observaciones. El elemento sustancial de tal comprensión de la estructura de la teoría es que se reconoce la existencia de cierta base de partida del conocimiento, que no se somete a duda alguna (la denominada tesis del "fundamentalismo").

Es bastante evidente que la concepción expuesta menoscaba la condicionalidad sistémica recíproca de los elementos de la teoría científica. La tesis del fundamentalismo postula la existencia de cierto fundamento absolutamente verdadero del saber científico, que no depende por principio del resto del edificio del saber científico. Mas las búsquedas de tal fundamento, emprendidas reiteradas veces en toda la historia del empirismo filosófico, terminaban cada vez con el fracaso. La causa principal radica en la destrucción artificial de la integridad del conocimiento científico, destrucción en la cual se atribuía a alguna de sus partes integrantes —capaz de funcionar y de ser comprendida sólo como parte de ese todo— existencia independiente y aislada. El derrumbe de las ilusiones fundamentalistas de la concepción standard, que se manifestó ante todo en la renuncia decisiva de la idea del fisicalismo y a la concepción, relacionada con él, de la naturaleza de las proposiciones protocolares, implicaba asimismo que la división del vocabulario de la teoría en tres clases aisladas, admitida en esa concepción, era igualmente inadecuada. Por lo

Scanned with CamScanner

menos, con tal enfoque el empirismo lógico —pese a todos los esfuerzos emprendidos— no pudo establecer los modos de conexión lógica de los términos y enunciados teóricos con los empíricos, o sea, resolver una cuestión sustancialmente importante para comprender la integridad del saber científico.

Los enfoques de alternativa mencionados para comprender la estructura del saber científico y, en primer término, la tesis, específica para ellos, de la "carga teórica de las observaciones" es, sin duda alguna, cierto paso en la intelección de la relación sistémica recíproca de los elementos del saber. La teoría científica no consta de partes autónomas y aisladas, cuyos nexos lógicos sean establecidos sólo en el proceso de su reconstrucción, sino que se crea y evoluciona como un todo. Por eso, si las afirmaciones de la observación pueden servir en cierto sentido, los objetivos de verificar la teoría, ellas mismas llevan implícito el sello del nivel teórico del saber. Por supuesto, no deben sobrestimarse las posibilidades constructivas que revisten los enfoques de alternativa examinados para el análisis de la teoría: en ellos hay varios problemas planteados, pero que distan de estar resueltos; a pesar de ello, tampoco deben menoscabarse los hechos evidentes, descubiertos en esos enfoques, sobre la naturaleza sistémica de la teoría científica.

Definamos, por último, otro grupo de problemas, en cuya interpretación las direcciones novísimas de la metodología e historia de la ciencia occidentales se enfrentan enérgicamente a la concepción standard. Tradicionalmente (al menos en los últimos cien años), la tarea principal de la metodología de la ciencia se abordaba como tarea de *describir racionalmente la estructura del saber científico,* lo cual, según se suponía, permitía hacer la *reconstrucción racional del desarrollo del saber.* En relación con ello, la concepción standard promovió la comprensión específica de la *racionalidad,* que reducía los argumentos racionales al razonamiento lógico, promovió la interpretación empírica estrecha —vinculada con esa comprensión de la racionalidad— de las *bases de partida del conocimiento científico* y la *concepción cumulativa del desarrollo de la ciencia,* emanante de todos los fundamentos del empirismo lógico. Todas estas tesis de la concepción standard llevaban el sello evidente del reduccionismo, como antítesis lógica al enfoque integral, sistémico. En lo que respecta a la comprensión neopositivista de las bases de partida del conocimiento científico ya lo hemos demostrado. Evaluemos ahora (en el aspecto que nos interesa) otras tesis citadas de la concepción standard.

En una versión inicial del empirismo lógico (décadas del 20 y el 30) la racionalidad se identificaba con el razonamiento según los cánones de la *lógica deductiva,* pero más adelante, por los años 40 y 50, la esfera de lo racional se extendió hasta la de la "lógica

Scanned with CamScanner

generalizada", en la cual se incluían, a la par con la lógica deductiva clásica, cálculos lógicos inductivos (estocásticos), modales, multivalentes y otros [18]. La última interpretación constituyó uno de los fundamentos típicos de la concepción standard, y una de las primeras formas de crítica de la misma —la teoría del saber científico de Popper, que restringía la esfera de lo racional al campo de la lógica deductiva— parecía retornar a las tesis históricamente de partida de la concepción standard. Pero esta conclusión es errónea. A pesar de la coincidencia verbal de las tesis en cuestión, su sentido real es sustancialmente diferente. En la concepción standard, la lógica deductiva se aplica a las afirmaciones sensorialmente fidedignas, indudablemente verdaderas de las observaciones, para obtener afirmaciones científicas fidedignamente verdaderas. En tanto que Popper rechaza resueltamente la existencia de cierta base incondicionalmente verdadera del conocimiento científico y emplea los medios de la lógica deductiva para describir racionalmente el proceso de promoción de hipótesis nuevas, más verosímiles (no obstante falsas) que vienen a sustituir las hipótesis viejas, menos verosímiles y, por eso, caducas.

En las publicaciones contemporáneas occidentales sobre metodología también se formulan formas de negación más categóricas aún de la identificación standard de la racionalidad con lo lógico, de las cuales son autores, ante todo, Feyerabend y Toulmin. El último estima, en particular, que la reducción de lo racional a lo lógico no permite explicar racionalmente el cambio histórico del saber científico y, por eso, la racionalidad debe entenderse como modos y métodos, admisibles para la comunidad científica dada, para reconsiderar los standards y posiciones intelectuales aprobados en ella.

De tal modo, a las afirmaciones lógicas extratemporales, absolutamente verdaderas, se enfrenta la racionalidad, como históricamente condicionada, vinculada con las normas de actividad científica sancionadas por la comunidad científica en una fase determinada de su desarrollo histórico [19]. En tal comprensión de la racionalidad se pone de manifiesto una evidente orientación sistémica. La racionalidad ya no se interpreta en forma unidimensional ni sólo en el plano cognoscitivo (gnoseológico), sino resulta ser un fenómeno integral, cuya intelección presupone tomar en cuenta la actividad de las respectivas comunidades científicas, las normas científicas inherentes a ellas, el carácter de las relaciones sociales entre los miembros de esas comunidades, etc.

El enfoque integral, sistémico, para elaborar la teoría del desarrollo de la ciencia quizá haya encontrado su más viva expresión en la crítica de la concepción cumulativa de la historia de la ciencia y en la pluralidad de alternativas a esta concepción, propuesta en las publicaciones occidentales contemporáneas. Uno

Scanned with CamScanner

de los primeros e importantes pasos en este sentido ya lo dio A. Koyré, quien dijo que la tarea de la historiografía de la ciencia consiste en descubrir la integridad de la ciencia en los diferentes períodos históricos de su existencia, lo cual presupone analizar las relaciones recíprocas de las ideas de uno u otro científico con las ideas de la comunidad científica a que perteneció. En cuanto a los paradigmas de Kuhn, deben abordarse como cierto balance al que llegó el pensamiento occidental contemporáneo en las tentativas de construir la historiografía de la ciencia unificando los aspectos históricos, metodológicos, sociales y psicológicos del saber científico.

Hoy se tiene plena noción de muchos aspectos vulnerables de la teoría de la ciencia normal y las revoluciones científicas de Kuhn. Un importante papel en su esclarecimiento le pertenece a la crítica marxista de la concepción de Kuhn[20]. Cabe señalar que, como resultado de la seria crítica, la concepción de Kuhn sufrió algunas modificaciones. La polémica entre Kuhn y Lakatos (en la década del 60) puntualizó y corrigió algunas de las tesis de su teoría. El proceso continúa en nuestros días, en particular en la discusión entre Kuhn, Stegmüller y Sneed, sostenida en el V Congreso Internacional sobre Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia (Canadá, 1975). Kuhn estuvo de acuerdo con otros dos participantes de la discusión de que era conveniente y fructífero utilizar la técnica lógica del análisis de las teorías científicas elaborada por Sneed[21] para puntualizar y continuar desarrollando las representaciones acerca de la ciencia y de su desarrollo, promovidas por él[22].

Terminamos aquí el examen del desarrollo de los criterios metodológicos en los últimos 50 ó 60 años. Creemos que este análisis demuestra suficientemente que la actual metodología de la ciencia tiene cada vez mayor noción tanto de la naturaleza sistémica del objeto que investiga —la ciencia y la actividad científica—, como también de la necesidad de elaborar los medios correspondientes para construir las concepciones metodológicas. En el siguiente apartado del artículo expondremos algunas consideraciones referentes a cómo y con qué conceptos de partida puede construirse la metodología sistémica de la ciencia.

* * *

En la investigación sistémica del saber científico los conceptos más importantes son, sin duda alguna, los de la estructura y el sistema de conocimientos.

Para definir el concepto de "estructura" empleemos los de "conjunto inicial de elementos" y "conjunto de relaciones". Respecto de cualquier objeto en estudio, por ejemplo, del saber

científico o de unos u otros de sus fragmentos, se determina el conjunto de elementos que lo componen. Ese conjunto se da en forma evidente: enumerando consecutivamente sus elementos, a través de la propiedad común a todos los elementos del conjunto, etc. y se denomina "conjunto inicial de elementos". Supongamos que M es el conjunto inicial de elementos, en el cual se pueden destacar el subconjunto A, B, C,..., N. Se denomina relación del conjunto M el subconjunto del producto de los subconjuntos que lo integran. Para el subconjunto A, B, C,..., N del conjunto M, el producto de estos subconjuntos forma el conjunto de n elementos ordenados, en los cuales el primer elemento pertenece al subconjunto A, el segundo al subconjunto B,... y el n, al subconjunto N. El producto de los subconjuntos (conjuntos) se designa a través de $A \times B \times C \times \ldots \times N$. De tal modo, el conjunto de relaciones R se determina como $R \subset A \times B \times C \times \ldots \times N$.

Si el número de factores del producto de conjuntos equivale a dos, la relación determinada por tal producto de los conjuntos se denomina binaria. En el caso de tres factores, obtenemos una relación ternaria, etc. La relación entre el conjunto M y el mismo conjunto M se denomina relación binaria del conjunto M y se designa como $R \subset M \times M$.

Por medio de la indicación del conjunto inicial de elementos y las relaciones determinadas en este conjunto podemos describir el objeto en investigación. En esta descripción, tanto los elementos como las relaciones son absolutamente concretos. Si nos abstraemos de la naturaleza concreta de los elementos y las relaciones y los enfocamos como formaciones abstractas, la red de relaciones de tales elementos y relaciones forma la *estructura* del objeto en investigación[23].

Al haber establecido la estructura del objeto obtenemos, por una parte, la posibilidad de deducir estricta y formalmente los efectos en cuanto a los elementos y relaciones que entran en la estructura, y por otra, establecer las diferentes correlaciones entre las estructuras de los diferentes objetos: su similitud, semejanza, isomorfismo, etc., lo cual facilita aprovechar los resultados de la indagación de un objeto en otras esferas.

La comprensión general de la estructura que hemos expuesto se aplica para analizar el saber científico, fundamentalmente para describir sus aspectos por separado: sintaxis y semántica del lenguaje científico, el conjunto de reglas lógicas de deducción, empleadas en una teoría determinada, etc. Como resultado de ello, respecto de un mismo objeto —el saber científico— se construye el conjunto de sus diferentes descripciones estructurales. En este caso surge el problema de sintetizar dichas descripciones estructurales, para cuya solución es preciso aplicar el concepto de sistema del saber.

Scanned with CamScanner

El concepto de *sistema* es afín, en cierto sentido, al concepto de conjunto (cada sistema puede abordarse como conjunto), pero por su naturaleza metodológica estos conceptos se diferencian sustancialmente. En la formación del conjunto, los puntos de partida son los elementos, cuyas determinadas combinaciones constituyen unos u otros conjuntos. Para el sistema, en cambio, lo primario es lo que constituye cierto "todo, compuesto por partes en interacción (ligadas)"[24]. Para el sistema los elementos no se dan con antelación, sino se construyen (o eligen) en el proceso de división del sistema como un todo, siendo que cada sistema permite ser dividido de distinto modo. Cada división del sistema en partes representa un conjunto, pero el propio sistema no lo es.

Basándonos en lo dicho, destaquemos los principales síntomas del contenido del sistema. El sistema es, primero, una determinada *integridad*, de lo cual se desprende, en particular, la irreductibilidad por principio de sus propiedades a la suma de propiedades de los elementos que lo componen y que de las últimas no se pueden deducir las propiedades del todo. Segundo, el sistema es jerárquico por su naturaleza: cada uno de sus componentes puede, a su vez, entenderse como sistema, y el propio sistema en investigación representa sólo uno de los componentes de un sistema más amplio. Sobre esta base se puede formular el principio de jerarquía de cualquier sistema: el objeto se investiga realmente como sistema siempre y cuando se elaboren los medios para el análisis de cada uno de sus subsistemas como determinado sistema, y de cada sistema (incluyendo el sistema de partida del objeto entendido como un todo), como subsistema de cierto sistema más amplio. Tercero, en cuanto a la descripción del sistema es legítimo el principio de la *multiplicidad de descripciones*: para obtener un saber adecuado acerca del sistema se requiere construir cierta clase de sus descripciones, cada una de las cuales sea capaz de abarcar sólo determinados aspectos de la integridad y la jerarquía del sistema dado.

En términos generales, puede afirmarse que para cualquier sistema en investigación se requiere, como mínimo, tres diferentes niveles de descripción: 1) desde el punto de vista de las propiedades exteriores e integrales inherentes a él; 2) desde el punto de vista de su estructura interna y el "aporte" que hacen sus componentes a la formación de las propiedades integrales del sistema; 3) desde el punto de vista de la comprensión del sistema dado como subsistema de un sistema más amplio. Mas en la práctica científica concreta, el número de niveles de descripción del sistema puede diferenciarse (por ejemplo, al analizar la estructura interna del sistema se puede ahondar a distinta "profundidad", sometiendo a la sucesiva división en partes los elementos del sistema que en otra descripción se consideran

Scanned with CamScanner

incapaces de seguir dividiéndose, etc.), pero para cada nivel también pueden construirse diferentes descripciones del sistema.

Las consideraciones expuestas permiten construir la definición generalizada del concepto de "sistema". En las publicaciones, en particular en los trabajos de Yu. Shreider y E. Rannap se formula la comprensión del sistema como clase de los conjuntos $S=\{M_s^i\}$, siendo $i=\alpha, \beta, \gamma,...$, para cada par de los conjuntos se establece la relación multi-multivalente $d\alpha, \beta : M_s^{\alpha} \rightarrow M_s^{\beta}$[25]. Haciendo algo más concreta esta definición, es necesario destacar, en la clase de conjuntos con la cual se describe el sistema, la subclase de conjuntos $\{M_s^i$, siendo $i=\alpha, \beta, \gamma,...$ (estos conjuntos constituyen la división en elementos del objeto de partida, o sea, del sistema); la subclase de conjuntos $\{L_s^j$, en la cual $j=a,b,c,...$ (estos conjuntos se forman como resultado de las sucesivas divisiones de los elementos del objeto de partida, o sea, del sistema); la subclase de conjuntos $\{K_s^k\}$, en la cual $k=1,2,3,...$ (en cada uno de estos conjuntos el objeto-sistema en investigación se incluye como determinado elemento). Como resultado, llegamos a la siguiente definición general del concepto de "sistema": el sistema S es una clase de conjuntos $S=\{M_s^i, L_s^j, K_s^k\}$, en la cual $\{M_s^i\}$, $\{L_s^j\}$ y $\{K_s^k\}$ son subclases diferentes (con la interpretación señalada de sus elementos), con las combinaciones de correspondencias para cada par de conjuntos, tomadas tanto de una como de diferentes subclases[26].

Es de todo punto evidente que para cada división del sistema puede determinarse la correspondiente estructura. Por lo tanto, el sistema resulta ser un conjunto de estructuras interconexionadas. Cada estructura —aplicada a la tarea de investigar el saber científico— describe un aspecto del saber; para describir todo el saber científico es necesario construir el respectivo sistema. (Claro que cada sistema posee su estructura específica que, en consonancia con la concepción que desarrollamos aquí, representa la "estructura de las estructuras", cabe decir, la estructura determinada en las estructuras de los conjuntos que constituyen el sistema dado).

El aparato conceptual del enfoque sistémico y de la teoría general de los sistemas, interpretado para la finalidad de describir el saber científico, permite examinar algunas propiedades de los sistemas de conocimientos.

Los sistemas de conocimientos pueden dividirse en abiertos y cerrados. Por analogía con las definiciones generales de los conceptos de "sistema cerrado" y "sistema abierto"[27], para el sistema cerrado de conocimientos el conjunto de los enunciados que le pertenecen está limitado, en tanto que en el sistema abierto de conocimientos no existen esos límites, y puede completarse constantemente con nuevos enunciados. El carácter cerrado del sistema de conocimientos se garantiza ya bien con la enumeración

Scanned with CamScanner

evidente de las afirmaciones a él, ya bien indicando el conjunto de posibles deducciones de las afirmaciones (axiomas, postulados, etc.) de partida, admitidas en este sistema de conocimientos. Al adicionar al sistema absolutamente cerrado de conocimientos otro enunciado que no se deduce de él, se llega a la contradicción y, por consiguiente, se priva a este sistema de conocimientos el *status* científico. Las construcciones axiomáticas, formal-deductivas son, ante todo, sistemas cerrados de conocimientos.

Los conocimientos científicos de carácter empírico son fundamentalmente sistemas abiertos. Tales construcciones teóricas, por regla general, están en interacción con las ramas vecinas del saber, que pueden abordarse como su entorno (medio). A un sistema dado de conocimientos es posible, y se realiza permanentemente, el proceso de adición de nuevas afirmaciones que no se deducen de las afirmaciones ya existentes en el sistema en cuestión. El carácter abierto del sistema de conocimientos, en tal comprensión, es típico para las etapas iniciales de la construcción de la teoría y, en especial, para el proceso de desarrollo del saber teórico. Para describir el desarrollo del saber científico es conveniente emplear también otros conceptos sistémicos (los conceptos sistémicos empleados en adelante han sido establecidos en la obra mencionada de Bertalanffy (págs. 66-75); véase asimismo V. N. Sadovski. *Fundamentos de la teoría general de los sistemas*, págs. 173-174).

En el marco de la teoría general de los sistemas, la *sumatividad (aditividad)* implica que el cambio de cualquier elemento del sistema sólo depende de él mismo. Como resultado, el cambio de todo el sistema es la suma de los cambios de sus elementos, no dependientes uno de otro (en este caso, la interacción de los elementos es igual a cero, y, de hecho, tratamos con un sistema degenerado). Poseen la propiedad de sumatividad, por lo menos, algunas etapas de la investigación empírica (los experimentos aislados y las descripciones empíricas del objeto pueden no depender uno de otro), así como los primeros pasos de la construcción teórica del saber (cuando todavía no se han establecido los principios generales que unen en uno solo los elementos aislados del saber acerca de cierta esfera objetiva). Mas en su aspecto puro, la sumatividad no es inherente al saber científico (en él siempre tiene lugar el nexo de algunos elementos, y sólo pueden poseer la propiedad de sumatividad los fragmentos relativamente aislados del saber, e incluso en este caso, en determinadas etapas de su desarrollo). Al saber científico le es específico su carácter integral.

A diferencia de la sumatividad, la *integridad* del objeto implica que el cambio de cualquier elemento del sistema incide sobre todos sus demás elementos y lleva al cambio de todo el sistema y, viceversa, el cambio de cualquier elemento depende de los cambios

Scanned with CamScanner

de todos los demás elementos del sistema. En este sentido, poseen en plena medida la propiedad de integridad los sistemas de conocimiento formales, deductivos. Para los sistemas abiertos de conocimientos es típica la transición del estado de sumatividad (en uno u otro grado) al estado de integridad. Este proceso puede denominarse *sistematización* del saber. El proceso inverso —*mecanización*—, la transición del estado de integridad al estado de sumatividad se ve expresado en los períodos de quebrantamiento violento de las representaciones teóricas cristalizadas y el nacimiento de nuevos esquemas (paradigmas) teóricos. El nuevo paradigma es más sumativo que su predecesor que, por regla general, ha realizado una larga evolución y puesto de manifiesto al máximo sus potencias integrales. El nuevo paradigma, una vez formulado, comienza su ciclo de vida avanzando del estado de sumatividad relativa al estado de integridad.

Otros aspectos de los sistemas de conocimientos se expresan en los conceptos de centralización y organización jerárquica de los sistemas. La *centralización* es un proceso de aumento de los coeficientes de interacción en una parte o en un elemento del sistema. Como resultado, los cambios insignificantes en esa parte (parte rectora del sistema) redundan en cambios sustanciales de todo el sistema. El papel de parte rectora de los sistemas de conocimientos lo desempeñan los axiomas y las reglas de deducción (en las teorías deductivas formales), los principios teóricos fundamentales (en los sistemas abiertos de conocimientos), etc. Es inherente a los sistemas de conocimientos el *principio jerárquico de organización*: algunos elementos del sistema constituyen sistemas de orden inferior, y el sistema examinado aparece como elemento de un sistema de orden más alto. Por ejemplo, los enunciados, al analizarse, pueden considerarse como sistemas de términos, y las teorías, es decir, los sistemas de enunciados, pueden aparecer, a su vez, como elementos de sistemas de conocimientos más complejos, por ejemplo, de una determinada consecutividad —lógica o histórica— de teorías ligadas entre sí.

* * *

Las consideraciones expuestas en cuanto a las posibilidades de la investigación sistémica del saber científico constituyen, naturalmente, sólo el primer enfoque del problema[28]. Sin embargo, inclusive constataciones relativamente simples como éstas son suficientes, a nuestro juicio, para evaluar positivamente el alcance del empleo de las ideas del enfoque sistémico y de la teoría general de los sistemas, con miras a continuar desarrollando y perfeccionando las concepciones metodológicas contemporáneas.

Scanned with CamScanner

[1] V. P. Kuzmín. *Principio de la sistemacidad en la teoría y metodología de C. Marx*, Moscú, 1976, págs. 237, 243 (en ruso). Véase también I. V. Bláuberg, E. G. Yudin. *Devenir y esencia del enfoque sistémico*, Moscú, 1973 (en ruso).

[2] Véase P. Caws. "Science and Systems: On the Unity and Diversity of Scientific Theory", *General Systems*, Vol. XIII, 1968.

[3] Véase G. J. Klir. "The Polyphonic General Systems Theory", *Trends in General Systems Theory*, New York, 1972.

[4] Véase A. E. Levin. "Resumen del libro de F. Suppe *The Structure of Scientific Theories*, Urbana, 1974", revista de compendios *Naukovédenie*, 1975, № 4, res. 75.04.029, pág. 94 (en ruso).

[5] Véase, por ejemplo, V. S. Shvirev. *El neopositivismo y los problemas de la fundamentación empírica de la ciencia*, Moscú, 1966 (en ruso), y también C. A. Hooker. "Philosophy and Meta-philosophy of Science: Empiricism, Popperianism and Realism", *Synthese*, Vol. 32, 1975. № 1/2.

[6] Véase H. Feigl. "Empiricism at Bay?", *Methodological and Historical Essays in the Natural and Social Sciences. Boston Studies in the Philosophy of Science*, Vol. XIV, Dordrecht, Boston, 1974.

[7] Véase, por ejemplo, M. S. Kozlova. *La filosofía y la lengua*, Moscú, 1972 (en ruso); V. A. Léktorski. "Filosofía, ciencia, «filosofía de la ciencia»", *Voprosi filosofii*, 1973, № 4; E. A. Mámchur. *Problema de la elección de la teoría*, Moscú, 1975 (en ruso); S. R. Mikúlinski, L. A. Márkova. "Por qué es interesante el libro de T. Kuhn *The Structure of Scientific Revolutions*", Moscú, 1975 (en ruso); A. L. Nikíforov. "La concepción metodológica de P. Feyerabend", *Voprosi filosofii*, 1976, № 8; V. S. Shvirev. *Ob, cit.*; N. S. Yúlina. "El pospositivismo y la «nueva metafísica»", *Voprosi filosofii*, 1974, № 1.

[8] Véase K. R. Popper. *Logic of Scientific Discoversy*, London, 1959; *Objective Knowledge. An Evolutionary Approach*, Oxford, 1972.

[9] Véase M. W. Wartofsky. "Metaphysics as Heuristics for Science", *Boston Studies in the Philosophy of Science*, III, Dordrecht, 1968; J.W.N. Watkins. "Metaphysics and the Advancement of Science", *British Journal for the Philosophy of Science*, Vol. 26, 1975, № 2.

[10] Véase I. Lakatos "Falsification and the Methodology of Scientific Research Programmes", *Criticism and the Growth of Knowledge*, Cambridge, 1970; I. Lakatos. "History of Science and its Rational Reconstructions", PSA, 1970, *In Memory of Rudolf Carnap. Boston Studies in the Philosophy of Science*, Vol. XIII, Dordrecht, 1971.

[11] Véase S. Toulmin. *Human Understanding*, Vol. 1, Princeton, 1972.

[12] Véase E. M. Mirski. "El enfoque sistémico para el estudio de la ciencia (observaciones metodológicas)", *Investigaciones sistémicas. Anuario. 1973*, Moscú, 1973 (en ruso).

[13] Véase W. Stegmüller. *Theorie und Erfahrung. Zweiter Halband. Theorienstructuren und Theoriendynamik*, Berlin — New York, 1973.

[14] Véase J. D. Sneed. *The Logical Structure of Mathematical Physics*, Dordrecht, 1971.

[15] Véase W. Stegmüller. *Op. cit.*, S. 42-45.

[16] Véase T. Kuhn. *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago, 1962.

[17] Véase N. R. Hanson. *Patterns of Discovery*, Cambridge, 1958; P. K. Feyerabend. "Consolations for the Specialist", *Criticism and the Growth of Knowledge*, Cambridge, 1970.

[18] Véase C. A. Hooker. *Op. cit.*, pp. 179, 187-188.

Scanned with CamScanner

[19] Véase S. Toulmin. "Scientific Strategies and Historical Change", *Philosophical Foundations of Science. Boston Studies in the Philosophy of Science*, Vol. XI, Dordrecht — Boston, 1974.

[20] Véase, por ejemplo, S. R. Mikúlinski, L. A. Márkova. *Ob. cit.*

[21] Véase J. D. Sneed. *Op. cit.*

[22] Véase *Historical and Philosophical Dimensions of Logic. Methodology and Philosophy of Science*. Proceeding of the Vth International Congress for Logic, Methodology and Philosophy of Science, Dordrecht — Boston, 1977.

[23] Véase M. Mesarovič. "Fundamentos de la teoría general de los sistemas", *Teoría general de los sistemas*, Moscú, 1966, págs. 27-32 (en ruso); I. I. Revzin. "Correlación de los enfoques estructural y sistémico en la lingüística moderna", *Investigaciones sistémicas. Anuario. 1972*, Moscú, 1972, págs. 170-174 (en ruso).

[24] G. A. Hooker. *Op. cit.*, p. 5.

[25] Véase Yu. A. Shreider. "Para la definición del sistema", *Información científico-técnica. Serie 2: Procesos informativos y sistemas*, Moscú, 1971, № 7 (en ruso); E. R. Rannap. "Análisis sistémico de la descripción de las imágenes", *Información científico-técnica. Serie 2: Procesos informativos y sistemas*, Moscú, 1971, № 6 (en ruso).

[26] Véase con más detalle V. N. Sadovski. *Fundamentos de la teoría general de los sistemas. Análisis lógico-metodológico*, Moscú, 1974 (en ruso).

[27] Véase L. von Bertalanffy. *General System Theory. Foundations. Development. Applications*, London, 1971.

[28] Véase A. I. Rakítov. *Problemas filosóficos de la ciencia. Enfoque sistémico*, Moscú, 1977 (en ruso).

Scanned with CamScanner

La Revolución Cubana y el internacionalismo proletario

ANATOLI BEKAREVICH,
VLADIMIR BORODAEV,
KALEV LEINO

En los años transcurridos desde la Revolución de Octubre, en una serie de países tuvieron lugar revoluciones socialistas. Cada una de ellas fue notable a su modo, cada una hizo una importante aportación al desarrollo del proceso revolucionario mundial.

En la cadena de revoluciones socialistas ocupa un digno lugar la Revolución Cubana. Iniciada bajo consignas democráticas de tipo general y antimperialistas, en el curso del desarrollo progresivo la Revolución Cubana se transformó en revolución socialista y condujo al nacimiento del Estado proletario.

Como subrayó la Conferencia de los partidos comunistas latinoamericanos y del Caribe, celebrada en junio de 1975, la Revolución Cubana significó un cambio histórico en la vida de América Latina y a medida que se fortaleció se convirtió en un factor social irreversible de la realidad latinoamericana.

La Revolución Cubana fue capaz de salvar obstáculos que con anterioridad se consideraban insuperables. Esto lo consiguió gracias a la fuerza del movimiento revolucionario, a la ayuda de la Patria de Octubre, de la comunidad socialista mundial y del movimiento revolucionario de liberación. "...Nuestro pueblo —dijo Fidel Castro dirigiéndose a los delegados al XXV Congreso del PCUS— hizo el aporte de su indomable vocación de justicia y libertad, su sudor y su sangre y su lealtad a las ideas revolucionarias, pero habría sido inconcebible sin la Revolución de Octubre, sin el apoyo fraternal y solidario de ustedes, sin la existencia del Estado fundado por Lenin..." [1].

Scanned with CamScanner

Con el apoyo de la Unión Soviética y de todo el movimiento revolucionario mundial la Revolución Cubana destruyó el mito del "fatalismo geográfico", utilizado por el imperialismo, la oligarquía y la burguesía reformista de los países de América Latina con el fin de reforzar su dominación, y también por aquellos que pretendían obligar a los pueblos de esta región a conformarse con la realización de reformas y renunciar a la vía de las transformaciones revolucionarias. La destrucción de este mito tuvo una significación enorme para la sucesiva lucha de los pueblos latinoamericanos.

La ligazón del Gran Octubre y la Revolución Cubana se observa no sólo en el apoyo moral y material directo prestado por una revolución a la otra, implica una enorme influencia ideológica de la primera sobre la segunda, se aprecia también en la repetición creadora por la Revolución Cubana de las leyes generales descubiertas por la Revolución de Octubre.

La Revolución Cubana se produjo en condiciones específicas: fue la primera revolución socialista en el Hemisferio Occidental; la Revolución Cubana se realizó en una época de paz; brotó de la lucha antimperialista de liberación nacional.

El paso de Cuba a la vía socialista reflejó la tendencia general del desarrollo de las consecuentes revoluciones de liberación nacional de la contemporaneidad. Cuba fue el primero y el más brillante ejemplo de transformación rápida y consecuente de la revolución nacional-liberadora antimperialista en revolución socialista. En esto radica su grandeza y su enorme significación internacional.

El ejemplo de este país latinoamericano confirmó que el camino hacia la verdadera liberación nacional y social pasa por la revolución socialista.

El proletariado cubano creció y se templó en la tenaz lucha de clases. De sus filas salieron dirigentes de gran talento, creó el partido marxista-leninista, atrajo a su lado a la intelectualidad de vanguardia, ejerció una gran influencia ideológica en las organizaciones democrático-revolucionarias que se formaron en el país y, sobre todo, en el "Movimiento del 26 de julio".

La práctica de la realización de la Revolución Cubana mostró con toda evidencia la necesidad de un partido proletario revolucionario para llevar a cabo la revolución socialista.

El proceso de creación del Partido Comunista de Cuba y su cristalización como fue za dirigente y orientadora de la sociedad socialista cubana transcurrió en forma específica. En el camino de la creación del partido se alzaban no pocos obstáculos. Sin embargo, sobre el fondo de estas dificultades y de las particularidades nacionales se hicieron visibles con mayor relieve la justedad y la fuerza vital de la doctrina leninista sobre el partido comunista

Scanned with CamScanner

como forma superior de organización revolucionaria del proletariado, vanguardia política de la clase obrera en la lucha por el poder y la edificación de la sociedad socialista. La práctica de la construcción del Partido Comunista de Cuba confirmó la justeza de las bases orgánicas y las normas de vida del partido elaboradas por V. I. Lenin.

En Cuba la revolución estuvo condicionada por causas socioeconómicas objetivas profundas.

Como se sabe, una ley objetiva de la revolución socialista, que se manifestó ya en Rusia y fue confirmada por las sucesivas revoluciones, es la diversidad de formas de lucha por su victoria. El triunfo de la Revolución Cubana, y esto tiene una importancia enorme para la elaboración de la táctica por los revolucionarios de los países latinoamericanos, estuvo asegurado también por la combinación de distintas formas de lucha. Entre ellas debemos citar las siguientes: 1) la lucha armada; 2) la organización de huelgas políticas generales; 3) una amplia campaña de desobediencia civil a las autoridades, compaginada con una campaña popular de ayuda por todos los medios a las fuerzas revolucionarias; las formas legales de la lucha revolucionaria. La táctica de los revolucionarios cubanos puede calificarse como flexible, de principios, ofensiva.

El afianzamiento de la hegemonía de la clase obrera en el movimiento revolucionario de liberación permitió llevar hasta el fin la etapa democrática y encaminar la revolución por los cauces socialistas.

La Revolución Cubana se desarrolló con éxito porque la vanguardia revolucionaria fue capaz de fusionar la lucha de clase del proletariado y de todos los trabajadores con la lucha de liberación nacional, de crear sobre esta base una sólida alianza de la clase obrera, el campesinado trabajador y las capas medias de la ciudad y conducirlos al asalto del viejo régimen.

Como resultado del triunfo de la revolución en Cuba se consolidó la dictadura democrático-revolucionaria de la clase obrera y el campesinado, en la que la clase obrera desempeñó el papel dirigente. Esta circunstancia tuvo una importancia decisiva en el curso del ulterior desarrollo de la revolución. La creación en Cuba del Estado de la dictadura revolucionaria aseguró la demolición de la máquina estatal burguesa. Esta demolición comenzó en la etapa democrática, por eso el proceso de transición del Estado democrático-revolucionario al Estado de la dictadura del proletariado transcurrió en Cuba a modo de transformación bastante armoniosa, a medida que el Estado de la democracia revolucionaria fue saturándose cada vez más de un contenido socialista. Por lo tanto, también en Cuba se confirmó la tesis

Scanned with CamScanner

leninista de la inevitabilidad de la dictadura del proletariado en la transición del capitalismo al socialismo.

El afianzamiento de la nueva sociedad en tierra cubana se realizó en búsqueda creadora, superando dificultades, mediante el constante perfeccionamiento del mecanismo sociopolítico de la sociedad socialista cubana, su adaptación a las condiciones nacionales del país.

La experiencia de Cuba ha demostrado que la dictadura del proletariado puede llegar a ser plena y sólida a condición de una amplia democracia socialista.

Como ha mostrado la práctica de la edificación socialista en la Patria de Octubre y en otros países socialistas, y esto lo confirma la experiencia del primer país socialista en el Hemisferio Occidental, la tendencia fundamental del desarrollo de la organización política de la sociedad socialista es el constante perfeccionamiento de la democracia socialista, compaginado con el robustecimiento del Estado socialista, y del principio de planificación centralizada de la dirección.

La institucionalización de las formas desarrolladas de la democracia socialista ayudó en Cuba a consolidar las conquistas históricas de la revolución, creó la base estatal-jurídica para el ulterior desarrollo del país por la vía de la construcción de la nueva sociedad.

"Es conocido —señaló L. I. Brézhnev— que, en la enorme diversidad de condiciones en que se lleva a cabo la edificación socialista en un numeroso grupo de Estados, se confirman de manera asaz convincente las leyes generales del desarrollo socialista, observadas por primera vez en la práctica de nuestro país" [2].

La industrialización socialista como ley se manifiesta en Cuba en forma peculiar. La creación de la base material y técnica del socialismo estuvo fundamentada allí en el auge primordial de la producción agrícola y el desarrollo de las ramas exportadoras de la economía nacional, con el fin de asegurar la formación de las correspondientes acumulaciones para la industrialización.

La reorganización socialista de la agricultura es, como se sabe, una de las principales leyes generales de la edificación del socialismo.

La reorganización socialista del campo que actualmente se despliega en Cuba mediante la cooperación, significa el paso de la pequeña hacienda individual a la gran producción socialista, del trabajo individual al colectivo, basado en la técnica moderna.

La construcción de la nueva sociedad en la Isla de la Libertad confirma la inmutabilidad de las transformaciones económicas fundamentales que realiza la dictadura del proletariado en el período de transición del capitalismo al socialismo. Son, en primer

Scanned with CamScanner

lugar, la liquidación de la propiedad capitalista y la sustitución de ésta por la propiedad social. En segundo lugar, la reorganización socialista de la agricultura. En tercer lugar, el desarrollo planificado de la economía nacional por la vía del socialismo, la elevación constante del nivel de vida de los trabajadores. En cuarto lugar, la distribución socialista por el principio: "de cada cual, según su capacidad; a cada cual, según su trabajo".

Lo mismo que en la URSS, la experiencia acumulada en Cuba testimonia que el socialismo no se puede edificar y consolidar sin llevar a cabo la revolución cultural.

Esta experiencia demuestra la gran fuerza vital y la significación imperecedera de los principios, elaborados por Lenin, de la dirección partidista-estatal de la construcción cultural socialista, del papel que desempeña en ella el Partido Comunista marxista-leninista, el cual, pertrechado con el conocimiento de las leyes objetivas del desarrollo social, unifica la energía y la iniciativa de las masas trabajadoras y las orienta al cumplimiento práctico de las tareas de la cultura socialista.

Los pueblos de América Latina ven en la Cuba socialista un ejemplo de encarnación en la práctica de las ideas del marxismo-leninismo, el modelo de Estado socialista latinoamericano realmente existente.

El desarrollo de Cuba en los años de Poder popular es un testimonio convincente de la ventaja inconmensurable del régimen socialista. La Isla de la Libertad ilumina con su luz el camino de la nueva sociedad para todo el continente. En esto radica la fuerza y la enorme significación internacional de la Revolución Cubana.

SOLIDARIDAD DE LA PATRIA DE OCTUBRE CON LA CUBA REVOLUCIONARIA

La aparición en América Latina del primer Estado auténticamente independiente, que había emprendido la vía de la edificación del socialismo, marcó el inicio de una nueva etapa del movimiento revolucionario en esta zona del mundo. Después de destruir las bases de la explotación dentro del país, el Poder revolucionario se pronunció en la palestra internacional en contra de la política imperialista de saqueo, por la independencia económica, por la completa soberanía. Esto provocó una reacción por parte del imperialismo de EE.UU. y de sus aliados en América Latina, que se manifestó en multitud de actos de agresión económica, chantaje político y subversión ideológica con respecto a Cuba. Cada iniciativa del nuevo Estado en política exterior, orientada a ampliar la cooperación con los países del continente sobre una base antimperialista, chocaba invariablemente con la

Scanned with CamScanner

resistencia de Washington y de los círculos más reaccionarios de América Latina.

La historia de la Revolución Cubana y de la formación del joven Estado socialista es, al mismo tiempo, la historia de la lucha del pueblo cubano contra la política agresiva y contrarrevolucionaria de Estados Unidos de América, por el mantenimiento de las conquistas revolucionarias y su consolidación frente a los atentados del imperialismo norteamericano.

Primero EE.UU. estableció el bloqueo económico de Cuba. El Gobierno norteamericano pecó de arbitrariedad y, violando los compromisos internacionales adquiridos, anuló en 1960 la cuota de compra de azúcar en Cuba. EE.UU. suspendió los suministros de petróleo a la Isla de la Libertad.

No habiendo tenido éxito con estos actos, el imperialismo estadounidense empezó a organizar bandas de mercenarios y a preparar la invasión armada en Cuba. La Unión Soviética y otros países socialistas le prestaron la ayuda necesaria y su apoyo político-moral. Gracias a esta ayuda el heroico pueblo dio una réplica demoledora a las bandas que irrumpieron en abril de 1961 y las aniquiló en Playa Girón.

Fracasó también el plan de los imperialistas de EE. UU. de asfixiar la revolución mediante un ataque militar directo en octubre de 1962.

Las acciones enérgicas de la Unión Soviética, el apoyo de todas las fuerzas de la paz, la firmeza y valentía del pueblo cubano y de su gobierno frustraron los proyectos de la cúspide militar norteamericana. El gobierno de EE.UU. se vio obligado a asegurar en nombre de su presidente que EE.UU. no atacará a Cuba y no dejará que sus aliados intenten atacarla.

La crisis del Caribe mostró toda la agudeza del choque de las fuerzas del socialismo y del imperialismo directamente en el territorio del Continente Americano y confirmó que el sistema socialista mundial se convierte en el factor más importante del desarrollo del proceso revolucionario en América, cerrando el paso a la contrarrevolución.

Cuba, que emprendió la vía socialista de desarrollo, resistió y superó el embate de Estados Unidos. Obtuvo la victoria en la revolución y realizó un viraje radical en su política exterior apoyándose en el creciente poderío del sistema socialista mundial.

El desarrollo de estrechos lazos políticos y económicos de Cuba con la Unión Soviética y otros países socialistas jugó un papel enorme en el rechazo de la agresión económica del imperialismo de EE.UU., la realización de transformaciones socioeconómicas y la formación en el país de una sociedad nueva, la sociedad socialista.

"Sin la ayuda decidida, firme y generosa del pueblo soviético

Scanned with CamScanner

—declaró F. Castro desde la tribuna del I Congreso del Partido Comunista de Cuba—, nuestra patria no habría podido sobrevivir el enfrentamiento con el imperialismo. Ellos nos compraron el azúcar cuando nuestro mercado fue brutalmente suprimido por Estados Unidos; ellos nos suministraron las materias primas y combustible que no habríamos podido adquirir en ningún lugar del mundo; ellos nos hicieron llegar gratuitamente las armas con que hicimos frente a los mercenarios de Girón y equipamos nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, para cobrar el más alto precio a cualquier agresión directa de Estados Unidos; ellos apoyaron extraordinariamente nuestra economía en estos años críticos de bloqueo económico. Miles y miles de especialistas militares y técnicos soviéticos ayudaron a instruir nuestras fuerzas armadas o apoyaron con su asistencia prácticamente todas las ramas de nuestra economía. El esfuerzo del pueblo soviético fue secundado en la medida de sus posibilidades por otros países socialistas" [3].

La Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros celebrada en junio de 1969 en Moscú, subrayó la importancia histórica del apoyo fraternal a Cuba por los países socialistas, tanto en el sentido de la ayuda económica como en el de la conjuración de los planes agresivos del imperialismo de EE.UU.

El ejemplo de Cuba, que mantiene una política exterior independiente, de paz y constructiva, que ha logrado la verdadera independencia económica y política, ha adquirido una gran significación para los países de América Latina, que sufren a causa de la preponderancia de los monopolios imperialistas extranjeros.

Los lazos que unían a Cuba con el imperialismo de EE.UU. fueron rotos por la revolución. La política exterior de este país dependiente en el pasado, que servía para el sometimiento de Cuba a los monopolios de EE.UU., se convirtió en el más breve plazo histórico en un importante medio para fortalecer y desarrollar la economía nacional independiente, en uno de los factores fundamentales para asegurar las transformaciones revolucionarias y la construcción de la nueva vida.

En la política exterior del Gobierno Revolucionario de Cuba se concede gran importancia al desarrollo de la cooperación en pie de igualdad y mutuamente ventajosa con países de distinto régimen socioeconómico, incluidos los países del Hemisferio Occidental.

Desde principios de los años 70, después de varios años de bloqueo político y económico, las relaciones de Cuba con los países de América Latina empezaron a establecerse sobre una base nueva en principio. En esto se manifestó el creciente prestigio de la Cuba socialista, sus éxitos en la construcción de la nueva vida, la

Scanned with CamScanner

aspiración en aumento de los Estados latinoamericanos a desarrollar las relaciones con la Isla de la Libertad. A pesar de la resistencia de Washington, 12 Estados de América Latina revelaron una perspicacia sensata y normalizaron sus relaciones con el primer Estado socialista en el Hemisferio Occidental.

Cuba es uno de los países iniciadores de la creación de nuevas organizaciones económicas regionales, cuya actividad está orientada a la defensa de los recursos naturales de los países del continente contra los monopolios internacionales y el establecimiento de precios justos para las materias primas en los mercados internacionales: Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) y el Grupo especial de países latinoamericanos y del Caribe exportadores de azúcar (GEPLACEA). Cuba apoyó también activamente la idea de la creación del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), del Comité de desarrollo y cooperación del Caribe y de la Naviera multinacional del Caribe.

Al mismo tiempo Cuba se ha ganado el reconocimiento de los pueblos latinoamericanos por el hecho de que, siendo participante activa de muchas organizaciones especializadas de la ONU, en primer lugar de la FAO, la ECLA y la UNESCO, apoya indefectiblemente en ellas los intereses de los países del continente, interviene en contra de la política del neocolonialismo, de las relaciones desiguales en derechos que los Estados imperialistas imponen a los pueblos de esta región.

Para comprender las principales causas del crecimiento del prestigio de Cuba en los países de América Latina se debe tener en cuenta también que siendo parte indivisible de la comunidad socialista, se convierte en un importante elemento en las relaciones de los países socialistas con los Estados de América Latina y en las relaciones entre los países socialistas, sobre todo después de su ingreso en el CAME. Su ejemplo y su experiencia en este plano tienen una importancia permanente para otros países del Continente Latinoamericano.

La consecuente puesta en práctica del principio de coexistencia pacífica y la cooperación práctica mutuamente ventajosa de los países de la comunidad socialista con los países de América Latina, así como el establecimiento y ampliación de las relaciones con ellos contribuyeron al fracaso del bloqueo. Los países latinoamericanos se convencen en la práctica de las ventajas y la necesidad de profundizar estas relaciones en su lucha por la independencia económica, la autonomía de su política exterior y el desarrollo de la economía nacional. Al mismo tiempo, el restablecimiento de las relaciones de la Cuba socialista con una serie de países latinoamericanos repercute favorablemente en el ulterior desarrollo de las relaciones de toda la comunidad socialista con América Latina.

"No alcanzaron su objetivo —se señaló en el XXV Congreso

Scanned with CamScanner

del PCUS— los esfuerzos del imperialismo norteamericano, que sigue aferrado aún a la política de bloqueo diplomático y económico. Al mismo tiempo, la situación internacional de Cuba y su prestigio se han fortalecido"[4].

En la actualidad es completamente evidente la tendencia a la modificación de todo el sistema de relaciones internacionales en el Hemisferio Occidental. En esto le corresponde un mérito no pequeño a la Cuba socialista, cuya política constructiva, unida al proceso de distensión internacional, ejerce cada vez mayor influencia en la situación en América Latina.

Al analizar las condiciones en las que se llevó a cabo y se desarrolló la Revolución Cubana se debe tener siempre presente que esta revolución, fenómeno profundamente nacional y que tiene una importancia enorme para el pueblo de este país, es al mismo tiempo un fenómeno internacional.

La revolución en Cuba formaba parte, era un eslabón en la lucha de las fuerzas revolucionarias del mundo, y por esto no podía dejar de experimentar la influencia de la época en la que se produjo y se desarrolla.

En la lucha contra el imperialismo norteamericano y la reacción acudieron en ayuda de Cuba los países socialistas, en primer lugar la URSS como la potencia socialista más poderosa. Esta ayuda y apoyo jugaron un papel de una importancia exclusiva para la defensa y el desarrollo de la Revolución Cubana, repercutieron en los aspectos político, social y económico del desarrollo de la revolución.

La cooperación económica de Cuba con la URSS y otros países socialistas, la ayuda técnica y de otra clase a la Isla de la Libertad permitieron no sólo hacer frente al bloqueo imperialista, sino también emprender la solución de los problemas cardinales del renacimiento económico del país.

La ayuda a Cuba y la solidaridad que le prestaron la URSS y otros países socialistas jugaron el papel decisivo para conjurar la intervención militar directa del imperialismo norteamericano contra la Cuba revolucionaria.

Esta ayuda fue no menos importante en sentido político, para la conquista de las masas y la cohesión de las filas de las fuerzas revolucionarias. La solidaridad fraternal y la ayuda desinteresada del pueblo soviético y de los pueblos de otros países socialistas mostraron al pueblo de Cuba el verdadero internacionalismo. Esto no sólo asestó un golpe a la propaganda anticomunista, introducida a lo largo de los años en la conciencia de las gentes, sino que contribuyó al desarrollo general y la educación política de las masas, a que comprendieran rápidamente que el socialismo es el régimen más progresista y humano y que sólo en el socialismo pueden verse realizados sus anhelos y esperanzas.

Scanned with CamScanner

CUBA, PARTE INTEGRANTE DE LA COMUNIDAD SOCIALISTA

A medida que se desarrolla la revolución socialista y se cumplen las tareas de la edificación del socialismo, las relaciones de Cuba con los países de la comunidad socialista ascienden a un nuevo nivel, Cuba se convierte en parte integrante inseparable de la comunidad mundial de países socialistas.

La cooperación soviético-cubana se basa en las tesis leninistas fundamentales, reflejadas en los documentos programáticos del PCUS y en su actividad práctica.

En sus relaciones con Cuba la Unión Soviética parte de la aspiración a ayudar a este joven Estado, que marcha por el camino de la edificación del socialismo, a fortalecer su economía nacional y a crear los sólidos cimientos del socialismo.

La ayuda económica, financiera y técnica que la Unión Soviética presta a la Isla de la Libertad está estrechamente coordinada con las principales direcciones de la política económica que mantiene el Gobierno de Cuba en la esfera del fomento de la economía nacional del país.

Durante los años de la cooperación económica de Cuba en el marco de la comunidad socialista se ha acumulado una gran experiencia, que tiene indudablemente un gran valor para otros países de América Latina.

El pueblo soviético revela una profunda solidaridad con la Cuba revolucionaria y comparte fraternalmente con los cubanos su experiencia en la edificación del socialismo. De año en año se fortalecen, se hacen más profundos y variados los vínculos económicos entre ambos países.

La Unión Soviética presta ayuda económica y técnica a Cuba en el desarrollo de las principales ramas de la economía, en la construcción de importantes empresas industriales y en la preparación de especialistas nacionales.

Con la participación de la URSS se construyen o modifican empresas de la industria azucarera, de la siderurgia y la metalurgia no ferrosa, centrales eléctricas, refinerías de petróleo, fábricas químicas, de labrado de metales, de reparaciones y empresas de la industria alimentaria, centros de comunicaciones, obras hidráulicas y centros docentes. La Unión Soviética presta su concurso en el desarrollo de la pesca.

Durante los años transcurridos más del 70% del volumen total de las relaciones económicas y más del 80% de las inversiones básicas en la economía de Cuba, procedentes de fuentes exteriores de financiación, correspondieron a los países socialistas.

Casi la mitad de la circulación de mercancías de la Isla de la Libertad corresponde a la Unión Soviética, que en 1961 ocupó el primer lugar en el comercio exterior de Cuba.

Scanned with CamScanner

Al mismo tiempo, la Unión Soviética es el mercado más importante para los productos cubanos. Es el mayor comprador del azúcar cubano. En total, durante 1960-1976 la Unión Soviética compró a Cuba casi 35 millones de toneladas de azúcar, lo que constituyó más del 85% del valor de toda la importación de Cuba[5].

La histórica visita de L. I. Brézhnev a la República de Cuba en 1974 marcó el comienzo de una nueva etapa en el desarrollo de las relaciones fraternales entre el primer país socialista del mundo y el primer Estado socialista en el Hemisferio Occidental. La declaración soviético-cubana firmada durante esta visita constituye la base práctica y teórica para el ulterior desarrollo de las relaciones soviético-cubanas, establecidas con arreglo a los principios de la plena comprensión mutua, el auténtico internacionalismo socialista y la fidelidad a la bandera combativa del marxismo-leninismo. Es un programa científicamente elaborado para la sucesiva ampliación y consolidación de la cooperación bilateral, cuyas tesis de principio tienen un significado internacional.

La encarnación concreta de este documento programático fueron los acuerdos firmados a principios de 1976, en los que se prevé el programa de cooperación entre ambos países en el próximo quinquenio.

La cooperación económica con la Unión Soviética se ha convertido para Cuba en una importante condición para la reproducción ampliada y el desarrollo de la producción de medios de producción, para superar la relativa estrechez del mercado interior, de cara al desarrollo de algunas ramas sobre una base tecnológica moderna, y el insuficiente desarrollo de la base de materias primas e industrial propia.

En virtud de las causas señaladas, las relaciones económicas soviético-cubanas desempeñan un papel clave en el cumplimiento de las tareas de la construcción de la economía nacional, en el progreso económico del país. El carácter planificado y a largo plazo de estas relaciones permite su desarrollo eficiente sobre los principios del provecho recíproco y la ayuda mutua camaraderil, cuando se tienen en cuenta en grado máximo los intereses de ambos países, sus economías.

Una etapa importante, cualitativamente nueva, del desarrollo de la cooperación de los países miembros del CAME fue el ingreso de Cuba, en 1972, en esta organización. Esta fue una consecuencia de la acción de las leyes económicas y las tendencias del desarrollo del sistema económico socialista mundial, el resultado de la consolidación de los vínculos multilaterales de Cuba con los países del CAME.

Cuba es el primer Estado socialista del Hemisferio Occidental incorporado a la órbita de la integración económica socialista.

Scanned with CamScanner

"...La participación de nuestro país en el CAME y en el Programa Complejo de Integración Socialista —se señala en la Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba— abre la perspectiva de un nivel superior en la práctica del internacionalismo socialista y en el aprovechamiento de las ventajas que ofrece la división internacional socialista del trabajo" [6].

El desarrollo de la cooperación de Cuba con los países miembros del CAME, su incorporación al proceso de integración en el marco de esta organización constituye la encarnación práctica en la vida de los principios del internacionalismo socialista y persigue un fin internacional profundo: el acercamiento gradual y la nivelación del desarrollo económico de todos los países miembros del CAME mediante el máximo aprovechamiento de las ventajas de la división socialista del trabajo.

El Partido Comunista y el pueblo de Cuba estiman en todo su valor la fraternal solidaridad y la ayuda desinteresada de la Patria de Octubre y de otros países de la comunidad socialista en los momentos decisivos del desarrollo de la Revolución Cubana. Esto lo han declarado repetidas veces los dirigentes del partido y del Gobierno de la Isla de la Libertad. Esto tiene su expresión en los sentimientos de simpatía y de fraternidad hacia la Patria de Octubre y su pueblo que revelan las amplias masas trabajadoras de Cuba.

La historia del proceso de formación y desarrollo de la cooperación económica de la Unión Soviética y otros países socialistas con Cuba ha confirmado la tesis leninista: "Al viejo mundo, al mundo de la opresión nacional, de las discordias nacionales o del aislamiento nacional, los obreros oponen un nuevo mundo, un mundo de unidad de los trabajadores de todas las naciones..." [7].

La práctica y las perspectivas de esta cooperación testimonian también la legitimidad de la tesis leninista acerca de que la base del acercamiento económico de los países socialistas reside en la tendencia "hacia la creación de una economía mundial única, regulada por el proletariado de todas las naciones como un todo integral y de acuerdo con un plan común. Esta tendencia ya se ha revelado con toda claridad bajo el capitalismo y necesariamente se desarrollará y completará bajo el socialismo" [8].

LA POLITICA INTERNACIONALISTA DE LA REVOLUCION CUBANA

La esencia y el punto de partida de la política internacional del Partido Comunista de Cuba, y esto está expresado en la Plataforma Programática de los comunistas cubanos, es el internacionalismo proletario. En esto consiste el resultado y la perspectiva de la política exterior de la Revolución Cubana.

Scanned with CamScanner

El programa de política exterior del Partido Comunista y del Gobierno de Cuba, aprobado en el I Congreso del PCC, tiene profundas raíces en la propia historia del desarrollo de la Revolución Cubana. Al defender sus conquistas contra la agresión imperialista y la reacción, la Revolución Cubana contaba, como se sabe, con la solidaridad y el apoyo enérgico de la Unión Soviética y de otros países de la comunidad socialista, de todo el movimiento mundial revolucionario y de liberación nacional.

Es lógico pues que el apoyo activo a los países y pueblos que luchan por su liberación se convirtiera en elemento orgánico propio de la política exterior de la Cuba revolucionaria desde los primeros días de su existencia. Ya en setiembre de 1960 el jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro, anunció a todo el mundo desde la tribuna de la Asamblea General de la ONU su solidaridad con los pueblos de Asia, Africa y América Latina, así como con otros pueblos, en su lucha contra la agresión imperialista, por la liberación nacional y social. Este principio lo mantiene Cuba rigurosamente. Puede servir de brillante ejemplo su solidaridad con el pueblo de Vietnam, que luchó heroicamente contra la agresión de EE.UU., por la salvación nacional.

Otro ejemplo no menos brillante fue la decidida ayuda internacionalista a Angola cuando, a petición de su Gobierno legítimo, Cuba ayudó a rechazar la agresión armada por parte de la República Sudafricana y otras fuerzas foráneas.

Cuba atribuye un papel excepcionalmente importante en su política exterior a la cohesión, al fortalecimiento de la unidad de los países de la comunidad socialista y el movimiento de liberación nacional.

En muchos países en desarrollo despierta un vivo interés la experiencia de Cuba, que ha emprendido firmemente la vía del socialismo científico. Cuba se pronuncia resueltamente en la arena internacional por la cohesión de todas las fuerzas revolucionarias sobre una base antimperialista. Siendo participante activo del movimiento de los países no alineados, se manifiesta en pro de la solidaridad combativa de los pueblos de Asia, Africa y América Latina. Esto lo atestigua, en particular, la intervención de F. Castro, en setiembre de 1973, en la IV Conferencia de los jefes de Estado y de Gobierno de los países no alineados, celebrada en Argel. En esta Conferencia F. Castro dio la respuesta adecuada a los propagadores de la teoría contrarrevolucionaria de las superpotencias, que sitúan a un mismo nivel a EE.UU. y la URSS.

Fidel Castro señaló la inconmensurable aportación del pueblo soviético a la causa de la liberación de toda la humanidad. Precisamente la Gran Revolución Socialista de Octubre —dijo—, inició la descomposición del sistema colonial, creó las condiciones para la liberación de muchos pueblos del yugo capitalista y para el

Scanned with CamScanner

surgimiento de fuerzas capaces de contener la agresividad del imperialismo en nuestros tiempos.

Un mérito considerable de Cuba es su valiosa aportación al movimiento de no alineación. L. I. Brézhnev hizo una alta apreciación de este movimiento en la Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros de Europa al subrayar que "el movimiento de no alineación, que todos conocemos, desempeña un notable papel en la vida internacional" [9].

Para los revolucionarios de los países en desarrollo tienen un gran significado las resoluciones del I Congreso del Partido Comunista de Cuba, en las que se subraya con toda claridad la importancia de la unidad de las tres fuerzas principales de nuestra época —el sistema socialista mundial, el movimiento obrero internacional y el movimiento de liberación nacional— en la lucha frente a la estrategia general del imperialismo, enfilada contra el socialismo y la liberación de los pueblos. El Congreso de los comunistas cubanos declaró: "Quien atente contra la unidad en el seno de cada una de las tres grandes corrientes y de ellas entre sí, le hace el juego objetivamente al imperialismo, cualesquiera que sean los motivos que se invoquen" [10].

Son incompatibles con los puntos de vista internacionalistas de los comunistas no sólo cualesquiera manifestaciones de antisovietismo, sino también las posiciones de neutralismo frente a la política y la ideología nacionalistas hostiles a la causa de la clase obrera [11]. Esta opinión la comparte íntegramente el Partido Comunista de Cuba.

En toda la política exterior de la Isla de la Libertad ocupa el lugar central la ampliación y el fortalecimiento de las relaciones fraternales indestructibles con la Unión Soviética y otros países socialistas, y esto es lógico. La Unión Soviética y Cuba consideran como la tarea más importante de su política exterior el ulterior robustecimiento del poderío y la cohesión de la comunidad de los Estados socialistas, el desarrollo de la estrecha cooperación entre ellos, que es un importante factor del sucesivo crecimiento de su potencial económico y político. Parten del hecho de que el poderío del socialismo mundial, la unidad y la solidaridad de los países de la comunidad socialista, cohesionada por lazos indestructibles de fraternidad, el apoyo y la ayuda mutua desinteresada representan en nuestra época la principal fuerza revolucionaria que ejerce una influencia determinante sobre la marcha del desarrollo social mundial.

Fieles al principio leninista de la coexistencia pacífica, nuestros dos países condenan enérgicamente cualquier intento de los círculos agresivos y reaccionarios de arrastrar de nuevo a la humanidad hacia la agudización de la tensión internacional, se pronuncian de manera consecuente e indefectible por el cese de la

Scanned with CamScanner

carrera armamentista, por el desarme general y completo, que abarque tanto a las armas nucleares como a las convencionales.

La Unión Soviética, Cuba y los países socialistas fraternos marchan formando el frente único de los constructores del nuevo mundo. La comunidad internacional sobre la base inmutable del marxismo-leninismo, la amistad fraternal de los partidos comunistas y los pueblos de los países socialistas inspiran a las fuerzas progresistas del mundo, multiplican sus esfuerzos en la lucha por el robustecimiento de la paz y la seguridad de los pueblos, por el afianzamiento de los cambios positivos en la situación internacional, para darles estabilidad y un carácter irreversible.

La colaboración más estrecha liga al Partido Comunista de Cuba y el PCUS, cuyas relaciones pueden servir de modelo del internacionalismo proletario en acción.

Una notable confirmación de los lazos fraternales entre el Partido Comunista de Cuba y el PCUS, entre el primer Estado socialista en el Hemisferio Occidental y el país que abrió la senda del socialismo en nuestro planeta, fue la intervención del Primer Secretario del CC del PC de Cuba en el XXV Congreso del PCUS. Después de subrayar el enorme papel de la Unión Soviética en el movimiento revolucionario internacional y de rebatir los ataques de los revisionistas de derecha y de "izquierda" contra el PCUS, Fidel Castro dijo: "Nuestro pueblo se siente orgulloso de sus relaciones con este gran país. Ellas constituyen un modelo de práctica internacionalista, de comprensión, respeto y confianza mutua... Sólo el socialismo puede hacer posible en el mundo tales vínculos entre los pueblos"[12].

---

[1] *Palabra de amigos*, Moscú, 1976, pág. 27.

[2] "Discurso de L. I. Brézhnev", *Novedades de Moscú*, 1977, № 9, pág. 5.

[3] *Bohemia*, La Habana, 1975, № 52, pág. 48.

[4] *Documentos y resoluciones. XXV Congreso del PCUS*, Moscú, 1976, pág. 10.

[5] Véase *El comercio exterior de la URSS en 1976*, Recopilación estadística, Moscú, 1977, pág. 97 (en ruso); *Ekonomícheskaia gazeta*, 1977, № 4, pág. 20.

[6] *Granma*, 25.I.1977.

[7] V. I. Lenin. "La clase obrera y el problema nacional", *Obras completas*, 2a. ed., Buenos Aires, 1970, t. 19, pág. 294.

[8] V. I. Lenin. "Tesis para el II Congreso de la Internacional Comunista", *Obras completas*, ed. cit., t. 33, pág. 294.

[9] "Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros de Europa. Discurso de L. Brézhnev, jefe de la delegación del PCUS", *Tiempos nuevos*, 1976, № 28, pág. 23.

[10] *Tesis y resoluciones. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, La Habana, 1976, pág. 514.

[11] Véase *Revista Internacional*, 1976, № 2, pág. 6.

[12] *Palabra de amigos*, ed. cit., pág. 27.

Scanned with CamScanner

Experiencia histórica de los planes quinquenales soviéticos

GUENNADI SOROKIN

Durante más de medio siglo la edificación socialista y comunista en la URSS se realiza a base de los planes quinquenales. La experiencia soviética de planificación goza de un amplio reconocimiento y tiene una gran significación multifacética: significación práctica y científica, histórica y de perspectiva, nacional e internacional. Sin los quinquenios es inconcebible la práctica de la construcción comunista; los quinquenios se crearon sobre la sólida base de la teoría económica de vanguardia y uno tras otro enriquecieron esta teoría. Sin los quinquenios no hay historia económica de la Unión Soviética, no hay ni presente ni futuro. Los quinquenios soviéticos son profundamente nacionales y, al mismo tiempo, se han hecho internacionales, han penetrado en la vida de los países socialistas. La experiencia de elaboración de los planes quinquenales en la URSS es utilizada también, en una u otra medida, por los Estados en desarrollo.

Llevando a cabo los planes quinquenales, los trabajadores han aprendido a dirigir la producción social sin conmociones y sin despilfarro, aumentando constantemente la renta nacional para elevar su nivel de vida. Sólo con el paso a la economía socialista planificada el hombre se ha situado por encima de la producción, se ha convertido en soberano de las fuerzas productivas.

El capitalismo, como es sabido, elevó extraordinariamente el potencial de producción de la humanidad, comparado con el feudalismo, pero no enseñó ni puede enseñar a dirigir la producción de manera planificada, a organizarla sin explotación

Scanned with CamScanner

del hombre por el hombre, a distribuir equitativamente lo producido. Junto con las fuerzas productivas el capitalismo acumula contradicciones sociales y, como lo demostró una vez más la crisis económica de 1974-1975, no puede curarse de sus defectos orgánicos.

Solamente el socialismo crea las condiciones, formas y métodos de dirección de la economía nacional que corresponden a las proporciones que hoy ha alcanzado el desarrollo de las fuerzas productivas, libera a la economía de las crisis, y a los trabajadores del desempleo, abre horizontes al desarrollo económico en interés de la tarnsformación del trabajo y del bienestar de todos los miembros de la sociedad.

* * *

Todos los planes de perspectiva de la Unión Soviética, empezando por el plan leninista de electrificación, se distinguen por su profundo sentido de finalidad. Están subordinados a la consecución de un objetivo: crear la sociedad socialista y comunista. Como es natural, cada plan concreto cumple esta tarea común con arreglo a las condiciones y posibilidades de su tiempo, pero el principal criterio de la aceptabilidad de los planes fue siempre el ulterior desarrollo de nuestro país por el camino que conduce al comunismo. El plan GOELRO plasmó la rmula leninista: "El comunismo es el Poder soviético más la electrificación de todo el país". Al elaborar este plan, los científicos y especialistas tuvieron en cuenta las posibilidades tan amplias que ofrece para el progreso económico la victoria política del proletariado. Partieron de la necesidad de nivelar el frente de nuestra economía en correspondencia con el nivel de los logros alcanzados por nuestro régimen político. Ya en los esbozos del primer plan quinquenal (1928-1932) se planteaba la tarea de avanzar con la máxima rapidez hacia el socialismo, y el plan quinquenal, según la formulación de S. Strumilin, debía ser "parte del programa sociopolítico general de nuestro Partido. Debe plantear tareas concretas para el quinquenio presente en la esfera de la edificación del socialismo"[1].

A partir del XV Congreso (1927), el Partido Comunista determina las tareas de los planes quinquenales, en primer lugar las tareas programáticas político-económicas. La subordinación de los planes a un objetivo único permitió concentrar los recursos materiales y financieros de la sociedad, utilizarlos en la dirección estratégica decisiva, aseguró la prioridad de los problemas sociales ante los problemas puramente de producción, preservó contra el enfoque tecnocrático de la economía.

El XXV Congreso del PCUS (1976) concretó los problemas cardinales de la política económica en las condiciones de la

Scanned with CamScanner

sociedad socialista desarrollada con arreglo al décimo quinquenio (1976-1980) y para una perspectiva más larga. Ha sido determinada la estrategia económica para el avance del país por el camino de la constante elevación del nivel de vida material y cultural del pueblo. Los medios para alcanzar este objetivo son el desarrollo dinámico y proporcional de la producción social, la elevación de su eficacia, la aceleración del progreso científico-técnico, el aumento de la productividad del trabajo, el mejoramiento por todos los medios de la calidad del trabajo en todos los eslabones de la economía nacional. El eje de la estrategia económica es el ulterior acrecentamiento del poderío económico del país, la ampliación y renovación radical de los fondos de producción, la garantía del crecimiento estable y equilibrado de la industria pesada.

Al poner la economía a la altura de las exigencias del socialismo y el comunismo, la Unión Soviética sólo durante un reducido espacio de tiempo conmensuró las tareas de los quinquenios con el nivel de la Rusia prerrevolucionaria, pasando después a la emulación con los principales países capitalistas, que aventajaban mucho a la joven República socialista. Al comienzo del décimo quinquenio, la producción en la URSS del producto social bruto superaba en unas 55 veces aproximadamente el nivel prerrevolucionario. En lo que respecta a su comparación con EE.UU., tan sólo hace un cuarto de siglo la renta nacional soviética representaba menos de un tercio de la norteamericana, y en 1975 pasaba ya de los dos tercios. Con respecto a tipos de producción tan importantes como son mena, acero, petróleo y carbón, abonos minerales, cemento, tractores y algunos otros, la URSS ocupa el primer lugar en el mundo, y por la producción global de la industria en su conjunto, a finales del décimo quinquenio rebasará el nivel alcanzado por EE.UU. en 1973.

La realización de los planes quinquenales permitió resolver el dificilísimo problema de la transformación social y técnica de la agricultura. La aplicación de la política agraria socialista se divide en dos grandes etapas. Primera, la creación de la red de haciendas agrícolas del Estado, la cooperación productiva de 25 millones de haciendas campesinas (pequeñas productoras de mercancías) y la mecanización primaria de la producción agrícola, puesto que antes de la revolución imperaba casi totalmente el trabajo manual. Esta etapa se considera justamente como la revolución socialista en la agricultura. Precisamente entonces se creó el tipo socialista de agricultura, cuya estabilidad no pudo perturbar la invasión fascista ni la política de los ocupantes, basada en la disolución de los koljoses y el restablecimiento de la propiedad privada de la tierra. El régimen koljosiano, creado durante los primeros quinquenios, condujo a la liquidación de las contradicciones sociales entre la producción pequeñoburguesa privada en la agricultura y la gran

Scanned with CamScanner

producción social en la industria socialista. Se creó la necesaria base social y de producción para la ulterior colectivización y el auge de la producción en la agricultura del país.

Sobre esta base se hizo posible pasar a la siguiente etapa, la de la industrialización multilateral de la agricultura socialista, elevar los sovjoses y koljoses en sentido técnico hasta el nivel de la industria, desarrollar armoniosamente las dos ramas principales de la producción socialista, superar a ritmo acelerado las diferencias esenciales entre la ciudad y el campo. Prepararon el paso económico a esta etapa la acumulación de los recursos estatales y el aumento del peso específico de las ramas de la industria que abastecían de medios de producción a la agricultura. Tan sólo en el noveno quinquenio se destinó para la agricultura una cantidad de inversiones básicas 5 veces mayor que para la construcción industrial durante todos los años prebélicos. Todo esto permitió crear una base sólida y firme para convertir la agricultura en un sector de la economía altamente desarrollado. En el décimo quinquenio se dará fin en lo fundamental a la mecanización integral del sector cerealista, se elevará considerablemente el nivel de mecanización de otros sectores de la agricultura y en la ganadería.

Los planes quinquenales concentran de manera cada vez más consecuente los medios en el incremento del bienestar del pueblo y la creación de las condiciones para el desarrollo libre y multilateral de cada miembro de la sociedad. Los planes y los resultados de su cumplimiento son en este terreno muy variados y se conocen con bastante amplitud. Recordaremos solamente algunos de los logros alcanzados durante los años de los planes quinquenales soviéticos.

Empezando desde el primer plan quinquenal, se ejerce el derecho al trabajo y la ocupación es total. La ausencia de desempleo es uno de los principales síntomas de la economía planificada. En la actualidad la jornada de trabajo es de 40,7 horas a la semana, y en comparación con el período prerrevolucionario se ha reducido en 18 horas. Durante 1913-1975 los ingresos reales de los obreros aumentaron 9,4 veces, y los de los campesinos 13,5 veces.

La URSS es el país donde la construcción de viviendas tiene mayor carácter masivo. A partir del octavo quinquenio, anualmente se ponen en explotación más de 100 millones de metros cuadrados de superficie habitable, y se mejoran las condiciones de vivienda de 10-11 millones de personas.

Al aumentar el bienestar de todos sus miembros, la sociedad socialista desarrolla con ello la principal fuerza productiva de la sociedad, el hombre, ya que "la verdadera riqueza es el desarrollo de las fuerzas productivas de los individuos"[2]. Incrementando el

Scanned with CamScanner

aparato productivo y realizando la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo, la economía planificada intensifica de manera uniforme todos los factores de la producción, le da nuevos impulsos. Los planes prevén en perspectiva el logro de la homogeneidad social del trabajo, la liquidación de sus aspectos poco o nada cualificados, la eliminación gradual de las diferencias entre el trabajo intelectual y manual. El nivel espiritual de los hombres de la nueva formación socialista se eleva constantemente. En la URSS se ha llegado, en lo fundamental, a la instrucción media general, se ha hecho ampliamente accesible la instrucción media especializada y superior, a expensas de la sociedad se realiza la capacitación profesional masiva de los obreros y koljosianos. Tan sólo en 1974 las escuelas técnico-profesionales graduaron a cerca de 2 millones de obreros cualificados, prepararon 1.100.000 motocultores para la agricultura y 27 millones de obreros y empleados adquirieron nuevas profesiones y especialidades, con lo que elevaron su cualificación sin abandonar el trabajo.

Como se sabe, el Estado tiene a su cargo la protección de la salud de la población. Durante los años de Poder soviético el número de médicos ha aumentado 28 veces. Anualmente, en las distintas instituciones sanitarias reponen su salud y descansan 43 millones de personas.

Los quinquenios dieron nueva vida a vastas zonas económicas, particularmente a las periferias nacionales antes atrasadas, lo que tuvo una significación no sólo económica sino también social de principio. La población de muchas regiones antes atrasadas realizó la transición al socialismo sin pasar por el capitalismo. Esta experiencia de desarrollo descorre las cortinas del futuro para muchos países y pueblos del mundo.

La victoria económica del socialismo se asienta cada vez más en el incremento de la eficiencia de todas las esferas de la actividad económica. La economía socialista se ha creado a costa de las fuentes propias, sin ninguna ayuda del exterior, a pesar de la resistencia del imperialismo y de las guerras desoladoras desencadenadas por éste contra la Unión Soviética.

Los planes de la sociedad socialista desarrollada se fundan principalmente en la aceleración del progreso científico-técnico, gracias al cual es posible utilizar ampliamente los métodos intensivos de producción. No se trata, por supuesto, de la intensificación del trabajo, sino del brusco aumento del efecto económico mediante el empleo de nuevos instrumentos de trabajo, de una tecnología nueva y de la automatización, es decir, de todos los medios que aceleran y abaratan la producción y alivian el trabajo. En la URSS existen todas las condiciones para el progreso científico-técnico. En la economía nacional de nuestro país trabajan 3,2 veces más ingenieros diplomados que en EE.UU., y el

Scanned with CamScanner

número de los colaboradores científicos asciende a 1.300.000. Las asignaciones para investigaciones científicas representan el 5% aproximadamente de la renta nacional. Está altamente desarrollada la base productiva para la introducción de nueva técnica.

Los objetivos del desarrollo de la URSS y la envergadura de la actividad económica aumentan de quinquenio en quinquenio. El primer quinquenio se planteó como tarea la ofensiva contra los elementos capitalistas, el despliegue de la construcción económica bajo la consigna "¿Quién vencerá a quién?", tomó el rumbo de la reconstrucción socialista de la pequeña producción mercantil, esbozó el aumento de la proporción del sector socializado en la renta nacional hasta el 65-67%. Aquel fue el plan para sentar los cimientos de la economía socialista. Ahora, cuando se ha formado ya la sociedad socialista desarrollada, el décimo plan quinquenal plantea, naturalmente, tareas socioeconómicas nuevas, más grandiosas: el ulterior incremento de la economía socialista madura, la construcción de la base material y técnica del comunismo, la transformación gradual del socialismo en comunismo.

En el primer quinquenio se marcaba como la mayor tarea social disminuir el desempleo y reducir parcialmente la superpoblación agraria a costa, entre otras cosas, de desarrollar por todos los medios aquellas ramas de la agricultura que requieren mayor trabajo manual campesino. Se calculaba reducir el desempleo en las ciudades de 1,1 millón a 511.000-835.000, y la superpoblación agraria de 8,5 millones a 2,6-4,9 millones. La realización exitosa del primer plan quinquenal en el sector industrial terminó para siempre con el desempleo del proletariado, y en la esfera de la colectivización, con la superpoblación agraria. En la sociedad socialista no sólo está garantizada la ocupación total de la fuerza de trabajo sino que se experimenta una cierta insuficiencia de ésta, que se superará liquidando el trabajo manual no cualificado y elevando por todos los medios la productividad del trabajo de todos. En el décimo quinquenio se destinan grandes medios para mejorar las condiciones de trabajo y su dotación de fondos. Se proyecta trasladar cerca de 6 millones de personas que realizan trabajo manual no cualificado a sectores mecanizados y automatizados.

Desde el primer quinquenio se empezó a cumplir una tarea muy difícil: la formación de la intelectualidad socialista y, en primer lugar, de cuadros de ingenieros salidos de entre los obreros y campesinos. Los cuadros decidían la suerte de la industrialización, la suerte del quinquenio. Se calculaba que los centros de enseñanza superior industriales prepararían en cinco años 39.000 ingenieros. Ahora, los centros de enseñanza superior técnicos graduan anualmente más de 250 mil especialistas. Si bien al comenzar el primer plan quinquenal la proporción de ingenie-

Scanned with CamScanner

ros entre los trabajadores de la industria era 3,7 veces inferior que en Alemania, ahora la densidad de ingenieros en la economía nacional de la URSS es varias veces superior que en los países capitalistas más avanzados. Al emprender el cumplimiento del primer plan quinquenal la mitad de la población del país era analfabeta, el censo de instrucción de los obreros arrojaba una media de 2,5 clases de la enseñanza primaria. A finales de 1975, el 77% de la población ocupada en la economía nacional tenía instrucción superior o media (completa o incompleta), y casi la totalidad de la joven generación estaba comprendida en el proceso de la enseñanza secundaria.

Ha aumentado la magnitud de la producción y del requipamiento técnico de la economía nacional. En 1980, en comparación con 1932, la renta nacional aumentará más de 40 veces, la producción de acero 28, la extracción de petróleo 29, la producción de abonos minerales más de 700, la fabricación de tractores 39, y la producción de bienes de consumo 32 veces.

Se proyecta un aumento todavía mayor de la magnitud de la producción y del consumo para después de décimo quinquenio. Los cálculos para una larga perspectiva muestran que durante 1976-1990 los recursos materiales y financieros del país se duplicarán en comparación con los últimos quince años transcurridos.

* * *

La preparación y el cumplimiento de los planes económicos socialistas constituyeron la base para la creación de una de las doctrinas económicas más notables del siglo XX: la teoría de la planificación. La multiforme práctica de la edificación comunista la nutre con sus jugos, la protege contra el escolasticismo y el burocratismo. Durante la acalorada discusión sobre el primer quinquenio G. Krzhizhanovski, que tanto hizo en el terreno de la planificación, dijo: "La metodología que pende en forma de generalizaciones en los tomos escritos de manera abstracta es una cosa, y otra cosa es la metodología que nace sobre el terreno de la verdadera práctica. Yo pienso que la ciencia sobre la planificación, igual que cualquier otra ciencia, nace en ese punto de tangencia del pensamiento teórico con las necesidades de la realidad práctica. Por eso, cuando los camaradas me dicen que hay que crear de nuevo la metodología de la planificación yo les respondo: perdonen, esa metodología está ya parcialmente creada y su parte más «científica» posiblemente radica en esa experiencia práctica que ya ha realizado el país" [3].

Ahora, cuando además del plan GOELRO se tiene la experiencia de elaboración de diez planes quinquenales, la ciencia de

planificación aparece ante nosotros como teoría sólidamente encarnada con la práctica y comprobada en todos los sentidos en la vida. La teoría de planificación, en alianza con la economía política, ha resuelto con éxito los problemas de primordial importancia para la organización del trabajo de planificación:

— la condicionalidad histórica de la economía planificada, su surgimiento sobre la base de la propiedad socialista y las relaciones de producción socialistas;

— la correlación de las leyes económicas objetivas y la planificación, la dependencia de ésta del desarrollo de las relaciones objetivas de planificación, la ley del desarrollo proporcional planificado;

— la planificación como el principal eslabón de la dirección económica, el carácter estatal de la planificación en el socialismo, la necesidad de que la planificación esté dirigida por el PCUS, que dispone del programa científico de construcción del comunismo;

— el sistema de planes [a largo plazo, quinquenales, anuales, de todo el Estado, sectoriales, regionales, programas integrales, planes de las empresas, extraplanes (sobre esto véase "Terminología" en el presente número), planes de desarrollo social];

— los métodos y principios de elaboración de los planes, en primer lugar del plan único del Estado (estudio de las necesidades sociales, determinación del ritmo y las proporciones, planificación del progreso científico-técnico y de la eficacia económica, sistema de balances generales y parciales, sistema automatizado de contabilización y cálculo de los planes, coordinación de los planes de los países socialistas, planificación conjunta de las medidas de integración);

— la organización del cumplimiento de los planes y el control de su realización utilizando ampliamente los resortes económicos de influencia en la producción, la incorporación cada vez mayor de los trabajadores a la planificación y el empleo de la estadística y el cálculo estatales;

— la planificación en el sistema socialista mundial, los métodos y principios de coordinación de los planes de la economía nacional de los países socialistas, la planificación conjunta de las medidas de integración y las ramas industriales.

Hizo una gran aportación al desarrollo de la teoría de la planificación socialista el XXV Congreso del PCUS, que trazó un amplio programa de perfeccionamiento de la dirección planificada de la economía. Tiene una importancia de principio orientar la planificación a la solución total del problema agrario, a acelerar el progreso científico-técnico, a elevar la eficacia y la calidad, orientarla hacia los resultados finales de la economía nacional; considerar más plenamente las demandas sociales y satisfacerlas con el mínimo de gastos; perfeccionar los métodos de solución

Scanned with CamScanner

integral de los grandes problemas estatales intersectoriales y territoriales; tener en cuenta plenamente el factor tiempo, es decir, junto con los recursos financieros y materiales tener en cuenta también los plazos necesarios para realizar los distintos proyectos; combinar con mayor acierto la planificación sectorial y territorial (sobre esto véase "Terminología" en el presente número), los problemas corrientes y de larga perspectiva; asegurar el equilibrio de la economía; mejorar la planificación integral del desarrollo económico y social.

La reorganización del mecanismo económico trazada por el Congreso influyó grandemente en el contenido del trabajo de planificación, exigió complementar las tareas de los planes con la elaboración de medidas para asegurarlas, intensificar la organización y el control del cumplimiento de los planes. Así, el estudio de las demandas sociales deberá ir acompañado de la concesión al consumidor de posibilidades más amplias para influir en la producción, y el cumplimiento de los planes de producción y de construcción deberá asegurarse mediante la hábil utilización de los estímulos y resortes económicos, ante todo para conseguir una elevada eficacia y calidad de la producción.

En relación con esto debe subrayarse de modo especial la gran importancia de las investigaciones científicas, tanto en la esfera de los problemas generales de la teoría de la planificación como sobre cuestiones metodológicas y metódicas aisladas, ya que de los éxitos que se obtengan en esto depende en gran parte el ulterior perfeccionamiento de la práctica de planificación. Las búsquedas intensas de los científicos y las amplias discusiones han dado ya valiosos resultados, han permitido formular una serie de importantes tesis y recomendaciones útiles. No obstante, algunas conclusiones nos parece que no están bastante fundamentadas y que son discutibles.

Según nuestra opinión, es un error teórico bastante típico explicar unilateralmente el carácter planificado sólo por el carácter de las fuerzas productivas contemporáneas, puesto que el carácter planificado es una de las características de las relaciones de producción del socialismo. Indudablemente, las gigantescas fuerzas productivas contemporáneas pueden utilizarse racionalmente sólo de manera planificada. Por ejemplo, el complejo metalúrgico de Magnitogorsk produce el triple de acero que toda la industria metalúrgica de la Rusia zarista. Está claro que el abastecimiento de semejante empresa gigantesca con materias primas y combustible, y la utilización de su producción, están relacionados con la economía nacional en su conjunto, con la dirección planificada del funcionamiento de esta grandiosa empresa por parte de la sociedad. Las ramas en aumento de la economía nacional, los sistemas de transporte y energéticos, la red de oleoductos y

Scanned with CamScanner

gasoductos, los sistemas de irrigación y otros exigen una dirección planificada. Pero el alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas no es más que la premisa material de la economía planificada. Para que funcione con éxito se necesitan las relaciones de producción socialistas. Sólo la existencia de la propiedad socialista y de las relaciones de colaboración camaraderil en la producción, la distribución, el intercambio y el consumo da lugar a relaciones de planificación. Sólo bajo estas condiciones, de acuerdo con los objetivos de la producción socialista, se establecen y se apoyan conscientemente las proporciones armoniosas entre los aspectos de la reproducción y las ramas de la economía nacional. Sólo la colaboración camaraderil, la ausencia de explotación, una actitud igual hacia los medios de producción y la distribución según el trabajo aseguran la ligazón estable y armoniosa de todos los sectores de la producción, su emulación, explican el mecanismo de avance (autoavance) de la proporcionalidad socialista. Por otra parte, la característica del complicado conjunto de relaciones de producción incluye el esclarecimiento de las bases objetivas y las proporciones cuantitativas de la distribución de los medios de producción y de trabajo por esferas de la actividad, de las bases objetivas y las proporciones cuantitativas de la distribución del producto creado, es decir, la determinación del tipo de relaciones económicas en el proceso de reproducción.

Muchos economistas burgueses afirman que la planificación es propia, según ellos, de la "civilización tecnológica" del capitalismo. J. Galbraith, por ejemplo, considera que la amplia utilización de la técnica contemporánea y, ligado a esto, el carácter del empleo del tiempo y del capital, dictaron constantemente el despliegue de la planificación en todas las sociedades industrialmente desarrolladas. Supone que en el seno de la sociedad burguesa surge el "sistema planificado" y la necesidad de crear algo así como el "Gosplán capitalista". Este enfoque se basa en que se hace caso omiso de la diferencia entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, priva de todo sentido a la propia esencia del carácter planificado y de la planificación. La técnica de producción prescribe solamente algunas proporciones en la distribución de los medios de producción, pero no determina el mecanismo de esta distribución, las proporciones fundamentales y el carácter general de la proporcionalidad.

El progreso de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción socialistas significa también el desarrollo del principio de planificación. En el socialismo maduro se revela con mayor plenitud la ley económica fundamental, la ley del desarrollo proporcional planificado, se hace más perfecta la proporcionalidad. La ampliación de la producción con miras a satisfacer en todos los sentidos las necesidades, así como la creciente homoge-

Scanned with CamScanner

neidad social de la sociedad socialista exigen un tipo más perfecto de proporcionalidad, en particular nuevas correlaciones entre la acumulación y el consumo, la industria pesada y ligera, la industria y la agricultura, la nivelación de los ingresos y el consumo de los obreros y de los koljosianos, el desarrollo acelerado de la esfera improductiva. Partiendo de esta necesidad objetiva, en el séptimo, el octavo y el noveno quinquenios se destinaron recursos cada vez mayores para elevar el bienestar del pueblo, para el auge y la industrialización de la agricultura y el aumento de los ingresos de los koljosianos. La conjugación de las ventajas del socialismo con la revolución científico-técnica condiciona los cambios en la estructura sectorial de la economía nacional, el desarrollo prioritario de las ramas de la industria que determinan la aceleración del progreso técnico. El requipamiento técnico y la intensificación de la producción hacen que aumente la eficacia económica, que se convierte en una importante condición para el equilibrio de la economía. El décimo plan quinquenal esboza el perfeccionamiento de las proporciones en las direcciones señaladas. Se ha proyectado elevar la proporción de consumo en la renta nacional, sobre todo del consumo de los koljosianos. Se destinan enormes recursos financieros y materiales para el complejo agroindustrial. Crece intensamente la fabricación de instrumentos progresistas de trabajo, la producción en las ramas energéticas y la industria química.

Considerando el principio de planificación como una ventaja de las relaciones de producción socialistas, estimamos que ésta no es posible bajo el capitalismo y por eso, en primer lugar, es inconsistente la teoría de la convergencia de la planificación socialista y la programación capitalista y, en segundo lugar, la planificación en las empresas socialistas se diferencia en principio de la organización de la producción en las fábricas capitalistas. En relación con esto, debe recordarse la tesis de F. Engels sobre una de las contradicciones del capitalismo —el antagonismo entre la organización de la producción dentro de cada fábrica y la anarquía de la producción en toda la sociedad—[4], que no siempre se comprende acertadamente. Algunos autores interpretan la primera parte como carácter planificado de la empresa capitalista. De hecho, la organización de tal empresa se basa en las relaciones de producción antagónicas, y la cooperación capitalista es sólo el resultado de la actividad del capital que, al mismo tiempo, utiliza y explota a muchos obreros. "El vínculo entre sus funciones individuales y su unidad como cuerpo productivo se encuentra fuera de ellos, en el capital que los reúne y retiene. El encadenamiento de sus trabajos se les presenta, desde el punto de vista ideal, como el plan del capitalista, y la unidad de su cuerpo colectivo se les aparece, en la práctica, como su autoridad, el poder

Scanned with CamScanner

de una voluntad ajena que somete los actos de los trabajadores a sus objetivos"[5].

El principio de planificación socialista expresa las relaciones de producción en la producción, la distribución, el intercambio y el consumo. La importancia rectora corresponde, como se sabe, a las relaciones en la producción. Ante semejante enfoque metodológico no es seria la afirmación de que en la actividad planificadora es necesario tomar solamente una parte de las relaciones de planificación, por ejemplo, la concerniente al intercambio. Precisamente esto proponían los partidarios del "socialismo de mercado", que declaraban las relaciones de mercado el principal motor de la economía planificada, contraponiendo el mercado al plan. Consideraban que las relaciones de intercambio no pueden ser planificadas, y cuando no resultaba cómodo rechazar directamente la planificación en la esfera de la circulación, entonces hablaban de la "síntesis" del plan y el mercado, en la que se asignaba el papel principal a la demanda y la oferta, a los precios libres y la competencia.

El sistema de relaciones de planificación incluye también el mecanismo objetivo de realización de los planes, los móviles de la actividad, que conducen a la vinculación acorde del trabajo en todos los escalones de la reproducción. De la teoría se deduce que cada fase de la reproducción influye a su manera en esta vinculación y en su conjunto asegura el carácter planificado de la reproducción ampliada. Las relaciones de intercambio, puesto que influyen en la reproducción, sólo se pueden construir en conexión y bajo la influencia decisiva de las relaciones de producción y distribución.

El conocimiento y la utilización de las leyes del desarrollo de las relaciones de la planificación socialista, que existen objetivamente, constituyen la base de la actividad planificadora del Estado soviético. Los quinquenios han demostrado la necesidad para toda la época del socialismo de que el Estado dirija la confección y el cumplimiento de los planes, el creciente papel del Partido Comunista en la actividad económica y social, la necesidad de la rigurosa aplicación de los principios del centralismo democrático en el trabajo de planificación. El carácter estatal, directivo, de la planificación lo han convertido algunos teóricos burgueses en espantajo para las personas con espíritu pequeñoburgués. A la planificación directiva soviética han contrapuesto la llamada planificación indicativa (no obligatoria, recomendable). El "buen funcionamiento" de esta última lo muestra palpablemente la práctica de la vida económica de los países capitalistas en condiciones de crisis económica. A pesar de las bienintencionadas recomendaciones de los economistas, los monopolios aumentan los precios y acrecientan sus beneficios, desencadenan la inflación,

Scanned with CamScanner

ponen en la calle a millones de trabajadores. En muchos autores occidentales ha arraigado el prejuicio con respecto al carácter directivo de los planes soviéticos: relacionan este carácter con las funciones administrativas del Estado, y no con la naturaleza de la gran producción maquinizada, que exige siempre unidad de voluntad y una dirección responsable. La función de planificación la asume el Estado socialista en virtud de que representa a toda la sociedad organizada, incluidos los productores unificados. El Estado utiliza su poder, como es natural, para llevar a la práctica sus planes, pero la necesidad de dirigir la economía está fundamentalmente predeterminada por la naturaleza de la producción socializada y se realiza a base del conocimiento y la utilización de las leyes económicas.

La metodología y los métodos soviéticos de planificación se construyen de acuerdo con la teoría de la reproducción socialista ampliada y no existen al margen de las leyes del desarrollo de la economía socialista. No existen ni metodología ni métodos que sean adecuados para cualquier tipo de reproducción, para cualquier período histórico. Se desarrollan y se aplican con éxito sólo cuando las estructuras metódicas son compatibles con la naturaleza de aquello que se planifica. Infinidad de modelos construidos por los economistas burgueses resultan inservibles porque no tienen en cuenta la naturaleza socioeconómica de aquello para lo que fueron creados y hacen caso omiso de las leyes de su desarrollo. Con anterioridad a los planes quinquenales, cuando en la agricultura de la URSS predominaba la pequeña producción campesina, que no se presta a la planificación directa, era utópico utilizar para los cálculos de pronóstico del desarrollo de la agricultura los métodos de planificación que se aplicaban para los cálculos de los planes de la gran industria.

La elaboración de los problemas teóricos generales de la metodología y los métodos presupone la prioridad del enfoque teórico general en cualquier investigación, es la condición indispensable para la elaboración de los problemas metodológicos a base del marxismo-leninismo.

* * *

El primer plan quinquenal asombró al mundo. Los trabajadores del planeta vieron en él la aurora de una vida nueva, socialista, libre de la explotación, del desempleo y las crisis. En la Unión Soviética este plan quinquenal despertó un entusiasmo laboral enorme y dio lugar a la emulación socialista de millones de personas por su cumplimiento con antelación. Al conocer los proyectos del quinquenio, el destacado escritor inglés Herbert Wells cambió su actitud escéptica al valorar los planes soviéticos,

Scanned with CamScanner

declarando que el plan quinquenal es lo más importante de todo cuanto ahora se hace en el mundo.

Los quínquenios fueron una especie de propagandistas mundiales del socialismo. Jawaharlal Nehru escribió que los planes quinquenales soviéticos habían levantado una nueva oleada de interés y entusiasmo con respecto a la URSS. Muchos de los países antes coloniales procuran utilizar la planificación para el fomento de su economía nacional, para asegurar su independencia. En la medida en que estos países emprenden el camino del desarrollo no capitalista, la economía política del Estado actúa como factor del progreso de la economía. Sin embargo, el atraso económico heredado por las ex colonias, la presión por parte de los monopolios imperialistas y la lucha de la burguesía nacional crean muchos obstáculos para el desarrollo económico y para la formación del sector estatal, que es el punto de apoyo para las medidas reguladoras. En el desarrollo de las economías nacionales de los países que han obtenido la independencia juega un papel progresista la ayuda de la Unión Soviética y de otros Estados socialistas para crear en dichos países las ramas más importantes de la industria. Los estadistas y teóricos de los países capitalistas desarrollados, que empezaron criticando sin fundamento la planificación socialista, muy pronto se pusieron a pensar en la posibilidad de utilizar sus principios para la estabilización de la economía capitalista. Cuando en la URSS se hizo el balance del primer plan quinquenal, el Presidente de EE. UU., Franklin Roosevelt, exhortó a emprender un "rumbo nuevo", la planificación de la economía norteamericana. Desde entonces, en los países capitalistas aparecen no pocos "programas económicos" y "planes", incluso quinquenales. Mediante este tipo de planes el capital monopolista de Estado realiza algunas funciones reguladoras, pero en su conjunto ni han podido ni pueden cambiar la dirección principal del desarrollo económico, darle otros objetivos, no capitalistas, protegerle de la crisis. Es más, como se sabe, la crisis general del sistema capitalista sigue agudizándose, se hacen cada vez más profundas las contradicciones entre el carácter social de la producción capitalista —que exige la dirección planificada de la economía— y la apropiación capitalista, obstáculo insuperable para la economía planificada.

Analizando el imperialismo, Lenin llegó a la conclusión de que la economía capitalista anárquica sería sustituida universalmente por la economía socialista planificada. Señaló la "tendencia hacia la creación de una economía mundial única, regulada por el proletariado de todas las naciones como un todo integral y de acuerdo con un plan común. Esta tendencia ya se ha revelado con toda claridad bajo el capitalismo y necesariamente se desarrollará y completará bajo el socialismo" [6].

Scanned with CamScanner

Después de la conquista del poder político por el proletariado de una serie de países y de la socialización socialista de la producción, la citada tendencia se manifiesta en el desarrollo de la planificación nacional y la formación de la economía socialista mundial, planificada con los esfuerzos mancomunados de los Estados socialistas. El proceso de formación de la planificación nacional en los países socialistas transcurrió utilizando en todos los sentidos la experiencia de los quinquenios soviéticos.

L. I. Brézhnev dijo en el XXV Congreso del PCUS: "Nuestro país fue el primero que emprendió el camino de la dirección planificada de la economía. Decenas de otros Estados han aprendido y aprenden de nosotros este complicado arte" [7].

A finales de la década del 40 y principios de la del 50 aparecieron planes quinquenales en Bulgaria, Hungría, RDA, Mongolia, Rumania y Polonia (sexenio); a finales de la década del 50, el primer plan quinquenal en la RDPC. En 1975, el I Congreso de los comunistas de Cuba aprobó su primer plan quinquenal, y en 1976 fue ratificado el plan quinquenal de desarrollo y reorganización de la economía y la cultura en Vietnam. Los quinquenios se han convertido en la principal forma de planificación en los países socialistas, que conciertan y coordinan estos planes y determinan las direcciones del desarrollo de la economía socialista mundial. Para el siguiente quinquenio se ha elaborado y aprobado un programa coordinado de medidas integracionistas. Los planes quinquenales de los países socialistas son únicos en cuanto a los objetivos finales, y similares por su orientación a elevar por todos los medios el bienestar del pueblo pero, al mismo tiempo, cada uno tiene sus particularidades, debidas a la especificidad de la edificación socialista en uno u otro país. Estos planes quinquenales han enriquecido la práctica y la teoría de la planificación con la experiencia internacional.

* * *

Los impresionantes éxitos de la economía soviética son el resultado directo del cumplimiento de los quinquenios. Es indudable también el alcance histórico de la teoría de planificación creada por el socialismo. Sin embargo, todo esto no significa que la Unión Soviética logró estos éxitos con facilidad y sin tropiezos, o que no tenemos dificultades, insuficiencias y problemas sin resolver. Los logros socialistas se han conquistado con un trabajo intenso y, en muchos casos, el camino que llevó a ellos fue un camino de privaciones. "Nuestros primeros planes quinquenales fueron verdaderas batallas por el socialismo", dijo L. I. Brézhnev [8]. Todavía tenemos no pocas tareas complejas y defectos sin

Scanned with CamScanner

eliminar. Sobre esto se habló bastante detalladamente en el XXV Congreso del PCUS. Al trazar las principales direcciones del décimo plan quinquenal, el Congreso señaló de qué manera había que superar las dificultades de la creciente economía socialista. En esto le corresponde un papel de primer orden a la dirección planificada de la economía.

---

[1] *GOSPLAN de la URSS. Orientación de perspectiva para 1927-1928—1931-1932*, Moscú, 1927, pág. 3 (en ruso).

[2] C. Marx y F. Engels. *Obras*, 2a. ed., Moscú, t.46, pág. 476 (en ruso).

[3] G. M. Krzhizhanovski. *Obras*, Moscú-Leningrado, 1934, pág. 364 (en ruso).

[4] Véase F. Engels. *Anti-Dühring*, La Habana, 1963, pág. 332.

[5] C. Marx. *El Capital*, Buenos Aires, 1973, t. 1, pág. 329.

[6] V. I. Lenin. "Tesis para el II Congreso de la Internacional Comunista", *Obras completas*, 2a. ed., Buenos Aires, 1971, t. 33, pág. 294.

[7] *Documentos y resoluciones. XXV Congreso del PCUS*, Moscú, 1976, pág. 74.

[8] L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin*, Moscú, 1972, pág. 17.

Scanned with CamScanner

El desarrollo de la sociolingüística en las condiciones de la revolución científico-técnica

YUNUS DESHERIEV

El carácter del desarrollo social, de las ciencias naturales y de la revolución científico-técnica contemporáneos promovió necesariamente los problemas de la lengua entre los que revisten marcada importancia para la ciencia y la actividad práctica de los hombres. Contribuyeron a ello muchos factores de gran alcance social, gnoseológico y práctico.

* * *

Al hablar de los factores sociales, cabe recordar que después de la segunda guerra mundial, debido al desmoronamiento del sistema colonial mundial, al desarrollo del movimiento de liberación nacional y la formación de numerosos Estados independientes nuevos se han operado grandes cambios en el desenvolvimiento del proceso lingüístico mundial. Empezaron a desarrollarse los idiomas de pueblos pequeños que habitan Asia, Africa, América del Sur y América Central, obtuvieron escritura muchos idiomas que antes carecían de ella. Según hipótesis de algunos científicos, del total de 2.500 a 3.000 idiomas (esta cifra se menciona con mayor frecuencia, si bien es cierto que debe ser puntualizada), tan sólo 15 ó 20 tienen posibilidades potenciales socialmente condicionadas para cumplir las funciones de idiomas de comunicación internacional y para servir el mantenimiento de los vínculos científicos y culturales a escala mundial. Las barreras lingüísticas son un obstáculo considerable, e impiden que los logros de la

Scanned with CamScanner

ciencia, la técnica y la cultura se hagan en forma debida, a través de sus idiomas, patrimonio de todos los pueblos. Basta señalar que para hacer traducciones tan sólo de 50 idiomas hay que tener 2.450 diferentes diccionarios nuevos, disponer de un ejército de traductores, etc. La mayoría de los países del mundo, especialmente los Estados pequeños, no están en condiciones de cumplir con esta tarea.

En la compleja situación lingüística, dialécticamente contradictoria, que ha cristalizado en el mundo, con mayor fuerza se siente de año en año la necesidad de solucionar los problemas sociolingüísticos del desarrollo social en el mundo. Han surgido problemas concernientes al lenguaje auxiliar de la ciencia y la comunicación internacional, al bilingüismo, a la propagación de las lenguas internacionales y mundiales más desarrolladas [1], al pronóstico del desenvolvimiento sucesivo del proceso lingüístico, dilucidado desde el punto de vista de la acción de las leyes, socialmente condicionadas, que rigen el funcionamiento de los idiomas del mundo.

En relación con ello, han despertado interés general diferentes concepciones científicas referentes al desarrollo sucesivo de la vida lingüística de la humanidad, a los principios fundamentales de la política lingüística en diferentes regiones del mundo, al presente y futuro de las lenguas nacionales, al papel de las lenguas internacionales en el desarrollo de la ciencia, la técnica y la cultura, en la divulgación de la información científico-técnica y cultural y de la experiencia internacional en la solución de los problemas de la lengua.

Con el aspecto social en el planteamiento y solución de los problemas lingüísticos están ligadas las siguientes cuestiones metodológicas, teóricas y prácticas: tendencias principales, socialmente condicionadas, del desarrollo de las funciones sociales de las lenguas contemporáneas del mundo, tanto las que poseen escritura desde hace mucho tiempo como las que la han obtenido recientemente o carecen de ella; política lingüística, planificación lingüística en diferentes condiciones socioeconómicas y políticas de desarrollo de los Estados multinacionales y mononacionales; la lengua y el hombre en la época de la revolución científico-técnica; problema del bilingüismo de significado internacional; lenguas naturales y aspecto social en el planteamiento de los problemas de la lengua artificial auxiliar; aspecto social de la formalización de la lengua; problema de la lengua cual fenómeno social y sistema semiótico; problema de la diferenciación social de la lengua; experiencia internacional de la edificación lingüístico-cultural acelerada y su significación para los países en desarrollo; problemas sociolingüísticos de la lingüística aplicada; la lingüística social y las vías de su desarrollo; problemas sociolingüísticos de la

Scanned with CamScanner

comunicación masiva, la sociolingüística y la sociología de la lengua[2], y algunas otras.

Según datos de la UNESCO, en la primera mitad de los años 60 había en el mundo cerca de mil millones de analfabetos entre la población adulta. En algunos países su número iba en aumento. ¿Cuál ha de ser el papel de la lengua natal en la liquidación acelerada del analfabetismo y el semianalfabetismo? ¿Qué lenguas, actualmente carentes de escritura, deben crearla? ¿A base de qué dialectos locales y sobre qué base gráfica? ¿Cuáles deben ser las funciones sociales de estas nuevas lenguas escritas?[3] ¿Procede reducir las funciones sociales de estas lenguas a la enseñanza de las mismas en la escuela primaria, a la publicación de la prensa periódica y obras de la literatura o es preciso organizar la enseñanza en dichas lenguas en la escuela secundaria y en los centros docentes superiores, etc.? El planteamiento y la solución de estas y otras cuestiones de la sociolingüística aplicada dependen de muchos factores: de las condiciones socioeconómicas, histórico-culturales y etnolingüísticas concretas, de la situación y la política lingüísticas en el terreno de la instrucción de las amplias masas populares. El hombre analfabeto o semianalfabeto no puede disfrutar debidamente de los grandes adelantos de la ciencia y la técnica. Su tragedia personal se agrava porque se convierte, en cierto sentido, en "carga" para la sociedad. Se señaló con justedad en el *Correo de la UNESCO* que estos hechos son ignominiosos por consideraciones morales y testimonian la injusticia, las pérdidas monstruosamente grandes del trabajo intelectual[4].

Teniendo en cuenta todo esto, quizá convendría crear una comisión especial, adjunta al Comité internacional de investigaciones de sociolingüística, con el fin de ayudar a crear la escritura y a preparar recomendaciones científico-prácticas referentes a cómo utilizar las lenguas natales para instruir y educar a sus portadores y a las cuestiones de la política lingüística en los países de Africa, Asia y América Latina, etc.

En las publicaciones especiales también se examinan otros problemas sociolingüísticos del desarrollo social contemporáneo y de la revolución científico-técnica[5].

* * *

En lo que respecta a los problemas gnoseológicos de la revolución científico-técnica ligados con el funcionamiento y el desarrollo de las lenguas, con el reflejo que tiene la RCT en distintos idiomas del mundo, la sociolingüística también está llamada a desempeñar su papel[6].

Puede considerarse notorio el hecho de que "la teoría científica contemporánea es la lengua, es decir, el conjunto de medios

Scanned with CamScanner

utilizados para construir y expresar el pensamiento... tras la lengua de la teoría científica se oculta el sistema del conocimiento necesario para que el hombre domine los fenómenos, los procesos de la realidad objetiva. Por medio de la interpretación no sólo de algunos términos y enunciados de la teoría, sino de todo el lenguaje de la misma en su conjunto, es posible responder a la pregunta: qué sistema del saber es éste, cuál es su contenido objetivo" [7].

En el XIV Congreso Mundial de Filosofía (Viena, 1968) el problema de la lengua fue el tercer tema puesto a discusión en la sesión plenaria, donde fue dilucidado principalmente en el aspecto filosófico de la gnoseología, del análisis lógico y desde las posiciones de distintas orientaciones filosóficas [8]. Aquí trataremos los aspectos filosófico, gnoseológico de su examen tan sólo en la medida en que son necesarios para la interpretación sociolingüística y sociológica de dicho problema.

A la matemática se la denomina con frecuencia lengua de la ciencia. Es sabido, sin embargo, que no sólo la matemática, sino también culquier rama del saber, cualquier esfera de la actividad humana se refleja en el idioma natural. Así pues, la lengua es por su naturaleza la forma universal, el medio universal de comunicación entre los hombres, de pensamiento científico-teórico y artístico.

Sin embargo, todas las ramas de la ciencia y la técnica, todas las actuales teorías científicas distan de estar representadas, reflejadas, en todas las lenguas del mundo. He aquí datos aproximados: de los 2.500 ó 3.000 idiomas tan sólo 250 ó 300 tienen escritura (en los cuales pueden en una u otra medida reflejarse algunas teorías científicas); los restantes 2.200 ó 2.700 idiomas carentes de escritura quedan casi por completo al margen del camino real del desarrollo de la ciencia y la técnica contemporáneas. Por consiguiente, la mayoría aplastante de los portadores de estos idiomas, que dominan sólo sus idiomas natales, no tiene acceso a muchas teorías, a los logros de la ciencia y la técnica contemporáneas.

En estas condiciones han surgido problemas sociales y sociolingüísticos de alcance mundial: cómo puede elevarse en el plazo más breve la conciencia social de los portadores de la mayoría absoluta de los idiomas del mundo —o sea, de la mayoria aplastante de la humanidad— hasta el nivel de instrucción general de las naciones avanzadas contemporáneas; cómo lograr que la información científico-técnica contemporánea se convierta en patrimonio de todos los pueblos del mundo. Esto se puede lograr únicamente por medio de la lengua, puesto que la lengua humana es el único medio universal, omnímodo capaz de expresar los sistemas de las teorías científicas, de interpretar la realidad en forma artística, estética. En las lenguas que sirven de medio de comunicación

Scanned with CamScanner

internacional —inglés, ruso, francés, alemán, español, chino, así como japonés, italiano y algunas otras lenguas nacionales más desarrolladas— están reflejadas prácticamente todas las actuales teorías y adelantos científico-técnicos.

Como es sabido, se proponen diferentes vías a fin de utilizar distintos idiomas para elevar el nivel cultural y de instrucción general de todos los pueblos del mundo. Unos proponen divulgar por doquier las lenguas de comunicación mundial y organizar su enseñanza. Otros recomiendan desarrollar los idiomas nacionales, convertirlos en lenguas para la enseñanza a todos los niveles, lenguas de la ciencia y la técnica. La experiencia internacional de la edificación cultural-lingüística y la instrucción aceleradas de los pueblos antes atrasados demuestra que para solucionar esos importantísimos problemas sociales del mundo contemporáneo son posibles diferentes vías, métodos y procedimientos integrales. Mucho depende de los sistemas políticos vigentes, de las condiciones socioeconómicas existentes, de la política en materia de la lengua nacional[9]. Los representantes de la sociolingüística sincrónica, con el concurso de científicos dedicados a los problemas de la sociolingüística aplicada, la sociología, así como especialistas de los países interesados del mundo, deben, por lo visto, elaborar la problemática general, trazar medidas científico-prácticas bajo los auspicios de la UNESCO, con la participación de los respectivos países, para elucidar las vías óptimas de solucionar los problemas señalados.

* * *

¿Por qué vías avanza el proceso lingüístico mundial? El enfoque histórico de los fenómenos sociales, la dilucidación de éstos en el proceso de surgimiento, funcionamiento y desarrollo ayuda, como es sabido, a comprender su presente y prever su futuro. Desde este punto de vista es lógico estudiar también la vida lingüística de la humanidad cual fenómeno social.

Entre todas las adquisiciones del hombre en la historia de la sociedad humana, el trabajo, la lengua y la conciencia históricamente desarrollados en interconexión indisoluble son los fenómenos sociales más importantes, más valiosos, más necesarios. Según palabras de F. Engels, primero el trabajo y con él el lenguaje (el habla articulada) fueron los dos estímulos más esenciales que contribuyeron a formar el cerebro del hombre, a desarrollarlo, y junto con ello, a desarrollar los órganos de los sentidos[10]. "El lenguaje es tan viejo como la conciencia... La conciencia, por tanto, es ya de antemano un producto social, y lo seguirá siendo mientras existan seres humanos"[11]. Por consiguiente, el trabajo, la lengua, la conciencia están socialmente condicionados. Se investigan en todas sus variadas manifestaciones: el trabajo físico y el trabajo

Scanned with CamScanner

intelectual; además, cada uno de estos tipos de trabajo tiene su propia gradación. La lengua también se estudia como un fenómeno muy complejo que tiene muchos aspectos, al igual que el pensamiento y la conciencia. Entretanto, la categoría de lo social que condicionó el trabajo, la lengua y la conciencia en todas sus manifestaciones variadas, no se estudia todavía como una categoría especial con su propia estructura, sus funciones y diversas manifestaciones. Pero lo social, sobre lo que se asientan todos los fenómenos sociales, rebasa mucho los límites de la sociolingüística, siendo una categoría sociológica general, un problema sociológico general. En cambio, en la lengua tratamos con su manifestación universal, igual que en la conciencia y en el trabajo. A nuestro modo de ver, adquiere primordial importancia la elaboración de la teoría de la lengua, el pensamiento y la conciencia humanos, en su estrecha interconexión, en las condiciones de la revolución científico-técnica.

Desde el punto de vista de las manifestaciones de lo social, de su significación teórica y práctica para el proceso del desarrollo social contemporáneo y la revolución científico-técnica diferenciamos las siguientes ramas de la sociolingüística: la sociolingüística teórica general, que se dedica a elaborar la teoría general [12], la metodología [13] y los métodos de las investigaciones sociolingüísticas; la sociolingüística sincrónica; la sociolingüística retrospectiva; la prospectiva (de perspectiva); la sociolingüística particular, la sociolingüística comparada y la interlingüística.

La sociolingüística sincrónica está llamada a estudiar los problemas corrientes, generales y particulares, del funcionamiento e interacción de las lenguas en distintas condiciones socioeconómicas, etnolingüísticas, sociopolíticas y culturales, los problemas de la situación lingüística [14]. Entre ellos ocupa lugar central la investigación sistemática del proceso sociolingüístico mundial, en ligazón indisoluble con el desarrollo social contemporáneo y con la revolución científico-técnica, incluido el funcionamiento de las lenguas que tienen escritura desde hace mucho tiempo, de las que la han obtenido recientemente, y también de las que carecen de ella; la investigación de las lenguas internacionales contemporáneas; la puesta en práctica de la política lingüística en diferentes países [15].

Una de las diferencias importantes entre la sociolingüística sincrónica y la retrospectiva consiste en que la primera, al tener en consideración la incidencia espontánea y consciente de los factores sociales en el funcionamiento de la lengua, adjudica mayor atención a la incidencia consciente.

Hasta los años 50 del siglo XX ninguna rama de la lingüística se planteó elaborar los problemas sociolingüísticos y otros del desarrollo e interacción de las lenguas del mundo en un plano

Scanned with CamScanner

sociolingüístico tan amplio como lo hace la sociolingüística prospectiva. Su tarea más importante es planificar y pronosticar el desarrollo de las lenguas. Con la particularidad de que se presta atención preferente a la política nacional-lingüística, a la incidencia consciente de la sociedad sobre el desarrollo e interacción de las lenguas, hecho que se vio plasmado en la experiencia soviética de planificación y pronosticación del desarrollo de las lenguas [16].

Se trata de la planificación y el pronóstico del desarrollo de las funciones sociales de las lenguas con todas las consecuencias emanantes de ello. Se puede pronosticar e incluso planificar algunos procesos intraestructurales, por ejemplo, los fenómenos fonéticos y gramaticales. Pero ocurre que, primero, la importancia social de estos procesos es sumamente insignificante; segundo, estos procesos transcurren muy lentamente. No obstante, el desarrollo de las funciones sociales de los lenguajes literarios reviste enorme significado social.

Hasta los años 40, aproximadamente, los problemas aplicados de la ciencia de las lenguas se plantearon preferentemente en el plano de que la sociedad dirige conscientemente los procesos de funcionamiento y desarrollo de las lenguas: creación de alfabetos, confección de reglas ortográficas, sustitución de alfabetos anticuados por otros más perfectos, desarrollo de las funciones sociales de las lenguas, elaboración de la terminología, de los problemas concernientes a la cultura del lenguaje y el habla, al establecimiento de normas de los lenguajes literarios.

A principios de los años 50 surgen problemas nuevos de la lingüística aplicada, relacionados con la traducción en máquina y con la formalización de la lengua. La elaboración de estos problemas se considera tarea principal de la lingüística aplicada, que se desarrolla en estrecha ligazón con la lingüística estructural. Ante la lingüística aplicada se plantean sobre todo tareas de carácter "técnico".

La sociolingüística aplicada arranca de una determinada concepción metodológica, de la teoría sociológica del desarrollo social, de los problemas sociolingüísticos y la política en materia de la lengua. Así, pues, al establecer correlaciones entre los términos propios y prestados de otros idiomas, en el sistema terminológico de uno u otro idioma, luchando tanto contra las aspiraciones puristas como contra la contaminación de la lengua con las prestaciones innecesarias de otras lenguas, se parte del aspecto sociolingüístico. Desde las posiciones sociolingüísticas tenemos que resolver también los problemas —los más complicados en el sentido social— de cómo ortografiar las nuevas palabras apropiadas de otros idiomas y establecer normas de los lenguajes literarios, especialmente en las condiciones de un Estado multinacional.

Scanned with CamScanner

En esta labor será muy útil la colaboración de los representantes de la sociolingüística aplicada y la lingüística estructural. Algunos consideran la lingüística social y la estructural como dos antípodas, incompatibles e incluso hostiles una respecto de la otra, que se excluyen mutuamente. A mi juicio esto no es justo. Los métodos estructurales y matemáticos, en particular estadísticos, están llamados a atender también la sociolingüística. Cuanto mayores son los éxitos reales —teóricos y prácticos— en la lingüística estructural y la sociolingüística, tanto mejor para ambas direcciones, que se complementan [17]. Sería conveniente que los especialistas en sociolingüística y en lingüística estructural colaborasen y se ayudasen unos a otros. Es el imperativo de la época, del estado actual y las perspectivas de desarrollo de la revolución científico-técnica. La mutua penetración de distintas ciencias, y la intensificación sucesiva de esta tendencia: en esto consiste, como es notorio, una de las particularidades del desarrollo tanto de la sociología contemporánea como de la ciencia de la lengua.

La sociolingüística particular tiene por objeto los problemas sociolingüísticos de determinados dominios de aplicación de la lengua: por ejemplo, en teoría del bilingüismo [18], de la diferenciación social de la lengua. En las condiciones de la revolución científico-técnica es particularmente importante investigar los procesos de la diferenciación socioprofesional de la lengua. Aquí hay muchos problemas especiales: los sociolingüísticos concernientes al surgimiento de rasgos específicos de la lengua en cada grupo socioprofesional de los hombres; los de las denominadas sublenguas, etc. Van desapareciendo paulatinamente los dialectos territoriales, y en los países socialistas, también los denominados dialectos sociales. Al mismo tiempo se intensifica la diferenciación socioprofesional de la lengua. En el período de impetuoso auge de la revolución científico-técnica, en las lenguas se reflejan las complejas condiciones sociales de su funcionamiento, los factores histórico-culturales, así como los factores de la percepción espiritual de la realidad científico-técnica con su estética, con su visión especial, propia de los distintos grupos socioprofesionales.

Corresponden también a la sociolingüística particular los problemas sociolingüísticos del desarrollo del arte en las condiciones de la revolución científico-técnica [19]. Una de las tareas importantes de esta rama de la sociolingüística es investigar la lengua como categoría estética. En qué medida se refleja en cada lengua la estética industrial, el diseño, cómo ésta contribuye a desarrollar los elementos de la estructura interna de la lengua, a elaborar los nuevos medios figurativos específicos para enriquecer la conciencia social y la percepción estética de la realidad en el idioma dado, etc. Es difícil sobrestimar la importancia teórica y práctica que tiene la elaboración de los problemas sociolingüísticos

Scanned with CamScanner

de una rama de la sociolingüística particular como es la comunicación masiva (problemas del lenguaje de la prensa periódica, la radio, TV, cine). Elaborando el problema del lenguaje de la ciencia en los aspectos sociolingüístico y gnoseológico, los sociolingüistas deben asimismo colaborar con los filósofos [20].

La tarea que presupone elaborar los métodos, el aparato conceptual y la terminología de la sociolingüística sincrónica, aplicada, particular y prospectiva, corresponde a las necesidades del desarrollo social contemporáneo y a la revolución científico-técnica.

Entre las ramas de la sociolingüística, la interlingüística ocupa un lugar algo aparte. Hablando en rigor, se trata de una ciencia interdisciplinal. Los problemas de la misma deben examinarse partiendo de determinadas orientaciones metodológicas e ideológicas, como asimismo teniendo en cuenta el estado actual y las perspectivas de desarrollo de la sociedad. Cabe asimismo tomar en consideración los intereses generales y locales de los pueblos. En el plano metodológico e ideológico es importante prestar atención en qué idiomas se apoyan los autores de una u otra lengua artificial, etc.

Al plantear y solucionar estos problemas la interlingüística se basa en la sociolingüística. Al resolver lo concerniente a perfeccionar el alfabeto y los sistemas fonemáticos, el régimen gramatical y el léxico, se vale de los métodos y principios de la lingüística estructural. La tarea principal de la interlingüística consiste en elaborar los problemas referentes a la creación de una perfecta lengua artificial auxiliar de la ciencia. Con este fin se discuten distintos proyectos, los problemas del funcionamiento y la sucesiva propagación de las lenguas artificiales actualmente existentes, sus méritos y defectos, los problemas que atañen a las funciones sociales de la lengua artificial y las esferas de su aplicación.

De lo expuesto se desprenden algunas deducciones de carácter general:

1. El desarrollo de la sociedad soviética multinacional y plurilingüe, la experiencia internacional en la solución de los problemas nacionales lingüísticos, así como la revolución científico-técnica demostraron convincentemente la inconsistencia de la concepción —que dominaba en lingüística—, conforme a la cual los lingüistas serían tan sólo observadores pasivos que registran los procesos, operados espontáneamente, de desarrollo y cambios de la lengua, procesos no susceptibles de control orientador y regulador por parte de la sociedad. La experiencia soviética de muchos años de edificación y de desarrollo lingüísticos ha demostrado que los sociolingüistas pertenecen a la categoría de los científicos llamados a desempeñar un papel activo en la dirección de los procesos de funcionamiento y desarrollo de las lenguas. Se

Scanned with CamScanner

trata de crear la escritura para 50 lenguas antes carentes de la misma; de ampliar las funciones sociales de las lenguas organizando la enseñanza en lengua natal en la escuela primaria, secundaria y superior, fomentando la cultura, la ciencia, la comunicación masiva en la lengua natal; de crear sistemas terminológicos en colaboración con representantes de diferentes ramas del saber; de elaborar ortografías; de solucionar los problemas de la cultura y estética del lenguaje y el habla; de planificar el desarrollo lingüístico, etc.

2. No hay un solo dominio de la vida social en que no se utilice la lengua, del mismo modo que no hay un dominio de la vida social que no necesite una activa colaboración orientadora y reguladora de la sociolingüística para plantear y solucionar los problemas lingüísticos.

El desarrollo social contemporáneo y la revolución científico-técnica demuestran que la escasa atención por el desarrollo de la sociolingüística está preñada de serias consecuencias.

3. Ante la sociolingüística se plantean problemas interlingüísticos e intralingüísticos concernientes al estado actual del funcionamiento de los idiomas del mundo, a la planificación y el pronóstico de su futuro próximo y lejano. Al elaborar esos problemas en amplio aspecto social, metodológico, teórico y práctico, los sociolingüistas tienen que colaborar con representantes de la sociología, filosofía, historia, crítica literaria, psicología y otras ramas del saber.

4. Para muchas orientaciones filosóficas, sociológicas, lingüísticas y psicológicas contemporáneas son características la sobrestimación o bien la subestimación del papel y el significado de la lengua al dilucidar unos u otros aspectos de la vida social.

Así pues, Ludwig Wittgenstein, fundador de la nueva filosofía lingüística, quien afirma que la oración es el modelo de la realidad[21], sobrestima el papel de las categorías lingüísticas en el reflejo de la realidad. Opino que no es justo identificar por completo un hecho de la realidad con su expresión lingüística, el objeto con la actividad del sujeto. W. von Humboldt escribió que la palabra no es un equivalente del objeto sensorialmente percibido.

Durante las labores del VII Congreso Mundial de Sociología en la sesión del Comité "Sociología y política" intentó demostrar que las contradicciones principales en el desarrollo de los países del "tercer mundo" obedecen a las diferencias y barreras lingüísticas. Es obvia la inconsistencia de semejante sobrestimación del papel de la lengua en la orientación política y en el desarrollo socioeconómico.

La sociolingüística está llamada a luchar asimismo contra la subestimación del papel de la lengua en el desarrollo social, en la

Scanned with CamScanner

producción material y la vida espiritual del pueblo. Por ejemplo, representantes de algunas corrientes del estructuralismo exigían, en esencia, que se separara por completo el análisis de la lengua respecto de la vida social, aunque es bien sabido que la lengua es producto de la sociedad y puede funcionar y desarrollarse sólo en la misma. L. Hjelmslev, uno de los fundadores del estructuralismo danés (la glosemática), sostenía "la concepción de la lengua como una estructura pura de relaciones, como un esquema, como algo que es opuesto a aquella realización... aleatoria en que aparece este esquema"[22]. Por supuesto, puede investigarse la lengua con determinados fines, como estructura pura de relaciones (por ejemplo, en cibernética, para la formalización de la lengua), pero no es justo reducir a ello lo principal en la naturaleza de la lengua. Es preciso tomar en consideración la naturaleza sociolingüística de la lengua y su estructura relativamente aislada, teniendo en cuenta que la lengua es "el medio esencial de comunicación entre los hombres"[23] y, "al mismo tiempo, es un sistema específico, históricamente surgido, cuyas particularidades y leyes internas de funcionamiento no pueden en todos los casos estar ligadas directamente con las particularidades del desarrollo de la sociedad en distintas épocas históricas"[24]. Precisamente al aislamiento relativo —históricamente formado— de la estructura interna de la lengua respecto del contenido que refleja obedece la posibilidad potencial de expresar por medio de cada lengua —fenómeno social no clasista— cualquier cultura, cualquier ideología. Pero inclusive en este caso no puede omitirse la naturaleza social de la lengua, como trata de hacer H. J. Uldall, otro representante de la glosemática, quien afirma que la tarea principal es descartar el factor humano en la investigación de la lengua[25]. Entretanto, escribe con justeza el lingüista soviético V. Abáev, "poner de relieve la lengua como un valor espiritual social, y la historia de la lengua como un proceso creador continuo responde a las tareas de la educación humanística"[26].

Es importante asimismo considerar que la lengua, siendo un fenómeno social multifacético, tiene doble naturaleza: social y fisiológica (biológica). Al hablar de la base fisiológica (biológica) de la lengua (el habla), tenemos en cuenta el sistema nervioso central, el cerebro, cuya capacidad natural para el proceso de pensamiento y actividad discursiva puede ser realizada tan sólo si existe lo social, o sea, la colectividad humana, la sociedad. En cambio, ninguna base social, sin apoyarse en lo biológico, puede crear y desarrollar la lengua (el habla). Como es sabido, I. Pávlov denominó las excitaciones recibidas por el hombre a través de las señales verbales "señales del segundo sistema de señales"[27]. La sintetización propia de la palabra, "constituye... el pensamiento superior, específicamente humano"[28]. Las particularidades del

Scanned with CamScanner

pensamiento como peldaño del conocimiento y como proceso son condicionadas precisamente por la unidad del pensamiento y la lengua (el habla), que poseen naturaleza sociobiológica doble. "Lo consciente es el reflejo de la realidad refractado a través de la experiencia humana general reflejada en la lengua. La realidad se refleja... en el significado de las palabras... con mayor plenitud y profundidad que en la impresión inmediata..." [29]. Según L. Vigotski, el habla y su elemento principal —la palabra— constituyen la base del surgimiento de complejísimos sistemas funcionales [30]. L. Vigotski atribuyó exclusiva trascendencia al papel de la lengua en la formación de las funciones superiores de la psique humana, en el desarrollo de la conciencia y el conocimiento. Por eso reviste extraordinaria importancia elaborar el problema sociobiológico (fisiológico) de la utilización óptima de las posibilidades potenciales que posee el cerebro humano de reflejar los nuevos adelantos de la ciencia y la técnica mediante el lenguaje fónico, así como investigar el papel de lo social y lo biológico en el funcionamiento del habla en las condiciones de la revolución científico-técnica.

La lengua es un fenómeno muy íntimo, hecho que los sociolingüistas tienen que considerar especialmente. En este carácter íntimo se manifiesta una de las peculiaridades de la lengua como fenómeno social. Bertrand Russell indicaba que "cuando un hombre dice «nunca podré expresar el horror que sentí al ver Buchenwald»..., dice algo que es una verdad en el sentido estricto y preciso de la palabra: posee... un conocimiento... incapaz de ser expresado verbalmente de un modo completo. Si es un soberbio maestro de la palabra puede crear en el lector sensible un estado de espíritu que casi no diferencia del suyo, pero si trata de emplear métodos científicos, el torrente de su experiencia se perderá y disipará en un desierto polvoroso.

La lengua, nuestro único medio de comunicar el conocimiento *científico*, es esencialmente social por su origen y en sus funciones principales" [31].

Una tarea importante de la sociolingüística es dilucidar la lengua en la multivariedad de manifestaciones de su esencia social.

5. En la URSS se ha hecho mucho al respecto. Desde el momento de la formación del multinacional Estado soviético se ha prestado solícita atención por el desarrollo de las lenguas nacionales y por el estudio de los problemas sociolingüísticos. La edificación lingüística en la Unión Soviética representaba un programa grandioso de instrucción de numerosos pueblos, antes atrasados, utilizando sus lenguas natales. La edificación lingüística llevaba aparejada la necesidad de solucionar integralmente muchos problemas científico-orgánicos, económico-financieros, culturales y de ilustración, así como teórico-lingüísticos, de gran significación social, estatal, científica y práctica. Se trataba de organizar en las

Scanned with CamScanner

regiones nacionales decenas de miles de escuelas, centenares de centros docentes superiores, institutos de inverstigación científica, así como academias de ciencias y sus filiales, teatros, clubes, prensa periódica en idiomas nacionales locales; se trataba asimismo de investigar las cuestiones del desarrollo de las funciones sociales de las lenguas, elaborar las bases fonológicas y gráficas de los alfabetos, etc. El Estado soviético financió generosamente la edificación lingüística. Más de 50 pueblos antes carentes de escritura, la recibieron en sus lenguas natales. Este número de escrituras supera el de las creadas en Europa en toda su historia. La edificación lingüística en tales magnitudes fue sólo posible en las condiciones de la construcción socialista, que promovió la tarea de poner en práctica la conocida tesis de C. Marx y F. Engels, quienes, refiriéndose a la lengua, escribieron "...que los individuos llegarán a tomar en su día plenamente bajo su control este producto de la especie..." [32]. La realización de las tareas multifacéticas de la edificación lingüística ha sido una de las vías para el feliz cumplimiento del magno programa de desarrollo armonioso de las naciones y pueblos socialistas y de sus culturas.

No corresponde absolutamente a la realidad la afirmación de algunos autores [33] de que en la URSS tan sólo en los años 20 y 30 se tomaron medidas tendentes a crear las escrituras y a desarrollar algunos idiomas nacionales, de que en los años posteriores esta labor fuera reducida y, supuestamente, se inició el proceso de rusificación de los idiomas de los pueblos de la URSS. En realidad, los idiomas de los pueblos de la URSS jamás han logrado un nivel tan alto de desarrollo como el actual. Para convencerse de ello basta con traer a colación los siguientes hechos. En 1913, la lengua kirguisa no tenía escritura. La escritura kirguisa fue creada por primera vez en 1924. En 1971, en lengua kirguisa fueron publicados más de 450 títulos de libros con una tirada total de 3.824.000 ejemplares. En lengua yakuta —en la que tan sólo hablan 296.000 personas— en 1971 aparecieron más de 100 títulos de libros con una tirada de 1.035.000 ejemplares [34].

En el año lectivo de 1914/15 el ucraniano no se practicaba en las escuelas medias y superiores que funcionaban en Ucrania. En 1940, en los centros docentes superiores de la RSS de Ucrania cursaban estudios 196.800 estudiantes, mayormente en lengua ucraniana. En 1970/71, en 138 centros de enseñanza superior de Ucrania cursaban estudios 806.600 estudiantes, preferentemente en lengua ucraniana, y en 1975/76, 831.300 estudiantes en 142 centros docentes superiores.

Si nos referimos a la prensa periódica, veremos el cuadro siguiente: en Ucrania, en 1914 se editaba en ucraniano un solo periódico, mientras que en 1950, 1.693, con una tirada total de 575.000.000 de ejemplares, y en 1970, 2.618 periódicos con tirada

anual de 3.478.000.000 de ejemplares. En 1970, en las lenguas uzbeka, kazaja, tadzhika, kirguisa y turkmena se editaba 105 revistas científicas, político-sociales y literarias, así como otras publicaciones periódicas, con una tirada anual de 11.682.000 ejemplares, 394 diarios con una tirada total de 1.052.000.000 de ejemplares [35].

Podríamos añadir datos análogos referentes a otros lenguas literarios de los pueblos de la URSS, cuyas funciones sociales se ensencharon en medida sin precedentes en los años de Poder soviético.

Estos datos evidencian que E. Goodman no tenía fundamento alguno para afirmar que las lenguas de los pueblos de la URSS reducen sus funciones y se someten a la rusificación.

Nadie pugnó con tanta perseverancia y decisión como los marxistas-leninistas contra que se implantara por la fuerza una lengua cualquiera, incluida la rusa, a los portadores de otras lenguas, ni defendió tan decididamente la plena igualdad de derechos de los idiomas y pueblos. V. I. Lenin exigía: "Ningún privilegio a ninguna nación, a ningún idioma" [36].

El libro de E. Goodman no testimonia que el autor abordara de buena fe el objeto de su investigación. El libro no contribuye a mejorar el entendimiento mutuo entre pueblos y Estados. Afortunadamente, en EE.UU. hay científicos que tratan de dilucidar la vida de los pueblos de la URSS y la realidad soviética de manera objetiva y honesta. Tenemos en alta estima sus trabajos. Entre esos científicos podemos mencionar a W. Townsend, autor del libro *They Found Common Language* (Ellos encontraron lenguaje común) [37]. Estamos de acuerdo también con el profesor J. Hertzler, quien escribió que la Unión Soviética comprende a fondo, en mayor medida que cualquier otra nación, la importancia del estudio de las lenguas. "Los comunistas —escribe, refiriéndose a la URSS—, aprecian por completo la fuerza que posee la lengua como instrumento de instrucción, y muestran a todo el mundo que las palabras, especialmente en las lenguas natales de los pueblos, pueden ser más eficientes que bombas" [38]. Así pues, vemos que los problemas sociolingüísticos de la revolución científico-técnica están vinculados con la aguda lucha ideológica.

De lo expuesto se desprende que el papel y el significado de la sociolingüística irán aumentando, sin duda alguna, en el curso del desarrollo de la vida social y la revolución científico-técnica [39].

---

[1] Véase V. G. Kostomárov, P. N. Denísov, P. V. Veselov. *La lengua rusa en el mundo contemporáneo*, Moscú, 1969 (en ruso).

[2] Véase A. D. Swéitser. *Problemas de la sociología de la lengua en la lingüística estadounidense contemporánea*, Moscú, 1971 (en ruso).

Scanned with CamScanner

[3] Véase Yu. D. Desheriev. *Desarrollo de las lenguas con la escritura reciente de los pueblos de la URSS*, Moscú, 1958 (en ruso); V. A. Avrorin. "Desarrollo de las lenguas de los pueblos de Siberia en el período soviético", *Boletín del Sector de Siberia de la AC de la URSS*, serie de las ciencias sociales, 1967, № 11 (en ruso); M. I. Isáev. *Las ciento treinta con derechos iguales (las lenguas de los pueblos de la URSS)*, Moscú, 1970 (en ruso).

[4] Véase *Correo de la UNESCO*, 1963, № 3, pág. 31.

[5] Véase Yu. D. Desheriev, N. G. Korletianu, F. P. Filin. *La sociolingüística y los problemas del desarrollo de las funciones sociales de las lenguas del mundo*, Moscú, 1967 (en ruso).

[6] Véase J. Fishman. *Sociolinguistics*, The Hague, 1971.

[7] P. V. Kopnín. *Dialéctica, lógica, ciencia*, Moscú, 1973, pág. 189 (en ruso).

[8] Véase *Acta des XIV Internationalen Kongresses für Philosophie*, Bd. I, Wien, 1968.

[9] Véase *Language Problems of Developing Nations*, New York, 1968.

[10] Véase F. Engels. *Dialéctica de la naturaleza*, Buenos Aires, 1975, pág. 141.

[11] C. Marx y F. Engels. *La ideología alemana*, Montevideo, 1971, pág. 31.

[12] Véase *Advances in the Sociology of Language*, Vol. I, The Hague, 1968.

[13] Véase Y. Deseriev. "Social Linguistics", *Linguistics*, Vol. 113, 1973.

[14] Véase la recopilación *Situación lingüística*, Moscú, 1968 (en ruso).

[15] Véase L. B. Nikolski. "Política lingüística como forma de incidencia consciente de la sociedad en el desarrollo lingüístico", *Lengua y sociedad*, Moscú, 1968 (en ruso).

[16] Véase Yu. D. Desheriev. *Leyes del desarrollo e interacción de las lenguas en la sociedad soviética*, Moscú, 1966 (en ruso); Y. Deseriev. "Social Linguistics", ed. cit., pp. 30-40; E. Haugen. "Linguistics and Language Planning", *Sociolinguistics*, The Hague, 1966; L. B. Nikolski. *Pronosticación del desarrollo lingüístico*, Moscú, 1970 (en ruso).

[17] Véase *III International Congress of Applied Linguistics*, Copenhagen, 1972.

[18] Véase E. M. Vereschaguin. *Característica psicológica y metodológica del bilingüismo*, Moscú, 1969 (en ruso); M. S. Dzhunúsov. "Aspectos sociales del bilingüismo en la URSS", *Sociología e ideología*, Moscú, 1969 (en ruso); R. Kjolseth. "Zweisprachige Erziehungsprogramme in den Vereiningten Staaten: Assimilation oder Pluralismus?", *Zur Soziologie der Sprache. Ausgewählte Beiträge vom 7 Weltkongress des Soziologie*, Opladen, 1971, SS. 251-275.

[19] Véase A. G. Egórov. "La revolución científico-técnica y el arte", *Znamia*, 1973, № 1, págs. 143-171.

[20] Véase P. N. Fedoséev. *El marxismo en el siglo XX. Marx, Engels, Lenin y la contemporaneidad*, Moscú, 1972 (en ruso); P. V. Kopnín. *Ob. cit.*

[21] Véase Ludwig Wittgenstein. *Tractatus logico-philosophicus*, Bonn, 1967.

[22] L. Hjelmslev. "El método del análisis estructural en la lingüística", *Acta Linguistica*, Copenhague, Vol. VI, 1950/51, fasc. 2-3, pág. 61 (en ruso).

[23] V. I. Lenin. "Derecho de las naciones a la autodeterminación", *Obras completas*, Buenos Aires, 1960, t. 20, pág. 392.

[24] *Lengua y sociedad*, ed. cit., pág. 63.

[25] Véase H. J. Uldall. *Outline of Glossematics. A Study in the Methodology of the Humanities with Special Reference to Linguistics*, Copenhagen, 1957, p. 16.

[26] V. I. Abáev. "La lengua y la educación humanística", *Abstracts of papers*, Bucharest, August 28—Sept. 2, 1967, pág. 3 (en ruso).

[27] I. P. Pávlov. *Obras completas*, 2a. ed., Moscú—Leningrado, 1951, t. III, libro 1, pág. 321 (en ruso).

[28] Ibid., pág. 232.

[29] A. N. Leóntiev, A. R. Luria. "Criterios psicológicos de L. S. Vigotski": L. S. Vigotski. *Estudios psicológicos escogidos*, Moscú, 1956, pág. 17 (en ruso).

[30] Véase L. S. Vigotski. *Desarrollo de las funciones psíquicas superiores*, Moscú, 1960 (en ruso); del mismo autor. *Aspectos cibernéticos en el estudio del trabajo del cerebro*, Moscú, 1970 (en ruso).

[31] Bertrand Russell. *Human Knowledge. Its Scope and Limits*, New York, 1962, pp. 3-4.

[32] C. Marx y F. Engels. *La ideología alemana*, ed, cit., pág. 510.

[33] Véase E. R. Goodman. "World State and World Lenguage" ("The Russification of Languages in the Soviet Union"), *Readings in the Sociology of Language*, The Hague, 1968, pp. 725-728.

[34] Véase *Economía nacional de la URSS. 1922-1972*, Moscú, 1972, pág. 454 (en ruso).

[35] Véase ibídem.

[36] V. I. Lenin. "Tesis para la disertación sobre el problema nacional", *Obras completas*, 2a. ed., Buenos Aires, 1970, t. 20, pág. 410.

[37] Véase W. C. Townsend. *They Found Common Language*, New York, 1971.

[38] J. O. Hertzler. *A Sociology of Language*, New York, 1965, p. 261.

[39] Véase Yu. D. Desheríev. *Regularidades del desarrollo de los lenguajes literarios en la época soviética. Desarrollo de las funciones sociales de las lenguas*, Moscú, 1976 (en ruso).

Scanned with CamScanner

De la historia del movimiento comunista en China

EVGUENI KOVALIOV

China figura entre los Estados que experimentaron el poderoso influjo transformador de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Hacia mediados del primer quinquenio posterior a la Revolución de Octubre, cuando China, según expresión de V. I. Lenin, estaba "en ebullición" [1], esa influencia se manifestó, ante todo, en que contribuyó a dar en el país una orientación cualitativamente nueva y a que aparecieran nuevas fuerzas motrices, sociales y políticas del movimiento de liberación nacional.

¿Por qué precisamente China —entre los países del Oriente oprimido— avanzó poco después de la Revolución de Octubre y bajo su influjo a uno de los primeros puestos por el nivel de desarrollo de la lucha nacional-liberadora? Al parecer, la respuesta debe buscarse en el hecho de que las contradicciones internas y externas en este país, al haber llegado a su máxima tensión, la convirtieron en uno de los eslabones más débiles del sistema colonial del imperialismo.

A fines del s. XIX y comienzos del XX dio cima, en lo fundamental, el proceso de transformación de China en semicolonia, con sus rasgos característicos de dominio económico, financiero y político del capital extranjero y un marcado atraso socioeconómico. En los años de la primera guerra mundial las potencias beligerantes debilitaron un tanto su atención por China y en el país creció notablemente la industria nacional; al mismo tiempo, aumentaron las filas del proletariado industrial y se activó el pensamiento patriótico nacional. Los cambios económicos y sociales agudizaron las contradicciones entre el pueblo chino y el capital

Scanned with CamScanner

extranjero, así como entre el pueblo chino y el régimen semifeudal apoyado por el imperialismo. Estas líneas internas y externas de contradicciones, entre las cuales pasaban a primer plano las contradicciones entre el pueblo chino y el imperialismo, creaban una base objetiva para que en China madurara y se desarrollara el movimiento de liberación nacional en nuevas condiciones internas e internacionales, generadas por la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Entre los diferentes factores objetivos de incidencia de Octubre sobre China, debe destacarse: la influencia revolucionaria de las primeras noticias acerca de la Revolución de Octubre; la política exterior leninista; la divulgación del marxismo-leninismo en el país y los primeros vínculos internacionales del movimiento comunista internacional [La Internacional Comunista y el PC(b)R] con el movimiento comunista que germinaba en China. Estos factores fundamentales dieron impulso a la preparación de las bases ideológicas y orgánicas del movimiento comunista en ese país, una de las conquistas más señaladas, para esa época, de la clase obrera china.

* * *

En vísperas de la Revolución de Octubre, diferentes sectores de la intelectualidad china manifestaron gran interés por los acontecimientos de Rusia. El triunfo de la revolución democrático-burguesa de Febrero de 1917 fue vivamente acogido por el demócrata revolucionario Li Ta-chao, más tarde uno de los organizadores del Partido Comunista de China (PCCh). El 29 de marzo de 1917 publicó en el periódico liberal pequinés *Chiayin* (El tigre), que él redactaba, un artículo titulado "La influencia de la gran revolución rusa". Al tiempo que apreciaba altamente la victoria del pueblo ruso, Li Ta-chao escribía que esa revolución inspiraba al pueblo chino a la lucha "por el fortalecimiento del régimen republicano" y contra la restauración de la monarquía en China[2]. En abril del mismo año, en *Hsin chingnien* (Nueva juventud), revista mensual de la intelectualidad democrático-burguesa, que se publicaba en Shangai, apareció un artículo de Chen Tu-hsiu, vocero del radicalismo burgués, en el cual se decía que la revolución de Febrero había contribuido al "despertar" del pueblo chino[3].

Los acontecimientos de aquellos tiempos en Rusia por primera vez se relacionaban en la prensa china con el nombre de Lenin y con su lucha por la paz. La revista citada informaba: "Lenin reúne activamente a correligionarios, con miras a hacer propaganda de la paz", "las tropas del frente, persuadidas por el partido leninista, de hecho han cesado la guerra"[4].

Scanned with CamScanner

La noticia de la Revolución de Octubre llegó a China al tercer día de su victoria. El 10 de noviembre de 1917 la comunicaba a sus lectores el diario de Shangai *Minkuo jihpao* (República) editado por los partidarios de Sun Yat-sen. Al día siguiente apareció la noticia de la revolución en los grandes periódicos de Shangai y Pekín. Si ben la primera información dada por la prensa china sobre la Revolución de Octubre no iba más allá de constatar el hecho en sí, si bien no siempre era fidedigna y a veces lanzaba ataques furiosos contra la revolución, incluía, no obstante, conceptos sociales absolutamente desconocidos por la opinión pública china, razón por la cual despertaron en ella enorme interés. Los periódicos decían que los obreros, marineros y soldados revolucionarios habían derrocado al gobierno de Kérenski, y que en el II Congreso de los Soviets de toda Rusia Lenin había propuesto que se concertara la paz, se entregara la tierra a los campesinos y se resolvieran las dificultades económicas del país[5]. Acto seguido a la reacción inmediata de la prensa china, diferentes capas de la sociedad, ante la evidencia del hecho de la revolución en Rusia, trataron de comprender su carácter, así como el del Poder soviético, del partido bolchevique y el papel de Lenin.

El demócrata revolucionario Sun Yat-sen y los demócratas que se agrupaban en torno a él saludaron la revolución. En una charla con periodistas japoneses e indios, celebrada en la primavera de 1918, Sun Yat-sen se pronunció por que los Estados asiáticos reconocieran a la Rusia Soviética y publicaran en sus respectivos órganos de prensa datos sobre las conquistas de Octubre[6]. Aproximadamente entonces Sun Yat-sen envió un telegrama de salutación al Gobierno soviético y a Lenin, expresando en nombre del Parlamento de China Meridional y de su partido admiración por los éxitos de los bolcheviques y la esperanza de que el Partido Revolucionario chino (Chungkuo koming tang) y el PC(b)R se unificarían para la lucha conjunta. Más tarde Sun Yat-sen escribió que la revolución rusa "fue para China un ejemplo de cómo un país puede liberarse de las cadenas de la agresión y la injusticia extranjeras"[7] y que "de hoy en adelante, si no seguimos el ejemplo de Rusia, la revolución no podrá tener éxito"[8].

El estudiantado chino también aplaudía la Revolución de Octubre. En la petición del 21 de mayo de 1918 al gobierno, los estudiantes escribían: "El nuevo gobierno de Rusia, que se plantea el objetivo de crear la sociedad comunista, ya declaró que no cometería una agresión contra otro país en circunstancia alguna"[9].

El acontecimiento era tan grandioso, que en China incluso representantes de corrientes político-ideológicas ajenas al socialismo científico en China, bajo el influjo de las ideas liberadoras de Octubre, dieron muestras de positivo interés por lo que estaba ocurriendo en Rusia.

Scanned with CamScanner

Por ejemplo, la revista mensual *Laotung* (Trabajo), que apareció en Shangai desde marzo hasta julio de 1918 redactada por Wu Chih-huai, uno de los más viejos anarquistas chinos, hizo la tentativa de captar el carácter, el sentido y los objetivos de la Revolución de Octubre. En el artículo "La guerra de Europa y los trabajadores", publicado en el primer número el 20 de marzo de 1918, se decía: "Los acontecimientos siguen tal dirección que, una vez derrocados a los que estaban en el poder, los obreros gobernarán ellos mismos, y en el futuro, probablemente, pondrán fin para siempre a las guerras y los conflictos" [10].

Las primeras repercusiones en China y los primeros intentos de diferentes grupos de su opinión pública burguesa y pequeñoburguesa de comprender los sucesos revolucionarios en Rusia testimoniaban que la Revolución de Octubre despertaba en sus filas la autoconciencia política, la ponía ante el hecho de la revolución social más grandiosa en la historia de la humanidad y la obligaba a cavilar en ese hecho y en las perspectivas del desarrollo de China. Ni los gobernantes del país ni la propaganda burguesa occidental podían ocultar al pueblo chino la verdad sobre los acontecimientos en Rusia, o sea, que por primera vez en la historia el poder había pasado de manos de los terratenientes y capitalistas a las de los trabajadores: obreros y campesinos. Eso causaba una impresión desconcertante. Más tarde, Teng Chung-hsiang, destacado organizador del movimiento obrero en China, calificando la Revolución de Octubre como el "acontecimiento más grandioso en la historia mundial", escribió: "Los obreros chinos, que vivían en penosísimas condiciones, saludaron con efusión la noticia del movimiento obrero mundial. Con particular alegría acogieron la noticia del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia. Ese acontecimiento inspiró a los obreros chinos y ejerció profunda influencia en el desarrollo del movimiento revolucionario en China" [11].

La política exterior leninista tuvo enorme trascendencia revolucionaria en China. En los primeros años de la revolución, con sus actos legislativos, el país de la clase obrera victoriosa dio a los chinos un ejemplo sin precedentes de relaciones entre los pueblos. Tan pronto el gobierno obrero-campesino tomó el poder en sus manos, se dirigió, como se sabe, a todos los pueblos que combatían y a sus gobiernos, proponiéndoles que comenzaran sin pérdida de tiempo las negociaciones para firmar una paz justa y democrática. El Decreto de Paz anunciaba también que se anulaban los tratados secretos, ratificados o concertados por Rusia desde febrero hasta el 25 de octubre de 1917. El 15 (28) de noviembre el Gobierno soviético se dirigió a los gobiernos y pueblos (incluida China) de los países beligerantes, invitándoles a adherirse a las negociaciones de armisticio [12]. El 2 de diciembre de 1918, el Presídium del

Scanned with CamScanner

Comité Ejecutivo Central de Rusia (CECR) decretó cesar las exacciones a China por la "deuda de los bóxers" (que le correspondían a Rusia por el tratado del 25 de agosto de 1901)[13].

El gobierno pequinés de Tuan Chi-yui no respondió al llamamiento del Gobierno soviético, interrumpió las negociaciones para establecer relaciones soviético-chinas amistosas, iniciadas por la parte soviética en noviembre-diciembre de 1917 y, a fines de marzo de 1918 retiró de Rusia a su ministro plenipotenciario, negándose de hecho a mantener relaciones con la República Soviética. La posición hostil del gobierno pequinés respecto de la PSFSR comenzó a manifestarse en su complicidad con las acciones antisoviéticas de las bandas de guardias blancos que se encontraban en China Noreste y en su apoyo abierto a los ex diplomáticos zaristas residentes en China. El 16 de mayo de 1918 se firmó un acuerdo secreto nipón-chino de colaboración militar contra la Rusia Soviética, de acuerdo con el cual los gobiernos japonés y chino enviaban sus tropas, bajo el mando japonés, al Lejano Oriente Soviético y a Siberia. Más tarde, Pekín y Tokio firmaron otros acuerdos, que convirtieron a China en instrumento de lucha contra el primer Estado socialista del mundo.

A pesar de las intrigas antisoviéticas, el gobierno de Pekín no pudo minar el sentimiento de simpatía que sentía la masa fundamental del pueblo chino por la Rusia Soviética. La política de paz, amistad e igualdad de los pueblos, sin precedentes en la historia de las relaciones internacionales, llevada a cabo por el país de la revolución socialista triunfante, convencía palpablemente a los chinos de que la nueva Rusia era sincero amigo de su país.

Rusia Soviética, basándose en la lucha antimperialista común, procuraba establecer relaciones de amistad con el pueblo chino. En la carta enviada el 1° de agosto de 1918 por G. Chicherin, Comisario del Pueblo para las relaciones exteriores, a Sun Yat-sen, decía que en una época dura para Rusia, en que los gobiernos imperialistas extendían el brazo para derrotar la revolución rusa y "cuando a esos saqueadores estaba dispuesto a adherirse el gobierno de Pekín, creado allá por los banqueros extranjeros, en este momento las clases trabajadoras rusas se dirigen a sus hermanos chinos y los llaman a la lucha conjunta"[14].

En el verano de 1919 la joven República Soviética intentó una vez más establecer relaciones de buena vecindad con China. En el "Llamamiento del Gobierno de la PSFSR al pueblo chino y a los gobiernos de China Meridional y Septentrional" del 25 de julio de 1919, se subrayaba que el Gobierno soviético "estaba dispuesto a llegar a un acuerdo con el pueblo chino... de liquidar todos los actos de violencia e injusticia cometidos respecto de China por los gobiernos anteriores de Rusia, conjuntamente con Japón y los Aliados", que "renunciaba a recibir de China la contribución por

Scanned with CamScanner

la «Insurrección de los bóxers de 1900», y proponía al gobierno chino iniciar relaciones oficiales con el gobierno de Rusia Soviética" [15].

El "Llamamiento" derivó en un torrente de saludos calurosos de las organizaciones sociales chinas (obreras, estudiantiles, comerciales-industriales, periodísticas y otras) a la Rusia Soviética y se organizó un movimiento para que ésta fuera reconocida [16]. En el mensaje de la Asociación China del Trabajo a los obreros, campesinos y soldados rojos de Rusia se decía: "Todo nuestro pueblo se admira de vuestros esfuerzos creadores y espíritu de sacrificio, que alegran e inspiran particularmente a nuestros trabajadores. Desean colaborar con los obreros, campesinos y soldados rojos de Rusia, que se han colocado bajo la bandera de humanismo y justicia, y con los esfuerzos mancomunados luchar por liquidar a las clases privilegiadas, por la realización de la gran unidad mundial" [17].

El gobierno de Pekín, compelido por los ánimos de las masas, envió a Rusia Soviética una misión diplomático-militar, a fin de preparar las condiciones para las posibles negociaciones chino-soviéticas. El 5 de setiembre de 1920, la misión dirigida por Chang Seu-lin llegó a Moscú [18]. El Gobierno soviético, dando pruebas de profundo respeto hacia el pueblo chino y deseando normalizar las relaciones con China, recibió a la delegación afablemente. Eso no pasó por alto en Pekín. El 18 de setiembre, el gobierno pequinés propuso a las misiones y consulados de la ex Rusia zarista cesar sus actividades en China. Pero Pekín no fue más allá [19]. Presionado por las potencias extranjeras, rehusó a establecer relaciones diplomáticas con la Rusia Soviética.

Siguiendo la línea tendente a normalizar las relaciones soviético-chinas, el Gobierno de la RSFSR se dirigió el 27 de setiembre al gobierno de la República China, proponiéndole iniciar las negociaciones para la firma de un acuerdo. "Entre los pueblos ruso y chino no existen cuestiones que no puedan resolverse para el bien común de ambos pueblos —se subrayaba en el llamamiento—. Sabemos que los enemigos de los pueblos ruso y chino procuran impedir nuestra amistad y aproximación, comprenden que la amistad de dos grandes pueblos y la ayuda de uno a otro fortalece a China" [20]. Antes de partir de Moscú el 2 de noviembre de 1920, Chang Seu-lin fue recibido por Lenin [21].

Partiendo de que "el gobierno de Pekín no expresa la voluntad del pueblo chino y lucha contra el pueblo de China Meridional, que se insurreccionó contra el norte reaccionario" [22], el Gobierno soviético aceptó de buen grado apoyar la iniciativa de Sun Yat-sen, presidente del gobierno nacional constituido en Kuanchou en otoño de 1917, de establecer contactos con la Rusia Soviética. La carta de Chicherin, enviada el 31 de octubre de 1920, en la que

Scanned with CamScanner

saludaba a Sun Yat-sen y proponía reanudar las relaciones comerciales entre Rusia y China, llegó a su destinatario el 14 de junio de 1921. En la respuesta del 28 de agosto de 1921, Sun Yat-sen escribía a Chicherin: "Estoy sumamente interesado por su gestión, en especial por la organización de sus Soviets, su ejército y enseñanza. Quisiera saber lo que Usted y otros puedan comunicarme al respecto, particularmente sobre la enseñanza. Al igual que Moscú, quisiera asentar profundamente los principios de la República China en la mente de la joven generación, trabajadores del día de mañana. Con los mejores deseos para Usted y mi amigo Lenin, y para todos los que han hecho tanto por la causa de la libertad humana" [23].

El gobierno de Pekín no podía detener la creciente influencia de las ideas revolucionarias, provenientes de la República de los Soviets. Con su existencia y sus relaciones en pie de igualdad con China, Rusia Soviética se había ganado el corazón de los trabajadores chinos, de los sectores progresistas del país, les daba esperanzas de un futuro mejor, despertaba el deseo de luchar por ese futuro y, al mismo tiempo, de apoyar al primer Estado de obreros y campesinos del mundo y lograr que la nueva Rusia fuera reconocida.

* * *

Sí bien sobre la sociedad china había incidido el hecho de que la prensa liberal china acogía con simpatía la Revolución de Octubre y el que algunos grupos avanzados la evaluaron objetivamente, esos factores no respondían aún al interrogrante: ¿con qué medios encauzar a China hacia el camino revolucionario? El grupo de Sun Yat-sen negaba la lucha de clases y estimaba posible restructurar la sociedad en el marco del capitalismo. En lo que respecta al proletariado chino, todavía era una "clase en sí" y desconocía la enorme importancia que había tenido la justa aplicación de la teoría del comunismo científico para el triunfo de la revolución en Rusia.

Hasta Octubre de 1917 el marxismo se conocía poco en China. Después de la Revolución de Octubre y bajo su influencia de las filas de los elementos más avanzados de la intelectualidad democrático-revolucionaria china se destacan los primeros representantes de la intelectualidad socialista revolucionaria y, de ellos, los primeros propagandistas del marxismo. No fue fácil pasar de la concepción democrático-revolucionaria del mundo a la socialista revolucionaria ni tampoco el camino hacia la intelección de la teoría del comunismo científico y su propaganda, pues en las condiciones de China de aquellos tiempos cada revolucionario

Scanned with CamScanner

estaba expuesto a ser encarcelado y torturado. También era difícil renunciar a muchos conceptos políticos y sociales inculcados por la educación y el medio. De ahí que en la reducida fila de los primeros representantes de la intelectualidad socialista revolucionaria no sólo marcharan partidarios convencidos del socialismo científico, sino también "compañeros de viaje" temporales, atraídos al principio por la novedad de la teoría y que, al no entenderla, se retiraron más tarde de la revolución. Sin embargo, el propio hecho de que en la sociedad china apareciera la intelectualidad socialista revolucionaria, cuya concepción del mundo era diametralmente opuesta a los criterios de las otras capas de la sociedad china, evidenciaba un fenómeno cualitativamente nuevo en la vida político-ideológica del país.

Entre los primeros que se incorporaron a las filas de la intelectualidad socialista revolucionaria debe mencionarse a Li Ta-chao, quien se convirtió en propagandista del socialismo científico, lo hizo llegar a la clase obrera, sentando así las bases del movimiento comunista en China. Su evolución político-ideológica pasó del democratismo revolucionario al marxismo y el internacionalismo proletario. La Gran Revolución de Octubre trazó la línea divisoria cualitativa de esa evolución. Li Ta-chao no sólo fue el primer representante de la intelectualidad socialista revolucionaria china que aplaudió la Revolución de Octubre, sino también el primero en analizar la situación en su país a la luz de las ideas de Octubre y en llamar al pueblo chino a seguir el camino indicado por la revolución proletaria en Rusia. En los artículos "Hoy" y "¡Lo nuevo! ¡Lo viejo!", publicados en la primavera de 1918, decía que debía buscarse la salida de la difícil situación internacional e interna de China en la lucha activa de las masas populares contra el viejo régimen político[24]. Mientras en el movimiento revolucionario anterior de China la lucha contra lo viejo había sido obra de grupos relativamente pequeños de revolucionarios, que se caracterizaban por estar aislados de las masas y no conjugar la teoría con la práctica, la tesis de Li Ta-chao era absolutamente nueva. Divergía de los criterios sustentados por otros miembros del grupo "Hsin chingnien". Por ejemplo, Chen Tu-hsiu no confiaba en la lucha de las masas y atribuía todos los defectos del movimiento revolucionario chino a que en la conciencia del pueblo dominaba la ideología feudal, por eso consideraba que la vía para la liberación de China era la instauración de la república democrático-burguesa. El profesor Hu Shih estimaba que sólo podrían salvar el país las transformaciones en el campo de la cultura y la instrucción, y no el quebrantamiento del régimen vigente. Unicamente Li Ta-chao, al plantear el problema cardinal de la realidad china —las vías para el desarrollo sucesivo del país— se orientaba a la experiencia de la Revolución de Octubre.

Scanned with CamScanner

El marxismo-leninismo se abría camino hacia la clase obrera china en lucha denodada contra el pseudosocialismo, el reformismo, el anarquismo y otras corrientes político-ideológicas ajenas al socialismo científico, que los ideólogos burgueses occidentales imponían a la intelectualidad china. En los primeros años que siguieron a la Revolución de Octubre, la lucha ideológica entre los partidarios chinos de los criterios conceptuales y políticos occidentales y la intelectualidad socialista revolucionaria se hacía tanto más aguda cuanto más afectaba los problemas de vital importancia para el pueblo chino —los de la guerra, la paz y la revolución—, en relación con que había finalizado la primera guerra mundial y estaba por firmarse el tratado de paz.

En el artículo "Comparación de la revolución francesa con la rusa" (julio de 1918) Li Ta-chao desarrolló la tesis acerca de la necesidad de que las masas libren una lucha activa contra el viejo régimen político y, guiándose por la posición internacionalista, subrayó con profundidad asombrosa para el nivel del pensamiento social chino de entonces el carácter internacional de la Revolución de Octubre. Escribía que si la Revolución Francesa se había hecho con las consignas del nacionalismo y de los intereses de un solo país, la rusa "era una revolución socialista, profundamente social, que triunfará en todo el mundo" [25]. En el artículo "La victoria del bolchevismo" (15 de noviembre de 1918) calificaba la Revolución de Octubre como triunfo "del socialismo y el bolchevismo... de la clase obrera mundial", y reconocía que el organizador de ese triunfo había sido el partido bolchevique, que se guiaba en su actividad por la doctrina de Marx y Lenin. Acentuando el carácter internacional de la revolución rusa, Li Ta-chao escribía con persuasión: "Aunque el bolchevismo es obra de los rusos, refleja no obstante el despertar de toda la humanidad del siglo XX" [26].

Los artículos de Li Ta-chao sobre la Revolución de Octubre ejercieron gran influencia revolucionaria en China, mucho mayor que otras intervenciones de hombres avanzados de la sociedad china de esa época. Al defender la revolución rusa y sus principios en las discusiones con la intelectualidad burguesa y pequeñoburguesa, Li Ta-chao representaba en China, de hecho, a la intelectualidad marxista en germen, todavía poco numerosa y no del todo forjada.

La voz de la intelectualidad marxista china, que llamaba a seguir el ejemplo de Octubre, así como la política exterior de la Rusia Soviética, tendente a establecer relaciones de igualdad y de buena vecindad con China, fueron importantes factores que formaron la autoconciencia nacional y política de vastos sectores del pueblo chino. A fines de abril de 1919, la Conferencia de Paz de París rechazó la exigencia de la delegación gubernamental china de que se renunciara a las esferas de influencia, a los

Scanned with CamScanner

territorios arrendados, a las concesiones, a los derechos de extraterritorialidad y a otros privilegios de los extranjeros en China, provocando un estallido de indignación en la sociedad china. El 4 de mayo de 1919 comenzó el movimiento antimperialista patriótico de masas.

En el "Movimiento del 4 de mayo" la clase obrera china dio el primer paso hacia la lucha política independiente, pero la inmadurez ideológica y orgánica le impedía convertirse en la fuerza motriz principal y ponerse al frente del movimiento. Sin embargo, la acción del proletariado chino probaba que ya pretendía a desempeñar un papel independiente y a ocupar su lugar en la revolución; en este sentido se enfrentaba a la aspiración de la burguesía a apoderarse del mando de la revolución.

La lucha ideológica entre los partidarios de los criterios conceptuales y políticos burgueses occidentales y la intelectualidad socialista revolucionaria profundizaba el proceso de división ideológica y diferenciación política de la intelectualidad pequeño-burguesa y burguesa china en ala izquierda y ala derecha. En forma objetiva, las divergencias de principios entre las dos corrientes del pensamiento político-ideológico chino expresaban la lucha por las dos vías posibles de desarrollo del país: socialista o capitalista. La posición de los intelectuales burgueses representaba los intereses de la burguesía nacional, que soñaba con un desarrollo autónomo, pero capitalista, y con la dictadura de la burguesía. Pero el triunfo del marxismo-leninismo en Rusia indicaba que en China también era posible el desarrollo del socialismo. La intelectualidad socialista revolucionaria llamaba a optar por este camino, pues confiaba en la fuerza renovadora de las ideas del comunismo, de ahí que no sólo hiciera propaganda de ellas, sino participara también en la lucha revolucionaria y diera los primeros pasos para que las ideas del socialismo científico penetraran en la clase obrera de su país.

En las condiciones del régimen colonial y de permanente persecución de todo lo progresista, resultaba complejo y difícil el proceso de madurez de la intelectualidad socialista revolucionaria china, así como que divulgara el marxismo-leninismo y que la sociedad china percibiera el socialismo científico. Dio testimonio de ello Tsu Chiu-po, uno de los organizadores del PCCh, quien definiendo el pensamiento social en su país en los años 1919-1929, escribió: "Las discusiones sobre el socialismo provocan entre nosotros habitualmente un interés ilimitado. No obstante... nuestra comprensión del mismo sigue siendo turbia, como si observáramos el amanecer a través de un cortinaje de tules; no tenemos noción exacta de las corrientes socialistas que existen, y por ahora sigue siendo confuso el propio sentido del socialismo"[27].

Scanned with CamScanner

La activa propaganda del marxismo que realizaba Li Ta-chao tuvo enorme significación para cumplir la tarea biunívoca: dar a la opinión pública china una noción precisa acerca de la esencia del socialismo científico y defenderlo en la lucha contra los enemigos. En mayo de 1919 apareció un número especial de la revista *Hsin chingnien*, redactado por Li Ta-chao y casi íntegramente compuesto por artículos sobre problemas de la ideología marxista. En ese número se publicaba la primera parte del artículo teórico de Li Ta-chao (la segunda apareció en noviembre), titulado "Qué idea tengo del marxismo" [28], en la cual el autor subrayaba, en particular, el carácter internacional del marxismo, declarando que a partir de la revolución en Rusia el marxismo era la corriente que había penetrado casi en todos los confines del globo terrestre. En Alemania, Austria, Hungría estallaban una tras otra las revoluciones, cuyas tesis dirigentes eran los principios del marxismo.

Cuando las autoridades cerraron provisoriamente la revista *Hsin chingnien* en junio de 1919, Li Ta-chao continuó la propaganda del marxismo y la lucha contra los liberales reformistas, pasando al semanario *Meichou pinglun* (Revista semanal), fundado por él a fines de 1918 y del cual era redactor. Comprendiendo ya la lucha de clases como fuerza motriz de la historia y refrendando esta tesis marxista con remisiones a la historia de la lucha de los trabajadores rusos, publicó el artículo "La lucha de clases y la ayuda mutua", en el que decía que "la lucha de clases es el camino para liquidar la sociedad de clases. Este camino no puede evitarse, hay que recorrerlo" [29]. En el número del 17 de agosto de 1919 apareció el artículo-carta de Li Ta-chao "Una vez más sobre problemas concretos y sobre los «ismos»", contra el artículo del profesor Hu Shih, publicado en el semanario. Hu Shih llamaba a estudiar "problemas concretos" en lugar de teóricos (o sea, las ideas del marxismo-leninismo), rechazaba la teoría marxista de la lucha de clases y proponía a las masas encauzarse a los acuerdos y compromisos, a la colaboración de clases y las reformas. Li Ta-chao insistía en el estudio del marxismo y su aplicación en la práctica, recalcaba que el socialismo científico es el instrumento del proletariado, pues lo necesita para liquidar el régimen social injusto, para "eliminar la clase de los capitalistas", para "expulsar a nuestros gobernantes, que viven del trabajo ajeno" [30].

La polémica entre Li Ta-chao y Hu Shih revestía profundo carácter político de principios. Significaba una brusca división de las fuerzas entre dos grupos de la intelectualidad china —el marxista y el conciliador— en el problema principal: ¿qué camino debía seguir el pueblo chino: el revolucionario o el reformista? Para el reducido grupo de marxistas chinos, la lucha ideológica

Scanned with CamScanner

contra los reformistas burgueses era, a la par, un serio examen de madurez. Esa lucha fue un importante jalón en la maduración de la intelectualidad marxista, la estimulaba a divulgar el marxismo y a desplegar la actividad revolucionaria en el medio de la clase obrera de China.

Los primeros congresos de la Internacional Comunista y los primeros contactos internacionales entre la IC y los marxistas chinos fueron importantísimos para el devenir de la intelectualidad marxista en China, para colocar los fundamentos ideológicos y orgánicos del movimiento comunista y unir al socialismo científico con el movimiento obrero.

En abril de 1920, el Secretariado de la Internacional Comunista para el Lejano Oriente envió a Pekín a sus representantes G. Voitinski, I. Mamáev y Yang Ming-chai[31]. En Pekín la delegación estableció contactos con Li Ta-chao y partió para Shangai con una carta credencial del mismo[32] para entrevistarse con Chen Tu-hsiu, que por entoces redactaba *Hsin chingnien*. Li Ta escribiría más tarde la significación de esa entrevista para los marxistas chinos. En sus memorias recalcó que, como resultado del intercambio de opiniones que tuvo lugar en esta entrevista, los marxistas chinos "cobraron más clara noción de la situación en la Unión Soviética, conocieron más acerca del Partido Comunista de la Unión Soviética. Extrajimos una sola deducción: seguir el camino de los rusos"[33].

Lenin manifestó gran interés por el movimiento revolucionario en China y por la labor que se realizaba entre los trabajadores chinos que vivían en Rusia. El 29 de noviembre de 1918 tuvo una conversación con Chang Ying-chung y Liu Tse-jung (Lau Hsiu-chau)[34], representantes de los obreros chinos en Rusia. Con el último Lenin se entrevistó nuevamente el 11 de agosto de 1920[35].

Dado que la lucha ideológica entre los marxistas —por un lado— y los reformistas y pseudosocialistas —por otro— se libraba "en pro o en contra de la dictadura del proletariado, en pro o en contra de un partido centralizado y disciplinado"[36], esa lucha aceleraba la división ideológica de la intelectualidad china y apremiaba a los marxistas aglutinar sus esfuerzos individuales. Una de las etapas fue la formación de los círculos marxistas (grupos comunistas). El primero fue organizado en Shangai por Chen Tu-hsiu en mayo de 1920.

Aproximadamente hasta el verano de 1920 el marxismo se extendía en China mayormente entre los intelectuales pequeño-burgueses y casi no llegaba a la clase obrera. La formación de los círculos marxistas en Pekín, Wuhan, Kuangchou, Tsinan, Tientsin, Hangchou, Changsha dio las condiciones para realizar una propaganda organizada del marxismo-leninismo entre los obreros, elevar su conciencia de clase, unir el socialismo científico con el

Scanned with CamScanner

movimiento obrero. La revista *Hsin chingnien*, que pasó a ser publicación legal del círculo marxista de Shangai[37], se dedicó a divulgar las ideas del marxismo-leninismo. El órgano teórico de los marxistas chinos era la revista mensual ilegal *Kungchangtan* (El comunista), cuyo primer número vio la luz el 7 de noviembre de 1920.

Los festejos del 1° de Mayo, celebrado por primera vez en China en 1920, contribuyeron a elevar la conciencia política del proletariado chino y su espíritu de organización. Un comité especial, organizado en Shangai, se dirigió a las organizaciones sociales de otras ciudades, proponiéndoles realizar los festejos. *Hsi chingnien* publicó un artículo de Li Ta-chao, que narraba la historia del 1° de Mayo y exhortaba a los obreros a la lucha política[38].

Por iniciativa de los círculos marxistas, en las ciudades industriales de China comenzaron a publicarse semanarios, que interiorizaban a los obreros con los fundamentos del marxismo-leninismo y la lucha política del proletariado, Aparecieron por primera vez en chino algunas obras de Marx, Engels y Lenin[39].

La propaganda política de los círculos marxistas daba sus frutos. En 1920 se hicieron en el país 46 huelgas, en 19 de las cuales participaron 46.140 obreros; en 1921, 49 huelgas, en 22 de las cuales tomaron parte cerca de 108.000 personas[40]. Algunas huelgas tuvieron carácter antimperialista.

La formación de los círculos fue una etapa importante en la maduración ideológica de la intelectualidad marxista y permitió divulgar en China el marxismo-leninismo. Sin embargo, la dispersión de las fuerzas, que dificultaba la propaganda del marxismo y su unión con el movimiento obrero, requería insistentemente la creación de un partido marxista único. La experiencia de la Revolución de Octubre, del PC(b)R, de la Internacional Comunista y la suya propia persuadía a los marxistas chinos de que era imprescindible unificar a los obreros chinos avanzados en un partido proletario que dirigiera la lucha de las masas populares contra las fuerzas imperialistas y feudales. Un factor positivo era que en China no existía una aristocracia obrera que, como se sabe, servía de base al reformismo en el movimiento obrero de Occidente. No obstante, era desfavorable el carácter atrasado, agrario de la economía, la escasez numérica del proletariado industrial y la fuerte influencia que ejercía sobre él la ideología campesina pequeñoburguesa. Más adelante todo eso se reflejó en la actividad de la dirección del PCCh.

La capacitación ideológica de los marxistas chinos, sus contactos con la Internacional Comunista, los círculos marxistas y la propaganda del marxismo-leninismo que realizaban entre los obreros prepararon las bases ideológicas y orgánicas para la

Scanned with CamScanner

constitución del PCCh. Desde el punto de vista orgánico, el Partido Comunista de China se formalizó en su primer Congreso el 23 de julio—5 de agosto de 1921 en Shangai. La formación del Partido Comunista de China era una victoria del marxismo-leninismo, un testimonio concreto de la influencia del Gran Octubre sobre China, un acontecimiento extraordinario en la historia contemporánea del país. Significaba la unión del movimiento obrero chino con el marxismo-leninismo, la incorporación del movimiento comunista chino al cauce común de la lucha del proletariado internacional.

* * *

La experiencia histórica del socialismo mundial "demostró irrefutablemente el significado universal de las leyes fundamentales de la revolución socialista y de la construcción de la nueva sociedad, leyes descubiertas por la ciencia marxista-leninista y cristalizadas por primera vez en la práctica de la Revolución de Octubre; demostró la necesidad de alpicar en forma creadora dichas leyes, teniendo en cuenta las condiciones concretas y las peculiaridades de cada uno de los países"[41]. Durante todos los años transcurridos desde la Revolución de Octubre, los nacionalistas, revisionistas e ideólogos burgueses tratan, como se sabe, de desacreditar las leyes objetivas universales del desarrollo social, la iniciativa histórica de la clase obrera y la fuerza transformadora revolucionaria de la influencia de la Revolución de Octubre.

Para la historiografía china actual, el documento teórico y político-ideológico fundamental es la "Decisión sobre algunos problemas de la historia de nuestro partido", escrita por Mao Tse-tung y aprobado por el VII Pleno del CC del PCCh de la sexta convocatoria el 20 de abril de 1945[42]. Este documento es un vivo ejemplo de alteración del principio marxista-leninista del historicismo, de sustitución de la metodología objetiva en el estudio del proceso por un enfoque subjetivista y voluntarista de los fenómenos sociales, en el caso dado, del movimiento comunista en China. La historiografía maoísta, desfigurando la doctrina leninista sobre las formas de transición del poder, procura desprestigiar la experiencia histórica de la Revolución de Octubre. Sus representantes declaran que la revolución proletaria en Rusia sería testimonio de que sólo existe una forma posible de transición del poder: la forma armada, por la violencia[43]. La historiografía china actual silencia tendenciosamente el papel de los revolucionarios internacionalistas de su país en la preparación de las bases ideológicas y orgánicas del movimiento comunista en China.

La Gran Revolución Socialista de Octubre, que bajo la bandera

Scanned with CamScanner

del marxismo-leninismo rompió el frente del imperialismo mundial e inició la época de transición de la humanidad del capitalismo al socialismo, asestó un golpe demoledor a todo el sistema del imperialismo. Incidió enormemente en el crecimiento del movimiento nacional-liberador en los países coloniales y dependientes, despejando también ante el pueblo chino el camino hacia la lucha por la emancipación del yugo de imperialistas y feudales. Bajo el influjo del Gran Octubre, la ola del movimiento de liberación nacional que se extendió por China en los primeros años posteriores a la Revolución de Octubre, sentó el comienzo del proceso de derrubio del régimen semicolonial y semifeudal en el país, comunicando a la lucha del pueblo chino una orientación antimperialista y antifeudal vivamente expersada, que con el apoyo de las fuerzas del socialismo, la democracia y la paz culminó con el triunfo de la revolución popular en 1949.

---

[1] V. I. Lenin. "En el décimo aniversario de *Pravda*", *Obras completas*, 2a. ed., Buenos Aires, 1971, t. 36, pág. 238.

[2] Li Ta-chao. *Artículos y discursos escogidos*, Moscú, 1965, págs. 57-60 (en ruso).

[3] Véase *Hsin chingnien*, t. 3, 1.IV, 1917, № 2, págs. 1-3.

[4] *Hsin chingnien*, t. 3, 1.VI, 1917, № 4, pág. 2.

[5] Véase "Informaciones sobre la Revolución Socialista de Octubre, recibidas por el pueblo chino en 1917", *Lishih yenchiu*, 1954, № 4, pág. 52 (en chino).

[6] Veáse S. L. Tíjvinski. *Sun Yat-sen. Conceptos en materia de política exterior y práctica*, Moscú, 1964, pág. 222 (en ruso).

[7] Sun Ching-ling. "Relaciones históricas entre la Gran Revolución de Octubre y la revolución china", *Druzhba*, 7.XI.1956.

[8] Lo Yang-Shung. "El gran amigo del País de los Soviets", *Druzhba*, 8.XI.1956.

[9] Ting Shou-ho, Yin Hsu-yi, Chang Po-chao. *Influencia de la Revolución de Octubre sobre China*, Moscú, 1959 (en ruso).

[10] Ibid., pág. 63.

[11] Teng Chung-hsiang. *Breve historia del movimiento sindical en China*, Moscú, 1952, págs. 23-24 (en ruso).

[12] Véase *Documentos de la política exterior de la URSS*, t. 1, Moscú, 1957, págs. 11-13, 15, 28-30 (en ruso).

[13] Véase ibid., pág. 593.

[14] Ibid., págs. 415-416.

[15] *Documentos de la política exterior de la URSS*, t. 2, Moscú, 1958, págs. 222-223 (en ruso).

[16] Véase Pung Ming. *Historia de la amistad chino-soviética*, Moscú, 1959, págs. 72-74 (en ruso).

[17] *Hsin chingnien*, t. 7, 1.V, 1920, № 6, suplemento 10, págs. 7-8.

[18] Véase *Documentos de la política exterior de la URSS*, t. 2, ed. cit., págs. 498-499; t. 3, Moscú, 1959, pág. 214; M. S. Kapitsa. *Las relaciones soviético-chinas*, Moscú, 1958, pág. 51 (en ruso).

[19] Véase *Documentos de la política exterior de la URSS*, t. 2, ed. cit., pág. 499; M. S. Kapitsa. *Ob. cit.*, págs. 51-52.

Scanned with CamScanner

[20] *Documentos de la política exterior de la URSS*, t. 3, ed. cit., pág. 214.

[21] Véase V. I. Lenin. *Obras completas*, 5a. ed., Moscú, t. 41, pág. 685 (en ruso).

[22] *Documentos de la política exterior de la URSS*, t. 1, ed. cit., pág. 110.

[23] *Las relaciones soviético-chinas. 1917-1957*, Moscú, 1959, págs. 58-59 (en ruso).

[24] Véase *Hsin chingnien*, t. 4, 15.IV.1918, № 4, págs. 307-310; t. 4, 15.V. 1918, № 5, págs. 446-449. Li Ta-chao. *Obras escogidas*, Pekín, 1959, págs. 93-110 (en chino).

[25] Li Ta-chao. *Artículos y discursos escogidos*, ed. cit., pág. 63.

[26] Ibid., págs. 69, 75-76, 78, 81.

[27] Tsu Chiu-po. "Notas de viaje sobre la nueva Rusia", *Obras escogidas*, t. 1, Pekín, 1954, págs. 23-24 (en chino).

[28] Véase *Hsin chingnien*, t. 6, V.1919, № 5, págs. 521-537; t. 6, 1.XI.1919, № 6, págs. 612-624.

[29] Li Ta-chao. *Artículos y discursos escogidos*,ed. cit., pág. 122.

[30] Ibid., págs. 127-128.

[31] Véase Ting Shou-ho, Yin Hsu-yi, Chang Po-chao, *Ob. cit*, pág. 166; Yu An-li. "La Internacional Comunista y el surgimiento del Partido Comunista de China". *La Internacional Comunista*, 1929, № 9-10, pág. 181; Chi Wu Lao-jen. "Antes y después de constituirse el Partido Comunista de China", *Hsin kuancha*, 1957, № 3, pág. 16 (en chino).

[32] Véase Chi Wu Lao-jen. *Op. cit*, pág. 16.

[33] Yu. M. Garushiants. "Lucha de los marxistas chinos por la fundación del Partido Comunista de China". *Narodi Asii y Afriki*, 1961, № 3, pág. 86 (en ruso).

[34] Véase V. I. Lenin. *Obras completas*, 5a. ed., Moscú, t. 37, pág. 711 (en ruso).

[35] Véase V. I. Lenin. *Obras completas*, ed. cit., t. 41, págs. 654-655.

[36] Yu An-li. *Op. cit*, pág. 182.

[37] Véase Ting Shou-ho, Yin Hsu-yi, Chang Po-chao. *Ob. cit*, pág. 93; Lo Lieh. "Breve historia de la prensa en China", *China Popular*, 1957, № 5, pág. 21.

[38] Véase Li Ta-chao. "Historia de la fiesta del 1° de Mayo", *Hsi chingnien*, t. 7, 1.V.1920, № 6.

[39] Véase Kiang Chun-fang. "La fuerza victoriosa de las ideas del marxismo-leninismo", *Druzhba*, 1.VII. 1955; del mismo autor. "Publicación y difusión de las obras de V. I. Lenin en China", *Publicación y difusión de las obras de V. I. Lenin*, Moscú, 1960, págs. 280-281 (en ruso); Chang Yuan-hou. "Cronología de las traducciones chinas de las obras de V. I. Lenin (diciembre de 1919—marzo de 1960)", *Lishih yenchiu*, 1960, № 4, págs. 47-48 (en ruso).

[40] Véase *Materiales sobre la historia del pensamiento político en China en la época moderna*. Redactado por Kung Chi, Talien, 1947, pág. 119 (en chino); Hu Hua. "Nacimiento del Partido Comunista de China", *China Popular*, 1954, № 13, pág. 10.

[41] *Sobre el sexagésimo aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Disposición del CC del PCUS del 31 de enero de 1977*. Moscú, 1977, pág. 19.

[42] Véase Mao Tse-tung. *Obras escogidas*, t. 4, Moscú, 1953 (en ruso).

[43] Véase Feng Lin. "Actuar con palabras y con el puño". *Jenmin jihpao*, 9.VI.1977 (en chino).

Scanned with CamScanner

El imperialismo y los países liberados

KAREN BRUTENTS

En los años 70 se agudizó el antagonismo entre los países liberados y el imperialismo. Sus pueblos obtuvieron nuevos éxitos merced a la nueva correlación de fuerzas de clase en el mundo, el apoyo del socialismo y la distensión. Se afianzó el papel que desempeñan en las relaciones internacionales y en muchos de ellos tuvieron lugar cambios progresistas.

Los fracasos de la política imperialista impulsaron a sus promotores a efectuar modificaciones en la estrategia y la táctica neocolonialistas, les obligaron a buscar nuevos caminos para sus fines.

* * *

Los hechos demuestran que en los últimos años se registraron cambios sustanciales, e incluso cualitativos, en cada una de las direcciones principales del combate antimperialista de los pueblos de los países liberados.

En este período se desmoronó el último imperio colonial y "en conjunto, el sistema colonial del imperialismo en sus formas clásicas —como señaló L. I. Brézhnev—, puede considerarse ya liquidado" [1]. Más de 90 de los 160 Estados hoy existentes lograron sus soberanías como consecuencia del derrumbe de ese sistema colonial. Hoy se estremecen las murallas de las últimas fortalezas del racismo.

Se han logrado notables éxitos en la lucha contra el neocolonialismo político, como lo puso de relieve con absoluta claridad el fracaso de los gobiernos títeres de Indochina. En varios países africanos se puso fin a regímenes neocolonialistas, y diversos gobiernos del Sudeste asiático, de Africa y de América Latina

Scanned with CamScanner

rechazaron tratados y convenios desiguales impuestos por potencias imperialistas. La independencia política de los jovénes Estados se imbuye cada vez de mayor contenido real.

La actual etapa de la confrontación de los países liberados con el imperialismo se caracteriza, ante todo, por el acentuado viraje de la lucha por limitar y erradicar la explotación de sus países por el mundo capitalista. Se expresa, en lo fundamental, por dos procesos mutuamente relacionados. Uno de ellos, que ya se registraba con anterioridad, es la nacionalización de las propiedades de compañías extranjeras. Este proceso adquirió tales dimensiones que ha llegado a ser fenómeno cualitativamente nuevo. Según datos parciales, abarca más de cuarenta jóvenes Estados de distinta orientación. La onda nacionalizadora se extendió desde Perú a India, desde Libia a Madagascar asestando importante golpe a poderosos monopolios extranjeros, en particular al sistema de explotación neocolonialista modelado por el capital financiero mundial.

Otro frente de lucha fue, en verdad, abierto por primera vez. Los países liberados bregan por una plataforma que han elaborado de "nuevo orden económico", exigiendo la radical reconstrucción de las relaciones económicas con el mundo imperialista. La lucha conjunta que desenvuelven estos países por sus intereses, su unidad creciente frente al imperialismo y también la influencia del socialismo mundial hacen que sus exigencias tengan fuerza real.

Tales acciones han sido más ponderables respecto de la agudización del problema de las materias primas, en momentos en que la economía de los principales Estados capitalistas quedó en dependencia sin precedente de la importación de materias primas. Incluso EE.UU., que posee grandes yacimientos petroleros importa hasta el 48% del petróleo que consume.

La nacionalización en masa de la propiedad de los monopolios, las acciones colectivas por un "nuevo orden económico", en verdad señalan el comienzo de otro viraje en las relaciones entre los países liberados y el imperialismo, viraje cuyas consecuencias podrían llegar a ser comparables con las de la desintegración de los imperios coloniales.

Como resultado de todos estos cambios creció considerablemente el papel de los antiguos países subyugados en el ámbito político mundial. En este proceso, que en una u otra medida es característico para todo el período de posguerra, se ha alcanzado una nueva importante etapa. Esto se refleja en la creciente actividad del movimiento de los países no alineados.

El fortalecimiento de las posiciones de los países liberados en la lucha antimperialista, está estrechamente relacionado con la profundidad de los cambios interiores que conducen a la ruptura definitiva con el pasado colonial en la política, la economía, las

Scanned with CamScanner

relaciones sociales y la cultura. Este proceso no sigue una línea recta, en él se advierten zigzagueos e incluso retrocesos, se enfrenta con grandes dificultades. Pero esto es lógico ya que se trata de un proceso de escala y complejidad tan grandes; aquéllo no menoscaba ni mucho menos su importancia histórico-universal.

El cuadro económico de muchos jóvenes Estados ha cambiado notoriamente, aunque su situación relativa en la economía capitalista mundial no ha tenido cambios de principio. La parte de la industria en el producto nacional bruto de los antiguos países coloniales y dependientes es ahora cercana al 15%. Pese a que persiste la aguda necesidad de personal calificado, en algunos de estos países existe ya considerable cantidad de especialistas preparados en alta medida con ayuda del mundo socialista.

Se reduce el número de las antiguas colonias y semicolonias cuya dirección de desarrollo aún no está definida. En lo fundamental se trata de los Estados más atrasados de Africa Tropical. Aquellos países que siguen el camino capitalista de desarrollo, se distinguen entre sí tanto por su nivel como por su carácter. Algunos alcanzaron, en general, el nivel medio de desarrollo capitalista, a pesar de tener su economía deformada por las consecuencias del tiempo colonial. Es diferente la situación de los países cuya economía puede denominarse convencionalmente, capitalismo "dependiente" y aquellos que tratan —en confrontación con el neocolonialismo—, de avanzar por el camino de la independencia nacional, pero conservando el régimen capitalista.

El desarrollo capitalista —tanto más en el cauce de la independencia nacional— no elimina ni disminuye, sino que modifica el antagonismo de los países liberados con el imperialismo, introduciendo el elemento de las contradicciones intercapitalistas. V. I. Lenin fundamentó la conclusión de que el imperialismo, acelerando el desarrollo del capitalismo en los países oprimidos, al mismo tiempo está "... ampliando y recrudeciendo así la lucha contra la opresión nacional"[2]. Como lo demuestra la experiencia de los jóvenes Estados esta tendencia actúa hoy y se opone a la aspiración de algunos grupos de la burguesía local a asociarse con los monopolios imperialistas.

No son iguales los resultados del desarrollo en los países de orientación socialista. El desenvolvimiento de los acontecimientos, en su conjunto, demostró que la tendencia a la orientación socialista surge desde las mismas entrañas de la lucha liberadora de los pueblos de Asia y Africa, reaparece una y otra vez a pesar de todas las dificultades y aún de los fracasos temporales. Se amplió el número de los países de esta orientación y en algunos otros se fortalecieron las posiciones de las fuerzas democrático-revolucionarias. En la vida política y económica de los países de orientación socialista —muchos de los cuales entraron en el tercer

Scanned with CamScanner

o el cuarto lustro de existencia—, tuvieron lugar, como se señaló en el XXV Congreso del PCUS, nuevos avances progresistas.

La cristalización cada vez más evidente de la dirección del desarrollo de los jóvenes Estados lleva a cambios en la correlación del factor social y el nacional en la lucha liberadora, a agudizar los choques de clases y extender sus dimensiones hasta las nacionales. Es cierto que a veces esto sucede en formas que reflejan el deslinde social, no claramente expresado, y el inconcluso proceso de formación de las naciones. La dirección anticolonial, antimperialista y nacional del desarrollo no pierde su significación primordial, pero la lucha de clases crecientemente asume posición como factor clave también para resolver las tareas de la liberación nacional.

En el mundo antes dependiente y colonial se deja sentir cada vez con mayor agudeza la diferenciación social en el plano interestatal, promoviendo contradicciones y conflictos que inciden dolorosamente en las acciones conjuntas contra el imperialismo. La expansión de las relaciones capitalistas en algunos países liberados, el crecimiento de las clases explotadoras, comunican ciertos rasgos contradictorios a los procesos, en su totalidad progresistas, a que nos referimos. Así, determinadas fuerzas de estos países pretenden practicar en política mundial la línea de "igual confrontación", ignorando las diferencias esenciales entre los países socialistas y los países imperialistas. La restricción que se pone a la expoliación que los monopolios practicaban en las antiguas colonias y semicolonias, benefician el enriquecimiento de la cumbre privilegiada de estos países, que utilizan sus nuevas posibilidades financieras en interés de la reacción y el imperialismo.

* * *

Los éxitos de los países liberados en la lucha antimperialista, el crecimiento de su peso internacional, en relación con el desarrollo general de la situación mundial, dieron lugar a acontecimientos de crisis en el neocolonialismo, tanto en su política cuanto a las formas de dependencia que ha impuesto. Los hechos de los últimos años obligaron a los dirigentes del imperialismo a revisar la significación social, política y económica de los jóvenes Estados para el mundo capitalista.

Los países imperialistas se vieron obligados a aumentar su atención hacia los antiguos países dependientes y coloniales. Comenzaron a reconstruir, "modernizar" la política neocolonialista para adaptarse a la realidad contemporánea y a las particularidades de la lucha liberadora de los pueblos. Ante todo, elaboraron el sistema de medidas dirigidas al desarrollo acelerado del capitalis-

Scanned with CamScanner

mo "dependiente" en los países liberados sobre la base de su incorporación más intensa a la división capitalista internacional del trabajo. Siguiendo este objetivo, los imperialistas algunas veces efectúan concesiones, toman decisiones relativamente aceptables para grupos gobernantes de algunos jóvenes Estados.

Esfuerzos especiales se concentran en el plano económico, donde el imperialismo ocupa fuertes posiciones, en tanto los países liberados se encuentran por ahora en condiciones vulnerables. Sigue aumentando la brecha entre los países liberados y los países imperialistas en cuanto a una serie de principales índices económicos. Si en 1963 el producto nacional bruto per capita era en las antiguas colonias y semicolonias 12,5 veces menor que en los países capitalistas industrialmente desarrollados, en 1974 esa relación era de 14,1 (321 dólares contra 4.550). Algunos datos testimonian que la deuda exterior de los países liberados aumentó a 200.000 millones de dólares, lo que, por supuesto, les impide realizar una política económica independiente.

El curso llevado a cabo por los neocolonialistas les exige crear en estos países no sólo industrias auxiliares, sino también principales, inclusive la pesada, orientándola en medida considerable para la exportación a los países capitalistas. Para los antiguos países coloniales y dependientes se reserva el papel de apéndice agrario-industrial y proveedor de materias primas para el capitalismo mundial. La realización de este curso y de proyectos y programas concretos en el ámbito de la economía, se convierte —a la par con el capital privado— en asunto directo de los Estados imperialistas, algunas veces sobre bases conjuntas.

Es necesario señalar que la dependencia científico-técnica es una de las principales formas de sojuzgamiento, a que el imperialismo somete a los países liberados que avanzaron más en su desarrollo económico. El carácter dependiente de la industrialización lo aseguran el papel dirigente del capital foráneo y de las compañías transnacionales. Las inversiones privadas directas provenientes de países capitalistas en los países en desarrollo fueron en 1975-1976 de 18.376 millones de dólares, 1,5 veces mayor que en 1973-1974, y 2,2 veces mayor que en 1971-1972. No es casual que los Estados imperialistas, sostengan en los foros internacionales la "misión" del capital privado extranjero en las relaciones bilaterales con los países en desarrollo y exijan privilegios para éste.

De tal manera, se conserva la esencia de la estrategia del neocolonialismo y sólo varía su aspecto, maniobrando con las posibilidades que brinda la revolución científico-técnica. Se orienta ahora a un nivel más alto de desarrollo económico (precisamente, capitalista) de los países liberados y presupone formas más refinadas de dependencia. En realidad, se hace un nuevo intento

Scanned with CamScanner

por resolver el problema que el imperialismo no ha podido superar en todo el período de posguerra: frenar la lucha antimperialista de los países liberados, imponer en éstos las relaciones capitalistas, hacer arraigar el capitalismo "dependiente" y —puede decirse— "atrasado".

En lo relacionado con las exigencias de un "nuevo orden económico", los imperialistas optaron por la táctica de demoras, de ganar tiempo, arrastrando a los países liberados al "diálogo". Intentan lograr la división de éstos, hacerlos retroceder de sus exigencias, aprovechándose de la difícil situación económica de muchos jóvenes Estados y también de la creciente diferenciación sociopolítica en el mundo de las antigüas colonias y semicolonias. Los neocolonialistas provocan muy activamente las discordias entre estos países.

Los imperialistas pretenden encubrir su posición negativa con sonoras declaraciones de "buena voluntad", con acciones publicitarias tales como el consentimiento de crear un fondo de ayuda a los países en desarrollo por mil millones de dólares y de negociar la estabilización de los precios de materias primas. Utilizan también otras maniobras de rodeo. Se estimula la tendencia a la artificiosa división del mundo en países "ricos" y "pobres", buscando empujar a los países liberados a adoptar la tesis acerca de la "responsabilidad general" de todos los países desarrollados por la situación socioeconómica de las antiguas colonias y semicolonias. Esta es también una de las formas —utilizadas ampliamente por la propaganda y la diplomacia imperialistas— de acciones subversivas dirigidas a sabotear la cooperación entre países socialistas y países en desarrollo. Se trata de una de las principales direcciones en la estrategia del neocolonialismo.

Son visibles también las modificaciones en los métodos de realización del curso político y socioeconómico del neocolonialismo. En el período de desintegración del sistema colonial y particularmente a partir de comienzos de los años 60, el neocolonialismo tenía en su arsenal dos direcciones entre las cuales, diríase que oscilaba. Una, la implantación de regímenes de tiranías y dictaduras definidamente proimperialistas, opuestos a los cambios. Otra, el apoyo al reformismo moderado de regímenes con fachada democrático-burguesa y orientado a atraer fuerzas sociales más amplias al cauce del capitalismo "dependiente".

Con la llegada al poder en Estados Unidos de la nueva administración, se hizo visible el desplazamiento del acento —por lo menos para algunas regiones del antiguo mundo colonial y semicolonial— en la dirección de apoyar las variantes reformistas, cosa que no excluye, naturalmente, el apoyo a las dictaduras militares.

Los neocolonialistas han tendido nuevos hilos hacia la cúspide

Scanned with CamScanner

social de algunos de los países liberados, que utilizan para su enriquecimiento la agudización del problema energético y de materias primas. Se desarrolla un tipo de colaboración financiera sin precedentes en el pasado, con el fin de "unir" los intereses de círculos gobernantes y también de la naciente gran burguesía de estos países con los intereses del capital monopolista de Estado y del capital privado de las potencias imperialistas. Simultáneamente se coordinan las acciones políticas del neocolonialismo y de la reacción local, dirigidas contra las fuerzas progresistas en diversas regiones del mundo. Se configura una coalición social internacional nueva, reaccionaria, de carácter específico.

Una de las formas de tal colaboración es la recirculación de "petrodólares", es decir su devolución a los países capitalistas industrialmente desarrollados, donde se los invierte en valores estatales y en los activos de grandes empresas comerciales, industriales y de seguros. A título de esta recirculación, tan sólo en 1975-1976 ingresaron a Estados Unidos 22.000 millones de dólares. Más aún, los "petrodólares" se utilizan en gran escala para impulsar el desarrollo capitalista y fortalecer las relaciones económicas y comerciales con el mundo imperialista no sólo de los países productores de petróleo sino de otros países, antiguas colonias y semicolonias; también para presionar sobre la política de los jóvenes Estados progresistas.

Esa coalición tiene, como es evidente, las esferas de interacción política más amplias. Así, el ministro del petróleo de Arabia Saudita señaló que su país interviene contra la elevación del precio del petróleo crudo porque está interesado en la estabilización política de los países de Europa Occidental y de ningún modo quiere que se produzca allí el fortalecimiento de las posiciones de las fuerzas de izquierda.

Se ve cada vez con mayor claridad la línea del neocolonialismo dirigida a crear focos "subimperialistas", puntos de apoyo en diversas regiones del "tercer mundo". Se trata de países cuyo curso debe estar por entero en el cauce de la política imperialista y, al mismo tiempo, cuyas pretensiones a ejercer posición dominante en las respectivas regiones el imperialismo está dispuesto a apoyar bajo tales condiciones. Estos países deben intervenir, y ya lo hacen, como importante factor opuesto a la lucha contra la orientación antimperialista y socialista en Medio Oriente, en la zona del Golfo Pérsico y otras regiones.

También llama la atención una notoria activación de la tendencia al "neocolonialismo" colectivo. A pesar del diferente enfoque de algunas cuestiones de las relaciones con los países liberados que revelan EE.UU. y los Estados de la Comunidad Económica Europea, y de su creciente rivalidad en esta esfera, los imperialistas intentan disminuir las contradicciones —evidentes en

Scanned with CamScanner

los últimos años—, poner en práctica la coordinación de las acciones e incluso una especie de "división del trabajo", si se trata de enfrentar al movimiento de liberación. Determinada participación en tal "división del trabajo", tiene también China, que interviene en la palestra internacional en bloque con las fuerzas más reaccionarias.

El imperialismo aplica una táctica especial respecto de los países de orientación socialista. La hostilidad abierta cede lugar a la política de aparente lealtad, detrás de la cual en la práctica se ocultan los constantes esfuerzos por minar dicha orientación. Para esto utiliza el más vasto arsenal de medios: desde las acciones violentas hasta los intentos de avivar la degeneración reaccionaria con ayuda de palancas ideológicas, económicas y políticas.

Como se ve, los planes de los neocolonialistas representan peligro no pequeño para los jóvenes Estados. Sin embargo, a esos planes les es inherente una debilidad tradicional y esencial: subestimar el potencial histórico y la voluntad de los pueblos de los países liberados que derribaron el dominio colonial. Esos pueblos, alentados por el ejemplo del socialismo y apoyándose en su ayuda, están decididos a realizar completamente sus anhelos de independencia y progreso social.

"No habrá en el mundo —señaló L. I. Brézhnev en el informe «El Gran Octubre y el progreso de la humanidad» —fuerza capaz de borrar de la faz de la Tierra los resultados de la heroica lucha liberadora de las grandes masas en las antiguas colonias y semicolonias del imperialismo. La causa de la emancipación de los pueblos es invencible, el futuro es suyo. La luz encendida por la Revolución de Octubre no palidecerá tampoco en este frente de la historia mundial" [3].

Existen todas las razones para afirmar que en los próximos años, el sistema de la dependencia neocolonialista, creado por el imperialismo sobre las ruinas de los imperios coloniales, sufrirá nuevas quiebras.

---

[1] L. I. Brézhnev. "El Gran Octubre y el progreso de la humanidad", *Tiempos Nuevos*, 1977, №45, pág. 9.

[2] V. I. Lenin. "El programa militar de la revolución proletaria", *Obras completas*, Buenos Aires, 1957, t. 23, pág. 76.

[3] L. I. Brézhnev. "El Gran Octubre y el progreso de la humanidad", ed. cit., pág. 9.

Scanned with CamScanner

El desempleo en el mundo capitalista

De la Redacción: el Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la AC de la URSS realizó una Sesión especial del Consejo científico para los problemas del desempleo en Occidente. Publicamos a continuación el resumen preparado por V. Nóvikov —uno de los redactores de nuestra revista—, de las intervenciones en esta Sesión sobre las cuestiones centrales discutidas. Los materiales completos de la Sesión se han publicado en la revista *Economía Mundial y Relaciones Internacionales*, 1977, №№8-9.

S. NADEL: Es bien sabido que el desempleo es uno de los problemas más agudos, que inciden en todos los aspectos de la vida de la sociedad capitalista: económico, sociopolítico y espiritual.

El aspecto económico de la cuestión consiste, ante todo, en que gran parte de la población apta para el trabajo carece de posibilidades para ganarse los medios de subsistencia y se ve obligada a contentarse con los subsidios de paro. La sociedad despilfarra sin sentido los recursos laborales, disminuyendo con ello las fuerzas productivas del país y pierde irremisiblemente las probabilidades potenciales para aumentar la riqueza social.

El aspecto social del problema reside en que el desempleo es un flagelo para las amplias capas de obreros y empleados en todas las esferas de la economía, afectando asimismo seriamente los intereses de las masas trabajadoras no proletarias, particularmente algunos grupos de la intelectualidad.

El trabajo no es sólo el medio para ganarse la vida. Es, en mucho, la base de la autoafirmación del individuo, del respeto de sí mismo, su dignidad humana. No es difícil imaginarse el estado moral de los jóvenes que empiezan su vida independiente haciendo turno en las bolsas de trabajo o de las familias en que los adultos perdieron la esperanza de encontrar trabajo.

Hay que señalar que el desempleo actual se diferencia por varios índices del que tuvo lugar en la historia de preguerra y posguerra. Entre los desempleados hoy creció considerablemente

Scanned with CamScanner

la proporción de empleados, particularmente de mujeres empleadas, de obreros calificados y especialistas con la enseñanza superior. Casi la mitad del total de los desempleados son jóvenes.

Antes se observaba una relación estadística bastante estable entre el crecimiento de la ocupación y la disminución del desempleo. Esta relación se veía con especial precisión en los períodos en que la crisis económica ya se había superado y la economía entraba en la fase de auge. Así, por ejemplo, en EE.UU., desde 1933 hasta 1934 el número de los ocupados creció en 2.100.000 personas y el de los desempleados disminuyó en 1.500.000. El crecimiento de la ocupación en 1.100.000 entre 1950 y 1951 aparejó con la disminución del desempleo en 1.200.000 personas[1]. Esta dependencia correlativa inversa, más o menos estricta, se conservó hasta mediados de los años 50. Luego el ritmo de disminución del desempleo durante los períodos del auge de la coyuntura económica empezó a rezagarse notablemente respecto del ritmo de crecimiento de la ocupación. A partir de marzo de 1975 (punto inferior de la curva de crisis) hasta noviembre de 1976 el número de ocupados aumentó en 4.000.000 de personas, mientras el desempleo quedó al mismo nivel[2].

El solo hecho de que la tendencia al aumento de la coyuntura de negocios, que lleva aparejado el aumento de la ocupación general, no redunde en la disminución del número de personas que buscan trabajo testimonia que el desempleo masivo en nuestros días dista de tener sólo carácter cíclico.

* * *

Los factores que motivaron el aumento en flecha del desempleo pueden dividirse, según nos parece, en varios grupos:

— factores relacionados con el desplazamiento de la pequeña producción, la ruina y proletarización de la pequeña burguesía urbana, de la población campesina y los granjeros;

— factores que determinan el desarrollo intensivo de la gran producción capitalista, como también la restructuración de empresas, esferas y ramas de la economía. La sustitución cada vez mayor del trabajo vivo por máquinas y mecanismos, la transformación radical de las estructuras de producción ponen también en la calle a muchos obreros y empleados porque el carácter no planificado de la economía obstaculiza la transfusión de la fuerza de trabajo, conduce a desproporciones considerables en la distribución regional, sectorial, profesional de los recursos laborales según el grado de calificación, sexo o edad, al surgimiento de una situación en que, ante el fondo del desempleo general, en algunas esferas de la economía se siente escasez de mano de obra;

— factores de orden demográfico: aumento considerable de jóvenes en el mercado de trabajo (como consecuencia del rápido crecimiento de la natalidad en los años 50); ampliación masiva del número de mujeres trabajadoras durante los últimos decenios; migración internacional de la fuerza de trabajo, que agravó el problema de la ocupación en el momento más crítico del cambio de fases del ciclo;

— factores relacionados con la política expansionista de los monopolios y con la exportación del capital, lo que limita la posibilidad de crear puestos de trabajo suplementarios en el país;

— factores exteriores que influyen en la situación económica interna: división internacional del trabajo, situación del comercio mundial, la amplitud de oscilación de los precios de las materias primas y artículos industriales en los mercados de venta, la política comercial, practicada por distintos países y agrupaciones de Estados. En todos estos aspectos, los años 70 han sido poco favorables para los países capitalistas industrialmente desarrollados. En el clima de agudización de la lucha competitiva, muchas compañías se vieron obligadas a reducir la producción, con las respectivas consecuencias para los obreros y empleados;

— factores cíclicos y de largo plazo, estrechamente entrelazados, cuya acción nunca ha sido en el pasado tan intensa y sincronizada.

Hay que señalar que los factores relacionados con la influencia de la revolución científico-técnica (RCT) en el desempleo y, más ampliamente, con la influencia del progreso científico-técnico en su significación omnímoda, se incluyen directa o indirectamente en los grupos mencionados.

En esencia, todos los factores examinados del desempleo son distintas formas de manifestación de la ley universal de la acumulación capitalista en las condiciones actuales, pues la población trabajadora excedente es producto del desarrollo de la riqueza sobre base capitalista[3]. Bien es cierto que la superpoblación relativa es una categoría más amplia que el desempleo, porque abarca también a grupos de personas que se ganan la vida con el trabajo a jornal y también a las que se ven obligadas a trabajar la semana laboral incompleta, así como a muchas otras capas que con fundamento pueden ser incluidas entre la población trabajadora excedente. Pero aun cuando no mencionemos la masa de trabajadores —que no se presta a un cálculo estricto—, afectada por la forma latente de superpoblación relativa, en los países capitalistas industrialmente desarrollados el ejército de reservas de mano de obra es mucho mayor de lo que nos dicen los datos oficiales sobre el número de los totalmente desempleados. Así, pues, según fuentes gubernamentales de EE.UU., en el primer trimestre de 1976

Scanned with CamScanner

en el país había 7.000.000 de desempleados, pero según datos de AFL-CIO, 9.900.000, que representan el 10,5% del total de la fuerza de trabajo en ese país[4]. Según datos estadísticos medios, en 1975 en EE.UU. había 7.800.000 desempleados. En realidad, durante ese año unos 20.000.000 de obreros y empleados carecieron cierto tiempo de trabajo[5].

En Occidente se habla y escribe mucho sobre el exceso de mano de obra, debido inevitablemente a la RCT. Pero es un hecho indiscutible que el progreso técnico reduce la composición numérica relativa, y a veces absoluta, de los ocupados. Esta fuerza es excedente sólo desde el punto de vista de la necesidad del capital a autoincrementar, y no desde las posiciones de satisfacer las necesidades económicas nacionales verdaderamente sociales.

* * *

Los gobiernos burgueses ni siquiera se plantean asegurar trabajo prácticamente a todos los que quieren y pueden trabajar. Las medidas de la regulación monopolista de Estado se reducen a asegurar el curso normal del proceso de reproducción capitalista y a prevenir que estalle una situación revolucionaria. Uno de los factores que contribuyen al surgimiento de la misma puede ser el alto nivel de desempleo.

Tratando de llenar los puestos de trabajo vacantes que hay en el país, las autoridades acuden con frecuencia a métodos de presión directa sobre los desempleados, haciéndoles aceptar los tipos de trabajo menos calificados y peor remunerados, en comparación con el trabajo que cumplían antes de haber sido despedidos. En particular, en EE.UU. con este fin se redujo el plazo durante el cual el parado tiene derecho a recibir subsidio.

Las formas, métodos y medidas concretas de la política en materia de ocupación, practicada en los países capitalistas, no son iguales. Hay diferencias sustanciales en cuanto a una serie de factores. En Suecia, por ejemplo, se concedía considerables ventajas a los desocupados que expresaban el deseo de trasladarse a otras regiones, donde había déficit de mano de obra. El país ocupa el primer lugar en el mundo capitalista por la proporción de trabajadores que hacen cursos de reorientación profesional. En este país se han introducido ciertas limitaciones que dificultan a los empresarios el despido de los obreros, también se practican diversos métodos para estimular la actividad de trabajo.

La experiencia de Suecia es demostrativa en dos sentidos: por una parte, testimonia que la clase obrera de los países capitalistas industrialmente desarrollados puede lograr determinados resultados en la lucha contra el desempleo, y por otra, que los límites de

Scanned with CamScanner

sus posibilidades —en el marco del sistema socioeconómico vigente— son reducidos.

* * *

Como es sabido, el desempleo es orgánicamente ajeno a la sociedad socialista, cuya ley suprema de desarrollo es la satisfacción más plena posible de las necesidades materiales y espirituales, constantemente crecientes, del hombre. A diferencia del capitalismo, en el cual la obtención de ganancias es un objetivo en sí, en el socialismo el desarrollo de la economía nacional está supeditado a la tarea de mejorar el bienestar de los trabajadores, elevar su nivel cultural, se realiza en aras del progreso social ulterior del país. Para la sociedad socialista, el hecho de que el progreso técnico disminuye la necesidad de recursos laborales en varios sectores de la producción material es un bien y no es un mal porque permite reducir la jornada y liberar a muchísimas personas para aquellos dominios en que se crean formas no materiales de la riqueza social y de servicios públicos (instrucción, ciencia, sanidad, cultura, etc.).

La experiencia del sistema socialista mundial testimonia persuasivamente que el camino de la democracia y el socialismo despeja las más amplias posibidades para que los hombres se incorporen a las distintas esferas de la actividad socialmente útil.

N. IVANOV: Actualmente, el aumento de la productividad del trabajo se determina, en gran medida, por la elevación del grado de automatización de la producción, la ciencia desempeña un creciente papel en la producción, así como los artículos nuevos desde el punto de vista del progreso técnico. En las condiciones de competencia que no atañe a los precios en los mercados de venta, estas características cualitativas adquieren significación decisiva.

A la luz de ello, consideramos inconsistentes las construcciones teóricas de A. Philips, economista inglés, referentes a la influencia del desempleo sobre la inflación. Su argumentación se reducía, en esencia, a que el desempleo masivo provoca el aumento de la intensificación del trabajo. Esto, a su vez, lleva al crecimiento de la productividad y a la disminución de los gastos por unidad de producción. Es más, el alto nivel del desempleo impide que se eleve el salario, lo que también determina la disminución de los gastos de producción y, con ello, la disminución de los precios.

En realidad no es así. La intensificación del trabajo no es ahora el único factor del aumento de su productividad. Además, dado que existe el sistema socialista mundial y un poderoso y organizado movimiento obrero en los países capitalistas, los monopolios no siempre logran disminuir, en los períodos de crisis, el nivel del salario nominal.

Scanned with CamScanner

La recesión de la producción y el aumento de la desocupación durante las crisis redundan en que no se utilizan los equipos de alto rendimiento ni se realizan en pleno volumen las elaboraciones de los científicos y diseñadores. Debido a ello, crecen las inversiones científico-investigadores y de capital por unidad de producción y, como consecuencia, el alza de los precios.

Mas, si durante la recesión coyuntural los precios aumentan, surge el interrogante: ¿de qué modo los monopolios logran vender su producción? Un papel enorme y creciente en este caso desempeñan las compras estatales, parte considerable de las cuales son los pedidos militares, ante todo, los relacionados con la carrera armamentista. Además, para mantener la demanda solvente, el Estado se ve obligado a asegurar determinados fondos para los subsidios de paro. Las medidas anticrisis, que redundan en el brusco aumento de los gastos estatales, se convierten en un factor sustancial que agudiza la inflación. De este modo, la inflación y el desempleo en el período de crisis actúan como factores que se refuerzan recíprocamente, hecho que fue demostrado en 1974-1975. Es de suponer que las crisis económicas subsiguientes irán secundadas del alza acelerada de los precios. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la relación entre los procesos inflacionarios y la desocupación no es unívoca, porque cada uno de estos fenómenos está condicionado por una serie de factores que se ponen de manifiesto de distintas maneras en las diferentes etapas del ciclo económico.

En el período posterior a la crisis, el ritmo de inflación en la mayoría de los países capitalistas desarrollados disminuyó un poco, pero el desempleo quedó al mismo alto nivel, y en algunas partes hasta continuó creciendo (por ejemplo, en la RFA). Este fenómeno se basa en el requipamiento de la industria con técnica más productiva, lo que permite aumentar la producción sin que crezca el número de ocupados. En Inglaterra, por ejemplo, en 1970-1975 la producción de la industria transformadora aumentó en cerca del 1,5 %, el número de los obreros ocupados, se redujo en el 10 %, y la producción por un obrero aumentó en el 12 %.

¿Cuáles son las perspectivas en la dinámica de la ocupación y el desempleo, debido a los procesos de automatización y mecanización de la producción, que continúan? Es lógico suponer que el ritmo medio de crecimiento de la productividad por hora-hombre, que existía en la industria transformadora de los países capitalistas desarrollados en los años 70, se conserve durante el próximo quinquenio. En EE.UU. constituirá el 3,8 % anual; en Japón, el 5,8 %; en la RFA, el 5,5 %; en Francia, el 3,9 %, y en Inglaterra, el 3,8 %[6]. Por consiguiente, sólo para que no disminuya el número de ocupados en la industria transformadora es necesario

que en el futuro el ritmo de crecimiento de la producción no sea menor del mencionado.

Además, es necesario tener en cuenta el factor demográfico. Para el año 1982, en comparación con 1977, la juventud en edad de 15 a 24 años aumentará en la RFA, por ejemplo, en un millón de personas, en Inglaterra, en 690.000[7]. Para crear nuevos puestos de trabajo para la juventud y absorber el ejército ya existente de desempleados es necesario multiplicar varias veces el ritmo de crecimiento de la producción industrial. Esto, por cierto, no es real para la economía de los países capitalistas que experimenta la influencia de tales factores a largo plazo, como son las crisis energética, de materias primas y ecológica.

¿Podemos acaso contar con un aumento considerable de la ocupación por cuenta de la esfera de los servicios? Cabe señalar que esta esfera no es completamente autónoma en su desarrollo. Está relacionada de una manera bastante precisa con el volumen total de la producción material, sin cuya respectiva elevación del ritmo de desarrollo es imposible su ampliación. Esto puede verse con particular nitidez en dominios tales como el comercio, las finanzas, los servicios técnicos.

La instrucción, la sanidad, la previsión social, la administración estatal están vinculadas con el volumen de la producción material de una manera más indirecta. Pero el desarrollo de los dominios mencionados son financiados, en general, por cuenta del presupuesto nacional. Por eso todos los intentos de ampliarlos artificialmente a fin de crear nuevos puestos de trabajo (sin cambiar las otras condiciones) aumentarán tan sólo el ritmo de la inflación.

Las causas principales de la inflación y del desempleo están profundamente arraigadas en las relaciones capitalistas de producción y podrán eliminarse sólo cuando se liquiden las últimas. Pero es posible debilitar la presión que ejercen la inflación y el desempleo. Esto está relacionado con la limitación de la prepotencia de los monopolios, con profundas transformaciones democráticas, con el cambio de los objetivos y las orientaciones de la política social y económica. Lugar central aquí pertenece a la renuncia a la carrera armamentista y a que los medios liberados se reorienten a resolver los problemas candentes de la contemporaneidad: el del entorno, las grandes ciudades, la sanidad, energético, el de la alimentación, etc.

F. BURDZHALOV: En las condiciones actuales es importante tener clara noción del aspecto socioeconómico del desempleado contemporáneo y el contenido actual del concepto de desempleo. Al señalar que el desempleo se ha extendido por doquier, procede recalcar también que no ha perdido en modo alguno su carácter selectivo, en virtud, ante todo, de las diferencias que existen en el grado de

Scanned with CamScanner

adaptación profesional del trabajador a las condiciones actuales de la producción. Entre los desocupados de la RFA, por ejemplo, dos tercios de la juventud y el 56% de adultos carecen de preparación profesional. Difícilmente pueda ignorarse completamente el significado de la llamada instrucción formal. Así, en marzo de 1975, el desempleo entre los egresados de la escuela secundaria en EE.UU. llegó al 20%, y entre los que abandonaron los estudios, al 34%.

Los trabajadores relativamente poco calificados y poco instruidos, la juventud que no ha logrado adquirir la experiencia laboral necesaria, los trabajadores, especialmente de edad avanzada —cuya especialidad o grado de calificación caducan desde el punto de vista de las exigencias del progreso técnico—, la población de las regiones atrasadas, etc., tienen las mayores probabilidades, como regla, de engrosar las filas de los desempleados crónicos. Es significativo que, por ejemplo, en Gran Bretaña más de la mitad (el 58,8 %) de los que no tienen trabajo más de un año son personas a partir de los 45 años de edad.

Según nos parece, reviste interés el análisis de la composición de los desempleados desde el punto de vista de las causas directas que motivaron su inclusión en esta categoría. Utilizando los datos de la estadística estadounidense, puede dividirse a los desempleados en cuatro grupos. El primero —el más numeroso— abarca a los trabajadores despedidos por los empresarios por causas económicas, disciplinarias u otras. En agosto de 1976, a esta categoría clásica correspondía el 49,3 % de todos los desempleados. En el segundo grupo —el 12,4 %— se catalogaban las personas que nunca trabajaron. El tercer grupo —el 25,2 %— engloba a los que querían volver a la actividad laboral después de haberla abandonado voluntariamente por cierto período. Por fin, en el cuarto grupo —el 13,1 %— fueron incluidas las personas que se retiraron voluntariamente del trabajo para colocarse en otro mejor.

Analizando la estructura de los desempleados bajo este ángulo veremos que el grueso corresponde a las personas que nunca trabajaron, ante todo, a la juventud. Incluso con una coyuntura económica relativamente favorable, el número de los puestos de trabajo nuevamente creados, como regla, es inferior al número de los jóvenes que se presentan por primera vez en el mercado del trabajo. Entretanto, en los períodos de crisis la brecha se ensancha rápidamente.

Los fenómenos mencionados no son nuevos. Sin embargo, en la actualidad adquieren dimensiones sin precedentes. El hecho de que entre los desempleados haya grupos de personas poco adaptadas al proceso de producción en las condiciones de la RCT, así como gente que nunca trabajó, permite plantear algunas

Scanned with CamScanner

cuestiones de otra manera. En particular, ¿puede hablarse de la coincidencia completa, en las condiciones actuales, de conceptos tales como el desempleo y el ejército de reservas de mano de obra, sobrentendiendo que el último está compuesto por trabajadores potenciales, quienes podrían retornar a las filas de la clase obrera en el período de auge económico? Consideramos que ahora hay menos fundamentos que nunca para afirmar que estos conceptos son idénticos por su contenido.

Otra pregunta: ¿están los desempleados de hoy en condiciones de competir en el mercado de trabajo, y si lo están, en qué grado? ¿Puede capital monopolista utilizar el desempleo para presionar sobre los trabajadores que tienen trabajo, como sucedía antes?

El nivel de competencia en el mercado de trabajo se determina, por lo visto, por el estado de tres grupos de índices. Primero, por la coyuntura económica, la magnitud de la demanda de fuerza de trabajo que posee una calidad determinada, es decir, por el número y la estructura de puestos vacantes y la posibilidad real de colocación. Segundo, por la cantidad y composición del ejército de reservas de mano de obra, por el plazo de permanencia en sus filas y, más concretamente, por el grado de disposición de los desempleados a colocarse en condiciones peores. Tercero, por la fuerza de los sindicatos, que impiden al capital monopolista contraponer a los distintos destacamentos de la clase obrera en el mercado de trabajo.

El movimiento obrero contemporáneo logra superar y neutralizar, en mayor medida que antes, la presión del ejército de reservas de mano de obra sobre las posiciones de los sindicatos cuando se firman los contratos laborales colectivos. La demostración indirecta de tal cambio es el alza del salario nominal incluso durante la crisis de 1974-1975. El crecido poderío de los sindicatos en los países capitalistas desarrollados sirve en muchos casos de medio bastante seguro para defender los intereses materiales de los trabajadores.

En los últimos años, varios economistas estadounidenses (en particular, W. Barnes en 1962 y Sp. Stephenson, en 1971) han realizado ciertos estudios sobre los desempleados. Sus resultados tienen relación directa con las cuestiones planteadas y permiten hacer algunas conclusiones preliminares. Actualmente, el crecimiento del número de desempleados durante el período de crisis económica no provoca el adecuado aumento, por su escala, de la competencia en el mercado de trabajo. Los distintos destacamentos del ejército de reservas de mano de obra representan una amenaza potencial para la competencia en un grado muy desigual. Por último, las condiciones socioeconómicas actuales permiten a los desempleados no aceptar, durante un tiempo más prolongado que antes, un trabajo cualquiera, en particular, un trabajo mucho menos remunerado, en comparación con el salario medio.

Scanned with CamScanner

Contribuye mucho a ello uno de los principales logros de la clase obrera de los países capitalistas en la esfera socioeconómica: el sistema de seguros por desempleo. Hay que señalar, sin embargo, que este sistema no abarca a todos los obreros y empleados, ni mucho menos. Así, en 1975, el 18 % de la población económicamente activa de EE.UU. no estaba asegurada en caso de quedar sin trabajo. En Gran Bretaña cerca de 1/6 de los desempleados registrados no percibía ningún subsidio material de las organizaciones públicas o particulares. En Francia sólo el 44,4 % de los desempleados registrados en la Bolsa de trabajo recibían ayuda. Esta situación es característica también para otros países capitalistas. Además, los subsidios de desempleo cubren sólo parcialmente las pérdidas relacionadas con el despido, sin hablar ya de que se paga por un plazo limitado.

Es claro que ningún sistema de seguridad social —ni siquiera el más perfecto— está en condiciones de resolver el problema de la desocupación, porque no puede influir en los factores que propician su surgimiento. La designación de estos sistemas es distinta: suavizar un poco las contradicciones de la sociedad capitalista, dirigir su desarrollo hacia un cauce no peligroso para la clase dominante.

El rápido crecimiento de las dimensiones de la desocupación y los cambios considerables en su composición plantean ante la sociedad burguesa una serie de problemas sociales y económicos. La desocupación masiva produce, ante todo, grandes pérdidas económicas, pues, desde el punto de vista de su racionalidad social, su existencia es de por sí un ejemplo palpable de la malversación de la fuerza productiva principal y más valiosa: los recursos de mano de obra.

En lugar de utilizar plenamente estos recursos, el sistema capitalista prefiere satisfacer por un tiempo a los desempleados con cierta suma y, a la vez, intensificar la explotación de los ocupados en la producción. Mediante el pago de los subsidios se logra eliminar en parte la tensión social. Pero, con el aumento del número de desempleados y el aumento —bajo la presión del movimiento obrero— de los subsidios, creció rápidamente la significación del aspecto propiamente económico de este problema. Así, en EE.UU. los gastos relacionados con los seguros por desempleo casi se triplicaron, de 1972 a 1975, desde 6.500.000.000 hasta 18.100.000.000 de dólares, representando cerca del 1,2% del producto nacional bruto (PNB). Durante ese mismo período, los gastos análogos en la RFA se septuplicaron y ascendieron al 0,9% del PNB; en Francia, se cuadruplicaron (0,6% del PNB). La fuente principal para cubrir estos gastos, como es sabido, es el impuesto de utilidades.

Scanned with CamScanner

En el último tiempo el sistema de seguros por desempleo se convirtió en objeto de una lucha de clases particularmente aguda, en la cual participan activamente los representantes de la economía política burguesa. Algunos de ellos tratan de interpretar el contenido socioeconómico de este tipo de seguros a fin de presentarlo poco menos que como el obstáculo principal para disminuir el desempleo. Así, según la opinión de J. Taylor (Inglaterra), M. Feldstein, G. Ehrenberg, R. Oaxaca (EE.UU.), el monto de los subsidios es tan grande que priva a los desocupados el estímulo para su rápida colocación laboral.

Sin hablar ya de que estas afirmaciones menoscaban la significación positiva que tienen los subsidios en el sentido económico directo —como fuente suplementaria de demanda solvente de la población, especialmente importante durante las crisis económicas—, son rechazadas por algunas investigaciones concretas. Ante todo, si fueran justas, a medida que aumenta el desempleo debería aumentar también el número de puestos vacantes o quedar sin cambios. En realidad, la correlación entre los puestos vacantes y el número de desocupados cambia en perjuicio de los últimos. Según datos de S. Marston, economista estadounidense, sólo una mínima parte de los desocupados por fuerza, es decir, el 0,2-0,3% de la fuerza de trabajo, subsisten por cuenta de los seguros de desempleo. La investigación de este problema en Inglaterra demostró que los distintos tipos de subsidios retardan el retorno a la categoría de ocupados cerca de 70.000 de más de un millón de desempleados.

Los resultados de la encuesta de la opinión pública realizada en Inglaterra en 1975 demuestran hasta qué punto los desempleados están satisfechos de su situación: el 76% de los entrevistados no estaba de acuerdo con que la alta desocupación era un mal menor que la inflación. Otra encuesta demostró que 3/4 partes de la población prefiere que baje el nivel de vida y no que aumente la desocupación forzosa.

Lograr que disminuya la desocupación y aumente la ocupación es de significación primordial para todos los destacamentos de trabajadores que componen el ejército de trabajo, tanto efectivo como el de reserva. Llevando la lucha en esta dirección, el movimiento obrero defiende los intereses más vitales y esenciales de los trabajadores de los países capitalistas.

A. MILEIKOVSKI: Suelen oirse afirmaciones de que actualmente el desempleo reviste carácter más estancado que antes. Se trata, por lo visto, de la comparación de sus dimensiones en las fases de los ciclos. En la escala y el marco histórico de la crisis general del capitalismo no hay fundamentos suficientes para tales conclusiones.

Scanned with CamScanner

Es bien sabido que los años 30 fue un período del desempleo masivo, crónico y prolongado. Después de la segunda guerra mundial, en los países capitalistas desarrollados ya no había un desempleo que amenazara a millones de seres morirse de hambre. Es difícil comparar las penurias de los carentes de trabajo en los años 70 con las que sufrían los trabajadores y empleados arrojados de la producción durante la crisis de 1929-1933.

Esto es, ante todo, el resultado de las conquistas de los trabajadores, obtenidas en lucha tenaz por sus derechos sociales y económicos, conquistas que pudieron lograrse sólo en las condiciones de profundización de la crisis general del capitalismo y el cambio de la correlación de fuerzas de clase en la palestra internacional a favor del socialismo.

El aumento gigantesco del desempleo a mediados de los años 70 es, sin duda alguna, testimonio de la bancarrota de la política burguesa de "ocupación completa". Pero no se puede omitir que en el período de posguerra el capitalismo monopolista de Estado supo crear determinados resortes de regulación anticrisis. No es de extrañar que, al estallar la crisis de 1974-1975, los círculos gobernantes en EE.UU. y en Europa Occidental consideraron como peligro número uno la inflación y no el desempleo, y sólo gradualmente fueron cambiando las prioridades en su política económica y social. La mayoría de los gobiernos burgueses llegó a la conclusión de que precisamente el desempleo amenaza las propias bases del capitalismo.

El quid de la cuestión estriba en que la parte aplastante de la clase obrera no quiere vivir hoy de limosnas y exige trabajo no sólo para ganarse el pan de cada día. Los trabajadores libran una tenaz lucha de clase por la ocupación completa, real y garantizada. Este es un nuevo rasgo característico del movimiento obrero, que se desarrolla en condiciones de la revolución científico-técnica y la profundización de la crisis general del capitalismo.

En los países capitalistas industrialmente desarrollados la clase obrera está más organizada y se elevó su nivel de instrucción general. El hombre instruido mira el mundo con otros ojos. Es muy difícil convencerlo de que es necesario conformarse con las dificultades de la crisis en aras de los llamados "intereses nacionales", pues puede comparar el movimiento del índice del salario, que tiene tendencia decreciente, con el aumento gigantesco de las ganancias de la burguesía.

Hoy, cuando el movimiento obrero se ve ante la necesidad de elaborar prácticamente la alternativa democrática al capitalismo monopolista de Estado, no sólo surge el problema de liquidar directamente el desempleo, sino también de restructurar en forma cardinal la economía a fin de crear una estructura de la ocupación completamente distinta a la establecida bajo el capitalismo.

G. DILIGUENSKI: En nuestra época el desempleo es percibido por los trabajadores de otra manera que en los años 30. En aquel tiempo este fenómeno se consideraba como algo ineludible, fatal, relacionado con la etapa del ciclo, como algo que era necesario sobrevivir y esperar que termine. La reacción de hoy día es más complicada: ante todo, se expresa en la intolerancia hacia el propio hecho del desempleo. Desde los años 60 en varios países capitalistas se acentúa la indignación por el hecho de que la sociedad no asegura puestos de trabajo a todas las personas. En los años 70 creció considerablemente la envergadura de la lucha masiva contra el desempleo, cambió la correlación tradicional entre su nivel y el desarrollo de la lucha huelguística.

Exponiendo el problema del desempleo, en la propaganda y la prensa burguesas se han esbozado últimamente algunas tendencias nuevas. Se afirma, por ejemplo, que en las condiciones del progreso científico-técnico el desempleo se convierte en un fenómeno "normal", inherente a la "sociedad posindustrial", en plena consonancia con la tendencia a la formación de la "sociedad del asueto", en la que el papel de la actividad laboral se reduce bruscamente, y que en el modo de vida adquieren significación primordial, presuntamente, las orientaciones y los valores hedonistas. Este enfoque podría parecer aceptable para el sector de la población que habitualmente considera el trabajo sólo como un medio para asegurarse determinado bienestar material.

Con estos estados de ánimo se entrelazan y se contraponen otros, vinculados con el crecimiento de las esperanzas sociales concernientes a la actividad laboral. Esas esperanzas se ponen con mayor frecuencia de manifiesto en la exigencia, hecha conciencia, de un trabajo enjundioso e interesante, que revele las posibilidades del individuo. Por ejemplo, las encuestas realizadas en EE.UU. por D. Yankelovich demuestran que en el período comprendido entre fines de los años 60 y mediados de los años 70 en el sistema de valores de los jóvenes obreros norteamericanos tuvo lugar un verdadero viraje: casi la mitad de ellos considera que el contenido creador del trabajo es un criterio más importante para su apreciación que el nivel de remuneración material. Es característico que a finales de los años 60 el porcentaje de tales respuestas en el mismo medio fue insignificante. Datos análogos aportan también las encuestas realizadas en Francia.

El desempleo, sin duda alguna, es engendrado por causas económicas y tiene su mecanismo específico de surgimiento. Pero es indiscutible también que se entrelaza estrechamente con un problema social más amplio, el del contenido y las motivaciones de la actividad laboral como el componente más importante del modo de vida de la sociedad, con los procesos de la crisis del modo de vida burgués, en general.

Scanned with CamScanner

La situación que cristaliza en una serie de países capitalistas, en los cuales el movimiento obrero defiende con éxito los intereses inmediatos de los trabajadores y lucha contra el fenómeno del desempleo, plantea con frecuencia ante dicho movimiento la tarea de promover programas concretos "parciales" del crecimiento de la ocupación, programas realizables en las condiciones socioeconómicas dadas. He aquí por qué en determinados casos el movimiento obrero se pertrecha de los correspondientes programas, promovidos por partidos burgueses, y lucha por su realización consecuente.

Yu. GARUSHIANTS: En la ocupación (como uno de los problemas clave en el conjunto de relaciones entre el trabajo y el capital) centran hoy la atención los partidos políticos y las organizaciones, heterogéneos desde el punto de vista clasista, en los países capitalistas desarrollados.

Los partidos burgueses que aseguran el funcionamiento del sistema del capitalismo monopolista de Estado, captan en conjunto y en detalles muchas contradicciones de carácter socioeconómico, proponen su variante para "suavizarlas", presentándola como única perspectiva democrática y real, calificando de "destructivas" y "utópicas" las plataformas que proponen los comunistas.

Al respecto, es importante subrayar que, a diferencia de dichos partidos, los comunistas no elaboran la estrategia del "remiendo" reformista de la sociedad burguesa. Se niegan, sin hacer de ello secreto alguno, a asumir la responsabilidad por la solución de los conflictos socioeconómicos irreconciliables de esa sociedad en el marco de la lógica actual y el mecanismo de su funcionamiento.

Por otra parte, se pronuncian constantemente por reformas en el marco del régimen existente que den mejoras a los trabajadores, garantizándoles mayor asistencia social y ampliación de los derechos democráticos.

En el contexto de la concepción marxista de la alternativa democrática, los partidos comunistas elaboran y perfeccionan en todo momento sus planes de lucha a largo plazo por la ocupación. Siendo parte inalienable del programa de transformaciones antimonopolistas, estos planes tienen carácter integral, porque se confeccionan teniendo en cuenta la multivariedad de los factores coyunturales y de largo plazo, y la lucha por la ocupación en este caso se desarrolla sin interrupción, independientemente de la situación que se dé en el mercado de trabajo.

Al plantear uno u otro problema político o socioeconómico importante, los comunistas siempre lo vinculan con el problema de la ocupación. Ya se trate de las consecuencias negativas del dominio de las compañías multinacionales, de la opresión nacional o racial, de la necesidad de una nueva política regional o

Scanned with CamScanner

energética, del desarme o el ajuste de la colaboración económica a base de la igualdad de derechos con los países socialistas, todo se considera bajo el ángulo visual de la búsqueda de nuevos puestos de trabajo.

Los comunistas, por supuesto, comprenden las dificultades objetivas y subjetivas que surgen, relacionadas asimismo con cierta falta de unidad entre distintos destacamentos del ejército de mano de obra asalariada, especialmente en países en que existen poderosos centros sindicales dirigidos por líderes reformistas. Sin embargo, también en estas condiciones intervienen activamente en apoyo de todas las reivindicaciones de los trabajadores, no importa quién sea su iniciador, demostrando en la práctica su disposición a la unidad de acción.

Lo nuevo en la política de los partidos comunistas es que las medidas anticrisis de lucha contra el desempleo se elaboran no sólo partiendo de los factores cíclicos del desarrollo de la producción capitalista, sino también teniendo en cuenta la crisis de las estructuras del capital monopolista de Estado.

En lo que respecta a las exigencias concretas, tienen una serie de características comunes, aunque varían en dependencia de las condiciones nacionales. Es importante señalar, además, que los comunistas complementan sus reivindicaciones socioeconómicas con las políticas: que entre en vigencia el derecho constitucional al trabajo; se prohiban jurídicamente los despidos masivos y el cierre de las empresas; que los trabajadores y sus organizaciones tengan derecho a discutir en las instancias jurídicas todas las decisiones de la administración referentes a los despidos.

Un logro de las fuerzas de izquierda, de los partidos comunistas son sus acciones tendentes a trasladar la lucha por el empleo de la esfera nacional a la palestra internacional, partiendo de las novísimas tendencias del desarrollo de los procesos integracionistas (en el marco de los monopolios internacionales y del Mercado Común).

I. GURIEV: Al hacer el balance de nuestra discusión, es necesario señalar el carácter insólito de la crisis económica de 1974-1975, hecho que determinó las particularidades más importantes del desempleo, ante todo, el haber adquirido carácter masivo y universal. En comparación con fines de los años 60, su nivel medio creció en 2 ó 3 veces en todos los países capitalistas desarrollados a mediados de los años 70, con la particularidad de que con la animación de la coyuntura económica no se produjeron cambios sustanciales en su carácter.

La envergadura y las secuelas del desempleo se caracterizan por su dramatismo especial en el "tercer mundo", donde fueron sus víctimas centenares de millones de trabajadores y miembros de

Scanned with CamScanner

sus familias. Pero el hecho más significativo es que el problema del desempleo se ha agudizado en los países de economía monopolista de Estado altamente desarrollada. Precisamente en ellos, ante todo, en una serie de Estados de Europa Occidental, en los años 50-60 fue característica más bien la escasez de la fuerza de trabajo que su exceso. Esto contribuyó en grado considerable a que se divulgara el mito de la presunta capacidad adquirida por el capitalismo contemporáneo de eliminar las crisis y el desempleo, crear la sociedad del "bienestar general", apoyándose en la correspondiente política estatal.

El desempleo ahora ha abarcado todos los dominios de la economía social, con la particularidad de que su nivel más alto se observa en la siderurgia, en la industria textil, y en varias otras ramas básicas.

Prácticamente todas las categorías de trabajadores, desde los obreros no calificados hasta los ingenieros y técnicos diplomados resultaron hostigadas por el desempleo. Según nuestros datos, en 1976 en EE.UU. los "cuellos blancos" componían el 29,4% de los que buscaban trabajo; en la RFA el 45% de los desocupados había cursado enseñanza profesional; en Francia el ejército de "manos excedentes" constaba en un 52,1% de obreros calificados y empleados, así como de ingenieros y técnicos.

Es necesario señalar también las particularidades del desempleo actual, tales como el crecimiento considerable del número de desocupados en todos los grupos de sexo y edad, lo que incidió ya e incidirá inevitablemente en el futuro en la situación sociopolítica en los países capitalistas desarrollados.

El crecimiento del desempleo entre los mayores de 45 años —precisamente esta gente es la mayoría entre la categoría de los que no tienen trabajo durante más de un año— se refleja, naturalmente, en el carácter del desempleo contemporáneo en conjunto, acentuando en éste los rasgos del estancamiento.

Volvió a agudizarse el carácter crónico del desempleo, es decir, no relacionado sólo con la crisis económica. El desempleo masivo se convirtió ahora en rasgo permanente del capitalismo contemporáneo y no sólo está vinculado, ni mucho menos, con la coyuntura económica desfavorable.

La agudización del problema del desempleo y sus particularidades más importantes se deben a correspondientes causas concretas. Sin menoscabar su significación, es necesario subrayar que la base para el surgimiento del desempleo en la sociedad burguesa es la relación de producción básica del capitalismo, o sea, la propiedad capitalista, que separa económicamente la fuerza de trabajo respecto de los medios de producción y sólo permite su unión mediante la compraventa de la fuerza de trabajo. Comprando la fuerza de trabajo, el capital, de acuerdo con su naturaleza objetiva,

Scanned with CamScanner

persigue la finalidad de obtener la mayor masa posible de trabajo vivo (y, ante todo, de todo el plustrabajo) producido por el menor número posible de obreros. Esta es la ley del capitalismo vigente en todos sus estadios.

Las posibilidades de la compraventa de fuerza de trabajo obedecen a las condiciones concretas de la acumulación del capital. En este plano, las particularidades del proceso inversionista contemporáneo forman también la causa dominante de la agudización actual del problema del desempleo.

En casi todos los países capitalistas desarrollados, todo el período posterior a la crisis, hasta no hace mucho, está señalado por un ritmo muy bajo de aumento de las inversiones de capital. El volumen existente de nuevas inversiones no puede llevar a un aumento de la demanda de fuerza de trabajo que permita disminuir el nivel del desempleo masivo, considerablemente creciente en 1974 y 1975.

Al mismo tiempo, el grueso de las inversiones de capital no se orienta a crear nuevos puestos de trabajo, sino a reconstruir los viejos. Los cambios operados en la estructura de las inversiones reflejan las tendencias al aumento ulterior de la racionalización capitalista, son la encarnación de los rasgos y propiedades del tipo intensivo de reproducción y, junto con ello, pintan con tintes lúgubres las perspectivas de solucionar el problema de la desocupación.

En la agudización actual del problema de la ocupación desempeñan un papel considerable los factores demográficos. Sin embargo, estas circunstancias no son simplemente un factor que actuá a favor de la oferta de mano de obra y que explica el nivel extraordinariamente alto de desocupación entre la juventud. La causa consiste aquí, primero, en que el numero suplementario de jóvenes manos obreras supera las necesidades impuestas por las condiciones de la acumulación de capital, y, segundo, en la incapacidad del Estado burgués de asegurarle a la juventud trabajo y preparación profesional necesaria. Por otra parte, esa incapacidad no siempre proviene, ni mucho menos, de algunas limitaciones objetivas de carácter financiero o jurídico. Con harta frecuencia el Estado burgués revela completa indiferencia por los destinos de la juventud.

Desde mediados de los años 70, el desempleo masivo, como es sabido, se entretejió con la creciente inflación. El desarrollo simultáneo de estos procesos plantea varias cuestiones importantes no sólo en el aspecto teórico. Una de ellas es el carácter de interacción de dichos fenómenos.

Sobre este problema hay distintas opiniones. Se opina, por ejemplo, que en las condiciones del capitalismo contemporáneo la inflación y el desempleo actúan como factores que se estimulan

Scanned with CamScanner

mutuamente[8]. Es de objetar la premisa principal de esta concepción: el nivel de la desocupación y el nivel de los precios están en estado de la influencia dinámica recíproca.

Los trabajos especiales y también la práctica de los últimos años confirman convincentemente la inconsistencia de una de las consecuencias emanantes de esta premisa. Se trata de la "curva de Philips", basada sobre el principio de la dependencia inversa de los valores cualitativos del desempleo y la inflación. La sustitución de este tipo de dependencia por el opuesto —cuando el aumento del desempleo se considera la causa del alza inflacionaria de los precios— difícilmente añada carácter convincente a la situación de partida.

Conforme a la concepción mencionada, el nivel inflacionario de los precios (el fenómeno del mercado de mercancías y de servicios) se determina por el nivel de desempleo (el fenómeno del mercado de la mano de obra) y viceversa. Entretanto, no queda claro el mecanismo ni las direcciones principales de la interacción de estos dos mercados. La conclusión se extrae a la hora de los interrogantes. Por otra parte, tanto el alza inflacionaria de los precios como el desempleo tienen raíces independientes en la esfera de la producción. El desempleo, como es sabido, es inseparable de las condiciones de la acumulación del capital. La base principal de la inflación son los procesos de socialización capitalista de la producción y de monopolización. Sin embargo, estas circunstancias no se reflejan absolutamente en la concepción mencionada, que de hecho disocia la circulación respecto de la producción.

El "ocio" forzoso de un sector de la clase obrera lleva aparejada la acentuación del pillaje rapaz del capital respecto de otro sector de la clase obrera, lo cual también implica la destrucción de la fuerza productiva principal. El desempleo ha sido y sigue siendo un medio muy vigoroso, que aprovecha el capital para intensificar la explotación del trabajo asalariado.

---

[1] Véase *Historical Statistics of the United States. Colonial Times to 1957*, Washington, 1960, p. 70.

[2] Véase *The New York Times*, 9.XII.1976.

[3] Véase C. Marx. *El Capital*, t. 1, Buenos Aires, 1973, pág. 606.

[4] Véase *The AFL-CIO Platform Proposals Presented to the Democratic and Republican National Convention 1976*, Washington, 1976, p. 3.

[5] Véase ibid., p. 15.

[6] Calculado por *Monthly Bulletin of Statistics*, 1977, № 3, pp. 14-16, 22-31.

[7] Calculado por *Demographic Yearbook 1973*, New York, 1974, pp. 150, 158.

[8] Véase, por ejemplo, *National Journal*, 21.VIII.1976, p. 1176.

Scanned with CamScanner

Base fetichista de la economía política occidental contemporánea

VLADILEN AFANASIEV

La peculiaridad de la situación histórica creada en la segunda mitad del siglo XX como resultado de las históricas victorias del movimiento revolucionario mundial ejerce una influencia determinante en la evolución de la economía política occidental contemporánea. Los procesos de transición del capitalismo al socialismo han adquirido en nuestros días formas sumamente visibles y precisas, han incorporado directamente a su órbita a un considerable número de países y de pueblos. Ahora, no sólo la conciencia científica, sino también la conciencia de masas de los trabajadores concibe que el capitalismo no es inmutable, que en el mundo tienen lugar intensamente transformaciones socioeconómicas. "Vivimos en una época de raigales cambios sociales... —se señaló en el XXV Congreso del PCUS—. El desarrollo de los países socialistas, el aumento de su poderío y la creciente influencia de su política internacional es lo que constituye hoy la dirección principal del progreso social de la humanidad" [1].

Estas circunstancias obligan a los teóricos de Occidente a modificar las formas de la apología del régimen capitalista. Precisamente están relacionados con ellas los cambios, a primera vista paradójicos, en las posiciones de los representantes de la economía política occidental, que a lo largo de toda su historia ha venido propagando el dogma sobre la perpetuidad y el carácter natural del régimen capitalista, cambios tales como el reconocimiento formal (en las teorías de la sociedad "industrial", "posindustrial", "superindustrial", "tecnotrónica", etc.) del carácter transitorio de nuestra época, de la orientación no capitalista del actual desarrollo socioeconómico (que ellos tratan de presentar

Scanned with CamScanner

como no socialista). Hoy ya la economía política occidental no puede defender de hecho al capitalismo sin reconocer de palabra su carácter históricamente transitorio.

Sin embargo, esta adaptación al desarrollo progresivo del proceso revolucionario mundial no puede disimular el estancamiento real y la degradación del actual pensamiento político-económico de Occidente.

En efecto, ¿qué ideas nuevas en economía política, que tengan verdaderamente una gran importancia científica, ha promovido el pensamiento burgués del siglo XX? ¿Ha resuelto, por ejemplo, el problema excepcionalmente importante de la esencia económica del capitalismo, que se encuentra en la fase imperialista de su desarrollo?

"El problema del imperialismo —escribió V. I. Lenin— no es sólo uno de los problemas esenciales, sino que, podemos afirmar, el más importante en la esfera de la ciencia económica que estudia el cambio de las formas del capitalismo en los tiempos contemporáneos"[2].

Es bien sabido que el problema de la naturaleza económica del imperialismo no sólo fue planteado, sino también resuelto por el marxismo-leninismo hace más de 60 años. Sin embargo, para la economía política occidental contemporánea este problema sigue sin estar resuelto. Por ejemplo, el economista norteamericano L. Preston reconoce que el problema de la naturaleza de las grandes corporaciones y su actitud respecto a la economía y la sociedad "no han entrado en el cauce principal del análisis económico moderno"[3]. La gran corporación, sigue diciendo, tiene poco de común con la "firma" abstracta, que todavía utiliza la teoría económica.

La economía política occidental tampoco ha resuelto el problema del capitalismo monopolista de Estado (CME).

A lo largo de los últimos decenios los ideólogos occidentales han venido elogiando por todos los medios la teoría keynesiana de la regulación estatal de la economía capitalista. Declararon que con la publicación de la obra de J. Keynes *The General Theory of Employment, Interest and Money* (1936), tenían en sus manos la clave de los secretos del mecanismo de la reproducción capitalista, que permite asegurar la ocupación total de la población y el crecimiento sin crisis de la producción.

Sin embargo, incluso el sistema del CME maduro no ha sido capaz de resolver estos problemas. La crisis económica mundial de 1973-1975, la más profunda después de la "gran depresión" de los años 30 y que sirvió de impulso directo para la creación de la doctrina keynesiana, disipó las últimas ilusiones respecto a su eficiencia. El economista norteamericano R. Eisner señala que decenas de años después de la publicación de *The General Theory*...

tanto los políticos profesionales como el público en general se sienten ahora aún más desalentados por el incremento simultáneo de la inflación y del desempleo[4].

Estas declaraciones están más que fundamentadas: la regulación estatal de la economía capitalista no ha podido evitar ni las crisis económicas de superproducción, ni la inflación en rápido desarrollo, ni el funcionamiento del aparato productivo considerablemente inferior a su capacidad de rendimiento, ni el desempleo masivo.

La "revolución keynesiana", que pretendía revelar el mecanismo económico del CME, no fue capaz de eliminar las contradicciones de la economía capitalista. Es más, no supo diagnosticar con acierto las "enfermedades" que afectaron a fondo a la economía capitalista.

Otro resultado era difícil de esperar, ya que la economía política burguesa, a pesar de todas las "revoluciones" que, según se dice, ha experimentado, sigue siendo fundamentalmente una ideología económica no científica, que guarda fidelidad al principio universal de la economía vulgar que se formó ya a principios del siglo XIX.

* * *

Como es sabido, el trabajo constituye el principal contenido de la vida económica de la sociedad. Por este motivo, todas las categorías económicas con las que opera la economía política representan solamente distintas denominaciones del proceso de trabajo, de sus consecuencias y resultados, de su contenido material y su forma socioeconómica. C. Marx estableció que el trabajo, por su naturaleza, tiene un doble carácter. De un lado, es la forma útil, con un fin concreto, de actividad laboral del hombre (el trabajo concreto), y de otro, un gasto de la fuerza de trabajo humana en sentido fisiológico (la forma histórica de este aspecto del trabajo, característica para las condiciones de la economía mercantil, fue denominada por Marx trabajo abstracto).

Si el trabajo constituye la base de todos los procesos económicos y, al mismo tiempo, tiene una estructura compleja, se presenta como un fenómeno doble, de esto se desprende que igualmente todos los fenómenos económicos del capitalismo son por naturaleza dobles. De un lado, todos ellos representan diversas manifestaciones de los procesos del trabajo concreto y, de otro, representan al mismo tiempo los procesos del trabajo abstracto, que en su unidad constituyen el conjunto de los procesos y fenómenos económicos del modo de producción capitalista.

La concepción marxista de la doble naturaleza del trabajo permite revelar el doble carácter de todos los fenómenos de la

Scanned with CamScanner

economía mercantil, establecer con precisión la diferencia entre su contenido material y la forma socioeconómica, revelar las leyes económicas específicas de uno u otro modo de producción históricamente determinado. Puesto que esta concepción refleja las propiedades universales de los procesos económicos, por ello contiene cierta información no sólo sobre los fenómenos económicos estudiados, sino también sobre los no estudiados. En su conjunto, permite resolver dos importantes tareas de la ciencia económica: la elaboración, en primer lugar, de los conceptos económicos científicos y, en segundo lugar, del sistema teórico científico en su conjunto.

Marx concedía una importancia excepcional a la revelación de la doble naturaleza del trabajo, plasmada en la mercancía, considerándola juntamente con el descubrimiento de la ley de la plsvalía —ley económica del desarrollo del modo de producción capitalista— como el logro más importante de su teoría económica. En la doble naturaleza del trabajo él veía el "punto de partida" para el análisis científico del capitalismo, en torno al cual gravita la comprensión de toda la economía política[5].

Esta tesis tiene también otro aspecto: la incomprensión de la doble naturaleza del trabajo y su papel especial en las condiciones del modo de producción capitalista predetermina la incomprensión de la naturaleza tanto de los distintos fenómenos y procesos económicos por separado como de todo el sistema de las profundas leyes de la economía capitalista en su conjunto. Al mismo tiempo, esto significa que el enfoque del análisis crítico de la economía política occidental, teniendo en cuenta la concepción de la doble naturaleza del trabajo, permite revelar el verdadero contenido de sus distintas tesis y teorías y de todas ellas en conjunto.

La identificación, característica para esta economía política, de los procesos del trabajo concreto y abstracto la determina en fin de cuentas su estrechez clasista. El hecho de que el capitalismo esté históricamente condenado a desaparecer se debe, como es sabido, a su contradicción fundamental: la creciente disconformidad de las relaciones de producción capitalistas y el carácter social cada vez mayor de las fuerzas productivas. La economía política occidental no formula esta contradicción, e incluso la propia delimitación de las fuerzas productivas y las relaciones de producción del capitalismo, que es la expresión sintetizada, final, de la diferencia entre los procesos del trabajo concreto y el trabajo abstracto. La identificación de estos procesos es lo que constituye la esencia del principio universal de la economía política vulgar.

Este principio es universal para la economía política vulgar en el sentido de que dicha identificación es característica para toda categoría, teoría o sistema no científicos de la economía política.

Scanned with CamScanner

Precisamente este principio constituye, bien directamente o en fin de cuentas, la base de las distintas formas de interpretación superficial, fetichista (mercantil-fetichista, productivo-fetichista, técnico-fetichista, etc.) de los fenómenos y procesos económicos del capitalismo contemporáneo por la economía política occidental, con el fin de velar su esencia socioeconómica y la apología del régimen capitalista. Se presenta también como principio universal en el sentido de que en él se resume en conjunto toda la metodología de la economía política no científica (el enfoque metafísico de los fenómenos económicos y su interpretación idealista o bien vulgar-materialista).

El análisis crítico de la economía política vulgar de la primera mitad del siglo XIX realizado por Marx muestra que ésta se basaba ampliamente en la identificación de los procesos del trabajo concreto y abstracto. Tal es, por ejemplo, la teoría de la "última hora", de N. Senior, que divide el tiempo de trabajo en tiempo de transferencia del valor viejo (desgaste de las máquinas, de los edificios de las fábricas, etc.) y tiempo de creación de un valor nuevo (beneficio neto). Sin embargo, es sabido que estos procesos se realizan *simultáneamente* gracias a la doble naturaleza del trabajo: el valor viejo se transfiere mediante la forma conveniente de trabajo, y el valor nuevo se crea con el trabajo abstracto. Sobre la identificación de las funciones de estos dos aspectos del trabajo se asentó la conclusión apologética de Senior sobre la imposibilidad de reducir la jornada de trabajo[6].

Tal es también la teoría, que ha llegado hasta nuestros días, de los factores de la producción, que presenta las cosas de manera como si los medios de producción, incluidas la tierra y las fuerzas de la naturaleza, son fuentes independientes de valor junto con el trabajo humano. El capital, en particular, se define como uno de los factores más importantes de la producción, integrado por la propiedad o la riqueza, de la que proviene la ganancia expresada en dinero, que puede ser utilizada para producir nueva propiedad o riqueza[7].

La viabilidad especial de esta teoría en la economía política vulgar-apologética está determinada por el hecho de que esta última se plantea como objetivo demostrar la inconsistente tesis acerca de que los capitalistas no explotan a los obreros asalariados. Una de sus variantes más recientes es el intento de presentar los medios automáticos de trabajo no sólo como factor de la producción del valor de uso de la mercancía, sino también de su valor[8]. Las conclusiones apologéticas de la teoría de los factores de la producción se basan también en la identificación del proceso de creación del valor nuevo, en el que sólo participa el trabajo abstracto, con el proceso de creación del valor de uso, en el que

Scanned with CamScanner

junto con el trabajo concreto participan los medios de producción y la naturaleza.

A pesar de todos los cambios que ha experimentado la economía política vulgar a lo largo de su historia, ha permanecido inmutable su fidelidad a su principio universal. Uno de los ejemplos más nuevos es la interpretación que dan los autores occidentales a una categoría tan importante como es el "sistema económico". Según testimonia el eminente economista norteamericano J. K. Galbraith, su misión, de acuerdo con la opinión establecida, consiste en producir bienes materiales y presentar los servicios necesarios a la población [9].

Galbraith considera que esta interpretación del "sistema económico" es demasiado simplista. Sin embargo, su propia posición no permite dar una solución científica al problema en el plano teórico general, a pesar de que ofrece cierto interés ya que, a diferencia de una serie de autores occidentales, él plantea algunos problemas referentes al papel de las grandes corporaciones en la economía capitalista contemporánea y su funcionamiento en interés del enriquecimiento propio.

No es difícil ver que este enfoque instrumentalista del sistema socioeconómico es sumamente limitado y unilateral, que deja en la sombra la importante circunstancia de que este sistema representa el producto objetivo del desarrollo histórico, y no una invención en aras de los intereses utilitarios del hombre, que no sólo produce bienes materiales y servicios, sino que forma un tipo social especial de personas, en consonancia con el sistema dado. Es más, determina el objetivo fundamental del comportamiento económico de las personas. Por eso, en las condiciones del capitalismo, que se caracteriza por la propiedad privada sobre los medios de producción, el objetivo de la actividad económica no es el consumo como tal, sino maximizar los beneficios, que es la finalidad directa de la producción capitalista.

Esta no coincidencia de los objetivos del consumo directo y los objetivos impuestos por el "sistema económico" testimonia que el sistema socioeconómico, juntamente con las fuerzas productivas, que son las que crean los bienes materiales y los servicios, incluye también las relaciones socioproductivas, que determinan la esencia socioeconómica de la sociedad, su estructura clasista y los objetivos socioeconómicos de la producción.

Esto muestra que la economía política burguesa contemporánea reduce de manera totalmente injusta el "sistema económico" exclusivamente a las fuerzas productivas de la sociedad, que son la expresión generalizada de los procesos del trabajo concreto, sin tener en cuenta las relaciones sociales de producción de las personas (en las condiciones del capitalismo es la expresión generalizada de los procesos del trabajo abstracto). La identifica-

Scanned with CamScanner

ción de estos dos procesos es una de las manifestaciones más importantes del principio universal de la economía política vulgar. Este rasgo se revela también con suma claridad en el enfoque sectorial de la periodización del proceso sociohistórico.

* * *

En la época de la transición del capitalismo al socialismo la economía política occidental se encuentra en una situación en extremo contradictoria. Por un lado, en virtud de su naturaleza clasista, está orientada a salvaguardar el régimen capitalista, de hecho parte de la premisa de su perpetuidad y, por otro lado, no puede defender abiertamente esta idea tan en desacuerdo con el desarrollo histórico. Por este motivo muchos ideólogos burgueses se ven obligados a reconocer formalmente el carácter histórico de los procesos socioeconómicos, es más, la orientación no capitalista del desarrollo social, esforzándose principalmente en velar el verdadero contenido de este desarrollo, su orientación socialista objetiva.

En este sentido es típica la postura del sociólogo norteamericano D. Bell, que ha formulado la concepción del "principio axial". Bell parte de que para la periodización del proceso histórico se pueden tomar arbitrariamente como base los más diversos fenómenos: la concentración de las funciones administrativas en manos del Estado, la difusión de las "tendencias democráticas" en la sociedad, el proceso de racionalización de las distintas esferas de la vida social, el desarrollo de la producción de mercancías, el progreso de la tecnología maquinizada, etc. "Los prismas conceptuales —escribe Bell— son los órdenes lógicos que el investigador impone al orden de hechos. Mas, puesto que el orden de hechos es tan multiforme y complejo, por ello muchos órdenes lógicos diferentes —cada uno con su propio principio axial—, pueden ser impuestos al mismo marco social o temporal, en dependencia de las cuestiones que son objeto de estudio" [10].

Al proclamar la plena libertad de elección del "principio axial" para cada época y sistema social, de hecho Bell hace caso omiso de un aspecto decisivo para la ciencia, cual es que el orden lógico debe ser la reproducción teórica de la verdadera realidad y no puede ser voluntario. Más aún, el orden lógico está obligado a fijar como factor determinante ese proceso que en la verdadera realidad es también determinante. Y esto es incompatible con la libre elección del "principio axial".

Según Bell, pueden declararse como tal principio los fenómenos de organización, políticos, económicos, técnicos, etc. Sin embargo, es bien sabido que dista mucho de ser igual el papel de estos procesos en el desarrollo social. Es característico que el

Scanned with CamScanner

propio Bell se inclina a aceptar como "principio axial" los procesos económicos. Y, a pesar de todo, esto no le aproxima sino que le aleja de la interpretación realista de la cuestión. Así, él afirma que "los términos feudalismo, capitalismo y socialismo son la consecutividad de los esquemas conceptuales en el marco del marxismo, a lo largo del eje de las relaciones de propiedad. Los términos de sociedad preindustrial, industrial y posindustrial, son la consecutividad conceptual a lo largo del eje de la producción y de los distintos tipos de conocimientos usados" [11].

Tomando precisamente los "tipos de conocimientos producidos" como "eje de referencia", al periodizar el proceso sociohistórico Bell parte sólo de los fenómenos relacionados con las fuerzas productivas, haciendo caso omiso de la determinación cualitativa del sistema de relaciones de producción que predomina en las distintas sociedades. Las etapas del desarrollo social las interpreta como estadios cuya característica está determinada por la rama de la producción predominante en ellos: en la "sociedad preindustrial", la agricultura; en la "industrial", la industria, y en la "posindustrial", la esfera de los servicios y la ciencia.

Este es precisamente el enfoque sectorial de la periodización del proceso sociohistórico, que prácticamente proviene del trabajo concreto: agrícola, industrial, en la esfera de los servicios. En las diferencias sectoriales de la actividad productiva directa de las personas se diluyen las diferencias socioeconómicas que existen entre las formaciones socioeconómicas.

No es difícil apreciar que semejante enfoque tiene una orientación evidentemente apologética. De los dos aspectos del modo de producción —las fuerzas productivas y las relaciones de producción—, en cuya contradictoria unidad radican las principales fuerzas motrices y colisiones del desarrollo social, y a la vez los criterios decisivos de su periodización. Bell destaca sólo algunos fenómenos del desarrollo de las fuerzas productivas en calidad de tales criterios. Esto le permite construir un esquema teórico en el que no queda lugar para el conflicto entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción en el capitalismo, y menos aún para la revolución socialista. Por eso él no toma las relaciones de propiedad como "eje" del proceso histórico.

Sin embargo, semejante esquema no tiene nada de común con la realidad histórica, que refleja no sólo la necesidad perentoria de la transición del capitalismo al socialismo, sino también el desarrollo exitoso del socialismo en una parte considerable de nuestro planeta. El socialismo, que ha terminado con las "lacras" típicas del capitalismo —la producción a ritmo inferior a su capacidad de rendimiento, el desempleo masivo, la lentitud del desarrollo económico, las crisis económicas, la inflación, etc.—, demuestra las grandiosas ventajas históricas de la economía

planificada, del régimen que responde a los intereses cardinales de las masas trabajadoras, a las necesidades del progreso científico-técnico y socioeconómico contemporáneo. El sistema económico socialista mundial es el principal factor de garantía de la paz. Por eso, los intentos de excluir al socialismo del proceso sociohistórico contemporáneo no sólo son infructuosos, sino también profundamente reaccionarios.

El esquema de Bell tampoco aporta nada para la comprensión de los anteriores escalones históricos del desarrollo social. En efecto, ¿cómo se puede explicar la especificidad del régimen socioeconómico de la sociedad incluyendo en la categoría de "sociedad preindustrial" organismos sociales tan extremadamente distintos como la comunidad primitiva, la Roma esclavista, la Francia feudal, la Rusia zarista y la actual Nueva Zelanda, tomando como único fundamento que sus economías se basan en la producción agrícola?

El examen crítico del enfoque sectorial de la periodización del proceso sociohistórico ofrece tanto mayor interés por cuanto este enfoque pseudohistórico es típico para muchos representantes de la economía política occidental contemporánea, a pesar de que lo presentan de las formas más diversas. Desde esta posición construye su concepción de los "estadios del crecimiento económico" el economista norteamericano W. Rostow, el cual afirma, en particular, que el actual "estadio de crecimiento económico", que él denomina "siglo del elevado consumo masivo", se caracteriza por el hecho de que "se convierten en las ramas rectoras de la economía aquellas que producen artículos de uso duradero y los servicios" [12]. Aquí, igual que en su siguiente trabajo —*Politics and the Stages of Growth*—, en el que la perspectiva trazada por Rostow de desarrollo social se interpreta como "búsquedas de la calidad de la vida", los cambios sectoriales son declarados directamente el principal criterio para la periodización del proceso histórico [13].

Prácticamente, este criterio lo utiliza también Galbraith en la concepción de la "sociedad industrial", empero su posición no es tan rectilínea como la de Rostow, que en muchos aspectos regenera las formas apologéticas de la vieja escuela histórica alemana del siglo XIX. Galbraith opina que el desarrollo histórico está determinado por el papel que adquiere uno u otro "factor de producción". "El poder pasa a ese factor de producción —escribe Galbraith— que es el menos asequible o el más difícil de reemplazar" En un principio este factor fue, según su opinión, la tierra, lo que predeterminó toda una época de economía agraria, después fue el capital, lo que condicionó el paso a la "época del capital" y, por último, la "tecnoestructura" (el aparato administrativo de las grandes corporaciones), que aseguró el paso a la "sociedad industrial" [14]. También aquí actúan como criterio las

Scanned with CamScanner

particularidades específicas de la actividad útil de los hombres (si bien es tergiversada), incluido el trabajo administrativo. J. Fourastier, J. M. Clark y F. Perroux son sólo algunos de los autores que se basan en el enfoque sectorial de los procesos históricos.

Los grandes cambios en el desarrollo de las fuerzas productivas, que destacan en primer plano una u otra esfera de la vida económica —la agricultura, la industria, la ciencia, etc.— son indiscutiblemente un importantísimo factor del proceso sociohistórico. No obstante, sirven sólo de base material para las modificaciones del sistema de relaciones sociales de producción, de las relaciones de propiedad sobre los medios de producción, pero no son idénticos en modo alguno a estas modificaciones. La economía política burguesa contemporánea trata de interpretar también la historia de la sociedad humana desde la posición del principio universal de la economía política vulgar. En realidad, al identificar los cambios radicales en las fuerzas productivas de la sociedad con las revoluciones en el sistema de relaciones sociales de producción, vela la necesidad objetiva de tales revoluciones en las formaciones antagónicas.

La identificación de los procesos del trabajo concreto y abstracto, típica para la economía política burguesa contemporánea, se revela quizás con la máxima evidencia en el hecho de que las categorías que emplea tienen carácter fetichista.

No sólo al "sistema económico" citado más arriba, sino también al problema de su carácter en las condiciones actuales, se les da en los trabajos de los autores occidentales una interpretación fetichista-apologética. Esta circunstancia se manifiesta en la metodología de las dos corrientes principales en el marco de la teoría general de la "transformación del capitalismo". La *primera* de ellas, representada por las teorías "sociedad de consumo", "sociedad de la abundancia", "fase de la búsqueda de la calidad de la vida", "soberanía del consumidor", "Estado del bienestar general", "siglo del elevado consumo masivo", etc., trata de identificar el "sistema económico" con la actividad de consumo de las personas, y los cambios en esta actividad con las fases de desarrollo del "sistema económico". La *segunda*, que incluye las concepciones de la sociedad "industrial", "posindustrial", "superindustrial", "programada", "cibernética", "tecnotrónica", etc., pretende deducir los rasgos del "sistema económico" contemporáneo directamente de las formas de la gran producción industrial.

A estas dos corrientes las une la circunstancia decisiva de que ambas, con fines de apología del capitalismo, hacen caso omiso del carácter cualitativamente distinto de los sistemas de relaciones sociales de producción, de las formas predominantes de propiedad sobre los medios de producción, de la estructura clasista de la sociedad en las condiciones del capitalismo y del socialismo

contemporáneos. Es también común para estas dos corrientes la aspiración a reducir el carácter del "sistema económico" a unas u otras formas de la actividad económica directa de las personas. El "sistema económico" se representa orientado directamente a la satisfacción de las demandas, o bien se identifica con la gran producción industrial como tal.

Por consiguiente, el rasgo común de las dos corrientes dadas es la interpretación fetichista del carácter del "sistema económico". En efecto, si bien los teóricos de la "sociedad de consumo" sustituyen el objetivo de la producción capitalista —maximizar el beneficio capitalista— por el objetivo natural de toda producción en general, cual es el consumo directo, los partidarios de la "sociedad industrial" de hecho identifican el sistema de relaciones de producción en su conjunto con el estado de las fuerzas productivas y sus formas de organización.

El enfoque fetichista de los fenómenos socioeconómicos, que representa la principal expresión del principio universal de la economía política vulgar, está reflejado en todas las categorías de la economía política occidental contemporánea. Desde estas posiciones precisamente se interpreta el papel económico de las grandes corporaciones en la sociedad occidental, orientado a velar la esencia económica del imperialismo. Los monopolios, cuya dominación determina todos los rasgos y síntomas decisivos del capitalismo del siglo XX, se representan en la literatura no marxista en calidad de gran producción industrial como tal, como unas instituciones no capitalistas. "Nada es tan característico para el sistema industrial —escribe Galbraith— como la escala de la empresa corporativa moderna", en la que "la posición dominante del capital es cosa relativamente reciente..." [15].

La identificación del monopolio capitalista con la gran producción como tal significa metodológicamente mezclar la forma socioeconómica del fenómeno con su contenido material. Ideológicamente esto es el reflejo de la orientación anticomunista de la teoría de la "sociedad industrial". "...La principal contribución de Galbraith al debate —escribe Preston refiriéndose a la discusión en Occidente del problema de las relaciones de la corporación y la sociedad—, consistió en que subrayaba incesantemente la necesidad de la «emancipación de la fe» en los modelos viejos y la necesidad de un nuevo paradigma de los modernos sistemas socioeconómicos no comunistas" [16].

Las categorías fetichistas, basadas en la identificación de los procesos del trabajo concreto y el abstracto, son utilizadas también por los teóricos occidentales para resolver una cuestión tan importante para ellos como es velar el principal antagonismo clasista de la sociedad burguesa: el antagonismo entre los obreros y los capitalistas. Con este fin se hace propaganda no sólo de las

Scanned with CamScanner

viejas y nuevas variantes de la teoría de los "factores de la producción", sino también de las concepciones de la "desproletarización" de la clase obrera y su transformación en una cierta "clase media", del "capital humano" y otras más.

Aspirando a fundamentar la inconsistente tesis sobre el cambio radical de la esencia *socioeconómica* de la clase obrera en las condiciones del capitalismo contemporáneo, y con ello la estructura clasista de la sociedad "occidental" en su conjunto, los partidarios de la concepción de la "desproletarización" de la clase obrera tratan de basarse en algunos cambios que efectivamente tienen lugar en su estructura y su actividad vital. Se señala la elevación del nivel de la cultura general de la clase obrera y del nivel de su preparación especializada, el aumento de la proporción del gasto mental y nervioso de los obreros en la estructura de su gasto laboral, el crecimiento del porcentaje de los que trabajan en la producción en la composición de la clase obrera, el aumento del salario de los obreros, la modificación de la estructura de su consumo personal, etc.

Sin embargo, es característico que todos estos cambios son los procesos que tienen lugar en la fuerza de trabajo sólo como en el elemento de las *fuerzas productivas* de la sociedad capitalista, y directamente no cambian nada en la naturaleza socioeconómica de la clase obrera en el marco de esta sociedad. Son únicamente el reflejo de la influencia directa de la revolución científico-técnica (RCT) contemporánea en la clase obrera. Al mismo tiempo, se conserva el statu quo de la propiedad monopolista de los capitalistas sobre todos los medios de producción, lo que, como antes, significa para los obreros la necesidad de vender su fuerza de trabajo. Se mantiene también invariable el monopolio del poder político del capital.

La teoría del "capital humano" representa un intento de adaptar a las condiciones de la RCT la vieja interpretación fetichista del capital, que hasta hoy día impera en la economía política no marxista, y que estriba en la sustitución de la característica socioeconómica del capital (relaciones de explotación de los asalariados por la burguesía) por la descripción de sus formas materiales, exteriores, de manifestación (dinero, medios de producción, mercancías, fuerza de trabajo). En *A Dictionary of the Social Sciences* se dan las siguientes intepretaciones típicas de la esencia del capital: 1) Definición del "capital empresarial", considerado como "activo neto del propietario", y del "capital total", caracterizado como el "activo total utilizado para el business". Las definiciones dadas reflejan el "punto de vista monetario sobre el capital"; 2) Definición "económica" del capital, que identifica el capital "con los bienes de producción... producidos por el hombre y utilizados para seguir produciendo",

3) Definición "amplia" del capital, que incluye "la tierra y los bienes de uso duradero, incluidos todos los tipos de bienes de producción" [17].

En la identificación de las fuerzas productivas y las relaciones de producción se basa también la concepción de la "convergencia" de los dos sistemas socioeconómicos mundiales, con ayuda de la cual los científicos de Occidente tratan de retirar del orden del día la principal contradicción de nuestra época. Esta concepción estriba en una argumentación inconsistente pero típica para la economía política occidental contemporánea: la cuestión referente a la orientación del desarrollo de los dos sistemas opuestos de *relaciones de producción* se resuelve haciendo caso omiso de las profundas diferencias cualitativas entre ellos, partiendo de una cierta comunidad de las *fuerzas productivas* características para el socialismo y el capitalismo.

El examen de las formas actuales en que se manifiesta el principio universal de la economía política vulgar, desde cuyas posiciones la ciencia económica occidental aspira a resolver sus problemas ideológicos más urgentes, permite hacer la siguiente conclusión: la forma típica de apología del capitalismo en la etapa actual del proceso revolucionario mundial es la tentativa de los ideólogos burgueses de presentar los cambios que se operan en las fuerzas productivas, bajo el influjo de la RCT, directamente como cambios radicales de la esencia socioeconómica de la sociedad capitalista hacia su "transformación" en un cierto sistema no capitalista.

---

[1] *Documentos y resoluciones. XXV Congreso del PCUS*, Moscú, 1976, págs. 34, 35.
[2] V. I. Lenin. *Obras completas*, 5a.ed., Moscú, t. 27, pág. 93 (en ruso).
[3] *The Journal of Economic Literature*, June 1975, p. 434.
[4] Véase *The American Economic Review*, May 1975, p. 189.
[5] Véase C. Marx. *El Capital*, Buenos Aires, 1973, t. 1, pág. 60.
[6] Véase C. Marx. *El Capital*, ed. cit., t. 1, págs. 225-226.
[7] Véase H. S. Sloan and A. I. Zurcher. *Dictionary of Economics*, New York, 1970, p. 60.
[8] Véase R. Garaudy. *L'Alternative*, Paris, 1972, p. 183.
[9] Véase J. K. Galbraith. *Economics and the Public Purpose*, Boston, 1973, p. 3.
[10] D. Bell. *The Coming of Post-Industrial Society*, New York, 1973, p. 11.
[11] Ibídem.
[12] W. W. Rostow. *The Stages of Economic Growth*, Cambridge, 1960, p. 10.
[13] Véase W. W. Rostow. *Politics and the Stages of Growth*, Cambridge, 1971, p. 231.
[14] Véase J. K. Galbraith. *The New Industrial State*, London, 1967, pp. 56-59.
[15] Ibid., pp. 74, 51.
[16] *The Journal of Economic Literature*, June 1975, p. 439.
[17] *A dictionary of the Social Sciences*, New York, 1965, p. 66.

Scanned with CamScanner

Optimación de las relaciones con la naturaleza

EVGUENI FIODOROV

En la actualidad, la humanidad ha llegado a una etapa peculiar y muy importante de interacción con la naturaleza del planeta. La actividad de la sociedad ha alcanzado tal magnitud que ha surgido la necesidad de tomar en consideración las dimensiones de todos los elementos del planeta. La parte ya utilizada de los recursos naturales irrenovables, por ejemplo, de algunos yacimientos minerales, es comparable con sus reservas totales. Cambia considerablemente el balance de los recursos naturales renovables (lagos, bosques, productos biológicos del océano, agua dulce, etc.). La influencia antropogénica sobre muchos procesos espontáneos los modifica más que las fluctuaciones naturales.

Esto causa intranquilidad por el estado de las riquezas naturales y por los posibles cambios irreversibles del medio natural no deseables para la humanidad.

Hace algún tiempo J. Forrester[1], D. Meadows[2] y otros investigadores de Occidente, resucitando en la forma contemporánea las conocidas tesis de Malthus, llegaron a la conclusión de que era inevitable el conflicto de la humanidad con la naturaleza —la crisis ecológica durante los próximos 50-100 años— en el caso de que no cese el crecimiento de la población, de la producción y del consumo. La limitación de todos los recursos y de las dimensiones del planeta era considerada por ellos como un insuperable obstáculo natural para el desarrollo de la humanidad en los próximos decenios.

Sin embargo, en los últimos años se advierte una cierta evolución en los puntos de vista de los investigadores occidentales

Scanned with CamScanner

(se tiene en cuenta a los científicos que no mantienen posiciones marxistas). En los trabajos de Mesarovič y Pestel[3], King[4], Leontieff[5] y otros, se demuestra que los confines naturales del planeta, aunque son limitados, no obstante aseguran todavía una reserva muy grande para el desarrollo multilateral de la humanidad. Esta reserva se puede utilizar, según la opinión de estos investigadores, a condición de que se organice racionalmente y se coordine a escala de todo el globo terrestre la actividad de la sociedad humana. Llegan a la conclusión de que no tienen perspectivas el carácter y las tendencias actuales del desarrollo y son necesarias transformaciones esenciales de la estructura social y, sobre esta base, de los aspectos tecnológicos de la actividad humana.

Enmarcados en los límites de la ideología burguesa, sin advertir las diferencias esenciales entre el carácter y las tendencias del desarrollo de los sistemas capitalista y socialista, algunos investigadores (Tinbergen[6], Laszlo[7] y otros) proponen diversos caminos para las transformaciones sociales, calculados para conservar el régimen capitalista. La ingenuidad y el carácter utópico de sus propuestas fueron señalados repetidas veces por los investigadores soviéticos, incluido el autor del presente artículo[8].

La optimación de las relaciones con la naturaleza, que se ha convertido en la tarea actual y global de nuestra época, puede llevarse a efecto sólo bajo determinadas condiciones sociales. Al mismo tiempo, exige la solución de una serie de cuestiones referentes a las ciencias naturales, en particular en la esfera de las ciencias sobre la Tierra. En el presente artículo examinaremos algunos aspectos de este problema.

Cada etapa de la interacción de la sociedad y el medio natural deja una determinada huella en las exigencias respecto a la información sobre la naturaleza, en el estado y el desarrollo de las ciencias sobre la Tierra.

Estas ciencias son el resultado de la experiencia generalizada de la interacción de la humanidad con la naturaleza y, al mismo tiempo, un medio para la ulterior ampliación de todo el espectro de la interacción y para elevar su eficiencia.

A lo largo de toda su historia tuvieron como finalidad proporcionar información sobre el medio natural, al objeto de proteger a la humanidad contra los fenómenos espontáneos desfavorables, de encontrar y aprovechar las riquezas naturales. Esta finalidad sigue manteniéndose en la actualidad.

Sin embargo, ahora adquieren una importancia cada vez mayor nuevas tareas, como son el cálculo de los efectos que tienen lugar en el medio natural como resultado de la influencia impremeditada del hombre sobre éste, y también los métodos para la transformación con un fin determinado de las condiciones

Scanned with CamScanner

naturales. Estas son tareas muy difíciles y algunos especialistas dudan en general de la posibilidad de realizarlas. Precisamente por esto muchos exigen en general el cese de las transformaciones antropogénicas —alteración del "equilibrio natural— del medio ambiente, ya que no se sabe qué resultado pueden tener. Pero esto es imposible.

Cualquier conjunto de seres vivientes, en el proceso de su actividad vital no sólo utiliza los recursos naturales y se adapta a las condiciones del medio ambiente, sino que también transforma el medio natural. La atmósfera de oxígeno, las rocas sedimentarias y otras muchas propiedades de nuestro planeta se crearon precisamente en el curso del desarrollo de la vida.

Por supuesto, hay una diferencia esencial entre la influencia que ejerce sobre la naturaleza el hombre y todas las demás formas de vida. Cada especie de plantas y de animales mantiene la interacción con el medio ambiente de una misma manera. Las modificaciones de las formas de interacción tienen lugar en el lento proceso de evolución biológica con la aparición de nuevas especies.

El hombre cambia constantemente, amplía y perfecciona los modos y formas de su interacción con la naturaleza.

Debe señalarse que a pesar de las muchas consecuencias negativas (para el propio hombre) de la influencia antropogénica sobre la naturaleza, su desarrollo en general aumenta la eficacia de la utilización de los recursos naturales y las propiedades del medio ambiente.

A nuestro parecer, son inconsistentes los juicios que se emiten con frecuencia acerca de que el progreso técnico conduce inevitablemente a la degradación de la naturaleza. El propio progreso por sí solo es tan "culpable" de esto como de la creación de armas de exterminio masivo. No se trata de la técnica, sino de quién y cómo la utiliza. A la vez, la influencia del hombre sobre la naturaleza, cosa que hoy adquiere proporciones planetarias, exige la solución de muchos problemas científicos nuevos.

Nos detendremos en algunos rasgos del estado actual y las perspectivas de desarrollo de las ciencias sobre la Tierra, consideradas como esenciales en el plano que examinamos.

Para todas estas ciencias tiene una significación enorme la información sobre los fenómenos que se estudian. Por supuesto, para cualquier investigación se necesita información, sin embargo, a diferencia de los científicos que desde hace mucho tiempo utilizan el experimento, cuyos límites permiten destacar los datos específicos necesarios para la investigación dada, el científico que trabaja en la esfera de la que tratamos se ve obligado a procesar una cantidad enorme de información, buscando y seleccionando eso poco que realmente necesita.

Scanned with CamScanner

Cuanto más integral es el carácter de lo que se estudia, mayor cantidad de información hay que analizar.

Por lo visto, en virtud de la propia lógica del desarrollo de la ciencia, en la actualidad tiene lugar el reequipamiento técnico capital de los sistemas para obtener y procesar la información sobre nuestro planeta.

Lo más importante en el desarrollo de la técnica de observación es el empleo de dispositivos telemétricos, plataformas móviles y métodos de observación a distancia.

Hace algunas decenas de años, igual que cien o doscientos años atrás, las mediciones que caracterizan el estado del medio —temperatura del aire, tensión del campo magnético, velocidad de la corriente de los ríos, etc.— se realizaban directamente en el lugar donde se encontraba el observador.

En 1930 se realizó en la URSS el lanzamiento de una radiosonda que, por lo visto, fue el primer sistema telemétrico en el mundo; poco después aparecieron las primeras estaciones meteorológicas automáticas, instaladas en lugares alejados de tierra firme y en los hielos a la deriva del Artico, que transmitían datos acerca del tiempo y, por último, en los años 50, los cohetes meteorológicos. En la actualidad los sistemas telemétricos se utilizan ampliamente en todo el mundo. Como es sabido, éstos han adquirido especial importancia para las investigaciones cósmicas.

En los últimos decenios han obtenido una amplia utilización las llamadas plataformas móviles: barcos y aviones especialmente equipados para determinar el estado de la atmósfera, del océano y otras características de la superficie terrestre en grandes áreas. Son plataformas móviles muy perfectas los satélites artificiales de la Tierra.

La primera tarea realizada con ayuda de los satélites fue la obtención de datos sobre la atmósfera.

El registro en los satélites de la irradiación infrarroja y de la irradiación en zonas de radiofrecuencias muy altas que provienen de la superficie de la Tierra, de las nubes, de las distintas capas atmosféricas, permite apreciar el estado de un gran número de elementos del medio natural.

Debido al empleo de sistemas cósmicos se desarrollan los medios de sondeo a distancia de la litosfera, la hidrosfera y la atmósfera. Durante mucho tiempo los geofísicos utilizaron el paso de las oscilaciones sísmicas naturales a través de la masa de la Tierra y la propagación de las oscilaciones acústicas que surgen como consecuencia de grandes explosiones en el aire, para apreciar la composición interna de la Tierra y estudiar la estructura de su atmósfera. Esto indujo a utilizar oscilaciones sísmicas, acústicas e hidroacústicas producidas artificialmente, para estudiar la estructura de la corteza terrestre, la atmósfera y el

Scanned with CamScanner

océano. Las irradiaciones en el campo de las radiofrecuencias resultaron extraordinariamente eficaces para investigar muchos fenómenos atmosféricos, por ejemplo, las zonas ionizadas en las capas superiores de la atmósfera, los sedimentos y las nubes en sus capas inferiores.

El empleo de métodos telemétricos, de medios a distancia y de sistemas de mediación móviles crea las condiciones, y al mismo tiempo exige (debido a la gran rapidez con que se recibe la información y a la enorme cantidad de ésta) la automatización del análisis y el procesamiento de los datos. Esto se asegura en plena medida con el empleo de potentes ordenadores.

La automatización de las observaciones y la mecanización del procesamiento de los datos se empiezan a introducir en la práctica de los servicios meteorológicos. Por ejemplo, en la actualidad se introducen ya en la práctica líneas automáticas para todo el ciclo de obtención y análisis de la información meteorológica, desde las observaciones que se realizan en las estaciones automáticas de tierra o en los sputniks, hasta la confección de los mapas que se traspasan al meteorólogo para su análisis.

La necesidad de obtener una información global acerca de los medios naturales crea la necesidad de desarrollar la correspondiente cooperación internacional. Es preciso coordinar los métodos de observación, asegurar la rápida recogida y difusión de los datos en todos los países.

Esta cooperación existe hace ya mucho tiempo. La Organización Meteorológica Mundial lleva funcionando ya más de 100 años.

Posteriormente empezaron a funcionar organizaciones internacionales análogas para el intercambio de datos sobre los fenómenos del magnetismo terrestre, los seísmos, el estado de los océanos, etc.

Existe y se desarrolla rápidamente la cooperación internacional entre los geólogos, que "ensamblan" los resultados de las investigaciones geológicas que se realizan en distintas zonas del globo terrestre. Como resultado de la cooperación durante diez años entre los hidrólogos, se han obtenido datos fidedignos sobre el ciclo de la humedad, el balance acuático global, etc.

Por consiguiente, la etapa actual de desarrollo de las ciencias sobre la Tierra se caracteriza por un rápido aumento de la información que se obtiene sobre los procesos planetarios que transcurren en la naturaleza no viva. A pesar de que el volumen y la rapidez de la recepción y el análisis de los datos están todavía muy lejos de satisfacer las exigencias de los especialistas, es de suponer que en un futuro próximo serán liquidadas las dificultades que todavía existen en este terreno.

Scanned with CamScanner

Dificultades aún más serias habrá que vencer en lo que se refiere a organizar la recepción de una información sistemática sobre los procesos de la actividad vital que tienen lugar, sobre el estado de la *biota:* conjunto de los organismos vivientes del planeta.

En la actualidad se discute acerca del "*monitoring*": sistema de observaciones globales y locales del estado de la biosfera en su conjunto, es decir, en esencia, el estado de la *biota.*

No cabe duda que estos problemas se resolverán y el "*monitoring*" empezará a funcionar próximamente.

Otra importante particularidad del estado actual de las ciencias sobre la Tierra es, a nuestro parecer, el desarrollo de las investigaciones consagradas a los fenómenos a escala global y cósmica.

Los intereses tanto cognoscitivos como prácticos inducen, cada vez con mayor frecuencia, a los científicos a tratar los fenómenos que se refieren a todo el globo terrestre. Esto está relacionado con el creciente papel de los elementos "globales" en la actividad práctica. Se hacen cada vez más largos los canales de comunicación y las líneas aéreas, en zonas cada vez más alejadas de las costas se explotan los recursos de los océanos. Las consecuencias de la polución y otras modificaciones del medio natural que tienen lugar en un país, se extienden lejos de sus fronteras. Adquieren carácter global las perturbaciones que provocan en la atmósfera las explosiones nucleares. Por último, los vuelos cósmicos y toda la actividad del hombre en la zona del Cosmos inmediato tienen, naturalmente, proporciones globales.

En relación con esto, la información sobre el estado del medio natural en todo el globo terrestre y la comprensión de los procesos que tienen lugar en el espacio de todo el planeta adquieren una gran importancia práctica.

Tienen también una importancia esencial los problemas directamente relacionados con el Cosmos.

El geoquímico que estudia el ciclo de las substancias en la Tierra se plantea, naturalmente, la investigación de las leyes generales del ciclo de las substancias en los planetas del Sistema solar. Para el meteorólogo se convierte ya en objeto de investigación no sólo la atmósfera de la Tierra, sino también la de otros planetas. Este aspecto del desarrollo de las ciencias sobre la Tierra es uno de los ejemplos de la "cosmización" sui generis de la ciencia en la actualidad. Al mismo tiempo, según nuestro parecer, facilita la comprensión de los mecanismos y la valoración de la posibilidad de grandes transformaciones, a escala global, del medio que rodea al hombre.

Scanned with CamScanner

Otra particularidad digna de atención es que en el programa de las investigaciones científicas se incluyen todos los aspectos en conjunto de los fenómenos integrales complejos que tienen lugar en las fronteras de las "esferas" (como se llaman las partes principales de nuestro planeta), los fenómenos que penetran en distintas "esferas". Esto conduce, igual que en otros dominios del saber, a la fusión de disciplinas antes diferentes, a la aparición de otras nuevas, fronterizas.

En los primeros decenios de nuestro siglo, a base de unas cuantas disciplinas de carácter general —astronomía, geografía, geología, botánica, zoología y otras— surgieron otras muchas especializadas, cada una de las cuales delimitó con precisión "sus" campos de investigación: meteorología, hidrología de las aguas continentales, oceanología, astrofísica, etc. Ahora (aproximadamente desde los años 50), junto con la ulterior ramificación y la especificación de las disciplinas tiene lugar el proceso inverso: la investigación de los fenómenos o la solución de los problemas utilizando la experiencia y los métodos que existen en el arsenal de las distintas ciencias. Sólo de esta manera se pueden revelar y comprender los estrechos vínculos que existen objetivamente en la naturaleza entre todos los elementos de nuestro planeta.

Los biólogos prestan hoy gran atención al estudio de los vínculos entre un organismo aislado, la población y su habitat.

El estudio de todo el conjunto de relaciones complejas entre los organismos y su habitat constituye el objeto de la ecología, rama científica en desarrollo, extraordinariamente amplia por la diversidad de los fenómenos que estudia y los métodos de investigación que utiliza.

La diversidad de los procesos entrelazados, que ligan al organismo con el medio vivo y no vivo que le rodea, dificulta en extremo la tarea de la ecología. Al mismo tiempo, esta rama de las ciencias sobre la Tierra está llamada, a nuestro parecer, a elaborar, a base del análisis integral de los datos de las distintas disciplinas, la valoración de las consecuencias tanto de la influencia premeditada sobre el medio ambiente, como de la transformación consecuente de la naturaleza.

Los elementos fundamentales y más difíciles de tales valoraciones son el cálculo y el pronóstico de los futuros acontecimientos en la naturaleza, debidos tanto al desarrollo de los procesos naturales, como a los resultados de la influencia impremeditada o consecuente.

Examinemos con más detalle estos importantes elementos.

El cálculo puede basarse en el análisis estadístico de la información sobre acontecimientos análogos que tuvieron lugar en el

Scanned with CamScanner

pasado. En este caso nos muestra la probabilidad de que en el futuro aparezcan determinados valores de magnitud incógnita en el transcurso de algunos períodos considerables.

Así, sobre la base de prolongadas observaciones meteorológicas en cualquier lugar se puede calcular la temperatura media o mínima más probable, por ejemplo, en el mes de enero de los años siguientes. El análisis de los materiales de las observaciones sísmicas permite confeccionar el mapa de la actividad sísmica para una zona determinada, es decir, establecer la probabilidad de terremotos de determinada intensidad en el futuro, para períodos de muchos decenios.

Estos tipos de valoraciones se tienen en cuenta al proyectar las centrales hidroeléctricas, las casas y cualquier otro tipo de construcciones, y también para la planificación a largo plazo de diversas medidas, por ejemplo, al determinar las reservas necesarias de combustible para una ciudad durante el invierno, en una u otra región del país.

En cálculo estadístico se puede realizar cuando no existe la teoría del proceso que se examina, mas para esto se necesita tener la seguridad de que su carácter se mantendrá en el futuro, cuando se esperan los acontecimientos calculados, igual que durante el período pasado, cuando se acumuló la información que se utiliza. En los casos cuando deben tenerse en cuenta posibles cambios del carácter de los procesos que se examinan, por ejemplo, del carácter del clima, el cálculo estadístico no sirve. Ahora, dicho sea a propósito, es bien sabido que el clima cambia un poco incluso en el transcurso de 100-200 años.

Por último, el cálculo estadístico es prácticamente inservible para determinar la magnitud característica de uno u otro fenómeno en un momento futuro concreto, ya que es muy grande la probabilidad de que el valor incógnito difiera de su magnitud "más probable" para *este momento.*

Es mucho más actual el cálculo basado en la teoría cuantitativa del proceso que se examina, en el conocimiento de las relaciones funcionales de la magnitud incógnita con los datos iniciales, en los datos iniciales y los valores de los parámetros, bastante completos, que caracterizan estas relaciones. Tales son los cálculos técnicos y de ingeniería fundamentales.

Por desgracia, el estado actual de las ciencias sobre la Tierra sólo permite, en muy pocos casos relativamente, emplear estos cálculos para la apreciación de los futuros acontecimientos. Como ejemplos se pueden citar el cálculo del nivel del flujo marítimo en distintos puntos de la costa, o bien el del nivel máximo de la crecida en el curso inferior de un río, lo que está condicionado por las lluvias que ya han caído en la parte superior de la cuenca del mismo y cuya magnitud se conoce.

Scanned with CamScanner

En la inmensa mayoría de los casos disponemos sólo de la teoría cualitativa, o bien cuantitativa incompleta, del proceso, y sólo de una parte de los datos iniciales necesarios.

Sin embargo, la actividad práctica cotidiana exige constantemente apreciaciones del futuro estado de multitud de elementos de la biosfera. En esta situación la forma de apreciación es el pronóstico. Los métodos para pronosticar los acontecimientos que tienen lugar en la biosfera —el tiempo, el estado de la ionosfera, el movimiento de los hielos en los ríos, el oleaje de los mares, la reproducción de los parásitos del campo, etc.— son sumamente variados.

Con mayor frecuencia el pronóstico se basa en el análisis de la tendencia del desarrollo de los procesos, fundamentalmente cualitativo, aunque incluye también una serie de cálculos numéricos. En este caso se utiliza ampliamente la comparación de la situación que se analiza con situaciones análogas observadas en el pasado. Tales son, en esencia, los métodos corrientes de pronóstico del tiempo, los llamados sinópticos. Con métodos análogos se pronostican los acontecimientos en la ionosfera y la magnitosfera, el estado de los cultivos agrícolas y otros muchos fenómenos.

El pronóstico da, por regla general, la característica cuantitativa, y la más probable, de uno u otro fenómeno en las condiciones concretas del desarrollo del proceso en observación, en un determinado momento en el futuro (por ejemplo, la temperatura del aire mañana), pero, a diferencia del cálculo —estadístico o basado en los vínculos funcionales—, el pronóstico puede no verse justificado. Cada método de pronóstico tiene una cierta probabilidad de apreciación acertada, pero no hay nunca la seguridad de que esta apreciación resultará justa en el caso concreto dado.

Las desviaciones del estado normal de los procesos en la atmósfera y la hidrosfera, en la mayoría de los casos, aunque, claro está, no siempre ni mucho menos, son primarias, crean un cierto fondo para los más diversos fenómenos en la biosfera y en el conjunto de los seres vivientes: la *biota*.

Por eso, la tarea del cálculo y el pronóstico de las condiciones geofísicas, en particular el pronóstico del tiempo, sigue siendo esencial para un problema todavía más amplio: el pronóstico del estado de todos los elementos fundamentaes de la biosfera.

A pesar de la imperfección del servicio meteorológico, debe señalarse que el pronóstico del tiempo está mucho más desarrollado que el pronóstico de otros fenómenos que tienen lugar en la biosfera. Y no es de extrañar que precisamente en la meteorología antes que en los demás dominios, los métodos estadísticos y cualitativos de pronóstico sean sustituidos por las teorías cuantitativas construidas sobre una base físico-matemática.

Semejante proceso es característico en la actualidad para todas

las ciencias sobre la Tierra, y está condicionado, según nos parece, no sólo por la lógica general del desarrollo de cualquier rama del saber, sino también por las exigencias prácticas, que han aumentado bruscamente, respecto a la exactitud de los datos sobre el estado del medio natural.

Las apreciaciones erróneas o imprecisas de los parámetros del medio para las obras de construcción conducen siempre a que sea insuficiente la fiabilidad de las mismas, o bien a un excesivo margen de fiabilidad y, por consiguiente, origina gastos injustificados. Con el aumento de las proporciones de la construcción las pérdidas debidas al desconocimiento adquieren dimensiones colosales.

Esto mismo se refiere a los pronósticos del futuro estado del medio, de acuerdo con los cuales se proyectan diversas medidas económicas. Solamente la base físico-matemática permite realizar la tarea más difícil, en realidad, de todas las ciencias sobre la Tierra: elaborar los métodos objetivos para el cálculo fidedigno de los estados futuros del medio.

A medida que van aumentando las necesidades de información sobre el medio natural, se elaboran nuevos tipos de pronósticos de su estado y se crean los correspondientes servicios. Así, hace ya cerca de 30 años funciona el servicio de pronósticos del estado de la ionosfera; en la URSS y EE.UU. está organizado el servicio de observación y pronóstico de la situación radioactiva en el Cosmos. Los sismólogos han llegado de lleno a pronosticar cuándo se van a producir temblores de tierra. El pronóstico abarca también los procesos biológicos. Por ejemplo, se hacen pronósticos del estado de los cultivos agrícolas y de las proporciones de las cosechas, el tiempo de aparición de los parásitos del campo, el movimiento de los bancos de pescado en el océano, etc.

Todo esto permite expresar la seguridad de que la ciencia cumplirá la tarea de elaborar métodos seguros para pronosticar el desarrollo de los fenómenos más diversos en el medio natural.

No obstante, ya en la actualidad tiene planteada una tarea más difícil todavía: calcular los cambios que experimentan las condiciones naturales como resultado de la influencia, tanto impremeditada como consecuente, sobre el medio ambiente.

En la actualidad, la forma más peligrosa de influencia impremeditada sobre el medio natural es su polución. Como ejemplo, examinaremos la cuestión acerca de los cálculos relacionados con esto.

En primer lugar, hay que señalar que ahora ya no se trata de la polución del medio puro por una fuente de contaminación, ni del restablecimiento de su estado normal a cierta distancia de esta fuente como resultado de los procesos naturales de "autopurificación".

Scanned with CamScanner

Las cuencas de los ríos que corren por zonas de densa población y desarrolladas industrialmente (casi todos los ríos de EE.UU., Japón y los países europeos, incluidos los dos tercios de los ríos de la parte europea de la URSS) hace ya tiempo que perdieron su "estado natural" convirtiéndose en una especie de sistemas de transporte, energéticos, de conducción de aguas y, al mismo tiempo, de desagüe.

En la actualidad corresponde a estos ríos casi el 20% del desagüe mundial. En el próximo centenario quedarán incluidos en esta categoría casi todos los ríos del mundo. En una situación análoga se encuentra también el espacio aéreo en las zonas de los grandes centros industriales.

La determinación del volumen admisible de las substancias contaminadoras que se arrojan al río o a la atmósfera se base en el concepto del "límite admisible de concentración" (LAC) de una u otra substancia. El LAC se calcula a base de valorar la inocuidad de determinadas concentraciones de la substancia dada para el hombre, los animales y las plantas.

Sin embargo, no se puede dejar de tener en cuenta aquí que la industria amplía rápidamente la lista de los elementos que van a parar a los desechos, así que a los médicos y biólogos no les da tiempo de calcular los correspondientes LAC. Además, los cálculos para el LAC se basan en la apreciación de la acción directa de una substancia en el organismo del hombre o de los animales, mientras que en realidad, decenas de substancias que arrojan diversas fuentes de polución actúan simultáneamente, entran en reacción unas con otras y forman nuevas combinaciones. Precisamente esta situación es la que se crea en las zonas de los grandes centros industriales y en países enteros con una gran densidad de empresas industriales y de población.

El cálculo del máximo lanzamiento admisible, a base de la observancia del LAC, debe tener en cuenta tanto el estado de la atmósfera, o del correspondiente medio acuático, como la existencia de desechos que arrojan otras empresas que funcionan en la zona dada.

Los procesos meteorológicos e hidrológicos transportan, propagan y, en lo fundamental, diseminan las substancias industriales contaminadoras. Los fenómenos biológicos facilitan su acumulación y concentración selectivas. En los ciclos respiratorio y de alimentación, algunos elementos van a parar en fin de cuentas al organismo de la persona en concentración que supera miles de veces la inicial (en el suelo, el agua y el aire).

En cada uno de los procesos de la interacción del elemento dado con el medio, y después con el organismo viviente, es necesario tener en cuenta la posibilidad de que surjan estados inestables y reacciones en cadena, cuando el efecto de la influencia

Scanned with CamScanner

pierde su dependencia anterior (por ejemplo, lineal) de la concentración de elementos y cambia ya bruscamente con un aumento insignificante de la misma.

Aquí se habla de la estimación de la influencia que la polución ejerce sobre el organismo o la población dados, pero en muchos casos esto sólo es el principio de una cadena de acontecimientos en la biosfera.

Los casos de enfermedad, la disminución numérica o la muerte de toda una especie de animales o de plantas como resultado de la polución del medio, trae consigo inevitablemente la reproducción intensiva de otra especie, por ejemplo de la que servía de alimento a la primera, o la correspondiente disminución del número de animales que se alimentaban de ella.

Por consiguiente, es necesario saber calcular todo el conjunto de cambios en el medio, todas las "reacciones" del medio a gran escala, incluso a escala de todo el globo terrestre, que se producen bajo el influjo de las modificaciones de su composición, teniendo en cuenta todas las formas de influencias ya existentes y las que se esperan en el futuro.

¿Podrá cumplir la ciencia estas tareas? Está obligada a ello y ya ha empezado a cumplirlas. Ahora, en sustitución de las primeras estimaciones, un tanto primitivas, de la influencia que la polución del medio provocada por cualquier substancia contaminadora ejerce sobre una o dos especies del mundo animal o vegetal, se utiliza el análisis minucioso de toda la cadena de reacciones que surgen en el medio ambiente como resultado de la aparición de un elemento nuevo, y de todas las consecuencias de estos cambios. Buenos ejemplos de esta clase de análisis, en particular toda la historia del descubrimiento de la naturaleza del célebre "*smog*" de Los Angeles, los expone Commoner[9].

Lo inesperado de muchas consecuencias negativas de la propagación de algunas substancias en el medio natural se explica, a nuestro parecer, no en absoluto por la dificultad específica de los problemas científicos que surgen en relación con esto, sino porque durante mucho tiempo la ciencia sencillamente no se ocupó de ellos.

Ahora examinaremos la modificación del tiempo y del clima, la que, por un lado, igual que la polución del medio, es consecuencia de la influencia impremeditada y, por otro lado, se convierte en objeto de las acciones consecuentes del hombre.

El dominio de los procesos meteorológicos naturales y de otros, frecuentemente resulta imposible en virtud de la colosal energía que encierran en sí. En tales situaciones, el camino fundamental es la búsqueda de posibilidades para gobernarlos. La influencia sobre el tiempo y el clima es, desde nuestro punto de vista, un magnífico ejemplo de utilización de dicho camino. En la atmósfera no existen

Scanned with CamScanner

canales permanentes de gobierno, como existen en las máquinas y en los organismos vivientes. Por lo tanto, es preciso saber encontrar en el complejo cúmulo de procesos atmosféricos, las cadenas de fenómenos ligados entre sí, que surgen de vez en cuando y que se podrían utilizar como tales canales.

Las trabajos fundamentales para influir con un fin determinado sobre los fenómenos meteorológicos consisten en la actualidad en estimular el desarrollo de la nubosidad y la formación de precipitaciones. El método más real para gobernar los procesos naturales ha resultado el estímulo de la cristalización de las gotas superenfriadas. Es muy reducida la cantidad necesaria de estimulantes —ácido carbónico sólido, cuya acción consiste en un brusco enfriamento, suficiente para la cristalización de las gotas que se encuentren a poca distancia o de las partículas de substancias, algunos yoduros que actúan a costa de la similitud de su estructura cristalina con la estructura del hielo. Para la cristalización de un kilómetro cúbico de nube acuosa superenfriada basta con cien o doscientos gramos de ácido carbónico sólido, o unos cuantos gramos de yoduro. Por consiguiente, el principio de gobierno se ejerce aquí en plena medida.

La aceleración de la cristalización se utiliza con éxito en tres direcciones: para disipar las nubes bajas, para evitar las granizadas y para buscar la posibilidad de obtener precipitaciones adicionales.

La disipación de las nubes bajas superenfriadas y de las nieblas se practica ya con éxito durante varios años en algunos países para despejar el cielo sobre los aeropuertos en la época de invierno. Al disipar las nubes, la energía que se reflejaba desde su superficie al espacio mundial cae sobre la Tierra provocando un calentamiento adicional de la atmósfera y, en correspondencia, determinados cambios en el proceso meteorológico natural. Como resultado de varios experimentos de disipación de las nubes, en una extensión de varios miles de kilómetros cuadrados tuvieron lugar efectivamente cambios en la capa inferior de la atmósfera. La cantidad de energía térmica adicional en la atmósfera de la extensión liberada de nubes alcanzó durante estos experimentos la magnitud de 10^{14} calorías. Esta energía es completamente comparable con la de los procesos de mesoescala que tienen lugar en la atmósfera en una extensión de varias decenas y cientos de miles de kilómetros cuadrados, es decir, obtenemos la posibilidad de utilizar el efecto *trigger*, el cual, realizado en el momento y el lugar necesarios, permite en principio excitar un proceso con una potencia de dos órdenes superiores.

Lo más interesante en sentido práctico es el empleo de la cristalización artificial para evitar el granizo. En la actualidad el numeroso grupo de científicos soviéticos que trabaja estudiando este problema ha obtenido resultados sustanciales. Las pérdidas a

Scanned with CamScanner

causa del granizo en las zonas protegidas, que en la actualidad ascienden a cerca de 5 millones de hectáreas, disminuye de 3 a 4 veces aproximadamente, en comparación con las pérdidas en las zonas no protegidas. Esta forma de protección contra el granizo se extiende ahora también en otros países (Bulgaria, Hungría, Yugoslavia y Suiza). Los meteorólogos de EE.UU. empezaron hace poco a trabajar en este sentido.

En todo el mundo se presta una gran atención al estímulo de las precipitaciones. La cristalización de las nubes superenfriadas conduce a la formación de precipitaciones, sin embargo, de esta manera se puede obtener del 50 al 70% aproximadamente de la humedad que contienen las nubes, Cuando las precipitaciones se forman por vía natural la cantidad de agua que proporciona la nube es de 10 a 20 veces mayor que la que contiene ella misma en ese momento. Esto se explica por el hecho de que durante un cierto tiempo la nube trabaja como una especie de generador de agua, transformando el vapor de agua que contiene el aire en gotas o cristales, que después caen al suelo.

Este "generador" obtiene la energía a costa de la liberación del calor latente de la condensación o la cristalización de la humedad. Por consiguiente, la tarea de obtener precipitaciones adicionales considerables consiste en hacer que la nube trabaje como tal generador. En la actualidad se perfilan varias vías para llevar a cabo esta tarea.

La experiencia de la transformación de las particularidades locales del tiempo permite también intentar influenciar sobre procesos de mayor envergadura, por ejemplo, los huracanes. Experimentos de esta naturaleza los realizan actualmente los científicos de EE.UU.

Ahora adquieren particular actualidad el cálculo de la modificación impremeditada del clima y la búsqueda de posibilidades para la influencia consecuente sobre el mismo.

La influencia antropogénica impremeditada sobre el clima es inevitable. Ahora, y en el futuro inmediato, el papel principal le corresponde, por lo visto, al cambio de la transparencia de la atmósfera. El ácido carbónico que se extiende por la atmósfera como resultado de la ignición del combustible corriente (no atómico) reduce la irradiación térmica de la Tierra y como resultado aumenta su temperatura de equilibrio.

El polvo y los distintos aerosoles lanzados a la atmósfera por la industria disminuyen la energía solar que llega a la superficie terrestre y en consonancia reducen la temperatura de equilibrio. Por lo visto, en la actualidad predomina la influencia del ácido carbónico. En el futuro la acción de estos factores se debilitará a causa del descenso de la proporción de la energía obtenida del

Scanned with CamScanner

combustible corriente y el aumento de la proporción que se obtiene a costa del átomo.

Sin embargo, el desprendimiento de calor, tanto durante la obtención de energía como durante su empleo en cualquier forma, proseguirá. En la actualidad el calor antropogénico representa cerca del 0,02% de la afluencia natural de energía térmica debido a la irradiación solar. Las repetidas estimaciones de distintos científicos permiten suponer que el aumento de la proporción del calor antropogénico hasta el 1-2% y la correspondiente variación del balance térmico del planeta provocarán ciertos cambios del clima debido a la alteración de la actual circulación general "normal" de la atmósfera.

Se alterará también si se mantiene el balance térmico general de la Tierra (por ejemplo, con una amplia utilización de la irradiación solar directa, de la energía de las mareas, etc.), si cambia la distribución geográfica de las fuentes y fugas térmicas (se llama así la zona de pérdida de calor, de enfriamiento): por ejemplo, si surgen grandes fuentes nuevas. Ya en la actualidad existen grandes fuentes antropogénicas de calor, como son los grandes centros industriales y las aglomeraciones urbanas, por ejemplo, el Sureste de EE.UU., toda Bélgica, la región del Ruhr, la costa oriental del Japón, etc.

Es de suponer que el aumento en un orden de magnitud de la energía que se consume en estos centros puede provocar ya alteraciones en la circulación general de la atmósfera. Dicho sea a propósito, no debe considerarse en modo alguno que si la atmósfera recibe calor antropogénico adicional esto conducirá forzosamente al calentamiento general y uniforme de la atmósfera y el correspondiente deshielo de los glaciares, el aumento del nivel de los océanos, etc. Las consecuencias finales pueden ser también otras. Se puede decir con seguridad que la circulación general de la atmósfera y del océano cambiará, pero es difícil por ahora decidir en qué forma precisamente.

Los grandes cambios del balance acuático mundial (por ejemplo, la utilización de todo o casi todo el caudal de los ríos para el regadío) también puede influir en el clima, ya que aumentará la evaporación en los continentes, lo que dará lugar a una redistribución de los elementos del balance energético de la atmósfera, puesto que la energía de las transformaciones fásicas del agua constituye una parte considerable del balance energético general.

El calor antropogénico aumentará 100 veces (lo que podría influir en el clima), si la población de la Tierra, que asciende a 7.000-8.000 millones de personas, va a consumir la cantidad de energía per capita que ahora se consume en EE.UU.

Scanned with CamScanner

Hemos señalado ya la posible inestabilidad del clima y, debido a ello, la sensibilidad respecto a influencias relativamente pequeñas. Por consiguiente, las situaciones que conducen a reacciones que se desarrollan por sí solas y que son las más peligrosas de la influencia impremeditada, al mismo tiempo resultan las más interesantes en la búsqueda de las vías para la influencia consecuente.

El conjunto de los procesos hidrometeorológicos en la atmósfera y el océano se puede equiparar con una máquina térmica. Puesto que esperamos que se altere su funcionamiento como resultado del cambio de la potencia y la distribución de las fuentes y fugas de calor, por la visto el camino más sencillo serían las acciones compensadoras. Naturalmente, la actual distribución de las principales fuentes de calor antropogénico, como son los grandes complejos industriales o los centros de población en los continentes, se formaron sin tenerse en cuenta la posible influencia en el clima, y es dudoso que su ulterior desarrollo en el futuro próximo pueda realizarse teniendo en cuenta dicha influencia. No obstante, si alguna vez hay que instalar fuentes de calor, por ejemplo estaciones energéticas termonucleares en los océanos, por lo visto será posible tomar en consideración dichas exigencias.

En principio, el balance térmico en cualquier zona se puede modificar de varias formas. Por ejemplo, regulando la nubosidad. Teniendo en cuenta que las nubes reflejan cerca del 70% de la radiación solar, se puede aumentar o disminuir esencialmente el torrente de calor que llega a la atmósfera en la zona dada disipando o formando respectivamente, de manera sistemática, nubosidad durante el día, o al contrario, creando o disipando la pantalla nubosa para la irradiación térmica de la superficie terrestre por la noche.

Otra forma de influir en el balance térmico de una zona determinada puede ser la modificación del albedo: la capacidad reflectora de la superficie terrestre. Para esto se podr a emplear el cultivo de vegetación de un carácter determinado. El albedo cambia también con la irrigación o desecación de la superficie terrestre. Provoca grandes cambios de la capacidad reflectora la caída de las primeras nieves o el deshielo de la capa de nieve.

La modificación del balance térmico global, precisamente el debilitamiento de la radiación solar que llega a la Tierra, se puede conseguir introduciendo cantidades considerables de aerosoles en las capas superiores de la atmósfera.

Según las estimaciones de los cier tíficos soviéticos (por ejemplo, de M. Budiko)[10] y norteamericanos, podrían producirse cambios sensibles en el clima introduciendo anualmente en la atmósfera cerca de un millón de toneladas de una substancia apropiada (por

ejemplo, azufre, que formaría en la atmósfera superior gotas microscópicas de ácido sulfúrico). Por supuesto, esta operación implica considerables dificultades, sin embargo, teniendo en cuenta las posibilidades técnicas actuales, se podría realizar a condición de mancomunar las acciones de muchos países del mundo.

Se puede influir también en el clima interviniendo en la dinámica de la atmósfera o del océano. Es sabido que las cadenas montañosas influyen considerablemente en el clima, y no sólo de los territorios contiguos a ellas, sino también de zonas apartadas. Posiblemente, construcciones especiales, no tan grandiosas, podrían desempeñar el mismo papel.

Es sabido que la desviación de las corrientes marítimas de su trayectoria normal motivaron cambios esenciales en el carácter del tiempo. No cabe duda que la modificación de la trayectoria de las grandes corrientes marítimas provocaría un cambio del clima. Esto se podría conseguir construyendo las correspondientes obras hidrotécnicas. Estas tendrían dimensiones miles de veces, o quizás decenas de miles de veces mayores que las presas que se construyen ahora en los ríos. Pero no hay ningún obstáculo de principio para su construcción.

Las transformaciones considerables y a largo plazo del balance térmico, como también de la dinámica de la atmósfera o del océano en una u otra zona, forzosamente introducirán cambios en la circulación general de la atmósfera terrestre, a pesar de que ahora todavía no es posible calcular la necesaria magnitud de las mismas y el lugar de su acción.

Sin embargo, se puede suponer que los cambios de poca duración y por una sola vez del estado de la atmósfera o de la superficie del planeta en determinadas zonas, y que sean suficientemente amplios, pueden provocar cambios irreversibles en la circulación atmosférica, haciéndola pasar a una situación de equilibrio relativo distinta y, con ello, modificar el clima.

Así, algunos científicos consideran que si algún día se destruye, o incluso se reduce considerablemente la capa de hielo en el Océano Glacial Artico, provocaríamos tal restructuración de la circulación atmosférica que haría imposible la formación allí en lo sucesivo de la cubierta de hielo. El océano se haría relativamente templado, como ya ocurrió en la historia de nuestro planeta.

La creación del modelo matemático del clima existente y de los procedimientos para calcular sus posibles transformaciones por efecto de la influencia impremeditada o consecuente del hombre es cosa extraordinariamente complicada. Sin embargo, de la dicho más arriba queda claro que hoy día este problema se hace sumamente actual. Y debe señalarse que en muchos países grupos de científicos dedican cada vez mayores esfuerzos a su solución.

Scanned with CamScanner

Este problema constituye el objetivo de grandes proyectos de investigación científica internacionales. No cabe duda que en los próximos decenios será resuelto.

Es difícil apreciar qué métodos de estabilización o modificación del clima serán los más convenientes y cuándo se podrán poner en práctica, pero se puede expresar la seguridad de que cualesquiera que sean, su realización exigirá los esfuerzos mancomunados de muchos países en las distintas zonas del globo terrestre.

Surge también el problema, no menos complicado, del cálculo de los cambios que experimentan los sistemas ecológicos. El inevitable aumento de la influencia de la actividad humana sobre el medio natural implica la necesidad de proyectar la restructuración del sistema ecológico natural, a escala tanto local como (en lo sucesivo) regional y, posiblemente, global. Sólo con esta transformación consciente, previamente calculada, se puede tener la garantía de que en el futuro no surgirán consecuencias negativas, perjudiciales.

Es importante, por ejemplo, que al proyectar cada substancia nueva se tenga en cuenta previamente el destino de los objetos hechos con ella una vez terminado el plazo de su utilización. Estos objetos deberán incluirse en los ciclos geoquímicos naturales, posiblemente en calidad de abonos, servir de materia prima secundaria para su ulterior reproducción en nuevos artículos, utilizarse en calidad de materiales de construcción, etc.

Para evitar la polución del medio natural, algunos científicos estiman necesario volver a la utilización en amplia escala de la materia prima natural. Sin embargo, es bien conocido que precisamente la amplia utilización del monocultivo en las ex colonias —hoy países en desarrollo— fue el motivo del agotamiento, la erosión del suelo y otras consecuencias negativas en el medio natural.

Es preciso tener en cuenta que no sólo los cambios cualitativos, sino también los cambios considerables de las magnitudes de los elementos naturales del medio o su redistribución en la superficie terrestre alteran también el "equilibrio natural".

No hay más que una salida: elaborar los principios y métodos para la restructuración de las cadenas ecológicas, crear ciclos de las substancias nuevos pero cerrados, cadenas naturales y artificiales combinadas en los sistemas ecológicos.

Este es un problema de una complejidad enorme. Pero señalaremos que la ciencia ha iniciado ya su elaboración. Los sistemas ecológicos artificiales o combinados son necesarios no sólo en la Tierra, lo son también para los vuelos cósmicos. La nave cósmico contemporánea es un ejemplo, aunque por ahora primitivo y pequeño, de sistema ecológico artificial, aislado de la Tierra. Tiene recursos irrenovables y ciclos de recursos renovables

Scanned with CamScanner

puestos en acción por la energía solar. Y existe ya, mucho antes de que surja la necesidad de crear sistemas análogos a escala regional, y después planetaria.

En la historia no ha habido un caso en que la ciencia no pudiera resolver los problemas planteados ante la humanidad. Las actuales tendencias del desarrollo de la ciencia, en general, y de las ciencias sobre la Tierra, en particular, persuaden de que estas tareas se cumplirán.

Más arriba se señalaba que la actual utilización de los recursos y condiciones naturales, del mismo modo que la solución, e incluso el propio planteamiento de los problemas científico-naturales, tanto más la realización de medidas para la transformación racional del medio natural en el aspecto global, están condicionados en medida considerable por los factores sociales.

Efectivamente, la propia apreciación de la utilidad o el perjuicio de tal o cual transformación de la naturaleza para la sociedad depende de los puntos de vista. Por eso, las medidas para optimar las relaciones del hombre y la naturaleza dentro de un país pueden ser realizadas ampliamente sólo si en el país existen intereses únicos y comunes para toda la población. Tal es la situación en los países socialistas, pero no así en los países capitalistas.

Indudablemente, cualquier medida de carácter global sólo se puede aplicar en condiciones de distensión internacional y de cooperación amistosa entre los Estados con diferentes sistemas sociales.

---

[1] Véase J. W. Forrester. *World Dynamics*, Cambridge (Mass.), 1971.

[2] Véase D. H. Meadows and others. *The Limits to Growth*, New York, 1972.

[3] Véase M. Mesarovič, E. Pestel. *Mankind at the Turning Point*, New York, 1974.

[4] Véase O. King. *State of the Planet Statement. First Draft*, IFIAS, 1975.

[5] Véase W. Leontieff. *The Future of the World Economy*, New York, 1976.

[6] Véase I. Tinbergen and others. *Reshaping the International Order, A Report to the Club of Roma*, New York, 1976.

[7] Véase E. Laszlo. *Goals for Mankind*, New York, 1977.

[8] Véase E. K. Fiódorov. *Interacción de la sociedad y la naturaleza*, Leningrado, 1972 (en ruso).

[9] Véase B. Commoner. *The Closing Circle*, New York, 1972.

[10] Véase M. I. Budiko. *El clima y la vida*, Leningrado, 1971 (en ruso).

Scanned with CamScanner

Los valores espirituales y morales del socialismo desarrollado

FELIX KUZNETSOV

El socialismo desarrollado ha situado en el centro de toda la vida social a la persona humana en la dialéctica de sus relaciones recíprocas con la sociedad, de sus crecientes demandas espirituales y morales. Este proceso es objetivo y expresa esa ley del socialismo maduro que está reflejada en el artículo 20 de la nueva Constitución de la URSS: "En consonancia con el ideal comunista «el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos», el Estado se propone el objetivo de ampliar las posibilidades reales para que los ciudadanos pueden aplicar sus energías creadoras, sus aptitudes y capacidades, para el desarrollo integral de la persona humana".

El comunismo, es decir el humanismo real, como lo definió C. Marx, presupone "*...el desarrollo de la riqueza de la naturaleza humana como un fin en sí mismo*[1]. Surge en el proceso de la lucha y de la enérgica actividad social transformadora, cuyo sentido final es el "...retorno total del hombre para sí como hombre *social*, es decir, humano..." [2].

Este sentido profundo y verdaderamente humano del ideal comunista se pone evidentemente de manifiesto en la sociedad soviética. En el Programa del PCUS, donde se señala que a medida que avanza nuestra sociedad aumenta más y más el papel de los principios morales, se formula el código moral del constructor del comunismo.

Esta misma ley —la elevación del papel y el significado de los valores espirituales y morales del socialismo maduro, la necesidad de concentrar más la atención en el hombre, en su madurez

interna, su conciencia y su riqueza espiritual—, se revela en los documentos del XXIV y XXV Congresos de nuestro partido. "Es imposible impulsar la gran causa —la edificación del comunismo— sin el desarrollo universal del hombre" [3] —dijo L. I. Brézhnev. Esta conclusión obtuvo un ulterior desarrollo y fue concretada en las resoluciones del XXV Congreso del PCUS, que determinó todo un conjunto de problemas relacionados con la formación espiritual de la persona humana y el desarrollo de su posición activa en la vida.

En la nueva sociedad se plantea en forma nueva la cuestión referente al autoperfeccionamiento de la persona humana, a la ampliación de su mundo interior, de su riqueza, a la intransigencia con todas las manifestaciones de egoísmo social: avidez, instinto de propietario, codicia, arribismo y todo cuanto rebaja al hombre en el hombre e impide a las personas ser personas.

Todos recordarán la implacable crítica leninista a las prédicas de Tolstoi sobre el autoperfeccionamiento moral como medio de salvación social, como panacea para todos los males sociales. Pero el filo de esta crítica estaba dirigido no contra los principios espirituales como tales sino contra su absolutización y aislamiento de la auténtica realidad, contra la negación de la política, en contra de que las masas se limitaran al autoperfeccionamiento con la ilusoria esperanza de que en la sociedad burguesa, sin modificar las relaciones sociales, mediante la prédica moral es posible cambiar el mundo y hacer cambiar a las personas.

Solamente la modificación revolucionaria de las relaciones sociales crea las premisas para el auténtico desarrollo moral de la humanidad. Pero al modificar estas relaciones, el hombre se conoce, cambia y transforma a sí mismo.

Una de las más viejas y más difundidas acusaciones contra los comunistas consiste, aunque parezca paradójico, en que el marxismo, y por consiguiente el socialismo real, rechazan la moralidad y la ética, en que el materialismo mata los valores espiritulaes y el modo de vida soviético nivela, degrada y destruye la personalidad humana.

Esto es una manera de sustituir los conceptos, señaló en su tiempo V. I. Lenin y subrayaba que los comunistas sólo niegan esa moral formada por la sociedad de los propietarios, esa comprensión de los valores morales y espirituales del individuo que proviene de la idea de la predestinación divina. Negando la moral tomada al margen de la sociedad humana, Lenin dio una fundamentación marxista-materialista a los valores espirituales y morales del socialismo, ligándolos orgánicamente con la lucha por el comunismo.

Los seis decenios de la grandiosa edificación en el País de los Soviets han revelado evidentemente al mundo el papel real y la significación que conceden los comunistas a la esfera espiritual y

Scanned with CamScanner

moral de la vida de la sociedad y del individuo. Precisamente el socialismo no sólo se ha convertido en puente entre la mejor herencia humanista del pasado y la auténtica realidad del presente, conservando para la humanidad la vinculación espiritual de las épocas, sino que enriquece en todos los sentidos esta herencia, crea nuevas tradiciones en la evolución de la cultura, desarrolla constantemente su contenido internacionalista.

En la Ley Fundamental de nuestro país se fija una obligación que sólo es capaz de asumirla el socialismo: "El Estado vela por la protección, multiplicación y amplia utilización de los valores espirituales para la educación moral y estética de los soviéticos y para elevar su nivel cultural" [4]. La enorme atención que el partido y el Estado prestan a la literatura y el arte, a la valiosísima herencia del pasado, a todo el conjunto de las riquezas espirituales de nuestra sociedad está determinada en fin de cuentas precisamente por el hecho de que el hombre y sus demandas son el centro y el sentido de todo nuestro desarrollo social.

Como es sabido, durante los años de la edificación del socialismo y el comunismo ha surgido una nueva comunidad histórica —el pueblo soviético único—. Esto ha profundizado y ampliado en mayor grado todavía los horizontes espirituales de la sociedad. Según datos de la UNESCO, nuestro pueblo es el que más lee en el mundo. Los soviéticos frecuentan más que los ciudadanos de cualquier otro país los cines, teatros, museos y conciertos. Tan sólo durante 1976, 133 millones de soviéticos visitaron 1.323 museos del país. En la URSS más de 25 millones de habitantes —de cada diez uno— están ocupados en la creación artística.

"Los trabajadores pasaron a ser participantes activos de la vida cultural, creadores de bienes espirituales —dijo L. I. Brézhnev en el informe «El Gran Octubre y el progreso de la humanidad»—. De la entraña del pueblo surgió una intelectualidad nueva, la intelectualidad socialista, que glorificó a la patria con notables creaciones en la ciencia, la técnica, la literatura y las artes. Tuvo lugar la conjunción con que soñaron las mejores mentes de la humanidad, la conjunción histórica del trabajo y la cultura. Ese fue un viraje de gran importancia en la historia de nuestro país y en la historia de toda la cultura mundial" [5].

La particularidad cardinal de la etapa actual de nuestro desarrollo social, revelada en las resoluciones del XXV Congreso del partido y fijada en la nueva Constitución, consiste en que las enormes posibilidades del nuevo régimen se utilizan cada vez más para elevar el nivel de vida, para satisfacer las necesidades tanto materiales como espirituales de los soviéticos. La diferencia de principio entre el socialismo desarrollado construido en la URSS y la llamada "sociedad de consumo" consiste no sólo en que en esta

Scanned with CamScanner

última se preocupan ante todo del bienestar de los escogidos, mientras que nosotros nos preocupamos del bienestar de cada uno, y cada uno del bienestar de todos. La diferencia de principio consiste también en que para los soviéticos la preocupación por el bienestar material no es un fin en sí.

Es preciso tener siempre presente este rasgo, tajante como una hoja de afeitar, que diferencia al ciudadano del pequeño burgués, al socialismo de la "sociedad de consumo" burguesa. Si se olvida este rasgo, si el aumento de las posibilidades materiales no va siempre acompañado de la elevación del nivel ideológico-moral y cultural de los hombres, entonces, como se señaló en el XXV Congreso del PCUS, se puede recaer en la psicología pequeñoburguesa. Esa misma psicología que hoy es la principal causa de pobreza de espíritu en el mundo capitalista.

La necesidad social de nuestra vida es tal —y en esto vemos una de las manifestaciones de las leyes objetivas del socialismo maduro— que cuanto más plena y profundamente se soluciona en el país el problema del pan de cada día, con mayor esmero y solicitud debemos abordar todo el conjunto de problemas relacionados con el pan espiritual. El rumbo hacia la brusca elevación del bienestar material en las condiciones del socialismo desarrollado nos dictan una elevación igualmente brusca de la atención respecto a los principios morales de la vida, ya que nuestro ideal comunista se diferencia cualitativamente de los ideales pobres de espíritu de la llamada "sociedad de consumo".

El mundo espiritual del hombre es, en realidad, su concepción del mundo, sus respuestas a las cuestiones cardinales de la existencia humana, y la base de la concepción del mundo la constituyen las convicciones ideológico-políticas y cívicas del hombre. He aquí por qué es tan importante para la formación del individuo contemporáneo, de su sistema de valores espirituales, el enfoque integral, proclamado por el XXV Congreso del PCUS, de toda la labor educativa, que se manifiesta en la relativa independencia y la unidad dialéctica de la educación ideológico-politica, laboral y moral. Este enfoque integral, y a la vez consecuente, ayuda con la máxima eficiencia a las personas a adquirir las convicciones ideológicas y morales marxistas-leninistas.

El sistema de valores espirituales del individuo y de la sociedad del socialismo desarrollado es uno mismo. Este sistema unifica a niveles distintos, naturalmente, y en formas diferentes tanto las respuestas a los problemas cardinales del espíritu humano que adquiere para sí el individuo, como el enorme manantial de experiencia humana del que extrae su riqueza interna. Nuestro principal patrimonio espiritual, que en primer término determina la vida interna del hombre, es el comunismo científico, la teoría y la práctica de su realización.

Scanned with CamScanner

Para la etapa actual del desarrollo de nuestro pensamiento social y literario adquiere una significación cada vez mayor la perspicacia conceptual y metodológica para enfocar el problema de los valores espirituales y morales del individuo y de la sociedad. Aquí deben verse con precisión dos peligros, dos puntos extremos. Uno es la visión abstracto-humanista de la esfera espiritual y moral de la vida del hombre y de la sociedad contemporáneos, visión que disocia sus valores de esa gran actividad social transformadora que bajo la dirección del partido lleva a cabo nuestro pueblo, el cual se transfigura a sí mismo en el crisol de la construcción del comunismo. Pero, hay otro punto extremo, y es cuando en la lucha contra el humanismo abstracto casi se olvida el propio concepto de humanismo, cuando la aspiración a hablar de la bondad y el humanitarismo, la verdad y la honradez, el sentido de la vida y la conciencia, se valora poco menos que como "humanismo abstracto".

En realidad, el peligro y el carácter limitado del humanismo abstracto no consiste en el reconocimiento de la importancia de tales categorías y normas morales de la humanidad como son el sentido de la vida, el bien y el mal, la honradez y la conciencia, sino en la interpretación idealista (en el espíritu de la vieja metafísica) de estas normas, en la desvinculación de los valores espirituales y morales humanos de la lucha de clases y de la revolución, de la transformación social de la realidad. El humanismo real, es decir, socialista, no rechaza los valores espirituales humanos, sino que les da una interpretación histórica concreta y, por consiguiente, clasista, asocia orgánicamente la moral con la lucha por el comunismo.

Presentar la cuestión como si el principio del determinismo y el carácter clasista de la moral, proclamados por el marxismo, anulen la cuestión referente a los valores humanitarios, espirituales y morales humanos, significa atribuir al marxismo un relativismo moral que le es impropio y ajeno, tergiversar los principios de la moral comunista. "La idea del determinismo —escribió Lenin— que establece la necesidad de los actos del hombre y rechaza la absurda leyenda del libre albedrío, no niega en un ápice la inteligencia ni la conciencia del hombre, como tampoco la valoración de sus acciones"[6]. Lenin sólo prevenía contra la mezcla de lo "humano" y lo "servil", contra la interpretación metafísica, idealista, de lo humano, contra su oposición extrasocial a lo clasista.

Cuando hablamos de la pobreza de espíritu, de la inmoralidad, manifestaciones que todavía se dejan sentir en nuestra vida, tampoco podemos renunciar al principio de la determinación de la conciencia moral y no comprender que, en fin de cuentas, esta pobreza de espíritu e inmoralidad son la consecuencia y la

Scanned with CamScanner

expresión de la psicología pequeñoburguesa, cuya vitalidad y capacidad para el mimetismo social hacen posible su existencia en nuestra sociedad. La salud espiritual y moral de nuestra sociedad se manifiesta precisamente en que mantiene una lucha sin cuartel contra estos fenómenos.

Ante nuestra ciencia, literatura y crítica se plantean no pocas tareas nuevas relacionadas con la intelección y el esclarecimiento en plena medida del potencial humanista de que dispone la sociedad del socialismo desarrollado, de la riqueza espiritual y moral que el socialismo proporciona al mundo y a los hombres. Una de las primeras tareas consiste en la asimilación por el pensamiento científico y artístico de una conquista tan cardinal del socialismo maduro como es la transformación, para un número cada vez mayor de personas, del trabajo humano en un fenómeno moral, en factor de creación, en un valor espiritual.

Por este camino se supera esa maldición de la humanidad, engendrada por el régimen de explotación y opresión, a la que Marx denominó alienación del hombre de la sociedad y de su auténtico yo, cuando trabajaba sólo para poder vivir, es decir, para obtener los medios de existencia.

En el socialismo desarrollado, para un número cada vez mayor de personas el trabajo deja de ser un medio de existencia y se convierte en el medio para la creación técnica, social y, en fin de cuentas, histórica, en el medio de la existencia humana consciente, inspirada, se convierte en la vida interna del individuo. Esto ocurre no sólo gracias al alivio de las condiciones del trabajo mediante la mecanización y la automatización, el progreso científico-técnico en sus formas más diversas. El trabajo se hace creador y consciente, gracias en primer lugar, a los profundos procesos sociales, democráticos que tienen lugar en la sociedad, porque el trabajo adquiere de modo consciente un contenido cívico. Cada trabajador se siente cada vez en mayor medida, como señalaba Lenin, no sólo "dueño en su fábrica, sino también representante del país"[7], considerando los intereses de la empresa, de todo el Estado como los suyos propios. La constante preocupación del partido por el desarrollo de la democracia socialista, tan evidentemente manifiesta en la nueva Constitución de la URSS, para que cada uno se sienta interesado por la causa de todo el pueblo y asuma su parte de responsabilidad por ella, proporciona enormes frutos no sólo políticos, sino también espirituales y morales.

De aquí que aumente la riqueza espiritual del individuo en la interpretación marxista-leninista. La verdadera riqueza espiritual del individuo, señalaba Marx, depende por completo de la riqueza de sus verdaderas relaciones. Relaciones activas laborales, revolucionario-transformadoras, con el mundo, con la sociedad, con sus

semejantes. Relaciones en l s que se manifiesta con la mayor plenitud la naturaleza social, transformadora del hombre. El crecimiento de la actividad social cívica de los soviéticos se manifestó plenamente durante la discusión por todo el pueblo del proyecto de la nueva Constitución.

Esta discusión reveló en mayor grado todavía el profundo sentido humanista de las palabras hoy ampliamente conocidas, pronunciadas por L. I. Brézhnev en el XXV Congreso del PCUS: "Nada engrandece tanto al individuo como la posición activa en la vida y la actitud consciente ante el deber social, que hacen que la coincidencia de las palabras y los hechos se convierta en norma de conducta cotidiana. Forjar esa actitud es *tarea de la educación moral*"[8].

El partido señala constantemente la gran importancia que tienen los factores espirituales y mor les para el progreso socioeconómico. Los rasgos de la elevada responsabilidad, la iniciativa, la conciencia y la intransigencia con los defectos "corresponden a la esfera moral, espiritual, de la vida social y no pueden ser incluidos en un plan o informe estadístico.

Pero sabemos por propia experiencia, nos hemos convencido, de que estos rasgos de carácter comunista y de conciencia comunista poseen una enorme fuerza material y se plasman en el creciente poderío y en la riqueza de nuestra gran Patria, en el auge del bienestar del pueblo soviético, en el fortalecimiento de la capacidad defensiva de nuestra Patria"[9].

Una de las principales conquistas de los seis decenios de Poder soviético es el hombre soviético. Hombre de grandes cualidades morales y una elevada conciencia comunista, socialmente activo, dispuesto a luchar por los intereses del pueblo y del partido, por los principios del bien, la verdad y la justicia. Esta es nuestra principal riqueza social.

---

1 C. Marx. *Teorías sobre la plusvalía*, Buenos Aires, 1975, pág. 99.
2 C. Marx. *Manuscritos de 1844 (Economía política y filosofía)*, Buenos Aires, 1968, pág. 147.
3 *El XXIV Congreso del PCUS. Documentos*, Moscú, 1971, pág. 147.
4 *Constitución (Ley Fundamental) de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*, Moscú, 1977, pág. 15.
5 L. I. Brézhnev. "El Gran Octubre y el progreso de la humanidad", *Tiempos Nuevos*, 1977, Nº 45, pág. 5.
6 V. I. Lenin. "Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas", *Obras completas*, 2a.ed., Buenos Aires, 1969, t.1, pág. 170.
7 V. I. Lenin. "Discurso pronunciado en el II Congreso de toda Rusia de comisarios de trabajo", *Obras completas*, ed.cit., t.29, pág.160.
8 *Documentos y resoluciones. XXV Congreso del PCUS*, Moscú, 1976, pág.99.
9 L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin*, Moscú, 1976, pág.428.

Scanned with CamScanner

ANIVERSARIOS DE CIENTIFICOS SOVIETICOS EN 1978

Por Decreto del Presídium del Soviet Supremo de la URSS, el académico Anatoli Alexándrov, Presidente de la Academia de Ciencias de la URSS, fue condecorado con la Orden de Lenin por sus grandes méritos en el desarrollo y organización de la ciencia soviética y con motivo de cumplir 75 años.

Alexándrov es un relevante científico en física atómica y energética, cuyos trabajos se han granjeado amplio reconocimiento en la Unión Soviética y entre la opinión científica mundial. Durante muchos años el científico principal y jefe de investigaciones y elaboraciones en el campo de la ciencia y la técnica atómicas. El diapasón de sus intereses científicos es sumamente vasto: física nuclear, física del estado sólido, física de los polímeros. Son muy conocidos los trabajos de Alexándrov dedicados al estudio de las propiedades eléctricas de los dieléctricos, a la teoría de la relajación eléctrica y mecánica en los materiales superpolímeros, a la teoría de la elasticidad de los polímeros.

Revisten particular importancia sus trabajos relacionados con los problemas teóricos y técnicos de la energética nuclear. Los resultados logrados en este terreno bajo la dirección científica de Alexándrov permitieron a la Unión Soviética ocupar posiciones de vanguardia en varias ramas de la ciencia, técnica e industria atómicas.

Alexándrov dirige desde 1960 el Instituto I. V. Kurchátov de Energía Atómica de la AC de la URSS.

A. Alexándrov fue elegido miembro efectivo de la AC de la URSS en 1953; desde 1960 fue miembro de la Presidencia de la AC de la URSS, en la cual se dedicó a coordinar las labores de la Academia de Ciencias de la URSS y las AC de las repúblicas federadas en la esfera de la ciencia y la técnica atómicas. En noviembre de 1975 fue electo Presidente de la Academia de Ciencias de la URSS.

Alexándrov conjuga la fructífera actividad investigadora con una gran labor de organización científica, social y estatal.

El Estado soviético evaluó altamente sus méritos ante la ciencia. Fue distinguido tres veces con el título de Héroe del Trabajo Socialista, laureado con el Premio Lenin y Premios Nacionales de la URSS.

A. Alexándrov es miembro extranjero de las Academias de Ciencias de Bulgaria, de Polonia y de Checoslovaquia, de la Academia de Ciencias de la RDA y de la Real Academia Sueca de Ciencias Inge-

Scanned with CamScanner

nieriles, miembro honoris causa de la Academia de Ciencias de Hungría.

* * *

Por Decreto del Presídium del Soviet Supremo de la URSS, el académico Vladímir Kotélnikov, Héroe del Trabajo Socialista, vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS, fue condecorado con la Orden de Lenin y la segunda Medalla de Oro "Hoz y Martillo" por sus notables méritos en el desarrollo de la ciencia soviética, la preparación de personal científico y con motivo de cumplir 70 años. En honor de sus hazañas laborales, en el lugar de nacimiento de V. Kotélnikov se colocará un busto de bronce del Héroe del Trabajo Socialista.

Kotélnikov pertenece a la pléyade de notables científicos soviéticos. La esfera de su actividad científica abarca un extenso núcleo de problemas de la radiofísica, radiotécnica y electrónica. Sus trabajos principales están dedicados a problemas concernientes a perfeccionar los métodos de radiorrecepción, estudio de las interferencias en la radiorrecepción y elaboración de los métodos para combatirlas. Le granjeó reconocimiento la obra *Teoría de la inmunidad potencial de las interferencias.* Por la creación de nuevos sistemas de comunicaciones en los años de la Gran Guerra Patria fue galardonado dos veces con el Premio Nacional. Las ideas de Kotélnikov referentes a la recepción de señales flacas sirvieron de base para crear una dirección científica nueva: la radiodetección planetaria. Por las investigaciones de radar de Venus, Marte y mercurio fue condecorado en 1964 con el Premio Lenin. Por investigaciones fundamentales sobre teoría de las comunicaciones y radiodetección de los planetas, la Presidencia de la AC de la URSS distinguió a Kotélnikov con la Medalla de Oro A. S. Popov.

Kotélnikov dedica mucha atención a preparar personal científico y de ingenieros. Hace más de 30 años que dirige la Cátedra de Fundamentos de Radiotécnica en el Instituto de Enérgetica de Moscú, y los últimos 10 años dirige asimismo la Catédra de Ondas Electromagnéticas en el Instituto de Física y Técnica de Moscú.

Combina con éxito su labor científica y pedagógica con la de organización científica. Desde 1969 es vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS. A partir de 1967 está al frente del Consejo de la AC de la URSS para la automatización de las investigaciones científicas. A lo largo de varios años dirige el trabajo de la pronosticación y planificación a largo plazo de la ciencia y el progreso técnico en el país.

Kotélnikov es redactor jefe de las revistas *Véstnik AN SSSR* y *Radiotéjnika y elektrónika,* y presidente del Consejo científico de la AC de la URSS para el problema "Radioastronomía".

Kotélnikov es una destacada figura estatal: desde 1973, Presidente del Soviet Supremo de la RSFSR.

En 1969 se le adjudicó el título de Héroe del Trabajo Socialista.

V. Kotélnikov es miembro extranjero de las Academias de Ciencias de Polonia, de Checoslovaquia y de la RDA, miembro honoris causa del Instituto Americano de Ingenieros Eléctricos y Electrónicos, doctor honoris causa de Ciencias Técnicas de la Universidad Técnica de Praga.

* * *

Por Decreto del Presídium del Soviet Supremo de la URSS, al académico Piotr Fedoséev, vicepresidente de la Academia de Ciencias de

Scanned with CamScanner

la URSS, se le ha otorgado el título de Héroe del Trabajo Socialista, con la entrega de la Orden de Lenin y la Medalla de Oro "Hoz y Martillo", por sus grandes méritos en el desarrollo de las ciencias sociales, por su activa labor sociopolítica y con motivo de cumplir 70 años.

Fedoséev es presidente del Consejo de Redacción de la Redacción "Ciencias Sociales Contemporáneas", destacado científico soviético, especialista en materialismo dialéctico e histórico, en teoría de la edificación comunista. Le pertenecen profundas investigaciones sobre problemas metodológicos de la filosofía marxista-leninista, problemas teóricos del desarrollo social contemporáneo, sociología, cuestiones actuales de la edificación de la sociedad comunista y la educación del hombre nuevo, de historia de la filosofía, problemas del ateísmo científico.

Fedoséev, miembro efectivo de la Academia de Ciencias desde 1960, realiza una gran labor de organización científica. Fue director del Instituto de Filosofía de la AC de la URSS, académico-secretario del Sector de Ciencias Económicas, Filosóficas y Jurídicas, y más tarde del Sector de Filosofía y Derecho de la AC de la URSS. Fedoséev fue elegido por primera vez vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS y presidente de la Sección de Ciencias Sociales de la Presidencia de la AC de la URSS en 1962, y por segunda vez, en 1971. Conjuga la labor de investigación y de organización científica con la actividad sociopolítica y estatal. Fue redactor jefe de las revistas *Bolshevik* y *Partíinaia zhizn*. De 1967 a 1973, director del Instituto de Marxismo-Leninismo, adjunto al CC del PCUS. Fedoséev es diputado al Soviet Supremo de la URSS, presidente de la comisión para la instrucción pública, la ciencia y la cultura del Consejo de las Nacionalidades del Soviet Supremo de la URSS, presidente de la junta directiva de la Sociedad de la Amistad soviético-húngara.

Es autor de muchas obras, entre ellas las investigaciones monográficas: *Las fuerzas productivas y las relaciones de producción de la sociedad socialista; El papel de las masas populares y de la personalidad en la historia; Socialismo y humanismo; Marxismo y voluntarismo; V. I. Lenin y los problemas de la teoría del arte; El comunismo y la filosofía* (véase la reseña en *Ciencias Sociales*, 1972, № 4); *El marxismo en el siglo XX. Marx, Engels, Lenin y la contemporaneidad* (véase la reseña en *Ciencias Sociales*, 1973, № 4); *Dialéctica de la época contemporánea* (véase la reseña en *Ciencias Sociales*, 1977, № 2).

La revista *Ciencias Sociales* publicó varios artículos de Fedoséev, dedicados a las direcciones principales de la investigación en ciencias sociales. Muchas obras suyas han sido traducidas a otras lenguas.

P. Fedoséev ha sido elegido miembro honoris causa de la Academia de Ciencias de Hungría, miembro extranjero de las Academias de Ciencias de Bulgaria, de Polonia, de Checoslovaquia y de la RDA. De 1973 a 1977 fue vicepresidente del Consejo Internacional de Ciencias Sociales.

* * *

Por Decreto del Presídium del Soviet Supremo de la URSS, al académico Borís Ribakov le fue adjudicado el título de Héroe del Trabajo Socialista, con entrega de la Orden de Lenin y la Medalla de Oro "Hoz y martillo", por sus grandes méritos en arqueología y en ciencia histórica, en la preparación de per-

Scanned with CamScanner

sonal científico y con motivo de su 70 cumpleaños.

Ribakov, destacado arqueólogo historiador y figura social soviético, es profesor de la Universidad de Moscú desde 1942, director del Instituto de Arqueología de la AC de la URSS desde 1956, miembro del buró del Sector de Historia de la AC de la URSS. Realiza investigaciones arqueológicas desde 1932. Sus trabajos fundamentales están dedicados a la historia socioeconómica y política de los eslavos orientales y de la Rus Antigua, a la historia de los oficios y la cultura de la Rus Antigua, al paganismo, la metrología, epigrafía, cronología, a los anales, la épica popular, etc. Ribakov es autor, entre otros, de los siguientes trabajos: *Primeros siglos de la historia rusa; Cosmogonía y mitología de los labradores del eneolítico; El "Canto a las huestes del príncipe Igor" y sus contemporáneos* (véase la reseña en *Ciencias Sociales*, 1973, № 3); *Los analistas rusos y el autor del "Canto a las huestes del príncipe Igor"; Los mapas rusos del Estado moscovita del siglo XV y comienzos del siglo XVI* (véase la reseña en *Ciencias Sociales*, 1976, № 3); *La Escitia de Heródoto. Análisis histórico-geográfico.*

La revista *Ciencias Sociales* ha publicado varios artículos de Ribakov, dedicados a la historia de los oficios de la Rus Antigua y al paganismo.

B. Ribakov es miembro extranjero de las Academias de Ciencias de Bulgaria, de Polonia y de Checoslovaquia, doctor honoris causa de la Universidad de Jagelones de Cracovia, miembro del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas y del Comité Internacional de Eslavistas. A Ribakov se le ha otorgado el Premio Lenin y Premios Nacionales de la URSS. Es presidente de la Sociedad "URSS-Grecia".

* * *

Por su actividad sociopolítica de muchos años, por los méritos en el desarrollo de la ciencia histórica y con motivo de cumplir 80 años, el académico Piotr Pospélov ha sido condecorado con la Orden de Lenin por Decreto del Presídium del Soviet Supremo de la URSS.

Pospélov es un destacado historiador, figura social y política soviético. Hizo un notable aporte a la elaboración de importantísimos problemas de la teoría marxista-leninista y la historia. Le pertenecen decenas de obras sobre problemas de la historia del PCUS, historia de la Gran Revolución Socialista de Octubre, la edificación del socialismo en la URSS. Son muy conocidas sus obras: *Problemas de la historia; El leninismo, marxismo de la época contemporánea*, y otras. Bajo su dirección fueron redactadas y publicadas importantes investigaciones de síntesis sobre la historia de la Gran Guerra Patria y también la biografía de V. I. Lenin.

Por el gran aporte hecho a la elaboración de los problemas actuales de la teoría marxista-leninista, historia del PCUS y los problemas de la historia patria, la Presidencia de la Academia de Ciencias de la URSS otorgó a Pospélov en 1972 la Medalla de Oro Carlos Marx, premio máximo en el campo de las ciencias sociales.

P. Pospélov, Héroe del Trabajo Socialista, Premio Nacional de la URSS, simultanéa la labor científica con una intensa actividad política, social y científico-pedagógica. Fue redactor jefe del diario *Pravda*, miembro del Consejo de Redacción de la revista *Bolshevik*. Durante un largo período encabezó el Instituto de Marxismo-Leninismo, adjunto al CC del PCUS. Desde 1967, P. Pospélov es miembro de la Presidencia de la Academia de Ciencias de la URSS.

Scanned with CamScanner

* * *

Por Decreto del Presídium del Soviet Supremo de la URSS, al académico Alexéi Okládnikov se le confiere el título de Héroe del Trabajo Socialista, con la entrega de la Orden de Lenin y la Medalla de Oro "Hoz y Martillo", por sus grandes méritos en el dominio de la arqueología y la ciencia histórica, por la capacitación de personal científico y con motivo de cumplir 70 años.

Okládnikov es miembro del Consejo de Redacción de la Redacción "Ciencias Sociales Contemporáneas". Destacado arqueólogo, historiador y etnógrafo soviético, miembro de la Presidencia del Sector Siberiano de la AC de la URSS, profesor y jefe de cátedra de la Universidad de Novosibirsk desde 1962, director del Instituto de Historia, Filología y Filosofía del Sector Siberiano de la AC de la URSS desde 1966. Realizó investigaciones de campo en Siberia, en el Lejano Oriente, en Asia Central, en Mongolia y en varios países más. Descubrió y estudió: los restos del hombre neandertal y de su cultura en Uzbekistán, el paleolítico en territorio de Mongolia, las pinturas rupestres primitivas en las orillas del Lena, el Angará, en la zona del Amur, en Mongolia. En 1974 estuvo al frente del grupo de arqueólogos soviéticos en las indagaciones conjuntas soviético-norteamericanas en las islas Aleutianas.

A. Okládnikov es autor de investigaciones de síntesis sobre historia de la sociedad primitiva y cultura primitiva, sobre el arte del paleolítico y el neolítico, historia de Siberia, del Lejano Oriente y el Extremo Norte desde tiempos remotos hasta el siglo XVIII. Muchos de sus trabajos han sido traducidos a otras lenguas.

Posee Premios Nacionales. Es miembro extranjero de la Academia de Ciencias de Mongolia, miembro honoris causa de la Academia de Ciencias de Hungría, miembro correspondiente de la Academia Británica, doctor honoris causa de la Universidad de Poznán (Polonia).

* * *

Cumplió 70 años el academico Anatoli Efímov, destacado economista soviético, especialista en problemas del perfeccionamiento de la organización y planificación de la producción socialista. Su nombre está estrechamente vinculado con la fundación del Instituto de Investigación Científica de la Economía, adjunto al GOSPLAN de la URSS, del cual fue director durante más de 20 años.

Bajo la dirección de Efímov se realizó un ciclo de investigaciones para elaborar los métodos del análisis y la planificación de las relaciones intersectoriales y la estructura sectorial de la economía nacional, para construir los balances intersectoriales de los planes y los rendimientos de cuenta. Estos trabajos fueron galardonados en 1968 con el Premio Nacional de la URSS. Varias obras de Efímov han sido traducidas a otras lenguas. Sobre la base de las investigaciones realizadas durante muchos años, escribió la obra de síntesis *Economía y planificación de la industria soviética.* Efímov fue redactor jefe de la obra fundamental *Enciclopedia económica. Industria y construcción,* en tres tomos.

En la actualidad, A. Efímov simultanéa su activa labor científica en el Instituto de Investigación Científica de la Economía, adjunto al GOSPLAN de la URSS, con el trabajo en el buró del Sector de Economía de la AC de la URSS, del cual es miembro.

Scanned with CamScanner

* * *

Cumplió 70 años el académico soviético Borís Piotrovski, relevante arqueólogo e historiador de la cultura, miembro del Consejo de Redacción de la Redacción "Ciencias Sociales Contemporáneas". Las investigaciones de Piotrovski iniciaron el desarrollo de una rama completamente nueva de la ciencia histórica: la urartología. Las indagaciones arqueológicas realizadas bajo su dirección en territorio de Armenia y, más tarde, en Egipto y otros países enriquecieron considerablemente la ciencia. Sus obras sobre la historia de la cultura del Oriente Antiguo y Trascaucasia: *Karmir-Blur; Historia y cultura de Urartu; Los escitas en Trascaucasia* han sido traducidas a muchas lenguas.

En los trabajos de los últimos años (*Sobre el carácter de las regularidades en la historia de la cultura; Estudio integral de la historia de la cultura mundial; Significación de la herencia cultural para el desarrollo de la cultura y formas para conservarla*) Piotrovski trata de esclarecer e indagar las regularidades generales del proceso histórico-cultural.

Desde 1964 Piotrovski es director del Ermitage, uno de los centros más importantes de la cultura; desde 1966, jefe de la Cátedra de historia del Oriente Antiguo de la Universidad de Leningrado, presidente del Consejo científico de la AC de la URSS para el problema integral "Historia de la cultura mundial", miembro del buró del Sector de Historia de la AC de la URSS. Se le ha otorgado el Premio Nacional.

B. Piotrovski es miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Baviera, de la Academia Británica, de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras (Francia), doctor honoris causa de la Universidad de Delhi, de la Universidad Karlovy (Praga), miembro de sociedades e instituciones científicas extranjeras.

* * *

Cumplió 70 años Maxim Kim, destacado historiador soviético, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS. Sus intereses científicos son muy amplios y muy variada la temática de sus trabajos publicados. Se destacan en ella las siguientes direcciones fundamentales: problemas metodológicos y teóricos de la ciencia histórica, de la historia de la sociedad soviética, estudio de la herencia teórico-científica leninista, historia de la clase obrera soviética, del campesinado koljosiano, la intelectualidad soviética, de las transformaciones socialistas en la URSS, de la edificación estatal-nacional en la URSS, formación del pueblo soviético como nueva comunidad histórica, historia de la revolución cultural en la URSS, problemas de la cultura soviética. Entre las obras capitales de Kim figuran: *El Partido Comunista, organizador de la revolución cultural en la URSS; 40 años de la cultura soviética; La historia y el comunismo; El pueblo soviético, nueva comunidad histórica de hombres. Proceso de formación y desarrollo.* Muchas obras suyas han sido traducidas a otras lenguas.

Kim es iniciador de la edición y redactor responsable de numerosas obras colectivas y publicaciones en muchos tomos. Fue el primer redactor de la revista *Istoria SSSR*, es miembro del Consejo de Redacción de la revista *Voprosi istorii.*

M. Kim dirige el Sector de historia de la sociedad soviética y el Sector de cultura soviética en el Instituto de Historia de la URSS de la AC de la URSS, es presidente del Consejo

Scanned with CamScanner

científico de la AC de la URSS "Historia de la edificación socialista y comunista en la URSS", profesor de la Academia de Ciencias Sociales, adjunta al CC del PCUS.

* * *

Cumplió 70 años Dmitri Kukin, miembro correspondiente de la AC de la URSS. Es autor de gran número de trabajos sobre historia del PCUS e historia patria. En sus trabajos examina la política del PCUS en materia militar, la actividad organizadora del partido en los años de la Gran Guerra Patria y en el período de posguerra. Es autor de obras referentes a la significación histórica del II Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, al papel dirigente del partido en el período de preparación y realización de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Varios trabajos de Kukin están dedicados a los problemas de la edificación socialista, en particular, *El plan leninista de construcción del socialismo en la URSS y su cumplimiento.* En los últimos tiempos se dedica activamente a elaborar los problemas del socialismo desarrollado. Muchos de sus libros han sido traducidos a otras lenguas.

D. Kukin es miembro de consejos de redacción de varias revistas científicas y políticas, de publicaciones en muchos tomos sobre historia del PCUS e historia de la URSS, fue vicepresidente de la Redacción principal de la *Historia del PCUS* en muchos tomos.

Durante muchos años D. Kukin fue subdirector del Instituto de Marxismo-Leninismo, adjunto al CC del PCUS, y más de 30 años es profesor de la Academia de Ciencias Sociales, adjunta al CC del PCUS.

* * *

Cumplió 60 años Vladímir Pashuto, miembro correspondiente de la AC de la URSS, especialista en historia de la URSS del período del feudalismo, en historia de política exterior de Rusia en el período precedente a la Revolución de Octubre, en estudio de las fuentes e historiografía. Pashuto es autor de muchos trabajos científicos, entre ellos 13 monografías, de las cuales son fundamentales: *Ensayos sobre historia de la Rus de Galitzia y Volinia; Alexandr Nevski y la lucha del pueblo ruso por la independencia; Formación del Estado lituano; Política exterior de la Rus Antigua; Los revanchistas, pseudohistoriadores de Rusia.* En estas monografías y en varios artículos Pashuto elaboró el conjunto de problemas teóricos e histórico-concretos concernientes al proceso de formación de las sociedades y Estados feudales tempranos, su evolución en la época del feudalismo desarrollado y dio la definición tipológico-comparativa de dichos procesos. Sus obras se publicaron en lenguas extranjeras.

Pashuto es autor y redactor de: *Ensayos sobre historia de la URSS. Período del feudalismo. Siglos IX-XV; Historia de la URSS* en muchos tomos; *Historia Universal*, de manuales para la escuela superior.

V. Pashuto dirige el Sector de historia de los Estados remotos en territorio de la URSS en el Instituto de Historia de la URSS (AC de la URSS).

* * *

Cumplió 70 años Alexandr Samsónov, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS, destacado historiador soviético que ha hecho un notable aporte a la ilustración de los problemas actuales

Scanned with CamScanner

de la historia patria. La orientación principal de su actividad científica investigadora es la historia de la Gran Guerra Patria. Veterano de la misma, Samsónov dedicó su primera monografía —*Desde el Volga hasta el Báltico*— al camino recorrido por el cuerpo de ejército en que el sirvió. Sus trabajos capitales son: *La gran batalla en las cercanías de Moscú y su significación político-militar; La gran batalla en las cercanías de Moscú. 1941-1942; Bancarrota de la agresión fascista.* En la nómina de trabajos de Samsónov ocupa un lugar especial la elucidación científica de la historia de la batalla de Stalingrado. Fue altamente evaluado y tuvo amplia resonancia social su trabajo fundamental *La batalla de Stalingrado. De la defensa y la retirada a la gran victoria en el Volga.* Las obras de A. Samsónov han sido traducidas a muchas lenguas.

Samsónov, quien durante casi 10 años fue director de la Editorial de la Academia de Ciencias de la URSS (hoy Editorial Naúka), fue iniciador y jefe científico de la Serie "*La segunda guerra mundial en investigaciones, memorias y documentos*", de la cual aparecieron 90 libros que enriquecieron notablemente la historiografía de la segunda guerra mundial.

A. Samsónov es redactor jefe de *Istorícheskie zapiski*, vicepresiente del Consejo de Redacción de la Serie "*Monumentos literarios*".

* * *

Cumplió 60 años Serguéi Tíjvinski, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS.

Tíjvinski es miembro del Consejo de Redacción de la Redacción "Ciencias Sociales Contemporáneas", uno de los más relevantes historiadores orientalistas, especialista en historia de las relaciones internacionales, diplomático soviético. Tíjvinski es muy conocido como especialista en historia de China, en las relaciones ruso-chinas y soviético-chinas, en la política exterior y las relaciones internacionales de China. Autor de muchos trabajos y publicaciones científicas, redactor de monografías sobre dichos problemas, entre ellas *Historia moderna de China.*

Tíjvinski es suplente del académico-secretario del Sector de Historia de la AC de la URSS, primer vicepresidente del Comité Nacional de Historiadores de la Unión Soviética, vicepresidente del Consejo científico de la AC de la URSS "Historia de la política exterior de la URSS y de las relaciones internacionales", redactor jefe de la revista *Nóvaia i novéishaia istoria* y de la revista de resúmenes *Kitaievédenie.*

Conjuga propiciamente la labor científica con la diplomática. Durante muchos años ocupó cargos responsables en las representaciones soviéticas en China, Gran Bretaña, Japón. En la actualidad, S. Tíjvinski es jefe del departamento histórico-diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS, miembro del Colegio del MAE de la URSS. Posee el rango de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la URSS. Durante seis años fue miembro del Consejo Ejecutivo de la UNESCO por la Unión Soviética.

* * *

Cumplió 60 años Zinaída Udaltsova, miembro correspondiente de la AC de la URSS, especialista en historia de la Edad Media, en estudios bizantinos, estudios eslavos e historia grecorromana tardía. Entre sus trabajos figuran muchas investigaciones sobre problemas teóricos

Scanned with CamScanner

generales del feudalismo, la historia socioeconómica y política de Bizancio y los países de Europa Sureste, un trabajo sobre problemas de ideología y cultura, investigaciones historiográficas. Es autora de 13 capítulos en la obra colectiva *Historia de Bizancio*, de las monografías: *Estudios bizantinos soviéticos en 50 años; La lucha político-ideológica en el Bajo Bizancio (por datos de los historiadores de los siglos IV-VII)*. Sus obras se publicaron en lenguas extranjeras.

Udaltsova simultanéa su variadísima labor de investigación científica con la actividad de organización científica, pedagógica y social. Dirige el Sector de historia de Bizancio en el Instituto de Historia Universal de la AC de la URSS, es vicepresidenta del Consejo científico de la AC de la URSS "Regularidades del desarrollo histórico de la sociedad y transición de una formación socioeconómica a otra", profesora de la Cátedra de la Edad Media en la Facultad de Historia de la Universidad de Moscú, redactora jefe del anuario *Vizantiiski vremennik* y de la revista *Véstnik drevnei istorii*, presidenta de la Sociedad Palestina de Rusia.

S. Udaltsova es vicepresidenta de la Asociación Internacional de Estudios Bizantinos, miembro extranjero del Comité Científico del Centro Internacional de Investigaciones sobre Historia de la Cultura Bizantina en Italia Meridional (Bari).

* * *

El Consejo de Redacción, el Colegio de Redacción y los colaboradores de la Redacción "Ciencias Sociales Contemporáneas" felicitan cordialmente a los científicos y les desean buena salud y nuevas realizaciones creadoras en su noble labor en aras de la ciencia.

SERIE "*MONUMENTOS LITERARIOS*"

La serie "*Monumentos literarios*" surgió en 1948 por iniciativa del académico S. Vavílov, entonces presidente de la Academia de Ciencias de la URSS, quien siempre dedicaba especial atención al libro como tal y a las ediciones de la Academia de Ciencias de la URSS en particular. Le pertenecía la idea de organizar la publicación de una serie académica general, adjunta directamente a la Presidencia de la Academia de Ciencias de la URSS. Quería que la nueva serie respondiera a las crecidas demandas intelectuales del lector soviético y se editara en plazos breves; que fuera una edición con textos bien preparados, artículos de investigación y profundos comentarios científicos, que permitieran al lector ahondar detallada y multilateralmente en el texto. Precisamente fue idea de S. Vavílov publicar el primer libro de la nueva serie: *Viaje a través de tres mares*, de Afanasi Nikitin. Para realizarla, Vavílov se dirigió en 1947 a B. Grékov, miembro efectivo de la AC de la URSS, y éste invitó a V. Adriánova-Perets, miembro correspondiente de la AC de la URSS, como ejecutora principal de la edición. Debido al plazo sumamente reducido y a las exigencias responsables y complicadas, Grékov y Adriánova-Perets se dirigieron a otros especialistas en estudios orientales y a arqueógrafos: I. Petrushevski, B. Románov, N. Cháev. Al año siguiente el *Viaje* vio la luz

Scanned with CamScanner

con toda la plenitud y minuciosidad posible en las condiciones de aquella época, iniciando la nueva serie sin precedente en nuestro país y fuera de sus límites. El libro contenía el texto en ruso antiguo y la traducción al ruso contemporáneo. La edición iba acompañada con artículos de investigación del monumento en todos sus aspectos, definiéndolo desde los puntos de vista de distintas especialidades, así como con comentarios detallados.

Simultáneamente con el *Viaje* comenzó a preparar la publicación de los *Comentarios* de Julio César, que vieron la luz en el mismo año 1948.

El tipo de algunos fascículos de la serie "*Monumentos literarios*" se esbozó detalladamente en el trabajo preliminar para el *Viaje*. Se decidió no anteponer al texto los artículos de indagación, sino publicarlos al final del propio monumento, no fusionar distintas cuestiones en un artículo, sino dilucidarlas en varios, adjuntando los comentarios e índices; se elaboró el sistema de los comentarios: modos de "ajustarlos" al texto, etc. El tipo de libros de la serie "*Monumentos literarios*" se fijó definitivamente en el "Reglamento" sobre la serie, elaborado bajo la dirección de V. Volguin, miembro efectivo de la AC de la URSS. En lo principal, el tipo de publicación de los monumentos de esta serie sigue siendo invariable.

¿En qué consistió la novedad de los procedimientos con que fue elaborada esta edición? El lector soviético contemporáneo (me refiero preferentemente al lector de los últimos decenios) no necesita solamente leer una u otra obra literaria, sino quiere saber todo lo que le ayude a comprender profundamente la obra: se empeña en conocer la historia de la creación de la obra, tener informaciones sobre el autor y la situación histórica en que realizó la obra, sobre la literatura y la cultura de la época del autor, disponer de comentarios detallados y, lo principal, recibir el texto preparado desde el punto de vista científico. En esto no sólo se reflejó el nivel cultural elevado de nuestro lector, sino también el profundo respeto al mismo por parte de los hombres de ciencia que decidieron preparar semejantes ediciones.

Naturalmente, no todo lector es tan exigente (la exigencia crece conforme al nivel cultural), pero la Academia de Ciencias de la URSS debía tener en cuenta, lógicamente y en primer término, el gran número de estos lectores intelectuales.

Es muy significativo que la idea de la serie "*Monumentos literarios*" haya surgido inmediatamente después de la más tremenda guerra —la Gran Guerra Patria—, en la que nuestro país sufrió enorme daño material, cuando muchos de nuestros monumentos de la cultura fueron aniquilados y se hizo necesario restablecer otros urgentemente. En ese momento, precisamente, la Academia de Ciencias de la URSS se preocupaba por dar al pueblo una idea clara de los valores literarios del mundo: de todos los países y pueblos. La serie "*Monumentos literarios*" se oponía a cualquier tipo de idea de exclusividad nacional. Debía abarcar monumentos de todo el mundo, de distintos pueblos y de todas las épocas. Debía recordar la unidad del desarrollo cultural de la humanidad y los valores creados en todos los continentes y países. Su tarea era en cierta medida internacionalista y, diríase, respetuosa del hombre.

Desde este punto de vista es muy

Scanned with CamScanner

significativa la selección del primer monumento editado. El *Viaje a través de tres mares*, de Afanasi Nikitin, es un monumento de la comunicación amistosa entre países, de la actitud amistosa y profundamente respetuosa del primer europeo que visitó India hacia el nuevo país que él había descubierto. Todos los libros de los "*Monumentos literarios*" debían, en una u otra medida, descubrir las literaturas de otros pueblos. Todos ellos fueron, a su manera, "viajes" a nuevos y nuevos países. Servían y siguen sirviendo la causa de la paz.

A esta causa de la comprensión mutua y el conocimiento de las literaturas de otras naciones sirve también la edición de nuestros monumentos rusos con artículos y explicaciones de su esencia internacionalista (en este sentido, atribuímos gran significación a los artículos que definen el conocimiento de los monumentos de otras naciones en Rusia y de los monumentos rusos en otros países).

En la serie se dedica mucha atención a las obras clásicas de la literatura rusa. Es comprensible: sus libros están destinados, en primer término, a los lectores de nuestro país y a todos los que leen sin dificultad en ruso. Además, centramos especial atención precisamente en las obras clásicas de la literatura rusa, que manifiesta del modo más vivo la peculiaridad nacional de la literatura rusa y el respeto, inherente a la misma, a los otros pueblos (*Cartas sobre España*, de S. Botkin; *Viajes de embajadores rusos*; *Capitulación de París*, de M. Orlov; *Cosacos*, de L. Tolstoi; *Crónica de un ruso*, de A. Turguénev; *Alejandría*; se prepara una serie de viajes literarios: *Cartas de un viajero ruso*, de Karamzín; *Fragata "Pallada"*, de Goncharov; *Nuevos ensayos de Constantinopla y cartas del Bósforo*, de Basili, etc.).

La serie "*Monumentos literarios*" no es una antología, siquiera sea la más grandiosa, sino la plasmación viva y "material" del proceso literario mundial, que educa en el lector contemporáneo el respeto hacia todos los pueblos y épocas, hacia sus valores literarios que conservan significado también para nosotros.

Abarcando más de treinta siglos de la cultura humana y, en la medida de lo posible, a todos los pueblos, la serie nos enseña a valorar todo lo creado por los hombres, a no circunscribirnos a los logros de su época y de su país, demostrándonos una majestuosa "marcha de los pueblos" que llevan en alto las banderas de su cultura: sus mejores obras literarias.

La serie, en cuya realización al académico Vavílov ayudaba al principio sólo un secretario, M. Radovski, candidato a doctor en Ciencias Históricas, pronto aumentó tanto, que fue necesario organizar un gran Consejo de Redacción, compuesto por especialistas en todos los campos de la literatura mundial. Sucedió a Radovski, muerto inesperadamente, otro secretario científico, D. Oznobishin, doctor en Ciencias Históricas, quien ejerce esa función hasta el presente.

Cuando la serie "*Monumentos literarios*" comenzó sus labores a escala relativamente grande, el presidente de la Academia de Ciencias de la URSS, claro está, ya no podía dirigirla personalmente. El académico Volguin, vicepresidente de la AC de la URSS, pasó a encabezar el Consejo de Redacción y, después de su muerte, lo sustituyó N. Kónrad, miembro efectivo de la AC de la URSS. Actualmente, D. Lijachov es presidente del Consejo de Redacción.

Scanned with CamScanner

Cada uno de los presidentes del Consejo de Redacción, con ayuda de los miembros de éste, profundizó y desarrolló en una u otra medida la orientación del trabajo de la serie, que había sido establecido por el académico Vavílov. El académico Kónrad hizo especialmente mucho para continuar y desarrollar las ideas de la serie; le pertenece, en particular, la primera intelección teórica de sus tareas. [Véase N. I. Kónrad. "De la Redacción". En el libro: *Monumentos literarios. Resultados y perspectivas de la serie*, Moscú, 1967, págs. 3-25; D.S. Lijachov. "Nikolái Iosifovich Kónrad". En el libro: *Monumentos literarios. Compendio*, Moscú, 1973, págs. 28-36 (en ruso)].

Desde el momento de su creación, dos tareas de la serie —presentar los monumentos a los lectores en la forma más "explicada" y abarcar todos los países del mundo en el aspecto geográfico, nacional e histórico— se han realizado con firme consecuencia, mas, por supuesto, hubieron errores y fallas.

Por ahora tenemos muy pocos monumentos de América del Sur y de Africa. Faltan Australia, Nueva Zelanda, etc. Más serias todavía son nuestras lagunas en el plano histórico.

Condicionamos (y es completamente lógico) los planes de la serie "*Monumentos literarios*" a los intereses de los lectores soviéticos, que aspiran conocer todo lo mejor que tiene la literatura mundial y todo lo más conocido y destacado en ella. Por otra parte, en cada momento dado debemos tener en cuenta la existencia de especialistas calificados —traductores, historiadores de la literatura y de la cultura, etc.— que pueden consagrarnos su trabajo.

No puede elaborarse una regla rigurosa y única para la edición de los monumentos de todos los países, las épocas y los géneros. En algunos casos podemos limitarnos tan sólo a un artículo acompañando el monumento; en otros, debemos publicar varios artículos dilucidando multilateralmente uno u otro monumento. Hay algunos monumentos que no sólo necesitan ser interpretados desde el punto de vista de la historia de la literatura, sino también desde el histórico, lingüístico o textológico (si la historia del texto del monumento no puede conjugarse con la definición histórico-literaria). Alguna vez publicamos simultáneamente el texto en la lengua original y la traducción. Los monumentos rusos antiguos se publican en ruso antiguo, pero los acompañamos de la traducción, teniendo en cuenta a los lectores que leen con dificultad los textos en ruso antiguo. La traducción sirve, a propósito, de comentario sui generis del texto [véase, por ejemplo, la edición de *Póvesti vremennij let* (Relatos analísticos)]. Se presentan exigencias especiales para las ediciones más complicadas. Por ejemplo, cuando publicamos *Zhizneopisanie* (*Curriculum vitae*), de Sofroni Vrachanski, monumento búlgaro de significación nacional, cuyo manuscrito autógrafo se guarda en la Biblioteca Pública Saltikov-Schedrín de Leningrado, aplicamos métodos sumamente minuciosos para la edición. *Zhizneopisanie* no es solamente un monumento literario del Renacimiento búlgaro, sino también un importantísimo monumento de la lengua y la historia búlgaras. Reproducimos todo el manuscrito a modo de facsímile y añadimos en color el autorretrato de Vrachanski. Luego publicamos el texto búlgaro de *Zhizneopisanie* como desciframiento del manuscri-

9 зак. 2259 (испанский)

to y, después, publicamos la traducción y profusos comentarios acompañados de un mapa de los viajes de Sofroni por su país. De este modo, el lector búlgaro recibió un equivalente completo del manuscrito para estudiarlo y no sólo para leerlo. *Los Sonetos* de Adán Mickiewicz también pertenecen a ediciones de investigación de tipo semejante. Es un monumento que refleja los lazos entre los pueblos polaco y ruso. Por primera vez los *Sonetos* se publicaron en polaco en 1826, en Moscú. Este hecho fue tan significativo, que decidimos reproducir por completo, a modo de facsímile, la primera edición moscovita del libro de Mickiewicz y luego publicar en nuestro libro gran número de sonetos de Mickiewicz en sus diversas traducciones al ruso. Los lectores en polaco y en ruso no sólo pueden observar por ellas con cuánta diferencia enfocaban los traductores rusos su tarea, sino también cuánto cariño y atención goza Mickiewicz en Rusia a lo largo de ciento cincuenta años.

En diversos casos, nuestras publicaciones aportan algo esencialmente nuevo a la ciencia, en particular, cuando el monumento se publica en nuestra serie por primera vez o se edita por primera vez de manera científica, teniendo en cuenta todas las copias o las mejores.

La serie "*Monumentos literarios*" se edita para la llamada "lectura lenta", cuyo significado heurístico en la ciencia filológica rusa fue elaborado en su tiempo por L. Scherba, miembro efectivo de la AC de la URSS, sobre la base de las ideas de A. Potebnia.

Sobre la base de nuestras ediciones vieron la luz no pocas ediciones científicas y de divulgación, tanto en nuestro país como en el exterior.

¿Cómo interpreta el Consejo de Redacción el concepto de "monumento literario"? Es difícil responder a este interrogante de modo univalente. Ante todo, nos vemos obligados a tener en cuenta representaciones históricamente variables sobre la literatura en total. En la historia de cada cultura hay un período en el que la literatura no se ha separado todavía en un dominio independiente, período, en el que la literatura no tiene todavía noción de sí misma. Así ocurrió, por ejemplo, en la Antigua Rus antes del siglo XVII. En un período que abarcó más de seis siglos, la literatura se unía con los documentos puramente oficiales o con los escritos religiosos. Los documentos oficiales incluían elementos literarios, y los monumentos literarios tenían con frecuencia designación "oficial". *Statéinie spiski* de los embajadores rusos, publicados en la serie "*Monumentos literarios*" en 1954, no eran "monumentos literarios" en nuestra acepción de la palabra, en la concepción contemporánea de lo que es la literatura. Sin embargo, esos documentos oficiales, los informes de los embajadores rusos sobre lo visto por ellos en el exterior y sobre las negociaciones que realizaban desempeñaron destacado papel en el proceso de formación de la literatura rusa de los siglos XVI y XVII.

Por literatura se entiende habitualmente sólo las obras escritas (la palabra "literatura" procede de "*litera*"). No obstante, no nos negamos a publicar obras folklóricas y ciclos enteros de folklore. No sólo publicamos monumentos escritos, sino también apuntados, creados verbalmente y que existieron de modo oral. El folklore desempeñó, como se sabe, papel primordial en

Scanned with CamScanner

el surgimiento de algunas literaturas y sigue acompañando a la literatura en todo el camino de su desarrollo en interacción con la misma. Por eso incluimos en nuestras ediciones grandes obras folklóricas de la época del feudalismo, tales como *Canción de Rolando* (1964), *El Cantar del Mío Cid* (1959), *Epopeya de Gilgamés* (1961), *Edda Mayor* (1963), *Edda Menor* (1970) y muchas otras. Se publican también en nuestra serie ciclos de *bilinas* de Iliá Múromets (1958), Dobrinia Nikítich y Aliosha Popóvich (1974), y otros.

La serie "*Monumentos literarios*" concentra sus esfuerzos, preferentemente, en la edición de obras que se hicieron clásicas.

Cada edición de la serie "*Monumentos literarios*" trata de ser un "acontecimiento cultural", aunque sea pequeño.

El problema de las traducciones es uno de los más complicados para nuestras ediciones de obras escritas en otras lenguas. Cada vez resolvemos de modo especial la cuestión de las traducciones y los traductores. En alguna oportunidad preferimos publicar grandes poemas del pasado traducidos en prosa y no en versos, recordando que los malos versos distan más de la buena poesía que su interpretación exacta en prosa. Vale hablar de nuestra edición del poema *Vasili Tiorkin*, de A. Tvardovski. Esta obra, que publicamos con motivo del 30 aniversario de la terminación de la Gran Guerra Patria (1975) es un monumento literario relacionado con esa gran guerra.

Pasara aún mucho tiempo antes de que de nuestras ediciones comience a perfilarse toda la literatura mundial, todo el arte verbal del globo terrestre, pero ya ahora puede decirse con seguridad que la tarea planteada por los "*Monumentos literarios*" será plasmada.

D. Lijachov,
miembro efectivo
de la AC de la URSS

EXPEDICION ARQUEOLOGICA SOVIETICO-AFGANA

En 1969 el Instituto de Arqueología de la AC de la URSS y la Dirección General de arqueología y conservación de monumentos históricos del Ministerio de Información y Cultura de Afganistán organizaron una expedición arqueológica conjunta, cuyo objetivo era confeccionar un atlas arqueológico de la región Norte de Afganistán.

Desde 1969 la expedición arqueológica soviético-afgana realiza anualmente trabajos, de los que se dan a conocer algunos resultados en este breve artículo.

Las mayores excavaciones se realizaron al Este de la ciudad Akcha, donde se descubrió bajo una pequeña capa de arena una colonia fortificada de proyección cuadrangular, denominada por los arqueólogos Dashli I.

No lejos de esta colonia se excavaron 2 construcciones monumentales (Dashli III). Una de ellas, rectangular, de 84 por 88 metros, con un gran patio interior en el centro y numerosos aposentos, salas y corredores, lo que indica que posiblemente fue un palacio. Estaba rodeada de una muralla y un foso de 10 metros de anchura y 3 metros de profundidad, en su

Scanned with CamScanner

tiempo lleno de agua. El segundo edificio era circular, con 9 torres unidas por un corredor de paso y numerosos aposentos, estaba circundado por murallas formando un cuadrilátero que medían más de medio kilómetro de longitud.

Las exploraciones en las cercanías de la ciudad de Shibarghan mostraron que a finales del segundo y principios del primer milenio a. de n. e. en esta zona penetraron nuevas tribus, cuyo rasgo distintivo era el uso de objetos de cerámica pintados.

La expedición obtuvo resultados particularmente interesantes al realizar excavaciones de monumentos de un período histórico más tardío. Es sabido que Bactriana, que comprendía el territorio del Norte de Afganistán a mediados del primer milenio a. de n. e., era parte del vasto Imperio Persa de los Aqueménidas y enviaba al rey persa un rico tributo. Darío III, último rey de la dinastía de los Aqueménidas, fue derrotado en el año 331 a. de n. e. por Alejandro Magno, y las tropas greco-macedónicas invadieron después Bactriana. De la época de los Aqueménidas datan numerosas colonias, ciudades fortificadas, templos y palacios descubiertos por la expedición entre las ciudades de Akcha y Daulatabad.

La expedición consiguió revelar una serie de peculiaridades de la arquitectura y las fortificaciones bactrianas de la época de los Aqueménidas.

Hasta que empezó a trabajar la expedición soviético-afgana no se habían descubierto en Afganistán monumentos históricos del período de los Aqueménidas. Ahora los arqueólogos han adquirido conocimiento de edificios muy interesantes, entre ellos dos palacios campestres excavados totalmente.

Tienen una importancia muy especial las excavaciones del templo del fuego, descubierto por el arqueólogo Z. Jakímov, de Tashkent, entre los arenales al Este de Altín-Diliar, en 1977. En este templo —un pequeño edificio rectangular— se conservaron varios altares del fuego, entre ellos uno de grandes dimensiones con paredes de arcilla sobre una plataforma alta, en uno de los aposentos extremos.

La expedición presta gran atención a las excavaciones de una ciudad de las épocas greco-bactriana y kusana, es decir, los últimos siglos a. de n. e. y la primera mitad del siglo I de n. e., cuyas ruinas fueron descubiertas cerca de la aldea Dilberjin, a 70 kilómetros al Noroeste de la ciudad de Balj (antigua Bactra, capital de Bactriana). Los arqueólogos han dado a esta ciudad el nombre de la aldea más próxima: Dilberjin.

Las murallas que protegían la ciudad medían más de 8,5 metros de altura. Eran todavía más altos los muros defensivos de la ciudadela, enclavada en el centro de la ciudad. Las construcciones defensivas más antiguas de la ciudadela fueron erigidas en el período de los Aqueménidas. Posteriormente, en tiempos del rey greco-bactriano Eucratid, en el siglo II a. de n. e. se levantaron las primeras murallas defensivas de la ciudad.

La vida en la ciudad cesó gradualmente en el período de los eftalitas, en el siglo V.

Entre los descubrimientos más importantes hechos por la expedición soviético-afgana en Dilberjin debe citarse el hallazgo de una lápida de mármol con los restos de una inscripción monumental de los tiempos del célebre rey kusano Kanishka, tallada en lengua bactriana. Esta inscripción única se

Scanned with CamScanner

puede comparar con la célebre inscripción de Surkh Kotal, cuyo descubrimiento sirvió de principio para que los científicos conocieran la escritura bactriana. Tiene una importancia especial el descubrimiento de numerosas pinturas murales, que permiten hablar de la existencia de una escuela pictórica local. El relevo de los temas de las pinturas de los distintos períodos testimonia la modificación de los cultos religiosos introducidos por los nuevos gobernantes.

I. Krúglikova

Scanned wi
CamScanu

EL 130 ANIVERSARIO DEL *MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA*

En febrero de 1978 se celebró en Moscú la sesión científica "Problemas actuales del desarrollo del movimiento comunista y obrero mundial", con ocasión del 130 aniversario del *Manifiesto del Partido Comunista* de C. Marx y F. Engels. Fue organizada por el Consejo científico de la AC de la URSS para el problema integral "Historia de los movimientos internacionales obrero y de liberación nacional", y el Consejo científico del Instituto del Movimiento Obrero Internacional de la AC de la URSS, conjuntamente con la Universidad de Moscú y otras organizaciones científicas.

Pronunció el discurso inaugural T. Timoféev, miembro correspondiente de la AC de la URSS, vicepresidente del Consejo científico, director del Instituto del Movimiento Obrero Internacional, el cual señaló que la teoría del socialismo científico y los principios de la estrategia y la táctica de los comunistas, argumentados por los fundadores del marxismo en este documento programático, tuvieron su encarnación práctica en la primera revolución socialista triunfante en nuestro país, que aseguró las condiciones para crear una civilización nueva, de tipo superior.

El informe principal "El internacionalismo del movimiento obrero y la correlación de las fuerzas clasistas en el mundo en la etapa actual" lo pronunció el profesor V. Zagladin. Al formular en el *Manifiesto* la conclusión acerca del paso de la humanidad, en la época del capitalismo, del desarrollo sobre una base local al desarrollo sobre una base histórico-universal —señaló el orador—, Marx y Engels plantearon por primera vez la cuestión acerca de la correlación de las fuerzas clasistas de la burguesía y el proletariado a escala internacional. Esta fue la concepción armoniosa de la lucha de la clase obrera por la unidad de todas las fuerzas revolucionarias y democráticas en el combate contra la dominación de la burguesía, la concepción de la solidaridad internacional inspirada en los ideales y principios del internacionalismo proletario.

En relación con esto, en el informe se sometieron a crítica los intentos de los ideólogos burgueses y oportunistas de fundamentar la necesidad de mantener el statu quo en el mundo actual sustituyendo el

Scanned with CamScanner

concepto de correlación de las fuerzas sociales por el concepto de correlación de las fuerzas militares. Tras estos intentos, subrayó el informante, se oculta la aspiración a perpetuar el actual estado de transición de la sociedad humana y, por consiguiente, el régimen capitalista en una parte considerable del territorio del globo terráqueo.

Los marxistas-leninistas parten de que la categoría de la correlación de las fuerzas sociales es uno de los índices que determinan el desarrollo progresista de la sociedad, el ritmo y la marcha del progreso social. El cambio de la correlación de fuerzas depende de muchos factores objetivos, del desarrollo de las contradicciones internas de la sociedad capitalista, de la revelación de las ventajas del socialismo, de la lucha de las masas populares. Detener el desarrollo de estos procesos es imposible.

El informante señaló que en la etapa actual del desarrollo mundial la correlación de fuerzas es una categoría global, universal, tanto en sentido geográfico como en sentido social. Tiene carácter integral y abarca la esfera no sólo material (militar, económica), sino también espiritual, lo cual es el resultado directo del desarrollo del proceso de internacionalización de la vida social. Al mismo tiempo, no es una categoría estática, sino dinámica, ya que cada correlación dada de fuerzas representa el resultado de la lucha, de la actividad de un gran número de fuerzas opuestas. Por eso hoy día en el concepto de correlación de fuerzas se incluye también la política, la iniciativa del socialismo mundial y de las fuerzas de los movimientos obrero y de liberación nacional, que aseguran la ininterrupción de la lucha y la ulterior superioridad de fuerzas en favor del campo de la paz, la democracia y el progreso social.

De todo esto se desprende la siguiente conclusión muy importante: hoy la correlación de fuerzas está determinada en medida enorme por la unidad, la cohesión y la colaboración de todos los elementos que la integran en cada una de las dos partes opuestas. Por consiguiente, la significación de las consignas internacionalistas del *Manifiesto* adquiere hoy mayor actualidad que hace 130 años.

El informe de T. Timoféev "El Manifiesto del comunismo científico y el movimiento obrero revolucionario contemporáneo", estuvo consagrado a algunos problemas metodológicos y tendencias del desarrollo de las investigaciones sobre el movimiento comunista y obrero internacional. En particular, se abordó la cuestión referente a las causas y el carácter lógico de la intensificación del enfoque interdisciplinario de la investigación del movimiento obrero. Esto, subrayó el informante, se manifiesta no sólo en la ciencia soviética, sino también en otros países en diversas formas específicas.

Los problemas metodológicos del estudio de la clase obrera internacional estuvieron reflejados también en otras intervenciones: B. Koval sobre el tema "La clase obrera, luchadora de vanguardia por la democracia: tradiciones y contemporaneidad"; A. Galkin, "Misión histórica de la clase obrera y los problemas del estudio del comportamiento político del proletariado"; E. Klópov, "El Manifiesto comunista sobre la misión histórica del proletariado y la clase obrera del socialismo real"; V. Borzunov, "Algunos problemas metodológicos de la investigación del internacionalismo proletario en la etapa contem-

poránea". Estas intervenciones no sólo mostraron una vez más el creciente interés de los científicos soviéticos por los problemas metodológicos del estudio del movimiento obrero internacional, sino que hicieron una determinada aportación positiva a la solución de muchas cuestiones planteadas.

La atención de los participantes en la sesión estuvo centrada también en algunos aspectos socioeconómicos del desarrollo de la clase obrera de los países capitalistas desarrollados. L. Karabánova, Yu. Beriózina, A. Salmín e I. Faléeva consagraron sus intervenciones a los problemas de la influencia que la revolución científico-técnica y la ulterior agudización de la crisis general del capitalismo ejercen sobre el movimiento obrero internacional, sobre los cambios en la estructura de la sociedad capitalista, la dinámica social y la reproducción de la clase obrera. Los participantes en la sesión señalaron que junto con la disminución del número de personas ocupadas en la producción agrícola, tiene lugar el proceso de aumento en la estructura social de los países capitalistas del número y la proporción de la clase obrera, manteniéndose relativamente estables las clases medias (produciéndose cambios sustanciales en su estructura interna). En relación con esto se examinaron también los problemas de la alianza de la clase obrera y las capas medias en la lucha por la reorganización de la sociedad capitalista y también los correspondientes cambios estructurales en el sistema de las relaciones de alianza.

Otro grupo de intervenciones (S. Agáev, A. Véber, L. Moskvín, P. Sháposhnichenko) estuvo consagrado a los aspectos teórico-ideológicos y prácticos de la actividad de las organizaciones políticas y sindicales de la clase obrera. En particular, se examinaron algunos problemas de la correlación de la reforma y la revolución en la estrategia y la táctica de los partidos comunistas de los países capitalistas desarrollados, los aspectos actuales de la colaboración de los comunistas con otros partidos obreros. Se analizaron los factores que contribuyen al crecimiento del papel de los sindicatos y del movimiento obrero en la formación de la coalición antimonopolista, se esclarecieron las cuestiones de la lucha antimilitarista en el movimiento obrero y democrático actual en los países capitalistas de Europa.

Los participantes en la sesión llegaron a la conclusión unánime de que la práctica del desarrollo social durante los 130 años transcurridos desde que vio la luz el *Manifiesto del Partido Comunista* confirma la vitalidad y la enorme fuerza creadora de las ideas plasmadas en este documento programático de los comunistas.

Se acordó publicar los materiales de la sesión en un libro aparte.

S. Agáev

AMERICA LATINA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La Conferencia científica "América Latina: doctrinas y concepciones de política exterior" se celebró en marzo de 1978, en Moscú. Tomaron parte en la misma colaboradores científicos del Instituto de América Latina, el Instituto del Estado y el Derecho, el Instituto de Historia Universal (todos de la AC de la URSS), la Universidad de

Lvov y de otras organizaciones.

A pesar de que el estudio de los problemas de la política exterior y las relaciones internacionales tiene una determinada tradición en la latinoamericanística soviética, la tentativa de analizar las principales doctrinas y concepciones en materia de política exterior de los países de la región se emprendió por primera vez. Por supuesto, los participantes de la Conferencia no se plantearon la tarea de abarcar todo o por lo menos la mayor parte de las tesis correspondientes formuladas en algún tiempo por cada uno de los Estados latinoamericanos. El objetivo de la discusión fue descubrir algunas de las tendencias más importantes que caracterizan las relaciones internacionales y la política exterior de los países del continente en la etapa contemporánea.

A. Glinkin, doctor en Ciencias Históricas, subdirector del Instituto de América Latina de la AC de la URSS, presentó el informe "Las etapas principales y las peculiaridades de la formación de las concepciones y doctrinas de política exterior en América Latina". Al subrayar que la actividad en política exterior de los países del continente a lo largo de su existencia histórica se condicionaba por los intereses de las clases dominantes, el conferenciante se detuvo en algunos enfoques conceptuales que determinaron la actitud de los Estados latinoamericanos hacia los importantísimos problemas internacionales.

Los participantes de la Conferencia centraron su atención en las condiciones globales y regionales, así como en las condiciones en los países, que coadyuvaron a promover y formar determinados enfoques de los problemas en política exterior por Estados latinoamericanos. Los oradores señalaron que la transformación del socialismo en factor decisivo del desarrollo mundial, la distensión internacional, así como la crisis del sistema mundial de la explotación imperialista influyen en la actividad internacional de estos países. Además, la base económica de la política exterior de los países de la región (excepto Cuba) sigue siendo el sistema social que se define como capitalismo dependiente.

La influencia contradictoria de los factores interiores y exteriores contribuye a que se revelen algunas peculiaridades específicas de su actividad en política exterior, refuerza el grado de actuación en la palestra internacional, aumenta la autonomía en política exterior y fortalece la tendencia a intervenir desde posiciones comunes en problemas internacionales.

En el curso de la Conferencia fueron examinadas las concepciones y doctrinas promovidas tanto por los países como por la región en conjunto. Al intervenir conjuntamente con otros Estados en desarrollo, los países de América Latina exigen que se establezca un nuevo orden económico mundial, que se termine con la discriminación en el comercio mundial y se limite la expansión de los monopolios trasnacionales. El derecho de los países en desarrollo a disponer de sus riquezas naturales es la base de sus exigencias sobre la restructuración de las relaciones económicas internacionales. Las concepciones que fundamentan la soberanía nacional respecto de los recursos naturales se plasman en las medidas de nacionalización de la propiedad de las compañías foráneas en varios Estados latinoamericanos, así como

Scanned with CamScanner

en la aspiración a participar en las agrupaciones internacionales de los países productores de materias primas. Importante orientación de la lucha por restructurar las relaciones económicas internacionales es el Derecho del Mar Internacional, muchas de cuyas tesis fueron elaboradas en América Latina. Las concepciones regionales del Derecho del Mar fundamentan los intereses de los Estados latinoamericanos concernientes a la utilización del Océano Mundial. Las concepciones de la integración latinoamericana reflejan la aspiración de los círculos gobernantes por crear condiciones favorables para liquidar el atraso económico y solucionar otros problemas socioeconómicos de sus países.

Algunos conferenciantes definieron doctrinas y concepciones promovidas por los gobiernos de los países latinoamericanos. El análisis concreto permite descubrir una conexión indisoluble entre la orientación sociopolítica de los grupos gobernantes, el nivel del desarrollo socioeconómico de cada país, el grado y la forma de dependencia respecto del imperialismo, por una parte, y la actividad en las relaciones internacionales, por otra. Los oradores señalaron el carácter expansionista y agresivo de las doctrinas políticas exteriores de las dictaduras fascistas que se establecieron en algunos países de América Latina. La política exterior de los gobiernos que realizan transformaciones progresistas, se caracteriza por el reforzamiento de la tendencia a ampliar las relaciones con todos los Estados. Es muy peculiar la situación de pequeños países del continente, cuya profunda dependencia del imperialismo se combina con la creciente influencia en sus posiciones internacionales por parte de vecinos más fuertes y desarrollados.

El intercambio de opiniones en la Conferencia coadyuvó a que los científicos soviéticos profundicen el estudio del lugar y el papel de los países de América Latina en las relaciones internacionales. Las orientaciones trazadas en la Conferencia permiten desplegar la investigación sucesiva de los problemas más importantes y actuales de la política exterior de los Estados de la región.

A. Mátlina

FORO DE PSICOLOGOS DE LOS PAISES SOCIALISTAS

En la primera Conferencia de psicólogos de los países socialistas, celebrada en marzo de 1978 en Potsdam y organizada por iniciativa de las Academias de Ciencias Pedagógicas de la URSS y la RDA, y las Sociedades de Psicólogos de la RDA y la Unión Soviética, participaron representantes de Bulgaria, Cuba, Checoslovaquia, Hungría, Mongolia, Polonia, RDA, Rumania, URSS y Vietnam. La finalidad de esta Conferencia era discutir los problemas metodológicos y teóricos fundamentales del ulterior desarrollo de la psicología en los países socialistas sobre la base del marxismo-leninismo y el análisis crítico de las posiciones de la psicología occidental; los métodos y los resultados de las investigaciones psicológicas que contribuyen a intensificar la eficiencia de la psicología social en el curso de la sucesiva edificación

Scanned with CamScanner

de la sociedad socialista; las posibilidades para la ulterior colaboración y coordinación del trabajo de investigación científica de los psicólogos de los países socialistas.

En la sesión plenaria B. Lómov, presidente de la Sociedad de Psicólogos de la URSS, director del Instituto de Psicología, miembro correspondiente de la AC de la URSS, pronunció el informe fundamental, de introducción, "Sobre las vías de desarrollo de la psicología". Después de señalar que la existencia de particularidades específicas en el desarrollo de la ciencia psicológica de cada uno de los países socialistas, en presencia de la unidad de posiciones filosóficas y metodológicas, ofrece buenas posibilidades para la cooperación en la elaboración de los problemas actuales de la ciencia psicológica, Lómov caracterizó el papel de la psicología en la sociedad socialista. El científico subrayó que la psicología evoluciona en ligazón indisoluble con el desarrollo de las relaciones sociales de nuevo tipo, con el estudio del hombre en las nuevas condiciones sociales: la práctica revolucionario-transformadora de la construcción de la sociedad de igualdad social, la auténtica democracia y el humanismo real. Deteniéndose en el desarrollo de la psicología en la etapa contemporánea, Lómov señaló la utilización de los resultados de la investigación psicológica en la práctica, lo que da un resultado económico real: contribuye al crecimiento de las fuerzas productivas, a la elevación de la eficacia de la producción y de la dirección. Ayuda a conservar la salud y la capacidad de trabajo, a desarrollar las posibilidades creadoras de cada trabajador, a perfeccionar las relaciones entre las personas. En su informe se examinaron los problemas del desarrollo de la teoría de la psicología, se destacó la importancia del enfoque en sistema.

En las sesiones plenarias pronunciaron también informes G. Piriov (Bulgaria), "La psicología, ciencia fundamental sobre el hombre"; A. Petrovski (URSS), "Problemas sociopsicológicos de la colectividad"; G. Martínez (Cuba), "Metodología de la investigación del individuo"; Fam Minh Hac (Vietnam), "El principio de actividad en psicología"; J. Linhart (Checoslovaquia), "Actividad del reflejo, actividad, estudio"; T. Tomaszewski (Polonia), "Los procesos cognoscitivos en la regulación de la actividad"; A. Kossakowski (RDA), "Acerca del papel de las acciones orientadoras para el desarrollo de las acciones independientes del individuo".

Se celebraron sesiones de dos "Mesas redondas". En una de ellas, consagrada a los problemas de la psicología cognoscitiva, el informe fundamental lo pronunció F. Klix (RDA). La segunda, convocada por iniciativa de los psicólogos soviéticos, estuvo consagrada al empleo de la psicología en la práctica.

Las labores fundamentales de la Conferencia transcurrieron en ocho simposios: "Nivel y componentes de la regulación psíquica de la actividad y métodos para su análisis"; "Concepciones, métodos y resultados del análisis de los procesos cognoscitivos"; "Leyes y condiciones de la ontogénesis psíquica"; "Desarrollo cognoscitivo y motivado del individuo en el proceso de estudio"; "Bases sociopsicológicas del desarrollo del individuo y de la colectividad"; "Estructura y dinámica del individuo"; "Protección psíquica de la salud: diagnosis, terapéutica, profilaxis" y "Problemas de las investigaciones histórico-psicológicas y crítica de las

Scanned with CamScanner

corrientes actuales de la psicología burguesa".

Nos detendremos más detalladamente en los simposios, en los que se examinaron los problemas de la psicología social.

En el Simposio "Bases sociopsicológicas del desarrollo del individuo y de la colectividad", V. Kuzmín (URSS) hizo un informe sobre los principios metodológicos de la psicología social soviética, a diferencia de la occidental, sobre el papel del enfoque sistémico y de la simulación de las estructuras y la dinámica del individuo, de grupos pequeños y de colectividades. Acerca de la introducción de la psicología en la vida social habló F. Guenov (Bulgaria). A. Bodaliov (URSS) formuló interesantes tesis teóricas sobre los círculos de comunicación, que permiten interpretar al hombre como sujeto de la comunicación. En una serie de informes se analizó, a base de las investigaciones experimentales, el problema de la valoración: en relación con el éxito (G. Vorwerg, RDA), con las particularidades de la presentación del objeto de las características (K. Löschner, RDA), con las particularidades del grupo pequeño (P. Schulze, RDA). El análisis de los datos teóricos y experimentales sobre las características psicológicas de la integración en la colectividad se ofreció en los interesantes informes de F. Pataki (Hungría) y J. Janoušek (Checoslovaquia). Los problemas de la psicología social se plantearon también en el informe mencionado más arriba, de A. Petrovski y en los informes pronunciados en otros simposios: "La experiencia social y la formación del individuo" (G. Iolov, Bulgaria), "La formación de las perspectivas de vida en la juventud y su determinación" (M. Tyszkowa, Polonia), "Enriquecimiento de la psicología clínica con la psicología social" (H. Böttcher, RDA), etc. Los problemas, importantes en el plano social, referentes a la preparación para el trabajo, a la capacitación profesional, se analizaron en el Simposio "Niveles y componentes de la regulación psíquica de la actividad y métodos para su análisis", a base de los materiales de los informes de V. Shádrikov (URSS), Ts. Ivanova (Bulgaria), K. Timpe (RDA), T. Trifonov (Bulgaria), P. Wendrich (RDA), etc.

En el Simposio "Estructura y dinámica del individuo" se escuchó un interesante informe de E. Shórojova (URSS) en el que se revelaba la comprensión marxista del modo de vida socialista, se daba una característica de los tipos y esferas de la actividad vital, de la estructura del modo de vida y se destacaba el aspecto psicológico de este problema. K. Obuchowski (Polonia) planteó importantes cuestiones sobre la estructura en desarrollo del individuo, sobre sus propiedades en sentido del tiempo, caracterizó su sistema de programación. En el informe de K. Jaro (Hungría) se planteó la llamada concepción psico-económica del individuo, que destaca como factor dinámico de la estructura del individuo su elección del modo para contribuir activamente a la modificación o conservación de la estructura de las relaciones en su medio social, su autodeterminación en cuanto a la posición. Una original concepción del individuo fue propuesta por J. Reykowski (Polonia), el cual, a base de las investigaciones experimentales, destacó un sistema de relaciones sociales fundamentales, que forman al individuo. En el informe de A. Pranguishvili (URSS) se dió a conocer la opinión de los psicólo-

Scanned with CamScanner

gos georgianos respecto al papel de formación del sistema que desempeña la orientación en la psicología del individuo, y el original enfoque del problema de la individualidad por el autor del informe. El punto de vista respecto a las bases psicológicas de la modificación del comportamiento en el desarrollo del individuo se expuso en el informe de M. Vorwerg y de otros psicólogos de la RDA, que lo fundamentaron experimentalmente. En este Simposio se examinaron los siguientes problemas: el camino del individuo en la vida (T. Pardel, Checoslovaquia), la conexión de las características individuales y sociopsicológicas (J. Strelau, Polonia), el papel de la autoapreciación (Fam Hoang Gia, Vietnam), la estabilidad del individuo (B. Pirvanov, Bulgaria). Diversos aspectos de la temática de este Simposio fueron examinados en los mencionados informes de G. Martínez y A. Kossakowski en las sesiones plenarias, como también en los informes pronunciados en otros simposios por los psicólogos soviéticos: K. Abuljánova-Slávskaia, sobre el aspecto metodológico de la conexión del individuo y la actividad, sobre el análisis de las tareas y las formas de incorporación del individuo a la actividad; N. Menchínskaia y E. Farapónova acerca de los aspectos individuales de la actividad cognoscitiva y de estudio.

En la sesión de clausura de la dirección internacional de la Conferencia, las labores de ésta obtuvieron la aprobación, se marcaron las tareas prácticas para ampliar la sucesiva colaboración de los psicólogos de los países socialistas y se expresó el deseo de celebrar la próxima Conferencia en la Unión Soviética.

K. Abuljánova-Slávskaia,
E. Farapónova

CRONICA

* En Budapest se celebró la *III Conferencia de vicepresidentes de las Academias de Ciencias de los países socialistas sobre ciencias sociales*. En ella participaron delegaciones de la Academia de Ciencias Búlgara, la Academia de Ciencias de Cuba, la Academia de Ciencias Checoslovaca, la Academia de Ciencias Húngara, la Academia de Ciencias de Mongolia, la Academia de Ciencias Polaca, la Academia de Ciencias de la RDA, la Academia de Ciencias Sociales y Políticas de Rumania, la Academia de Ciencias de la URSS y el Comité de Ciencias Sociales de Vietnam. En la Conferencia participaron también representantes de los Comités Centrales de una serie de partidos comunistas y obreros. A base del informe presentado por la Academia de Ciencias Húngara, se discutieron los problemas teóricos del sucesivo desarrollo de las investigaciones en materia de ciencias sociales, de acuerdo con las exigencias de la construcción socialista y comunista. Se discutió el informe de la Academia de Ciencias Checoslovaca sobre los resultados del trabajo de la Comisión "Los problemas de la lucha ideológica en relación con la coexistencia

La crónica comprende los actos que tuvieron lugar en febrero-mayo de 1978 en Moscú, salvo indicación expresa.

de los dos sistemas mundiales". Los participantes en la discusión señalaron la creciente importancia de la lucha ideológica en la etapa actual y la necesidad de acrecentar las elaboraciones científicas en este dominio. A base del informe de la Academia de Ciencias de la RDA se examinaron los resultados de las investigaciones realizadas conjuntamente en el marco del Programa a largo plazo para la colaboración multilateral de las instituciones científicas de los países socialistas en el dominio de las ciencias sociales, se acordaron y precisaron las subsiguientes tareas de esta colaboración. La Conferencia analizó la propuesta de la Academia de Ciencias de la RDA sobre la institución de un Premio internacional por la obtención de logros destacados en las investigaciones conjuntas sobre ciencias sociales y formó el grupo para la sucesiva elaboración de esta problema. Los vicepresidentes aceptaron la invitación de la Academia de Ciencias Checoslovaca de celebrar la próxima, la IV Conferencia, en el primer semestre de 1980 en Checoslovaquia.

* En la Presidencia de la Academia de Ciencias de la URSS tuvo lugar un *encuentro consultivo de los representantes de las Academias de Ciencias de los países socialistas sobre cuestiones de la participación en las actividades de las organizaciones multilaterales internacionales.* En este encuentro participaron científicos y especialistas de Bulgaria, Cuba, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, RDA, Rumania y la URSS. Durante el encuentro tuvo lugar un intercambio de opiniones sobre las perspectivas de desarrollo de los vínculos científicos internacionales, se discutió, entre otras cuestiones, sobre la participación en las actividades del Consejo Internacional de Uniones Científicas (CIUC).

* En Berlín se celebró una *Sesión de la Academia de Ciencias de la RDA y la Academia de Ciencias de la URSS consagrada al vigésimo aniversario de la colaboración de estos dos centros científicos.* Al inaugurar la Sesión, el académico U. Hofmann (RDA) valoró altamente los resultados de esta colaboración y citó ejemplos de la utilización práctica de los resultados de las investigaciones conjuntas de los científicos de ambos países. El jefe de la delegación soviética, P. Fedoséev, vicepresidente de la AC de la URSS, señaló en su intervención que en los últimos años se desarrolla con mucho éxito la colaboración bilateral entre la AC de la URSS y la AC de la RDA en el dominio de las humanidades. Se han preparado una serie de monografías conjuntas consagradas a los problemas actuales de la historia de ambos pueblos y de la historia universal, a la elaboración de las cuestiones fundamentales de filosofía y sociología, democracia socialista, organización estatal y derecho, los problemas de la intensificación y el aumento de la eficacia de la producción social, las bases de la lingüística marxista-leninista, la historia y el desarrollo actual de la literatura en la URSS y en la RDA. Trabajan en forma fructífera las comisiones bilaterales de historiadores, filósofos, economistas y las comisiones para la teoría y la historia del movimiento obrero internacional. Pronunciaron también informes el académico H. Bartel (RDA), sobre las actividades de la Comisión de Historiadores de la URSS y la RDA, y el académico A. Báev (URSS), sobre la colaboración en el dominio de la biología molecular. En el marco de

Scanned with CamScanner

esta Sesión se celebraron discusiones sobre los problemas del pronóstico del desarrollo de las investigaciones fundamentales en el dominio de las ciencias sociales y naturales.

* En la *Presidencia de la Academia de Ciencias de la URSS se celebró una Sesión consagrada al sexagésimo aniversario del plan leninista de trabajos científico-técnicos.* A. Alexándrov, presidente de la AC de la URSS, dijo en el discurso de apertura que en "Guión para un plan de trabajos científico-técnicos" V. I. Lenin trazó un plan grandioso de restructuración de la economía del país a base de la distribución racional de las fuerzas productivas y la amplia introducción de los logros más modernos de la ciencia y la técnica. Siguiendo la indicación de Lenin, los científicos soviéticos ayudaron activamente a la realización del plan GOELRO, la industrialización del país, la reorganización socialista de la agricultura. En la etapa actual de la revolución científico-técnica las investigaciones académicas contribuyen a resolver con éxito muchos problemas importantes de la economía nacional. En particular, los científicos han hecho una aportación esencial a la elaboración del programa integral para el progreso científico-técnico y sus consecuencias socioeconómicas. Se escucharon los informes "Ideas leninistas sobre la utilización racional de los recursos naturales, el desarrollo y la distribución de las fuerzas productivas de la URSS", pronunciado por el académico A. Sidorenko, vicepresidente de la AC de la URSS; "Lenin y los problemas de la integración de las ciencias naturales, sociales y técnicas", pronunciado por el académico P. Fedoséev, vicepresidente de la AC de la URSS, y "Sobre la realización de las ideas leninistas en el desarrollo de la industria minera del país", pronunciado por el académico N. Mélnikov.

* En la *Sesión plenaria del Comité de la Unión nacional soviética de historia y filosofía de las ciencias naturales y la técnica,* después de las palabras de apertura del académico B. Kédrov, se escucharon los informes de A. Koltsov, doctor en Ciencias Históricas, "Con ocasión del 60 aniversario del trabajo de V. I. Lenin «Guión para un plan de trabajos científico-técnicos»", y de V. Kelle, doctor en Ciencias Filosóficas, "Principios marxistas-leninistas de análisis del desarrollo de la ciencia y la técnica".

* En Minsk se celebró una *Sesión conjunta de la Sección de Ciencias Sociales de la Presidencia de la AC de la URSS y el Sector de Ciencias Sociales de la AC de la RSS de Bielorrusia.* En las labores de la Sesión participaron A. Kuzmín, Secretario del CC del PC de Bielorrusia, P. Fedoséev, vicepresidente de la AC de la URSS, N. Borisévich, presidente de la AC de la RSS de Bielorrusia, miembro correspondiente de la AC de la URSS, miembros efectivos y miembros correspondientes de la AC de la URSS, los vicepresidentes de las Academias de Ciencias de las RSS de Moldavia y Estonia, miembros efectivos y miembros correspondientes de la AC de la RSS de Bielorrusia, representantes de las organizaciones del partido, de los Soviets y de las organizaciones sociales. N. Birillo, miembro efectivo de la AC de la RSS de Bielorrusia, académico-secretario interino del Sector de Ciencias Sociales, pronunció un discurso sobre el desa-

rrollo de las investigaciones en el dominio de las ciencias sociales en la AC de Bielorrusia. P. Fedoséev, miembro efectivo de la AC de la URSS, pronunció un discurso sobre los problemas actuales del desarrollo social y las tareas de las ciencias sociales.

* En la *Conferencia internacional de directores de institutos y sociedades para el estudio del movimiento obrero,* celebrada en México, participaron más de 70 científicos de Bulgaria, EE.UU., España, Francia, Irlanda, Italia, México, Polonia, RDA y la URSS. La delegación soviética la integraban T. Timoféev, miembro correspondiente de la AC de la URSS, director del Instituto del Movimiento Obrero Internacional de la AC de la URSS (jefe de la delegación), B. Koval, doctor en Ciencias Históricas, subdirector de dicho Instituto, I. Ribalkin y V. Balmáshnov, colaboradores científicos del mismo. En la Conferencia intervinieron con informes y comunicaciones A. Todorov (Bulgaria), M. Launay y M. David (Francia), T. Timoféev y B. Koval (URSS), A. Elorza Domínguez (España), J. Golembiowsky (Polonia), J. Swift (Irlanda), J. Fernández Anaya y H. Monteon (México), Ph. Foner (EE.UU.). Timoféev subrayó en su intervención el carácter interdisciplinario del estudio de los problemas del movimiento obrero, señalando en particular que este enfoque era característico para Marx, Engels y Lenin, que de esta forma crearon una cierta tradición en la investigación de la cuestión dada. Dijo también que los científicos soviéticos utilizan en sus trabajos con espíritu creador el método elaborado por los clásicos del marxismo-leninismo para el estudio tanto de la historia del movimiento obrero, como de la situación actual de la clase obrera. Koval habló de las principales direcciones que siguen en sus investigaciones los científicos soviéticos dedicados a los problemas del movimiento obrero en los países de América Latina. Otros participantes en la Conferencia hablaron fundamentalmente de las actividades de los centros científicos de estudios del movimiento obrero a los que ellos representaban. Al final de la Conferencia se acordó fundar la Asociación Mundial de Institutos y Sociedades para el Estudio de la Historia y Problemas Sociales del Movimiento Obrero. Los representantes de Finlandia y Japón, que no pudieron acudir a México, manifestaron su conformidad con el Reglamento de la Asociación aprobado en la Conferencia, y con la participación en sus actividades. Se eligió presidente del Comité Ejecutivo de la Asociación a F. Suárez Gaona, director del Centro Mexicano para el Estudio del Movimiento Obrero.

* La Universidad Ernst Moritz Arndt, de Greifswald (RDA), organizó una *Conferencia científica internacional con el tema "Importancia actual de la obra de Federico Engels "Anti-Dühring" para la ciencia y la instrucción de nuestra época".* Inauguró la Conferencia W. Imig, doctor en Ciencias Filosóficas, rector de la Universidad, y participaron en ella especialistas en diversas disciplinas de Finlandia, Francia, Hungría, Polonia, RDA, URSS y Yugoslavia.

En las sesiones plenarias y de los seis grupos de trabajo, los participantes en la Conferencia escucharon y discutieron más de 70 informes, en los que se abordaron una serie de importantes problemas de carácter interdisciplinario. Los

científicos soviéticos presentaron los siguientes informes: "El problema de la unidad dialéctica de la verdad objetiva, relativa y absoluta" (I. Esin), "Dialéctica de la palabra y de la concepción del mundo" (N. Kómlev), "Federico Engels y la concepción de la ideología científica" (E. Meskauskas), "La lengua y el individuo a la luz de las ideas del materialismo histórico" (Yu. Rozhdéstvenski), "El problema del reflejo del espacio y el tiempo en la lengua" (G. Sentiábov) y "Las leyes económicas en la obra de Federico Engels *Anti-Dühring*" (A. Yablonski).

* En la *Conferencia científica "La iconoclasia bizantina. Premisas socioeconómicas, bases ideológicas, consecuencias históricas"*, celebrada en Greifswald (RDA), participaron científicos de Bulgaria, Checoslovaquia, RDA y la URSS. Los asistentes escucharon y discutieron 17 informes sobre los siguientes problemas: causas socioeconómicas de la iconoclasia en Bizancio, plataformas ideológicas de los partidos en controversia, raíces del Cercano Oriente y musulmanas de la iconoclasia bizantina, nuevas fuentes en la polémica iconoclasta, la arquitectura y la pintura en el período iconoclasta, influencia de la iconoclasia en las relaciones bizantino-eslavas, los movimientos heréticos y la iconoclasia, influencia de la iconoclasia en la cultura artística de Europa Occidental. V. Bichkov, colaborador científico del Instituto de Filosofía de la AC de la URSS, pronunció el informe "Aspectos filosófico-estéticos de la iconoclasia bizantina".

* En el *Coloquio soviético-francés "La razón y la cultura"*, celebrado en Lille, los científicos soviéticos hicieron los siguientes informes: "La lógica del descubrimiento como lógica del establecimiento de nuevas verdades", académico B. Kédrov; "La semántica de la lógica relevante y la cuestión de la naturaleza de las leyes lógicas", profesor E. Voishvillo; "Ciencia, tecnología y cultura (a propósito de los principios del análisis metodológico)", A. Zótov; "Las categorías de sistema en la lógica del desarrollo de la ciencia", V. Kuznetsov; "Constitución de la razón. Diversificación y conflicto del racionalismo en la filosofía antigua", N. Kuznetsov; "La hipótesis y la explicación de la realidad", I. Melvil; "El problema del arte y la moral en la estética de León Tolstoi", M. Ovsiánnikov; "La razón y la cultura según los racionalistas y los teóricos del derecho natural del siglo XVII y la significación histórica de estas nociones", V. Sokolov.

* En la *Conferencia científica "El marxismo-leninismo, doctrina internacional única"*, celebrada en el Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS y consagrada al 160 aniversario del natalicio de C. Marx, participaron científicos, veteranos del PCUS y representantes de la juventud. Abrió la Conferencia el académico A. Egórov, director del Instituto, y en ella se escucharon los informes: "El marxismo-leninismo, base teórica de la construcción del comunismo" (G. Bagaturia), "El marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario" (I. Anoshkin) y "Algunas cuestiones actuales de la teoría agraria, parte inalienable de la doctrina económica de C. Marx" (A. Malish). Los participantes en la Conferencia subrayaron que el marxismo-leninismo es la concepción del mundo consecuentemente científica de la clase obrera, que se ha

convertido en una gran fuerza del progreso social de la humanidad. En la fidelidad a esta doctrina reside la garantía de todos los éxitos en la lucha de la clase obrera, de todos los trabajadores, por la paz, la democracia, el socialismo y el comunismo.

* En la *Sesión científica solemne consagrada al centenario de la liberacion de Bulgaria del yugo otomano,* organizada en Sofía por la Academia de Ciencias Búlgara, en colaboración con una serie de organizaciones científicas, estatales y sociales del país, participaron 85 invitados de 24 países de Europa, Asia, Africa y América. La delegación de los científicos soviéticos la encabezaba el académico Yu. Bromléi. En la sesión plenaria se escucharon los siguientes informes de los científicos búlgaros: "Sobre el carácter y la significación de la guerra ruso-turca" (académico D. Kosev), "Rusia, las potencias occidentales y la liberación de Bulgaria" (académico J. Jristov), "La literatura eslava sobre la liberación de Bulgaria de la dominación otomana" (académico E. Gueorguiev), "Las guerras ruso-turcas y los Estados balcánicos" (N. Todorov, miembro correspondiente de la AC Búlgara), "Sobre el arte militar ruso en la guerra por la liberacion de Bulgaria" (teniente general A. Mitev). En la sesión plenaria se escucharon también los saludos de los jefes de las delegaciones extranjeras, entre ellos el de Yu. Bromléi. Después las labores de la Sesión prosiguieron en las secciones de historia, literatura y arte, e histórico-militar. Los científicos soviéticos tomaron parte activa en las labores de las secciones, en las que pronunciaron informes e intervinieron en las discusiones. El académico Yu. Bromléi hizo entrega al presidente de la Academia de Ciencias Búlgara, académico A. Bolevski, de los trabajos de los historiadores soviéticos consagrados a la liberación de Bulgaria.

* En la *X semana científica "Desarrollo y subdesarrollo en Europa y fuera de Europa desde el siglo XIII hasta la revolución industrial"*, celebrada por el Instituto Internacional de Historia Económica "Francesco Datini" en Prato (Italia), participaron historiadores de 16 países, entre ellos Hungría, Polonia, RDA, URSS y Yugoslavia. Los asistentes a este foro escucharon y discutieron más de 30 informes. Los científicos soviéticos presentaron para la discusión los siguientes informes: "Los conceptos de desarrollo y subdesarrollo como categorías históricas" (A. Chistozvónov), "Tendencias progresivas y regresivas en el desarrollo socioeconómico de Toscana en los siglos XIII-XV" (L. Kotélnikova), "La invasión mongola y su influencia en el desarrollo socioeconómico de Rusia (la invasión extranjera como factor del sucesivo subdesarrollo)" (I. Grékov), "La segunda edición de la servidumbre y el mercado europeo" (I. Kostiushko y V. Zelenin) y "Premisas de la génesis del capitalismo en las regiones no europeas atrasadas (principalmente en el ejemplo de India)" (V. Pávlov).

* En el *Coloquio de historiadores de la URSS y RFA,* celebrado en Munich, participaron más de 40 personas. La delegación de los historiadores soviéticos la encabezaba el académico A. Narochnitski, y la de los científicos germanoccidentales el profesor G. Ritter. Asistieron también al Coloquio científicos de Berlín Oeste, y en sus labores participó activamente el profesor K. Erdmann, presidente del Comité

Scanned with CamScanner

Internacional de Ciencias Históricas. El Coloquio estuvo consagrado a dos temas: „El historicismo y la ciencia histórica contemporánea" y "Europa entre la revolución y la restauración, 1797-1815". La parte soviética presentó los siguientes informes: "La historiografía revolucionaria en Rusia y la historiografía soviética contemporánea" (I. Kovál-chenko y O. Sokolov), "Formación del historicismo en la historiografía rusa del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX" (A. Sájarov), "Actitud de la política exterior de Rusia y los Estados germanos ante la política francesa de hegemonía" (A. Narochnitski), "La historiografía soviética sobre la significación histórica de la guerra de liberación de 1813" (V. Miliukova), "La economía y la política económica de Alemania y de Rusia en las condiciones de bloqueo continental" (B. Túpolev) y "La Rusia de vanguardia y la reacción europea después de 1815" (O. Orlik). Los científicos germanoccidentales pronunciaron los siguientes informes: "Constitución del historicismo" (K. Faber), "Tendencias actuales en la historiografía de la República Federal de Alemania" (W. Mommsen), "Actitud de la política exterior de los Estados germanos ante la política francesa de hegemonía (entre la adaptación y la resistencia)" (E. Weis), "El problema histórico de las guerras de liberación de 1813-1814" (H. Berding), "El nuevo orden en Europa en 1815: entre la revolución y la restauración" (K. Freiherr von Aretin) y "Reformas y proyectos políticos y sociales constitucionales en Alemania bajo la influencia de la Francia napoleónica" (E. Fehrenbach). Los historiadores de Berlín Oeste hicieron un informe sobre el tema "La economía y la política económica en Alemania y Rusia en las condiciones del bloqueo inglés y el contrabloqueo francés" (W. Fischer y A. Simsch).

* La *Conferencia ordinaria anglo-soviética de historiadores* celebrada en Londres, estuvo consagrada a dos problemas: el movimiento obrero en Inglaterra y Rusia en vísperas y durante la primera guerra mundial, y las relaciones de aliados soviético-inglesas en los años de la segunda guerra mundial. La delegación soviética, encabezada por el académico E. Zhúkov, presentó los siguientes informes: "La historiografía soviética acerca del desarrollo del movimiento obrero en Gran Bretaña en vísperas y durante la primera guerra mundial" (V. Vinográdov), "La Revolución Socialista de Octubre, máxima manifestación del movimiento obrero en Rusia" (Yu. Poliakov, miembro correspondiente de la AC de la URSS), "Nueva historiografía soviética de la historia de Gran Bretaña en el período de la segunda guerra mundial" (N. Zhigálov) y "La apertura del segundo frente en Europa el verano de 1944 y las relaciones anglo-soviéticas" (A. Samsónov, miembro correspondiente de la AC de la URSS). Los científicos ingleses pronunciaron los siguientes informes: "El movimiento laborista británico en los años 40 y las elecciones generales de 1945" (H. Pelling), "El Consejo de Control de los Aliados, Berlín y el problema alemán en 1945" (C. McCauley) y "Sir R. Stafford Cripps, embajador en Moscú, 1940-1942" (H. Hanak).

* En la *Conferencia científica "Resultados y perspectivas de las investigaciones eslavistas y balcánicas; problemas de la coordinación"*, organizada

en Zvenígorod por el Consejo científico para los problemas integrales de los estudios eslavos y balcánicos de la AC de la URSS y el Instituto de Estudios Eslavos y Balcánicos de la AC de la URSS, participaron cerca de 100 hombres de ciencia en representación de 33 centros científicos: Institutos de la AC de la URSS, Academias de Ciencias de las repúblicas federadas y centros de enseñanza superior. En la sesión plenaria se escucharon los siguientes informes: "Por el sucesivo desarrollo de las investigaciones histórico-comparadas e integrales en la esfera de los estudios eslavos y balcánicos" (D. Márkov, miembro correspondiente de la AC de la URSS), "La etnogénesis de los eslavos en la historiografía soviética" (V. Kropotkin), "Estudio integral del problema «Leyes del desarrollo de los pueblos de la Europa Central y Sudoriental en la época de la transición del feudalismo al capitalismo». Resultados del trabajo realizado y perspectivas" (A. Mílnikov), "Resultados y perspectivas del estudio de la cultura de los países de Europa central y Sudoriental" (V. Zlídnev), "El lugar y el papel de Europa Central y Sudoriental en las relaciones internacionales en la primera etapa de la crisis general del capitalismo. Tareas de la investigación" (V. Vólkov), "La historiografía soviética acerca de la edificación socialista, la formación y el desarrollo de la comunidad socialista" (A. Nedorézov) y "El estado actual y las tareas inmediatas del estudio de la historia del eslavismo" (V. Diákov). Las labores de la Conferencia prosiguieron en las comisiones: "Etnogénesis de los pueblos eslavos y balcánicos", "Problemas de la formación de las naciones en Europa Central y Sudoriental", "Problemas de la historia de la cultura de los pueblos eslavos y balcánicos", "Los pueblos eslavos y balcánicos en el sistema de relaciones internacionales" y "Historiografía y estudio de las fuentes", en las que se escucharon más de 30 informes.

* En el *Simposio soviético-sueco de historiadores* consagrado a la discusión de los temas "El papel de la nobleza en la época del feudalismo", „Génesis de las relaciones capitalistas" y "Las relaciones soviético-suecas", la delegación soviética la encabezaba I. Koválchenko, miembro correspondiente de la AC de la URSS, y la sueca, el profesor S. Carlsson. Los delegados soviéticos pronunciaron los siguientes informes: "La nobleza sueca y el Riksdag a principios de la «era de las libertades» (1720-1730)" (G. Nekrásov), "La nobleza y la ciudad en Suecia en los siglos XIV-XV" (A. Svanidze), "La nobleza, sostén social del absolutismo en Rusia en el siglo XVIII" (A. Yujt), "Acerca del surgimiento de la nobleza como clase-capa social de la sociedad feudal" (S. Kovalevski), "El desarrollo del capitalismo en Suecia (hasta la revolución industrial) y la revolución burguesa" (A. Kan), "El afianzamiento del capitalismo en Rusia" (P. Rindziunski), "Algunos problemas del desarrollo del capitalismo agrario en Letonia (segunda mitad del siglo XIX)" (M. Kozin), "El capital comercial sueco y el comercio de Suecia con Rusia en el siglo XVIII" (I. Shaskolski), "La revolución industrial en Rusia" (A. Soloviova), "Las relaciones soviético-suecas durante 1933-1939" (V. Sipols), y "Las relaciones soviético-suecas durante 1921-1923" (R. Kárpova). Los científicos suecos hicieron los siguientes informes: "La nobleza sueca en 1626-1865" (S. Carlsson), "La propiedad agraria

de la nobleza antes y después de la reducción en Estonia en 1680-1710" (A. Loit), "Funcionarios extranjeros empleados en los colegios rusos" (C. Peterson), "Surgimiento del capitalismo en Suecia" (M. Isacsson, R. Lundström, L. Magnusson), "Las relaciones soviético-suecas en política exterior en 1920-1930" (W. Carlgren), "El punto de vista soviético respecto a la política exterior sueca en el período entre las dos guerras mundiales" (I. Oldberg) y "La política demográfica sueca en el período entre las dos guerras mundiales" (A.—S. Kälvemark).

* Patrocinada por los ministerios de instrucción superior y media especializada de la URSS y la RSS de Ucrania, el Instituto de Estudios Eslavos y Balcánicos de la AC de la URSS, los Institutos de Historia y Economía de la Industria de la AC de la RSS de Ucrania y la Universidad de Donetsk (RSS de Ucrania), se celebró en esta ciudad una *Conferencia científica de la URSS de historiadores eslavistas*, en la que participaron también científicos de Bulgaria y Polonia. En la sesión plenaria pronunciaron informes: G. Erjov, "El 60 aniversario del Gran Octubre y las transformaciones socioeconómicas en la región de Donetsk"; A. Manusévich, "El Gran Octubre y su papel en los destinos históricos de los pueblos de Europa Central y Sudoriental"; N. Chumachenko, "La integración económica, base de la colaboración de los países socialistas"; V. Vinográdov, "La guerra ruso-turca de 1877-1878 y la liberación de los pueblos balcánicos del yugo otomano"; I. Mélnikova, "Desarrollo de las investigaciones sobre historia de los países socialistas europeos en la Academia de Ciencias y los centros de instrucción superior de la RSS de Ucrania", y V. Karasiova, "Curso de historia de los eslavos meridionales y occidentales en el sistema de enseñanza universitaria". Seguidamente las labores de la Conferencia continuaron en 8 comisiones: "El Gran Octubre y el problema de los pueblos eslavos en el período entre las dos guerras mundiales", "La edificación del socialismo en otros países eslavos", "Colaboración de los países socialistas en la edificación del socialismo", "La victoria sobre el fascismo y el establecimiento del régimen democrático popular en otros países eslavos", "Los movimientos obrero, socialista y democrático en el último tercio del siglo XIX y principios del siglo XX", "El movimiento de liberación nacional de los pueblos eslavos", "Problemas del desarrollo de los pueblos eslavos en el período del feudalismo" y "Problemas del desarrollo de los estudios eslavos". En las sesiones de las comisiones se escucharon y discutieron más de 230 informes y comunicaciones.

* Los participantes en el "*Ciclo de conferencias bartholdianas*" *de 1978, consagrado a las relaciones mercantil-monetarias en el Oriente medieval*, escucharon y discutieron 43 informes. La Conferencia orientalista permanente de la URSS, que celebra cada año la Sección de monumentos de la escritura de los pueblos de Oriente del Instituto de Estudios Orientales de la AC de la URSS, ha recibido el nombre de "Ciclo de conferencias bartholdianas" en memoria del académico W. Barthold (1869-1930), eminente orientalista ruso y soviético. La Conferencia discute cada año, conforme a un programa elaborado de antemano, los problemas actuales y

menos estudiados de la historia socioeconómica de Oriente Cercano y Medio. Este año se centró la atención en las siguientes cuestiones: periodización del desarrollo económico de las distintas ciudades y regiones; el comercio en la ciudad, entre las regiones y de tránsito; la producción mercantil agrícola y el comercio de la ciudad con la periferia rural; la producción mercantil del trabajo artesanal femenino; la circulación monetaria; el capital comercial y usurario; impuestos sobre los oficios y el comercio; estructura social de la población urbana, organización y formas de dirección en las ciudades. Para elaborar estas cuestiones los informantes utilizaron diversas fuentes: escritas, numismáticas, epigráficas, arquelógicas.

* En el *Primer Seminario soviético-indio de economistas sobre el tema "Dirección de las empresas estatales en India y en la URSS"*, celebrado en Nueva Delhi, encabezaba la delegación soviética V. Cherkovets, subdirector del Instituto de Economía de la AC de la URSS, y la india G. Bhalla. Inauguró las labores del Seminario con unas palabras de apertura R. Reksh, representante de la Comisión de Planificación de India. Los científicos soviéticos pronunciaron los siguientes informes: "Las empresas estatales en el sistema de la producción social socialista" (V. Cherkovets); "Sistema de índices y normas utilizado en la planificación y el estímulo de las agrupaciones de producción (empresas)" (V. Ivánchenko); "El papel de la formación de precios en el funcionamiento de las empresas y agrupaciones socialistas" (A. Gusárov); "Suministro técnico-material de las empresas y venta de la producción" (A. Deriabin); "Autofinanciación y dirección" (V. Starodubrovski); "Relaciones financiero-crediticias entre las agrupaciones y empresas y el Estado" (V. Ribin) y "El papel de los trabajadores en la dirección de las empresas socialistas en la URSS" (V. Zhamin). Los economistas indios pronunciaron los siguientes informes: "El papel del sector social en la economía india" (H. Paranjapae); "Dirección de las empresas estatales en India" (D. Narula); "La empresa social en la economía india" (L. Narain); "La política de precios en la empresa estatal de India" (G. Bhalla); "La actividad de las empresas sociales en India" (S. Bhattacharyya); "Planificación en la apreciación de los proyectos de construcción en India" (N. Desai) y "Participación de los obreros y empleados en la dirección" (N. De). Al finalizar las labores del Seminario intervino el profesor S. Chandra, presidente de la Comisión Universitaria de India, el cual valoró altamente la colaboración de los científicos soviéticos e indios en los distintos dominios de la ciencia y la técnica.

* En la *Sesión del Consejo científico para los problemas de Africa de la AC de la URSS*, a la que dio apertura An. Gromiko, doctor en Ciencias Históricas, presidente del Consejo, director del Instituto de Africa de la AC de la URSS, el informe fundamental "Las relaciones económicas soviético-africanas" corrió a cargo de S. Skachkov, presidente del Comité Estatal del Consejo de Ministros de la URSS para las Relaciones Económicas Exteriores. En esta Sesión pronunciaron informes e hicieron comunicaciones: E. Tarabrin, sobre la interconexión de las relaciones políticas y económicas; Yu. Dmitrievski, sobre la consideración de las diferencias te-

Scanned with CamScanner

rritoriales y los factores económico-geográficos en las relaciones económicas exteriores; G. Klimkó, sobre los problemas de la preparación de especialistas soviéticos para trabajar en países en desarrollo; V. Lopátov, sobre las investigaciones en el terreno de las relaciones económicas soviético-africanas; D. Ursu, sobre la cooperación soviético-africana en la preparacion de especialistas; G. Rubinshtéin, sobre el comercio de la URSS con los países de Africa; D. Degtiar, sobre el aumento de la eficacia de las relaciones económicas y técnicas con los países de Africa. En la Sesión participaron cerca de 100 destacados africanistas soviéticos.

* En las labores del *Seminario "Problemas de la planificación y la dirección de los sistemas económicos orientados a un fin"*, celebrado en Novosibirsk, participaron cerca de 100 economistas, economistas-matemáticos y matemáticos. En el Seminario se escucharon y discutieron cerca de 20 informes, en los que fueron examinadas las siguientes cuestiones: coordinación de las soluciones en los sistemas de modelos de planificación de la economía nacional; modelos de juego de interacción y estímulo en los sistemas de dirección; simulación de procesos económicos; métodos de optimación de sistemas de múltiples niveles y jerárquicos y su utilización en la elaboración de las soluciones de los planes. Este Seminario estuvo patrocinado por el Instituto de Economía y Organización de la Producción Industrial del Sector de Siberia de la AC de la URSS, el Instituto Central de Economía y Matemática de la AC de la URSS, el Instituto de Economía de la AC de la URSS y el Consejo científico de la AC de la URSS para el problema integral "Planificación óptima y dirección de la economía nacional".

* Patrocinada por el Consejo científico de la AC de la URSS para el problema integral "Planificación óptima y direccion de la economía nacional", El Instituto Central de Economía y Matemática de la AC de la URSS, el Gosplan de la RSS de Armenia y su Centro de computación, se celebró en Ereván la *Sesión científica "Principios metódicos para elaborar en los planes el balance diferenciado de los ingresos y el consumo de la población y las tareas de proyección del sistema automatizado de los cálculos para los planes del "nivel de vida"*. Los participantes en esta Sesión escucharon y discutieron 11 informes sobre los problemas relacionados con el estudio del nivel de vida de toda la población, teniendo en cuenta las diferencias del nivel económico y el origen social de algunos grupos de familias. El principal objeto de discusión fue el proyecto de métodos para construir la diferenciación planificada del balance, como uno de los instrumentos para planificar el nivel de vida, y su interconexión con otras construcciones de los balances en el sistema general de los cálculos de planificación del desarrollo de la economía nacional.

* En el *Simposio científico internacional sobre los problemas del desarme*, celebrado en Kishinev por el Instituto Internacional de la Paz, de Viena, con la colaboración de Comité Soviético de Defensa de la Paz, participaron destacados científicos de 19 países de Europa (entre ellos Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, RDA, Rumania y la URSS), América y Australia. Los informes fundamentales los pro-

nunciaron R. Weiler, profesor de la Universidad de Viena, el profesor O. Bíkov, subdirector del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la AC de la URSS. En la discusión que tuvo lugar los científicos subrayaron la importancia de las iniciativas soviéticas, relacionadas con la solución del problema del desarme, se pronunciaron por la prohibición de la fabricación de la bomba de neutrones y de otros medios de exterminio masivo. Manifestándose en favor de la continuación de la política de distensión, los participantes en el Simposio señalaron que dicha política crea las condiciones necesarias para el cese de la carrera armamentista y la solución pacífica de los problemas internacionales.

* En la *Conferencia científica "América Latina: doctrinas y concepciones de política exterior"* participaron representantes de los Institutos de América Latina, del Estado y el Derecho, de Historia Universal de la AC de la URSS, de la Universidad de Lvov y de otras organizaciones. El informe "Las etapas principales y las particularidades de formación de las concepciones y doctrinas de política exterior en América Latina" pronunció A. Glinkin, doctor en Ciencias Históricas, subdirector del Instituto de América Latina. Las comunicaciones de otros participantes tocaron los siguientes problemas: el capitalismo dependiente, base económica de la política exterior de los países de América Latina, algunas particularidades de la política exterior de los países del capitalismo dependiente, la concepción del nuevo orden económico mundial y la política exterior de los países latinoamericanos, la lucha de los pueblos de América Latina por el derecho a gozar de los recursos naturales, las concepciones del Derecho del Mar Internacional y América Latina, las concepciones de la integración latinoamericana. A la par con estos problemas globales y regionales se examinaron las concepciones y doctrinas promovidas por algunos países latinoamericanos.

* En la *Escuela científica sobre el tema "El XXV Congreso del PCUS y la etapa actual de la revolución antimperialista en Africa*, celebrada por el Instituto de Africa de la AC de la URSS, participaron cerca de 200 personas, entre ellas destacados africanistas soviéticos y jóvenes científicos y posgraduados de una serie de países africanos. En las sesiones plenarias pronunciaron informes: An. Gromiko, director del Instituto de Africa de la AC de la URSS, "Problemas actuales del estudio de Africa"; G. Starushenko, "Incremento del papel de los países liberados en el desarrollo mundial"; D. Olderoggue, miembro correspondiente de la AC de la URSS, "Principales direcciones del estudio etnolingüístico de Africa"; S. Bessónov, "El lugar y el papel del Estado en el desarrollo económico de Africa"; E. Tarabrin, "Las relaciones internacionales de los países de Africa en la etapa contemporánea"; N. Kosujin, "Logros de la ciencia soviética en el estudio de la sociedad africana, de su política y su ideología"; I. Vitujin, "La lucha de los pueblos del Sur de Africa por su liberación" y G. Mirski, "El problema de la elección de las vías de desarrollo". En las sesiones de las comisiones para los temas: "La lucha por la independencia económica", "Problemas etnolingüísticos de Africa", "Relaciones internacio-

Scanned with CamScanner

nales", "La política social y la ideología" y "Problemas del Sur de Africa", se escucharon y discutieron cerca de 50 informes y comunicaciones.

* En el *Coloquio sobre el tema "La protección de los derechos del hombre en el proceso penal"*, celebrado en Viena por la Asociación Internacional de Derecho Penal, participaron cerca de 60 juristas de 24 países, entre ellos Hungría, Polonia, RDA y la Unión Soviética. El profesor S. Trechsel (Suiza) hizo el informe general, a base de 24 informes nacionales. Los participantes en el Coloquio centraron principalmente la atención en la aplicación práctica del principio humano y democrático de presunción de inculpabilidad. V. Savitski, doctor en Ciencias Jurídicas, encargado del Sector del Instituto del Estado y el Derecho de la AC de la URSS, pronunció un informe sobre el principio de presunción de inculpabilidad en la teoría, la legislación y la práctica soviéticas. En el informe se subrayó que este principio está actualmente refrendado por el art. 160 de la nueva Constitución de la URSS.

* En Liblice (cerca de Praga) se celebró la *Conferencia científica "La literatura checa y eslovaca en 1948-1978"*, en la que además de los historiadores literarios checoslovacos participaron invitados de Bulgaria, Polonia, RDA y la Unión Soviética. Se escucharon más de 50 comunicaciones e intervenciones sobre la prosa, la poesía, la dramaturgia y la crítica chechas y eslovacas durante treinta años. Los informes principales los pronunciaron H. Hrzalová y V. Petko (ambos de Checoslovaquia). Las intervenciones de los participantes soviéticos en la Conferencia estuvieron consagradas a la periodización de la literatura checoslovaca de posguerra (Yu. Bogdánov), la literatura de Checoslovaquia en el contexto de las literaturas de los países socialistas europeos (S. Sherlaimova), la "pequeña prosa" checa y eslovaca (S. Belza) y la edición de literatura checa y eslovaca en la URSS (S. Nikolski).

* El Instituto de Lingüística de la AC de la URSS y el Consejo científico de teoría de la lingüística soviética de la AC de la URSS celebraron un *Simposio sobre el tema "Problemas y métodos de las investigaciones semánticas"*, en el que participaron filólogos de Hungría, RDA y Vietnam. En las sesiones plenarias los especialistas soviéticos pronunciaron los siguientes informes: "Ontología y gnoseología de la acepción" (A. Leóntiev), "El lugar del léxico en la descripción general de la lengua" (A. Ufímtseva), "Semántica de la formación de las palabras" (E. Kubriakova), "Sobre el enfoque psicolingüístico y las tareas lingüísticas en la esfera de la semántica (V. Pávlov), "La semántica y la comunicación (E. Tarásov), "Desarrollo de las estructuras semánticas en la otnogénesis" (A. Shajnoróvich) y "Psicolingüística y la investigación del contenido de la palabra" (A. Suprún). Los científicos de la RDA hicieron los siguientes informes: "La semántica y la pragmática" (D. Viehweger), "Aspectos psicolingüísticos del significado" (M. Bierwisch), "¿Qué es la estructura lógica de la oración?" (E. Lang), "Sobre los principios teóricos de la semántica generativa" (J. Zimmermann), y "Aspectos semánticos de la formación de las palabras" (W. Motsch). En las sesiones del grupo de trabajo "Aspectos y direcciones de las actuales investigaciones semánticas" y de las sec-

ciones de psicolingüística "La semántica y la comunicación", "La palabra, la oración y la semántica del texto" y "Métodos experimentales para el estudio de la semántica", los participantes en el Simposio escucharon y discutieron más de 120 informes y comunicaciones.

* El Instituto A. M. Gorki de Literatura Mundial de la AC de la URSS, el Instituto de Estudios Orientales de la AC de la URSS y las Uniones de escritores de la URSS y de Tadzhikistán organizaron una *Conferencia consagrada al centenario del natalicio del eminente escritor tadzhiko soviético Sadriddín Aini, fundador de la literatura tadzhika soviética y uno de los iniciadores de la literatura uzbeka soviética, científico y personalidad social.* Inauguró la Conferencia G. Lomidze, miembro correspondiente de la AC de la URSS. Pronunciaron informes: M. Asímov, presidente de la AC de la RSS de Tadzhikia, miembro correspondiente de la AC de la URSS, "Sobre la importancia de la herencia científica de Sadriddín Aini"; Z. Kédrina, doctora en Ciencias Filológicas, "El historicismo de S. Aini romanista"; M. Shukúrov, doctor en Ciencias Filológicas, "Evolución de la concepción del héroe en la obra de S. Aini"; M. Koshchánov, director del Instituto de la Lengua A. S. Pushkin de la AC de la RSS de Uzbekia, doctor en Ciencias Filológicas, "S. Aini y la literatura uzbeka"; I. Braguinski, miembro correspondiente de la AC de la RSS de Tadzhikia, "Sobre los resultados y las tareas del estudio de la obra de S. Aini".

* En el Instituto de Estudios Orientales de la AC de la URSS se celebró una *Conferencia científica consagrada al centenario del natalicio del gran poeta de Oriente Muhammad Iqbal.* Inauguró la Conferencia E. Primakov, director del Instituto, miembro correspondiente de la AC de la URSS. Pronunciaron informes M. Asímov, presidente de la AC de la RSS de Tadzhikia, miembro correspondiente de la AC de la URSS, "La obra de Muhammad Iqbal en la Unión Soviética"; E. Chélishev, doctor en Ciencias Filológicas, "Resultados científicos y las sucesivas perspectivas de estudio de la obra de Muhammad Iqbal en la Unión Soviética" y A. Sujachiov, "Sobre la participación de los científicos soviéticos en los actos consagrados al centenario del natalicio de Muhammad Iqbal celebrados en India y Paquistán". En la Conferencia intervinieron también el embajador de India en la URSS, I. K. Gudjral, y el embajador de Paquistán en la URSS, S. Hyder.

* En la *Asamblea General de la Asociación Europea de Psicología Social Experimental*, sobre el tema "El desarrollo contemporáneo de la psicología social", que se celebró en Weimar (RDA), participaron 70 científicos en representación de cerca de 20 países, entre ellos Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, RDA, Rumania, URSS y Yugoslavia. Por parte de la Unión Soviética asistieron los profesores G. Andréieva, I. Kon y V. Yádov. Las labores de la Asamblea transcurrieron en 7 simposios: "Problemas generales de la psicología social", "Socialización", "Integración de la información social", "Lenguaje y comunicación", "Estructura de la interacción social", "Relaciones dentro de los grupos y entre ellos" y "Problemas específicos de la psicología social". En total, se escucharon y discutieron cerca de 60 informes.

Scanned with CamScanner

* En el *IV Congreso de psicólogos de Finlandia*, celebrado en Tampere, participaron cerca de 100 científicos del país, así como invitados de la RDA, URSS y Suecia. En el marco del Congreso se celebraron cuatro simposios: "Colaboración entre Finlandia y la URSS en el dominio de la psicología", "Bases filosófico-metodológicas de la psicología", "La psicología y el medio ambiente" y "Consecuencias psicológicas de la modificación de la estructura profesional de la sociedad", y las sesiones de dos comisiones, en las que los jóvenes psicólogos de Finlandia dieron a conocer los resultados de sus investigaciones. La psicólogo soviética O. Zótova pronunció ante los asistentes al Congreso una conferencia sobre el tema "Influencia de la colectividad de producción sobre la formación del individuo".

* En Irvine (California) se celebró un *Simposio soviético-norteamericano de psicólogos* sobre el tema "Mecanismos neurofisiológicos del comportamiento y la enseñanza con un fin determinado". La delegación de científicos soviéticos (encabezada por B. Lómov, director del Instituto de Psicología de la AC de la URSS, miembro correspondiente de la misma) presentó 9 informes.

* En el *Simposio "La psicología y la medicina"* sus participantes sometieron a una amplia discusión los siguientes temas: "Acerca de los problemas metodológicos de la actitud de la psicología hacia la medicina", "Psicología médica, patopsicología, neuropsicología" y "La psicología social y la medicina".

* En la *Sesión de toda la URSS consagrada a los resultados de las investigaciones etnográficas y antropológicas de campo durante 1976-1977*, celebrada en Ereván por el Sector de Historia de la AC de la URSS, el Instituto de Etnografía N. Miklujo-Maklai de la AC de la URSS, el Sector de Ciencias Históricas y Económicas de la AC de la RSS de Armenia y el Instituto de Arqueología y Etnografía de la AC de la RSS de Armenia, participaron más de 200 científicos.

* En la *Conferencia internacional ordinaria para la discusión del proyecto de investigación sobre el tema "Dirección y tendencias del desarrollo cultural en la sociedad moderna, interacción de las culturas nacionales"*, celebrada en Tallinn, en el marco del Centro Europeo de Coordinación de Investigaciones y de Documentación en Ciencias Sociales (Centro de Viena), participaron representantes de Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Hungría, Italia, Polonia, Rumania, Suecia, Unión Soviética y Yugoslavia.

* En las labores del *Congreso Geográfico de la RDA* sobre el tema "Geografía de los países extranjeros", celebrado en Dresde y consagrado al 25 aniversario de la Sociedad Geográfica de la RDA, participaron más de 1.000 delegados, entre ellos invitados de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Mongolia, Polonia y la Unión Soviética.

Scanned with CamScanner

RESEÑAS DE LIBROS

Владимир Ильич Ленин. Биографическая хроника. 1870—1924. Т. 7. Март—ноябрь 1919. М., Политиздат, 1976, 700 стр. с ил.

Vladímir Ilich Lenin. Crónica biográfica. 1870-1924. T. VII, marzo—noviembre de 1919, Moscú, Ed. Politizdat, 1976, 700 págs. con ilustraciones.

1919 fue año de durísimas pruebas para el joven Estado soviético. Los ejércitos de guardias blancos, con el apoyo y la ayuda militar directa del imperialismo mundial cercaron la República con un anillo de fuego. En este momento decisivo se manifestó con fuerza especial el relevante papel de Lenin como inspirador de la defensa del país, sabio estratega y táctico, organizador sin par de las masas. El tomo VII de su crónica biográfica, basado en multitud de documentos, la mayoría de los cuales no eran conocidos, revela con exhaustiva plenitud la actividad del gran adalid en aquellos dificilísimos tiempos.

El tomo está limitado cronológicamente entre el 18 de marzo y el 6 de noviembre de 1919 e incluye más de tres mil hechos. Igual que en los tomos anteriores correspondientes al período soviético, sus fuentes, junto a las publicaciones conocidas, son las actas de las sesiones del CC del PC(b)R, del Comité Ejecutivo Central (CEC) de toda Rusia, del Consejo de Comisarios del Pueblo, del Consejo de Defensa, así como memorias, materiales de la prensa periódica y numerosos documentos de archivo. Su amplia utilización posibilitó a los compiladores publicar por primera vez, total o parcialmente, 790 nuevos documentos de Lenin (cartas, notas, telegramas, resoluciones, apuntes, etc.) y precisar muchos hechos.

El VIII Congreso del PC(b)R, celebrado del 18 al 23 de marzo de 1919, tuvo señalada importancia en la historia del Partido Comunista de la Unión Soviética. En las primeras páginas del tomo se dilucida el papel de Lenin en este histórico Congreso. Lenin pronunció un discurso inaugural y otro de clausura del Congreso, presentó el informe de balance del Comité Central, pronunció un discurso sobre el Programa del partido y el discurso de resumen acerca de esta cuestión, un informe sobre el trabajo en el campo, un discurso sobre el problema militar e intervino más de veinte veces como presidente de sesión. Integraba la Comisión para el Programa y la sección agraria del Congreso; reiteradamente se entrevistó y conversó con los delegados.

Scanned with CamScanner

En el tomo VII se presentan de manera mucho más amplia que en las publicaciones anteriores los materiales sobre el trabajo de Lenin en los órganos centrales del partido. De modo muy detallado es descrita su participación en las sesiones del Buró Político y del Buró de Organización del CC del PC(b)R en los Plenos del Comité Central.

El hecho de que los más importantes documentos escritos por Lenin sobre la organización de la defensa del país, fuesen publicados como documentos del Comité Central, denota el papel relevante del partido.

En los materiales de este tomo está claramente expuesta igualmente la intransigencia de Lenin con quienes procuraban infringir las decisiones y directrices del Comité Central. Así, el 17 de junio envió al CC del PC(b)R una carta de tajante crítica a Trotski, que había intervenido oponiéndose a la decisión del CC, del 15 de junio, sobre el reforzamiento del Cuartel General del Alto Mando. En la carta marca la inadmisibilidad de ignorar la voluntad de la mayoría del CC. El 6 de setiembre Vladímir Ilich condena la propuesta de Trotski, Serebriakov y Lashévich de modificar el plan estratégico de lucha contra Denikin aprobado por el Comité Central. Del campo visual de Lenin no desaparecían tampoco otras infracciones de las directrices y resoluciones del partido por los funcionarios.

Vladímir Ilich mantenía estrecha ligazón con las organizaciones locales del partido, orientaba sus actividades, sostenía correspondencia con ellas, se entrevistaba con sus representantes. Este tomo contiene muchos materiales sobre este aspecto de su actividad.

En el período que cubre el tomo, bajo la presidencia de Lenin tuvieron lugar 56 sesiones del Consejo de Comisarios del Pueblo y 54 sesiones del Consejo de Defensa, en las que se examinaron más de 1.800 problemas acerca de muchos aspectos importantes de la vida del país. El estudio de todos estos materiales no sólo hace más profundos los conocimientos de la historia de la URSS, completándolos con detalles anteriormente ignorados, sino que permite tomar contacto una y otra vez con el estilo leninista de trabajo, distinguido siempre por su amplio campo, eficiencia, operatividad, exigencia, firmeza de principios partidista.

Los materiales que este tomo incluye permiten comprender el papel de Lenin en la organización de la derrota de Kolchak, Denikin y Yudénich, así como en la de las tropas intervencionistas, en el aplastamiento de las sublevaciones contrarrevolucionarias, en la organización del movimiento guerrillero en la retaguardia enemiga.

La actividad de Lenin en primavera, verano y otoño de 1919 está caracterizada también en forma viva por sus intervenciones en congresos, conferencias, reuniones y mítines de obreros y de soldados del Ejército Rojo; se han registrado más de cuarenta intervenciones de ese tipo. En ellas Vladímir Ilich explicaba la política del partido y del Estado, hablaba francamente sobre la gravedad de la situación creada en los frentes y en la retaguardia, exhortaba a las masas a la abnegación, la firmeza y la disciplina.

Dirigiendo la defensa del país, la elaboración y la realización de los planes estratégicos y tácticos para la derrota de los ejércitos enemigos, Lenin otorgaba gran atención

Scanned with CamScanner

asimismo a la búsqueda de soluciones para el problema de la alimentación, a organizar el abastecimiento del ejército y de los obreros, sobre todo en el suministro de pan.

Con la dirección de Lenin el partido bolchevique resolvió complicados problemas del funcionamiento de la industria. En condiciones de caos, de ocupación por el enemigo de importantes zonas económicas, de escasez de materias primas, fuerza de trabajo y especialistas, el partido supo encontrar fuerzas y medios para organizar la producción de guerra de manera que el Ejército Rojo recibiera armas, pertrechos y equipo militar necesarios. Además de los problemas cotidianos y corrientes de la organización del trabajo de las fábricas de guerra, por ejemplo las de Tula, Lenin cuidaba de manera sistemática el estado y el desarrollo de ramas enteras de la economía nacional, de las distintas zonas económicas.

Naturalmente, en el campo visual de Vladímir Ilich se hallaban no sólo las necesidades corrientes de la economía nacional. Analizaba cuidadosamente los procesos sociales que tenían lugar, los cambios en la actitud de los obreros y campesinos hacia el trabajo, la propiedad social y el Estado, era muy sensitivo para captar todo lo nuevo, avanzado y de perspectiva. Su genial clarividencia de teórico marxista le permitió ver en el primer sábado comunista, organizado el 12 de abril de 1919 por los obreros del depósito de locomotoras de la estación Moscú-Sortiróvochnaya, del ferrocarril Moscú-Kazán, así como en sucesivos sábados comunistas, un acontecimiento de importancia histórica trascendental. En el folleto *Una gran iniciativa*, concluido el 28 de junio de 1919, Lenin caracterizó el sábado comunista como el "*verdadero comienzo de comunismo*", puesto que fue la "victoria sobre nuestro propio espíritu conservador, sobre la indisciplina, sobre el egoísmo pequeñoburgués" (V. I. Lenin, "Una gran iniciativa", *Obras completas*, 2a. ed., Buenos Aires, 1971, t.31, págs. 295, 279). Señaló que la gran significación de los sábados comunistas consiste en que forjan en los obreros la actitud comunista hacia el trabajo, una disciplina nueva y consciente, elevan la productividad del trabajo: precisamente en esto veía lo más importante, lo esencial para el triunfo del nuevo régimen social.

La actividad teórica de Lenin en el período examinado fue, como siempre, muy fructífera. El 11 de julio y el 29 de agosto dio conferencias sobre el Estado en la Universidad Comunista Ya. M. Sverdlov (el texto de la segunda, desgraciadamente, no se ha encontrado), publicó el folleto *Exitos y dificultades del Poder soviético*, escribió el plan y el compendio del folleto sobre la dictadura del proletariado y el artículo (inconcluso) "Economía y política en la época de la dictadura del proletariado".

En todas estas obras Vladímir Ilich generalizó la experiencia de casi dos años del período posterior a Octubre, elaboró muchos problemas importantes del período de transición del capitalismo al socialismo, desarrolló la doctrina marxista sobre la dictadura del proletariado, mostró su papel creador en la edificación y la consolidación de la nueva sociedad, en el proceso de formación y desarrollo de la democracia socialista como la más elevada y perfecta en comparación con la democracia burguesa.

En todas sus obras teóricas escritas en 1919, Lenin constantemente

subrayó el carácter internacional de la experiencia del Poder soviético, aspiraba a que los trabajadores de los países capitalistas conociesen esta experiencia de manera más amplia. Al mismo tiempo seguía atentamente el desarrollo de los acontecimientos revolucionarios en Occidente, que se desenvolvían bajo influencia directa de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el proceso de formación y reforzamiento de los partidos comunistas, muy intensificado después de la fundación de la III Internacional Comunista. Se interesaba vivamente por la marcha de los acontecimientos revolucionarios en Baviera y en Hungría, recibió con alegría la noticia sobre la formación de la República Húngara de los Consejos.

Muchas páginas del tomo están dedicadas a las entrevistas de Vladímir Ilich con los representantes de partidos comunistas y de otras organizaciones progresistas del exterior, a su amplio conocimiento del estado de cosas en los partidos hermanos de otros países. Se preocupaba por la unidad de los partidos hermanos, pero por la unidad basada en la firmeza de principios.

En las difíciles condiciones del año 1919 el Gobierno soviético prosiguió realizando una activa política exterior de paz: la política de coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen social. Los materiales incluidos en este tomo permiten conocer bien este aspecto de la actividad de Vladímir Ilich. A pesar de la actitud francamente hostil a la República Soviética de las potencias imperialistas, Lenin luchaba sin desmayo por la política de paz basada en el reconocimiento de la independencia y la soberanía de los Estados. La enérgica actividad diplomática del Estado soviético, su política de igualdad de derechos entre países y pueblos grandes y pequeños, aumentaban la simpatía de los trabajadores y de las fuerzas progresistas de todo el mundo por la República de los Soviets, acrecentaban la protesta contra la intervención de las potencias capitalistas en tierra soviética.

Son interesantes numerosos hechos referidos en este tomo, reflejando la constante atención que Lenin prestaba al desarrollo de la cultura socialista, ante todo de la instrucción pública, la ciencia, la literatura, el arte, la edición de libros y la biblioteconomía, su actitud reflexiva hacia los representantes destacados de la intelectualidad creadora, incluyendo entre ellos a M. Gorki. También hay muchos materiales que muestran la preocupación constante de Vladímir Ilich por los trabajadores, en particular por sus hijos, por sus familiares y allegados, se citan también datos sobre sus contados días y horas de descanso, con frecuencia utilizados para seguir de cerca los asuntos estatales, para el trabajo científico, para entrevistas y charlas con obreros y campesinos.

Todos los materiales, documentos y hechos incluidos en el tomo VII de la crónica biográfica son nueva aportación de importancia para el estudio de la vida y la actividad de Lenin, de la política exterior e interior del Partido Comunista y del Estado soviético, de su lucha por la defensa y el reforzamiento de las conquistas del Gran Octubre.

V. Fomichov

M. M. МАКСИМОВА, *СССР и международное экономическое сотрудничество*. М., изд-во «Мысль», 1977, 197 стр.

M. M. MAXIMOVA, *La URSS y la cooperación económica internacional*, Moscú, Ed. Misl, 1977, 197 págs.

La monografía que reseñamos está dedicada a los problemas de la ampliación y profundización de las relaciones económicas internacionales, a la organización de una cooperación múltiple y recíprocamente ventajosa de todos los Estados en el marco de la economía mundial.

Como señala la autora, la coexistencia de los dos sistemas socioeconómicos no significa que desaparezca una realidad objetiva como es la economía mundial, que mediatiza de modo específico los nexos entre los Estados a través de la división internacional del trabajo y, al mismo tiempo, reviste carácter transitorio: su contenido principal es el empeño, la emulación y la colaboración, y su tendencia básica de desarrollo e importantísimo rasgo distintivo, el crecimiento del poderío del sistema socialista mundial.

En el libro se argumenta persuasivamente la tesis sobre el crecimiento de la importancia que tienen para cada país las relaciones económicas exteriores y se subraya que dicho proceso viene acompañado de la lucha que libran las fuerzas progresistas para democratizar el propio mecanismo de tales relaciones, para afianzar en él los principios de la igualdad de derechos de los Estados, la ventaja mutua y la renuncia a las restricciones discriminatorias.

La autora pormenoriza las formas de cooperación económica internacional, tales como los importantes programas de inversiones, proyectos industriales, cooperación de producción y empresas conjuntas. Son propios de dichas formas la gran envergadura, el carácter múltiple y el intercambio de experiencias técnicas de vanguardia. Muchos de estos programas se realizan utilizándose el crédito extranjero, que se amortigua más tarde con parte de la producción de las empresas construidas. El hecho de que el mundo de negocios de Occidente acepte de buen grado tal colaboración con la URSS atestigua por sí solo su rentabilidad y ventaja comercial.

La monografía ofrece un análisis integral de las posiciones que ocupa la Unión Soviética en la economía mundial y muestra la especificidad de las relaciones económicas entre la URSS y cada uno de los tres grupos de Estados: los socialistas, los que están en desarrollo y los países capitalistas industrializados.

La envergadura, las formas y los métodos de cooperación entre los países socialistas son una manifestación lógica de las relaciones de tipo nuevo por principio. La peculiaridad básica de estas relaciones consiste en que constituyen un proceso interconectado y regulado planificadamente de división socialista internacional del trabajo, de acercamiento de las economías nacionales, de igualación de niveles de fomento económico y de formación de los nexos económicos profundos y estables en provecho de los pueblos de los países socialistas. La autora toma como ejemplo la realización del Programa complejo de integración económica socialista y de los programas objetivos para largo plazo, para definir los métodos de solución del problema ener-

Scanned with CamScanner

gético y de materias primas, del desarrollo múltiple de la industria de construcciones mecánicas, la intensificación de la agricultura, el requipamiento de la base material y técnica de la industria ligera y el fomento racional de los sistemas de transporte.

Se concede notable lugar a las relaciones económicas de la URSS con los países en desarrollo, cuyo papel en la economía y la política mundiales ha crecido sustancialmente en los últimos años. La autora hace ver la diferencia radical existente entre el concurso que les presta la Unión Soviética y la "ayuda" de las potencias imperialistas y cita profusos datos sobre los parámetros cuantitativos y cualitativos de la colaboración económica y científico-técnica de la URSS con los jóvenes Estados. La ampliación de las relaciones de los países socialistas con los que están en desarrollo facilita la reorganización de la economía y la vida social de los últimos sobre bases progresistas, contribuye al surgimiento de tendencias que fortalecen la economía nacional, especialmente el sector estatal, y coadyuva al cumplimiento de la tarea general de democratizar las relaciones internacionales en general.

En el libro halla su reflejo la tesis sobre la firme decisión de la Unión Soviética y de otros países socialistas de contribuir a restructurar las relaciones económicas internacionales basándose en la liquidación de todos los tipos de desigualdad de derechos y en el establecimiento del nuevo orden económico.

Importantísima premisa de la intensa ampliación de los nexos económicos entre la URSS y los países capitalistas han sido los éxitos de la política de paz y seguridad de los pueblos y la aplicación de los principios de coexistencia pacífica de los Estados con régimen social distinto. Maxímova señala que, paralelamente y en directa conexión con la base contractual-jurídica de las relaciones políticas estructuradas con arreglo a los principios de coexistencia pacífica cristalizaba el correspondiente sistema jurídico internacional de cooperación económica.

En la obra se estudian los principales componentes de este sistema: conjunto de acuerdos bilaterales sobre la cooperación económica, industrial y científico-técnica; programas de fomento de la colaboración a largo plazo; acuerdos especializados bilaterales; comisiones mixtas intergubernamentales y otros organismos creados sobre bases paritarias; organizaciones sociales no gubernamentales para coadyuvar al desarrollo de la cooperación económica y comercial; representaciones de las compañías y bancos extranjeros en la Unión Soviética y representaciones de las asociaciones y organizaciones económicas soviéticas en otros países.

Definiendo circunstanciadamente la estructura y el mecanismo de las relaciones económicas entre la URSS y los países capitalistas y citando datos detallados sobre su comercio y otras formas de cooperación, la autora señala que las perspectivas de su desarrollo dependerán en gran medida del cumplimiento de las recomendaciones de la Conferencia Europea celebrada en Helsinki. Merece atención el análisis de las dificultades objetivas que surgen ineluctablemente en virtud de la diferencia existente entre los sistemas socioeconómicos, que deben superarse con los esfuerzos de ambas partes, tomando en consideración las particularidades de cada sistema.

Зак. 2259 (испанский)

Scanned with CamScanner

La investigación hecha por Maxímova se distingue por la profundidad del planteamiento del problema, la precisión de la estructura y el carácter lógico de exposición del material. Reviste interés para la opinión científica y el amplio núcleo de lectores tanto en la URSS como en otros países.

E. Obminski

Проблемы окружающей среды в мировой экономике и международных отношениях. Отв. ред. Р. А. НОВИКОВ. М., изд-во «Мысль», 1976, 359 стр.

Problemas del medio ambiente en la economía mundial y en las relaciones internacionales. Redactor responsable R. A. NOVIKOV, Moscú, Ed. Misl, 1976, 359 págs.

La investigación de un amplio abanico de aspectos internacionales del problema del medio ambiente y los enfoques por los distintos Estados de la utilización de los recursos naturales del planeta constituye la tarea sumamente actual que se plantearon los autores del trabajo que reseñamos: colaboradores científicos del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la AC de la URSS.

La gravedad de la situación ecológica mundial condiciona la necesidad objetiva de incluir las soluciones sobre este problema en el sistema de prioridades nacionales de una serie de países, sin embargo las posibilidades de éxito real en el cumplimiento de las tareas planteadas, tanto a nivel nacional como en la esfera de la cooperación internacional, están determinadas en grado considerable por la estructura social de los Estados, por su rumbo político en la palestra internacional. Precisamente por eso es justa la posición de partida de los autores del libro, que analizan la especificidad de la situación ecológica global y los enfoques políticos del problema del medio ambiente en los países capitalistas desarrollados, en los Estados en desarrollo y en los países socialistas. No es menos actual también otro elemento de la metodología de investigación: la revelación de la interconexión dialéctica del problema del medio ambiente, a escala de todo el planeta, con procesos cardinales de la actualidad, tales como la distensión internacional. El éxito de las medidas para conservar la biosfera de la Tierra está relacionado directamente con el progreso en la esfera del desarme. Esto lo testimonian en particular las resoluciones y otros documentos de las últimas sesiones de la Asamblea General de la ONU.

En el primer apartado de la monografía se revelan el contenido y las dimensiones globales de los problemas del medio ambiente y de los recursos naturales, se examina una serie de probables enfoques de su análisis: por el contenido, por las normas funcionales y los niveles geográficos de manifestación, por el criterio de las premisas socioeconómicas para el surgimiento de contradicciones ecológicas. Además, los propios autores concentraron su atención en los aspectos socioeconómicos y políticos de las medidas internacionales para la protección del medio ambiente, medidas, que, según su opinión, se realizan a cuatro niveles: mundial, regional, subregional y bilateral.

Scanned with CamScanner

Un apartado especial del libro está consagrado a la estructura y la orientación de estas medidas en los cuatro niveles. Empieza con un análisis de las formas y métodos más eficaces de cooperación en la protección del medio ambiente de que disponen los Estados socialistas. Una particularidad muy importante de esta cooperación —se subraya en el libro— consiste en que está supeditada a favorecer el incremento de la economía nacional y del bienestar de los trabajadores en cada país socialista, al reforzamiento del poderío del sistema socialista mundial, a la utilización eficaz y racional de los recursos como importante fuente del crecimiento económico.

En este mismo apartado se muestra el carácter limitado de las posibilidades de interacción en la esfera de la protección del medio ambiente, artificialmente encuadrada en el marco de la OTAN y de la OCDE. Los autores prestan una gran atención a los problemas de la cooperación europea en la esfera de la protección del medio ambiente, ligando justamente la perspectiva de su desarrollo exitoso con el cumplimiento de las cláusulas del Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Un paso importante en esta dirección puede ser la práctica de los congresos europeos o las conferencias interestatales sobre los problemas de la protección del medio ambiente, el desarrollo del transporte, la energética.

Es interesante el apartado consagrado a algunas teorías no marxistas, cuyos autores tratan de elucidar las causas de la agudización de la crisis ecológica en los países capitalistas desarrollados, y proponen las vías para superarla. El análisis que se hace en el libro de estas teorías ecológicas, tanto económicas como de política exterior, muestra convincentemente su limitación clasista, la incapacidad de sus autores de encontrar los métodos cardinales para la solución del amplio círculo de problemas socioeconómicos y políticos relacionados con el medio ambiente.

G. Jozin

А.Ф. ДАШДАМИРОВ. *Нация и личность*. Баку, изд-во «Эльм», 1976, 226 стр.

A.F. DASHDAMIROV. *La nación y el individuo*, Bakú, Ed. Elm, 1976, 226 págs.

En la copiosa literatura sobre el problema nacional se encuentran escasos trabajos sobre el tema "La nación y el individuo". Desde antaño se daba por entendido que las características de la comunidad nacional se refieren también a los individuos que la integran. Esto prácticamente anulaba el propio problema.

Sin embargo, este es un tema real, sumamente multilateral e integral. A. Dashdamírov subrayaba que él sólo examina su aspecto sociofilosófico, con el fin de elaborar y precisar los problemas teórico-metodológicos que aquí se plantean.

La relación del individuo con la nación es un caso particular de su relación con la sociedad. Por eso, para determinar el lugar, el papel y el contenido de los vínculos nacionales en el sistema de relaciones sociales del individuo, así como el papel de las relaciones nacionales en el sistema de factores sociales que influyen en el individuo, es

Scanned with CamScanner

necesario, según considera Dashdamírov, aclarar el lugar de las comunidades históricas en el conjunto de las relaciones sociales. El autor lleva al lector hacia la respuesta a esta cuestión gradualmente, partiendo de las categorías generales del materialismo histórico: ser social, formación socioeconómica, modo de producción.

En la estructura de la formación socioeconómica, como organismo social, se pueden destacar dos planos, por decirlo así, que se intersecan: la esfera de la vida social (económica, política, etc.) y diversas comunidades objetivas, es decir, la reunión de personas en grandes grupos sociales, ligados por la unidad de intereses o rasgos, formas de comunicación, etc. La pertenencia del hombre a una tal comunidad es la característica objetiva del individuo. Una variedad específica de la comunidad real es la "comunidad histórica". El autor incluye en esta categoría no sólo las naciones, sino también las clases, los pueblos. Las comunidades históricas son grupos estables de personas con una organización interna compleja. Son los sujetos del desarrollo social y de la organización social de la sociedad. La relación del individuo y la nación es precisamente la relación del hombre respecto a esa forma histórica de comunidad de personas que aparece como una de las formas de su vida social y determina algunos aspectos de su conciencia y su comportamiento.

Por consiguiente, la nación crea las condiciones sociales reales para la actividad del individuo y, al mismo tiempo, según la opinión del autor, puede ser considerada como una de las formas de "ser social del individuo". Este último término nos parece que ha sido elegido con mucho acierto.

Pero, nación es también una formación que incluye en sí todas las demás estructuras de la sociedad, y que de una manera específica repite, refleja y reproduce la estructura de toda la formación social. Además, la relación del individuo respecto a la nación está intermediada por su pertenencia a otras estructuras de la sociedad y, ante todo, por su característica clasista, y la relación del individuo respecto a todas las demás estructuras y a la sociedad en su conjunto está intermediada por su pertenencia nacional. La dialéctica de esta interconexión es lo que trata de revelar el autor.

La integridad de la nación está determinada, como se sabe, por la existencia de los rasgos integradores "constituyentes de la nación", es decir, su comunidad económica, territorial, lingüística y cultural. Dashdamírov no atribuye simplemente estos rasgos al individuo, como suele hacerse frecuentemente, sino que los considera como diversos aspectos de la ligazón del individuo con la comunidad nacional, y en este plano los analiza detalladamente.

Los conceptos centrales que se utilizan en el libro para dar la característica generalizadora de los vínculos del individuo con la nación son las categorías de "pertenencia nacional" y "determinación nacional" del individuo. La pertenencia nacional refleja el hecho objetivo de que el individuo forma parte de una determinada comunidad, con su sistema de vínculos y relaciones y, al mismo tiempo, su propia relación con este hecho. Dicho con otras palabras, tiene aspecto objetivo y subjetivo. El individuo toma conciencia de su pertenencia nacional y se identifica con una determinada comunidad

Scanned with CamScanner

nacional, ya que él mismo hace las veces de portador de lo nacional-particular, de lo nacional-específico, de aquello que diferencia a una nación de otra.

La pertenencia nacional condiciona la incorporación del individuo (mediatizada por su pertenencia clasista) en el sistema de relaciones económicas de la nación dada, siendo la especificidad de estas relaciones un importante factor de la formación del individuo. Naturalmente, la economía no hay que considerarla aislada, sino en unidad con el desarrollo sociopolítico y cultural de la nación.

En la vida de la nación juega un papel enorme la comunidad del territorio. Para el individuo constituye el medio en el que habita, su Patria, con la que está ligado todo un conjunto de sentimientos nacionales. Las particularidades nacionales del individuo, subraya el autor del libro, las forma también el medio social, con sus tradiciones, normas, valores, etc. El hombre toma contacto con la vida nacional y la cultura mediante la lengua nacional, que es un rasgo inalienable de la pertenencia nacional del individuo.

Pero la pertenencia nacional no resuelve todavía todos los problemas de los vínculos del individuo y la nación. Surge también la cuestión referente al "grado de intensidad" de estos vínculos, su estabilidad, etc. Para caracterizar la intensidad y la estabilidad de los vínculos del individuo con la nación, Dashdamírov utiliza la categoría de "determinación nacional del individuo", que caracteriza la peculiaridad del mundo espiritual del individuo en la medida en que esta peculiaridad está determinada por la asimilación de la cultura nacional.

La cultura nacional sólo se puede conservar y desarrollar si se convierte en patrimonio de las personas que integran la comunidad dada, si se manifiesta en su actividad, en su actitud hacia la realidad, en su comunicación, etc. Por otro lado, la nación se convierte en la forma de existencia social del individuo, cuando éste posee su cultura. Por eso, el autor concluye que precisamente "bajo la influencia de la cultura nacional se forma la determinación nacional del individuo".

En una breve reseña es difícil comentar detalladamente todo el aparato conceptual utilizado por el autor y que le permite realizar un minucioso análisis teórico de los problemas planteados en el libro. Pero Dashdamírov no se limita sólo a este análisis, se interesa por la significación práctica de tal o cual solución teórica, su ligazón con los problemas actuales del movimiento de liberación nacional y del desarrollo nacional.

El último apartado del libro está consagrado especialmente a la correlación de la nación y el individuo en el socialismo. La eliminación en la URSS de los antagonismos sociales y nacionales, la formación de la cultura nacional socialista, el logro de la igualdad real de las naciones, su multilateral desarrollo y acercamiento sobre una base internacional y la formación de una nueva comunidad histórica —el pueblo soviético—, caracterizan las relaciones recíprocas, nuevas en principio, del individuo y la nación en el socialismo. Al realizar transformaciones profundísimas en las relaciones recíprocas de las personas en la sociedad, el socialismo libera al individuo de todos los tipos de opresión social, nacional o espiritual, crea condiciones y pre-

misas cada vez más propicias para su libre desarrollo en todos los sentidos. A esto último el autor dedica especial atención.

En las condiciones del socialismo la pertenencia social y nacional del individuo, teniendo en cuenta la superación de los antagonismos sociales y nacionales y la incorporación cada vez más amplia de las naciones al proceso de comunicación y desarrollo internacionales, pierden gradualmente su significado como barreras para el desarrollo sociocultural del individuo. El internacionalismo orienta al individuo y a la nación hacia la amplia utilización de la experiencia internacional. En el socialismo tiene lugar, sobre una base internacionalista, el enriquecimiento de las culturas nacionales, el acceso de los individuos a los logros de la cultura no sólo de su pueblo, sino también de otros pueblos. La nueva sociedad forja al individuo de tipo nuevo, socialista, al internacionalista-patriota. A este individuo le son ajenas las manifestaciones de nacionalismo, el egoísmo y la altanería nacionales, él posee orgánicamente la conciencia del deber internacionalista. "La ideología y la práctica social del internacionalismo —señala justamente el autor— son, por consiguiente, uno de los principales factores del desarrollo universal del individuo".

La agradable impresión que causa el libro se ve acrecentada por el hecho de que el autor, al tiempo que se manifiesta con toda precisión sobre las cuestiones que él considera resueltas, señala en el curso de la exposición aquellos problemas que aún quedan por resolver.

V. Kelle

В. И. ВЕРНАДСКИЙ. *Размышления натуралиста. Пространство и время в живой и неживой природе.* М., изд-во «Наука», 1975, 173 стр.; В. И. ВЕРНАДСКИЙ. *Размышления натуралиста. Научная мысль как планетное явление.* М., изд-во «Наука», 1977, 191 стр.

V. I. VERNADSKI. *Reflexiones de un naturalista. El espacio y el tiempo en la naturaleza viva y no viva*, Moscú, Ed.Naúka, 1975, 173 págs.; V. I. VERNADSKI. *El pensamiento científico como fenómeno planetario*, Moscú, Ed. Naúka, 1977, 191 págs.

Los trabajos del eminente científico soviético V. Vernadski, que no sólo contienen investigaciones sobre problemas científicos concretos, sino también generalizaciones metodológicas fundamentales, son incluidos cada vez en forma más activa en el arsenal del conocimiento científico contemporáneo, despiertan un gran interés. En los libros que reseñamos se incluyen materiales del archivo de Vernadski, en su mayor parte inéditos. Por primera vez se ha presentado la posibilidad de conocer todo el sistema de razonamientos del científico. Esto resulta particularmente interesante a la luz del carácter enciclopédico de su actividad, en el marco de la cual los problemas científico-naturales, sociales y metodológicos se examinaban en un contexto único.

A lo largo de toda su actividad científica, Vernadski prestaba una atención esencial al análisis de la

Scanned with CamScanner

herencia del pasado, con la particularidad de que eran objeto de su estudio los trabajos no sólo de los naturalistas, sino también de los filósofos. Al mismo tiempo, el enfoque generalizado de los problemas histórico-filosóficos o científico-naturales Vernadski lo compaginaba con el interés científico particular. Así, al analizar el concepto de simetría, el investigador recurre también a los estudios de los naturalistas (L. Pasteur y otros) y a Kant. Precisamente el análisis del material científico-natural y filosófico, incluidos los datos de carácter histórico, permitió a Vernadski llegar a la conclusión de que el principio de simetría es uno de los principios fundamentales de la concepción científica del mundo. La eficaz combinación de los aspectos científico-natural y filosófico del problema condicionó la comprensión racional por Vernadski de la categoría científica de "espacio—tiempo", y su desarrollo con arreglo a los objetos biológicos.

Una de las particularidades de la concepción científica del mundo de Vernadski consiste en su aspiración no sólo a desarrollar las nuevas ideas y representaciones, parangonadas con las esferas concretas del conocimiento científico-natural, sino también a ligarlas en un cierto nexo conceptual único. Dicho con otras palabras, el pensamiento del científico se orientaba sistemáticamente a la búsqueda de las vías para la síntesis del conocimiento científico-natural, técnico y social contemporáneo. Vernadski comprendía claramente que la desmembración del monolítico conocimiento científico en las disciplinas tradicionales no es adecuado al estado de la ciencia contemporánea. En calidad de problema integral, que abarca la totalidad del conocimiento científico contemporánea en toda su plenitud, aparece según la opinión del científico, el problema de la biosfera y la noosfera.

Vernadski no logró crear una doctrina metodológicamente acabada sobre la noosfera: en sus trabajos publicados y materiales de archivo aparecen sólo los primeros esbozos. Sin embargo, es indudable que la publicación de nuevos textos puntualizará y profundizará de manera esencial la comprensión de los puntos de vista del científico referentes a la noosfera. Al mismo tiempo, pensamos que la génesis y el desarrollo de la concepción de la noosfera aparecerán más fundamentados si recordamos la esencia de otra concepción de Vernadski, la concepción de la "autotrofia de la humanidad". En esta concepción el científico trató de marcar una de las posibles vías para levantar la contradicción entre la relativa limitación de los recursos naturales de la biosfera, el aumento de las necesidades de la producción social y los cambios degenerativos de la naturaleza.

Analizando las perspectivas de desarrollo de la humanidad desde el punto de vista de la evolución de su actitud hacia la naturaleza, Vernadski llegó a la conclusión de que es completamente real la tendencia a que el hombre se transforme de ser socioheterotrófico, es decir que para su abastecimiento material-energético depende de la naturaleza, en ser socioautotrófico, es decir, relativamente independiente de la naturaleza para asegurarse la vida. Si en el proceso de evolución las plantas autotróficas se adaptaron a la utilización directa de los elementos inorgánicos de la biosfera, para lograr esto mismo el hombre autotrófico debe colocar entre sí y el

Scanned with CamScanner

medio circundante los correspondientes instrumentos de producción.

Con otras palabras, puntualizando la tesis de Vernadski, probablemente sería más conveniente en lugar de destacar la tendencia a la autotrofícación del hombre (puesto que el hombre, en virtud de determinadas condiciones del funcionamiento de su organismo no rebasará el marco de la heterotrofia), hablar de la autotrofícación de la producción, o del carácter autotrófico de la actividad productiva de la sociedad.

A principios de los años 20 Vernadski comprendió de manera bastante real la intensificación de las contradicciones entre el hombre y el medio que le rodeaba. La salida de tal situación, consideraba él, radica en la modificación de las formas de alimentación y de las fuentes de energía, a la par con la solución de los problemas sociales, que será obra del socialismo. El científico no dudaba de que los logros de la ciencia contribuirán a la solución práctica de su idea. Valoraba con bastante optimismo las posibilidades de obtener productos alimenticios por vía sintética. Las investigaciones de los últimos años, realizadas en particular bajo la dirección del académico A. Nesmeyánov, han mostrado que el problema de la alimentación artificial-sintética no tiene un carácter tan utópico como parecía hace algunas decenas de años. Se ha visto justificado totalmente también otro pronóstico de Vernadski: la utilización de la energía atómica (cuya posibilidad las señalaba él a principios del siglo XX) aparece como el factor dominante del suministro energético en perspectiva de la humanidad. En esencia, la idea de la autotrofia de la humanidad en el marco de las representaciones actuales es, ni más ni menos, la formalización conceptual de la tesis sobre la necesidad de transformar en principio la actividad tecnológica de la sociedad, con el fin de evitar los lanzamientos tecnógenos al habitat del hombre.

Las construcciones conceptuales de Vernadski sobre la autotrofia de la humanidad actualizaron la idea acerca de la posible existencia por tiempo ilimitado de la sociedad humana, desde el punto de vista de asegurarle los recursos materiales y energéticos necesarios, de conservar el habitat históricamente formado. Estas construcciones revelaron también las perspectivas para la propagación espacial infinita del hombre, las condiciones objetivas para armonizar la relación hombre—naturaleza en el proceso de transformación de la biosfera en noosfera.

En las reflexiones de Vernadski, la idea de la noosfera, de E. Le Roy y P. Teilhard de Chardin, adquiere una interpretación materialista esencial. El científico subrayaba el hecho de que en el proceso de desarrollo evolutivo el hombre se convierte en factor de la escala geológico-planetaria. El papel excepcional del hombre en la naturaleza lo explicaba el científico con la existencia de una palanca tan activa, que transforma la esfera de lo viviente, como es la razón. Este fenómeno lo interpretaba Vernadski en base a las representaciones dialécticas, donde la razón del hombre está directamente vinculada con el trabajo.

Vernadski comprendió de manera bastante real las dificultades que se alzaban en el camino de la formación racional de la noosfera.

Scanned with CamScanner

Sin embargo, era característico en él la visión optimista del futuro desarrollo de la civilización. Señalaba el hecho de que, precisamente en el siglo XX, tiene lugar una explosión científica sui generis, que constituirá la fundamentación científico-natural del incesante avance progresivo de la humanidad hacia la noosfera. Este avance puede hacerse más lento, pero no puede cesar, ya que el proceso de "razonización" de la biosfera es considerado por Vernadski como la etapa natural de la transformación del habitat del hombre. Las perspectivas de la ciencia y la técnica las consideraba, en su mayor parte, en el contexto social. Subrayaba constantemente que esa comprensión de la noosfera que se desprende de las representaciones biogeoquímicas está en completa consonancia con la idea fundamental del socialismo científico.

Vernadski formaba parte de los naturalistas que comprendieron agudamente el problema de la responsabilidad del hombre de ciencia por los resultados de su actividad científica.

El análisis de su herencia científica testimonia que su concepción del mundo era contradictoria. Esta circunstancia se revela bien en el epílogo para el segundo libro escrito por I. Kuznetsov y B. Kédrov. El científico interpretaba en forma muy específica la interconexión entre la ciencia y la filosofía, el *status* de la filosofía en la estructura del conocimiento científico contemporáneo. Vernadski tenía una orientación humanitaria, confiaba en que la humanidad se encuentra en vísperas de la creación de un centro cerebral científico, con la particularidad de que, a veces, consideraba la unidad de la humanidad en sus aspectos biológico y cósmico sin tener en cuenta de manera fundamental los componentes sociales.

La herencia de la creación de Vernadski, en su conjunto, y las ideas formuladas en los libros que reseñamos, son extraordinariamente fructíferas para la solución de uno de los problemas más actuales de nuestra época: el problema del medio ambiente. Su elaboración exige la síntesis de conocimientos científicos de diversos planos, y el papel de la metodología para realizar con éxito esta síntesis es muy considerable.

Los dos libros contienen datos concretos, que hasta el día de hoy no han perdido su significación. Sin embargo, lo que tiene mayor importancia es cómo en estos libros el intelecto de este magnífico científico engendra nuevas verdades. Según su propia expresión, él trabajaba en el límite del conocimiento logrado, y la rica experiencia de actividad en distintas esferas de la ciencia le permitió formular la tesis sobre el carácter incompleto del aparato metodológico contemporáneo. El no sólo formuló convincentemente este problema, que distaba mucho de estar claro en aquel período, sino que supo trazar las vías para su solución. Los nuevos enfoques, ligados por Vernadski con el principio de organización de la biosfera y la noosfera, se interpretan hoy como las bases del análisis sistémico, la cibernética, la informática y la cienciología. Tal anticipación de muchas futuras direcciones del desarrollo d e la ciencia constituye un ejemplo evidente y notable de previsión científica.

A. Bijovski,
V. Los

LA CULTURA DE LA SOCIEDAD SOCIALISTA DESARROLLADA
(resumen)

En los últimos años las Editoriales centrales, de repúblicas y otras de nuestro país han publicado trabajos de los especialistas soviéticos en ciencias sociales, en los que se hace un minucioso análisis marxista-leninista de la cultura espiritual del socialismo maduro y que contienen un planteamiento lozano de una serie de cuestiones candentes de la culturología materialista dialéctica. Los autores de estos trabajos tratan de examinar algunos problemas nuevos, actuales, de la cultura espiritual de la sociedad socialista que se desprenden de las tareas del desarrollo contemporáneo de la ciencia, de la práctica de la construcción comunista, de las exigencias de la lucha contra la ideología burguesa, contra el revisionismo de derecha y de "izquierda".

En estos trabajos se puntualiza el concepto y el objeto de la teoría marxista-leninista de la cultura, se esbozan las leyes generales y las etapas fundamentales del desarrollo de la cultura socialista, se revelan las formas específicas en que se manifiestan estas leyes en las condiciones del socialismo maduro. En estos trabajos se muestra la estructura y las funciones de la cultura espiritual en nuestra vida social, se investiga la dialéctica de lo internacional y lo nacional, el florecimiento, el acercamiento y el mutuo enriquecimiento de las culturas de las naciones, nacionalidades y grupos étnicos socialistas de la URSS y de otros países de la comunidad socialista. Los científicos soviéticos critican y desmienten en forma argumentada en estos trabajos los infundios anticomunistas acerca de la vida espiritual de los soviéticos, revelan la inconsistencia de las concepciones burguesas y revisionistas de la cultura.

Por supuesto, no todas las cuestiones que se abordan en estos trabajos están presentadas en forma igualmente profunda y multilateral. Algunas de ellas se formulan por primera vez y tienen carácter de discusión.

En el presente resumen nos detendremos en los siguientes trabajos: *Problemas de la educación comunista y de la cultura socialista. Materiales de la Conferencia científico-teórica de la URSS "El XXV Congreso del PCUS y el desarrollo de la teoría marxista-leninista"* (Moscú, Ed. Politizdat, 1977); *Interacción de las literaturas y la cultura artística del socialismo desarrollado* (Moscú, Ed. Naúka, 1977); Yu. A. Lukín. *La multifacética cultura socialista* (Moscú, Ed. Misl, 1977); M. I. Kulichenko. *Reforzamiento de la unidad internacional de la sociedad soviética* (Kíev, Ed. Politizdat de Ucrania, 1976).

En los trabajos citados, a base de un material histórico concreto se muestra cómo se manifestó en la esfera de la cultura espiritual la esencia humanista de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Es conocido que en el curso de la liquidación de la penosa herencia del pasado, del analfabetismo masivo, en el curso de la elevación por doquier del nivel cultural de todas las naciones, nacionalidades y grupos étnicos, ante los trabajadores de la República de los Soviets se plantearon tareas de una dificultad y envergadura sin precedentes.

La realización de estas tareas nos llevó a la sociedad con una pobla-

Scanned with CamScanner

ción totalmente alfabetizada y en la que más de las tres cuartas partes de los trabajadores ocupados en la economía nacional tienen instrucción superior o secundaria (completa o incompleta).

La realidad de la evolución cultural de nuestro país, la riqueza del material histórico-cultural, su fuerza demostrativa directa fueron un terreno propicio y la mejor verificación para el análisis teórico de los procesos del desarrollo cultural en la URSS emprendido por los investigadores soviéticos en sus libros. Para comprender la esencia de la cultura del socialismo desarrollado, de sus rasgos generales y leyes fundamentales, de su estructura y función social, de su contenido y su forma, de las leyes objetivas de su surgimiento, desarrollo y transformación en cultura humana universal de la sociedad comunista, los autores se basaron en la teoría del general materialismo histórico sobre la cultura como fenómeno social.

Caracterizando como "justo en sentido científico" el método de las ciencias sociohistóricas, C. Marx subrayaba que con el método teórico de estudio de las distintas formas sociales, el "todo vivo concreto", del que son elemento estas formas, el propio y real "sujeto —la sociedad— debe estar siempre presente en nuestra imaginación como premisa" [C. Marx y F. Engels. *Obras*, 2a. ed., Moscú, t. 46, parte I, pág. 38 (en ruso)]. Sin comprender el verdadero lugar y el papel de la cultura en la integridad dinámica, históricamente cambiante, de la vida social y sin su constante "presencia" en forma de sistema de representaciones en la conciencia del investigador, no es posible comprender la estructura interna de la cultura ni valorar la tendencia del desarrollo de cualquiera de sus partes.

Desarrollando con espíritu creador la teoría marxista de la cultura y trazando las tareas concretas de la revolución cultural en la URSS, V. I. Lenin manifestó una serie de ideas innovadoras sobre la cultura económica y política de la época de la dictadura del proletariado, sobre la cultura de la organización científica y la dirección de la producción, sobre la cultura moral y estética, sobre la cultura del modo de vida, la familia, la educación, etc.

Los autores de los libros que reseñamos tienden a examinar en forma integral el fenómeno de la cultura y sus categorías. Como señala justamente Yu. Lukín, el análisis del concepto de cultura será completo sólo cuando este concepto incluya tanto el conjunto de vínculos de la cultura espiritual con la material como el propio proceso de producción espiritual, y también el proceso de transmisión de los valores espirituales y estéticos y su percepción y funcionamiento en la sociedad.

Juntamente con la determinación de los elementos estructurales de la cultura, en estos libros se destacan sus distintas funciones: sociotransformadora, cognoscitiva, semiótica, axiológica y comunicativa. Se señala que en la cultura se manifiesta tanto la medida de la humanización de la naturaleza y de las relaciones sociales como el grado de desarrollo de las fuerzas esenciales humanas. Al mismo tiempo se releva el carácter clasista de la cultura en la sociedad dividida en clases.

La tesis de principio del marxismo-leninismo sobre el carácter da-

sista de la cultura espiritual en la sociedad dividida en clases se concreta en los trabajos que analizamos al examinar la cultura socialista y su antípoda clasista, la cultura burguesa, así como al ilustrar la revolución cultural en la URSS. La cultura democrática y socialista, que refleja los intereses de clase de los trabajadores, ante todo de la clase obrera, empieza a desarrollarse, como se sabe, ya en las condiciones del capitalismo, en la lucha contra la cultura de las clases explotadoras dominantes. La cultura de las naciones y pueblos socialistas prosigue y desarrolla los elementos socialistas en las culturas nacionales. Al mismo tiempo, la cultura socialista contemporánea es un fenómeno cualitativamente nuevo, que surge sobre el terreno de la estructura propiamente socialista de toda la vida social.

El camino de la formación de la cultura socialista es el camino de la revolución cultural socialista, que es parte integrante e indivisible de la transformación revolucionaria de la sociedad en su conjunto. El contenido social de la revolución cultural consiste no sólo en la redistribución de los bienes espirituales acumulados en el desarrollo precedente de la humanidad, sino también en la modificación del propio modo de producción espiritual y del sujeto de la cultura, el hombre del trabajo físico o intelectual. La esencia de la revolución cultural consiste no sólo en la incorporación de las masas trabajadoras al uso de los bienes culturales, de los que estaban aisladas en la sociedad explotadora, sino también en el desarrollo de su iniciativa creadora y sus aptitudes, que se manifiestan en la creación de nuevos valores culturales. Para la realización de esta tarea es necesario transformar de raíz toda la cultura.

En los libros que reseñamos se exponen de manera bastante sistemática los puntos fundamentales del programa de la revolución cultural en la URSS, formulado por V. I. Lenin. Los autores centran la atención en el papel rector del PCUS y del Estado soviético en la realización de una serie de medidas orientadas a transformar el clima cultural y moral de la sociedad soviética, a elevar el nivel de instrucción general y de cultura de las masas trabajadoras e incorporarlas a la actividad política enérgica, a formar en ellas la ideología y el convencimiento comunistas, el patriotismo soviético, el internacionalismo proletario, a reforzar las normas del modo de vida socialista y eliminar las supervivencias del pasado en la conciencia y el comportamiento de los hombres.

En las investigaciones citadas se revelan las bases científicas y los métodos prácticos de dirección por el partido de la edificación cultural, de la dirección científica de los procesos de desarrollo de la cultura en nuestro país, se muestra el carácter planificado de la política del partido en la esfera de la cultura, política que se basa en la previsión social exacta.

Según Yu. Lukín, el nivel y el estado de la cultura espiritual del socialismo maduro caracterizan los nuevos aspectos cualitativos que determinan las peculiaridades distintivas de todas sus esferas: política, conceptual, moral, estética, la ciencia, la instrucción y la educación, la cultura del trabajo. Así, son propios de la cultura política de la sociedad socialista desarrollada un alto nivel de conciencia de justicia, el patriotismo soviético y el reforza-

Scanned with CamScanner

miento de la conciencia internacionalista de las amplias masas. La cultura conceptual del socialismo maduro se distingue por el predominio de la concepción científica materialista del mundo; la cultura moral lleva inherente la postura activa de cada miembro de la sociedad en la vida, la actitud responsable ante el deber social. Para la cultura estética es característico el desarrollo armonioso de la personalidad socialista, que ha cultivado en sí un elevado gusto estético y la capacidad de comportarse con arreglo a las "leyes de la belleza" en el trabajo, en el trato con los demás y en la actividad social.

La cuestión acerca de las características esenciales de la cultura del socialismo desarrollado se discutió en la Conferencia científico-teórica de la URSS "El XXV Congreso del PCUS y el desarrollo de la teoría marxista-leninista". Para comprender acertadamente el sistema general y el lugar histórico de esta cultura tiene gran importancia una de las tesis del informe de M. Iovchuk acerca de que la cultura del socialismo (sobre todo en el período del socialismo desarrollado) y la cultura del comunismo no son dos culturas distintas, sino dos grados diferentes de desarrollo de una cultura única por su carácter y su espíritu, la cultura internacionalista del comunismo.

Entre los trabajos incluidos en la recopilación *Problemas de la educación comunista y de la cultura socialista* ocupan un lugar importante los problemas de la dirección partidaria en el terreno de la creación artística; en ellos se muestra el papel de la cultura artística en la labor ideológico-educativa del partido. En el informe de L. Yakimenko se analizan los problemas actuales de las bellas letras en el socialismo desarrollado. Yu. Barabash reveló la correlación entre los fenómenos de la cultura artística, sobre todo de la literatura, y los cambios revolucionarios de la actualidad. El lugar y el papel del cine en la vida de la sociedad, en la lucha ideológica, las bases ideológico-teóricas del cine contemporáneo, la evolución contradictoria de la cinematografía burguesa fueron cuestiones que se abordaron en el informe de A. Karagánov.

Una de las tareas centrales de la investigación integral de la cultura deberá ser, indiscutiblemente, la profunda elaboración de la correlación entre lo internacional y lo nacional en la cultura espiritual socialista del pueblo soviético, la dialéctica del florecimiento, el acercamiento y la influencia recíproca de las culturas de las naciones y pueblos socialistas. Este problema científico despertó también el interés de los autores de los trabajos que reseñamos.

En el libro *Reforzamiento de la unidad internacional de la sociedad soviética*, M. Kulichenko investiga el problema concerniente a las bases económicas, políticas e ideológico-culturales de la unidad internacional de la sociedad, el reforzamiento constante de esta unidad en el proceso del ulterior acercamiento gradual de las naciones y pueblos a base del internacionalismo socialista, de la construcción conjunta del comunismo.

En el libro se examinan también las bases espirituales del acercamiento de las naciones y pueblos socialistas, cuya comunidad espiritual se caracteriza por los rasgos en la conciencia y la cultura de los trabajadores de todas las nacionalidades que se formaron sobre una

Scanned with CamScanner

misma base clasista, sobre la base del internacionalismo.

Al elaborar los criterios de la correlación entre lo internacional y lo nacional en la esfera de la cultura espiritual, el autor parte de las siguientes tesis de principio del marxismo-leninismo: el desarrollo verdaderamente libre de las naciones, de lo nacional no contradice en absoluto lo internacional sino que, al contrario, enriquece su esencia; la cultura internacional no es una cultura carente de lo nacional, más aún, se basa en el desarrollo multilateral de las culturas nacionales.

Una brillante plasmación de la dialéctica de lo internacional y lo nacional en la sociedad socialista desarrollada es la cultura artística soviética. En la obra colectiva *Interacción de las literaturas y la cultura artística del socialismo desarrollado*, la atención de los autores se centra en los problemas generales de la cultura espiritual del socialismo en su etapa actual y las funciones de la cultura artística en la perspectiva de su enriquecimiento recíproco y su acercamiento, en la teoría del realismo socialista como método creador de la multinacional cultura soviética.

La riqueza de la cultura espiritual del socialismo desarrollado y el avance de la experiencia artística, la interacción y el enriquecimiento recíproco de las literaturas, el mutuo intercambio de los logros creadores a base del método del realismo socialista, el carácter multifacético y la diversidad de los contactos estéticos entre las literaturas son objeto de investigación en los artículos de G. Lomidze, Z. Kédrina, Z. Osmánova e Ya. Elsberg. La repercusión artística de la literatura soviética contemporánea al proceso de formación y desarrollo del hombre soviético, a la modificación de las formas, métodos y cánones estéticos de la representación del hombre en la literatura, junto con la modificación de su fisonomía espiritual, se revelan en los artículos de B. Bialik, A. Kutáinikova, N. Nadiárnij y A. Jáilov.

En los trabajos que reseñamos se examina un gran número de cuestiones relacionadas de una u otra manera con el problema de la forma nacional de la cultura: los distintos tipos de comunidades históricas de personas y la cultura; la revolución cultural socialista; el pueblo soviético: nueva comunidad histórica; la unidad internacional de la cultura socialista. Los autores critican las teorías idealistas y reaccionarias de la "forma nacional".

Como se sabe, los científicos soviéticos se pronuncian consecuentemente en contra de convertir la forma nacional de la cultura en algo autosuficiente. La cultura soviética, socialista por su contenido, diversa por sus formas nacionales e internacionalista por su espíritu, es la expresión concreta de la comunidad histórica del pueblo soviético. La interacción y el mutuo enriquecimiento de las culturas nacionales es parte integrante del proceso de formación y afianzamiento de la nueva comunidad histórica, una de las principales leyes objetivas de la formación y desarrollo de la cultura humana única de la futura sociedad comunista.

V. Kairián

В. М. ПОЛЕВОЙ. *Искусство Греции*, Т. 1. *Древний мир*. М., изд-во «Искусство», 1970, 327 стр. Т. 2. *Средние века*. М., изд-во «Искусство», 1973, 350 стр. Т. 3. *Новое время*. М., изд-во «Советский художник», 1975, 445 стр.

V. M. POLEVOI. *El arte de Grecia*, t. 1, *Antigüedad*, Moscú, Ed. Iskusstvo, 1970, 327 págs.; t. 2, *Edad Media*, Moscú, Ed. Iskusstvo, 1973, 350 págs.; t. 3, *Epoca Moderna*, Moscú, Ed. Sovetski judózhnik, 1975, 445 págs.

La obra fundamental *El arte de Grecia*, de V. Polevói, doctor en Historia del Arte, se divide en tres tomos. El primero se ocupa de la Antigüedad, el segundo, de la Edad Media y el tercero, de la Epoca Moderna. El destino de un país y un pueblo, así como de su cultura es el eje que cementa toda la investigación. Cabe subrayar el espíritu innovador del autor: no existía la *Historia del arte griego* general, desde su comienzo hasta nuestros tiempos. Gran profusión de publicaciones sumamente se dedicaba sólo a la Antigüedad; en las obras sobre la Edad Media, el arte de Grecia era considerado como fenómeno particular en la órbita del arte de Bizancio, y la creación artística moderna y contemporánea de Grecia ninguna vez fue objeto de indagación especial. El científico analiza cómo Grecia conservó y multiplicó sus tradiciones artísticas.

En los primeros capítulos del libro, en los que se relaciona la historia de las artes plásticas con la arqueología, el investigador se refiere al origen del arte: de los signos más sencillos a los símbolos, al ornamento, a la imagen. El autor no teme decir francamente que era lo que "sabía" y qué lo que "no sabía" hacer un maestro de la época remota o más reciente; encuentra el tono certero y palabras exactas para definir la calidad estética de monumentos. Según nuestra opinión, la obra de Polevói es un magnífico ejemplo de cómo compaginar el profundo conocimiento del objeto y la forma muy accesible, lacónica, frecuentemente elegante de la exposición.

Los apartados "De la cultura primitiva a la cultura clásica" y "El arte clásico antiguo", que ocupan el mayor espacio en el primer tomo, no sólo son ricos en información, sino también por el planteamiento de problemas que no solían ser planteados en la literatura. Polevói encuentra una definición enjundiosa a toda la aspiración de la "era de oro" griega: "En la imagen del hombre están todas las leyes del mundo".

La alta valoración del significado del arte antiguo para el desarrollo de toda la cultura de la humanidad y el análisis de los procesos históricos e histórico-culturales hechos por los clásicos del marxismo-leninismo sirven al autor de punto de referencia constante para su trabajo indagador.

En el segundo tomo, Polevói examina objetivamente, con meditación y tacto, cuestiones tan difíciles como son la "iconoclasia": en esencia, el "movimiento antiarte"; el lugar del arte griego medieval en el arte de Bizancio y la relación entre el arte de Grecia medieval y de la Rus Antigua.

A la par de hacerlo sobre las artes plásticas Polevói escribe detallada y fundamentalmente sobre la arquitectura. Esta parte sumamente dilatada de su obra merece la más alta apreciación. Manifestando am-

Scanned with CamScanner

plia erudición, el autor escribe, con convicción y mucho interés por el aspecto ideológico, sobre la construcción urbana, palaciega y de culto.

En el tercer tomo, ubica el interesante "Prefacio" referido al problema, frecuentemente debatido, sobre las relaciones entre "Oriente" y "Occidente". En artículos especiales analiza el arte popular y aplicado-decorativo de Grecia tardía. Se plantea lógicamente el problema del período del renacimiento nacional de la última en los siglos XVIII y XIX. Es interesante, sin duda alguna, el capítulo "El arte ruso en Grecia" que contiene nuevos materiales concernientes a la historia de las relaciones culturales ruso-griegas. El lector tendrá una idea bastante completa del arte plástico y de construcción de los siglos XIX y XX, hasta la década del 70. En este tomo se dice también de la época sumamente desfavorable para el desarrollo artístico, sin embargo, también en aquel entonces el arte griego conservó su fidelidad al humanismo, la verdad y la belleza. Investiga también la influencia del modernismo en el arte contemporáneo de Grecia.

Las últimas palabras de la obra en tres tomos merecen ser citadas: "Su camino (del arte griego) fue glorioso y difícil. En las grandes épocas marcaba el sendero del progreso de la cultura mundial, y la humanidad agradece a Grecia por todo lo que ésta ha dado al desarrollo de sus pensamientos y sentimientos... La historia del arte de Grecia no ha terminado. Continúa. Se orienta al futuro".

La obra de Polevói, definida aquí, lógicamente, en forma muy reducida, es un gran logro de nuestra ciencia. En 1977, se le otorgó el Premio Nacional de la URSS.

A. Sídorov

Великий Октябрь и кубинская революция. М., изд-во «Наука», 1977, 298 стр.

El Gran Octubre y la Revolución Cubana, Moscú, Ed. Naúka, 1977, 298 págs.

La Revolución Cubana ocupa señalado lugar en la historia de las revoluciones socialistas. Su realización fue nueva comprobación —una de las más vivas y convincentes— de la justeza de las ideas del socialismo, continuación de la causa del Gran Octubre. "...La Revolución Cubana fue posible porque mucho antes hubo Revolución Rusa en 1917. ¡Sin la existencia de la Unión Soviética no habría sido posible la Revolución Socialista de Cuba!" (*Hoy*, 30.IV. 1963).

La enorme influencia de la Revolución Cubana en el mundo contemporáneo muestra persuasivamente hasta qué punto es importante y actual sintetizar sus enseñanzas. La revolución en Cuba desde su comienzo despertó mucha atención de investigadores soviéticos, quienes escribieron varias obras examinando su carácter, las fuerzas motrices, las peculiaridades específicas y la experiencia de la construcción socialista en la Isla de la Libertad. Sin embargo, hasta ahora no ha sido hecho el análisis integral de las cuestiones clave de la relación entre las Revoluciones Cubana y de Octubre, no se ha

Scanned with CamScanner

mostrado las leyes objetivas generales de la revolución socialista comprobadas en la experiencia de la Revolución de Octubre, descubiertas por ésta y manifestadas en la práctica de la Revolución Cubana. La publicación de la monografía colectiva *El Gran Octubre y la Revolución Cubana* (autores: A. D. Bekarévich, V. A. Borodáev. K. O. Leino, A. Mansilla) es una de las primeras tentativas de llenar esta laguna en la historiografía soviética.

La monografía ha sido realizada sobre la sólida base de la metodología marxista-leninista, sobre la base de la intelección de la herencia de los clásicos del marxismo-leninismo, las obras de los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Partido Comunista de Cuba, los documentos del partido y otras fuentes y materiales. Se asienta en la suma de conocimientos acumulados en los estudios soviéticos acerca de Cuba y, al mismo tiempo, incorpora al uso nuevas fuentes y nuevos datos de la historia y la economía de la República de Cuba.

El marco cronológico de la investigación comprende el período de 1952 a 1977.

En la obra que reseñamos se muestra que la revolución en Cuba fue resultado lógico y sujeto a la ley de desarrollo y agudización de las contradicciones internas de la sociedad cubana en los aspectos económico, social y político. La construcción de los fundamentos del socialismo en este país —subrayan los autores— se despliega, en total, sobre la base de las leyes objetivas generales manifestadas por primera vez en la práctica de la Gran Revolución de Octubre y condicionadas por la comunidad de las fuerzas sociales que realizan las revoluciones socialistas y, en última instancia, por la comunidad de objetivos y tareas que se plantea la revolución socialista. La solución de estas tareas en el curso de la Revolución Cubana, así como en la Gran Revolución de Octubre, llevó a realizar los principios fundamentales del socialismo científico en lo político, lo económico y lo social, igual que respecto de la formación del mundo espiritual del hombre.

En la monografía que reseñamos se analizan bajo este punto de vista las siguientes cuestiones clave de la Revolución Cubana: las premisas materiales y políticas de la revolución y el desarrollo de la lucha revolucionaria del pueblo cubano contra la dictadura proimperialista; las etapas, el carácter y las fuerzas motrices de la revolución; las principales transformaciones socioeconómicas de la etapa democrática y antimperialista de la revolución; transformaciones socialistas y problemas del período de transición; creación de la base material y técnica del socialismo; formación del sistema político de la sociedad socialista; la revolución cultural; la política social de la revolución; el papel y la significación de la solidaridad proletaria y la ayuda fraternal en el desarrollo de la revolución y en la construcción del socialismo; el significado internacional de la experiencia de la Revolución Cubana para los pueblos que luchan por la liberación nacional y social.

La monografía es una investigación importante que hace un aporte esencial en los estudios soviéticos acerca de Cuba. Este trabajo es de mucho interés para científicos, profesores de centros docentes superiores y estudiantes.

M. Torshin

Scanned with CamScanner

BIBLIOGRAFIA

NUEVOS LIBROS SOBRE AFRICA

De la Redacción: A continuación publicamos, con breves anotaciones, la relación de libros sobre problemas económicos, sociopolíticos, históricos e internacionales de los países de Africa que han sido preparados durante 1975-1977 por el Instituto de Africa de la Academia de Ciencias de la URSS.

Africa en la época moderna y contemporánea. (Recopilación de artículos). Redactores responsables: G. A. Nersésov y V. A. Subbotin, Moscú, Ed. Naúka, 1976, 212 págs.

En esta recopilación se publican artículos sobre la historia social y política de los países de Africa Tropical.

Africa: problemas de la orientación socialista. Redactor responsable: G. B. Starushenko, Moscú, Ed. Naúka, 1976, 477 págs.

En esta monografía se examinan las vías y métodos de encarnación de la teoría marxista-leninista del desarrollo no capitalista en el Continente Africano en las más diversas esferas de la vida: política, economía, ideología, etc.

S. A. Bessónov. *Los planes nacionales y el desarrollo económico de los países de Africa*, Moscú, Ed. Naúka, 1975, 408 págs.

La monografía contiene el análisis de la teoría y la práctica de la planificación nacional en los países liberados de Africa, su lugar y su papel en el desarrollo económico de estos países.

Cambios sociales en los países independientes de Africa. Recopilación de artículos. Redactor responsable: L. D. Yáblochkov, Moscú, Ed. Naúka, 1977, 216 págs.

El objetivo de esta investigación es el análisis de la correlación de las fuerzas sociales, de los cambios estructurales y las tendencias sociopolíticas en el Continente Africano.

La comunidad en Africa. Problemas de la tipología. Redactores: S. A. Tókarev y Yu. M. Kobischánov, Moscú, Ed. Naúka, 1978, 292 págs.

Este libro es la primera prueba de creación de la tipología y la sistemática científicas de las comunidades e instituciones de tipo comunal tradicionales y no tradicionales en Africa.

Estudio de Africa en Rusia (período prerrevolucionario). Recopilación de artículos. Redactores responsables: A. B. Davidsón y G. A. Nersésov, Moscú, Ed. Naúka, 1977, 177 págs.

Scanned with CamScanner

La recopilación está consagrada a la etapa prerrevolucionaria de estudios africanistas en Rusia.

M. Yu. Frénkel. *El pensamiento social de Africa Occidental Británica en la segunda mitad del siglo XIX*, Moscú, Ed. Naúka, 1977, 295 págs.

En el libro se expone la historia de la formación del pensamiento social en las colonias británicas de Africa Occidental: Nigeria, Costa de Oro, Sierra Leona y Gambia.

L. V. Goncharov. *La exportación de capital a los países en desarrollo de Africa*, Moscú, Ed. Naúka, 1975, 342 págs.

Esta monografía está consagrada a la investigación de la esencia, las formas, los métodos y las consecuencias de la exportación de capital en los países de Africa en las condiciones de formación de Estados soberanos en lugar de las antiguas colonias.

Hablan los historiadores africanos. Redactor responsable: V. A. Subbotin, Moscú, Ed. Naúka, 1977, 154 págs.

La recopilación contiene los trabajos de ocho investigadores africanos, principalmente sobre los problemas de la historia moderna y contemporánea y la historiografía del período colonial.

Historia de la lucha de liberación nacional de los pueblos de Africa en la época moderna. Redactor responsable: M. Yu. Frénkel, Moscú, Ed. Naúka, 1976, 638 págs.

Este libro ha sido escrito por los colaboradores de los Institutos de Africa, de Estudios Orientales y de Historia Universal de la AC de la URSS en colaboración con los científicos de la RDA y la RPP. Es la primera vez que en las publicaciones soviéticas se reúnen hechos sobre la lucha de los africanos contra la expansión europea del siglo XVII hasta principios del siglo XX.

A. N. Isáeva. *La economía de Mozambique*, Moscú, Ed. Naúka, 1976, 278 págs.

En este trabajo se hace un análisis de la economía de Mozambique en el período colonial, se examina también la política de Portugal con respecto al desarrollo económico de Mozambique y sus relaciones económicas con el exterior.

I. T. Katagóschina. *La intelectualidad de Nigeria. (Formación y su papel en la vida política del país)*, Moscú, Ed. Naúka, 1977, 238 págs.

En el libro se analizan los problemas del surgimiento de la intelectualidad africana, la formación de su conciencia social, su papel en el movimiento de liberación nacional de Nigeria.

V. Ya. Katsman. *Tanzania contemporánea. Algunos problemas del desarrollo político y social del Estado africano con orientación socialista*, Moscú, Ed. Naúka, 1977, 286 págs.

En este trabajo se examinan la estructura social de la sociedad, las transformaciones socioeconómicas, la política exterior, el desarrollo cultural, la ideología y la actividad de los partidos democrático-revolucionarios TANU (Unión Africana de Tangañica) y ASP (Partido Afro-Shirazi).

M. A. Kuznetsova. *Africa Oriental: problemas de la integración*, Moscú, Ed. Naúka, 1977, 112 págs.

En este libro se analizan las interconexiones económicas en el marco de la Comunidad Afro-Oriental, de la que forman parte Kenia, Uganda y Tanzania.

Scanned with CamScanner

La lucha por la liberación de las colonias portuguesas en Africa. Recopilación de artículos. Redactor responsable: V. G. Solodóvnikov, Moscú, Ed. Naúka, 1975, 304 págs.

Esta recopilación está consagrada al estudio de los problemas de la lucha de liberación nacional en Angola, Mozambique y Guinea-Bissau. Los autores de los artículos son líderes del movimiento de liberación —A. Cabral, S. Machel, A. Neto, A. Cunhal, Secretario General del Partido Comunista Portugués—, así como autores soviéticos.

El neocolonialismo y Africa en la década del 70 (leyes y especificidad de la lucha antimperialista). Redactor responsable: E. Kámenev, Moscú, Ed. Misl, Sofía, Ed. de la Academia de Ciencias Búlgara, 1975, 437 págs.

Este trabajo ha sido preparado colectivamente por científicos soviéticos y búlgaros. Basándose en los resultados del análisis científico de los problemas del neocolonialismo en Africa obtenidos con anterioridad, los autores los examinan a nivel de los años 70, revelan sus tendencias duraderas, analizan la nueva experiencia histórica.

Nigeria. Etapa contemporánea del desarrollo. Redactor responsable: An. A. Gromiko, Moscú, Ed. Naúka, 1978, 221 págs.

El libro está consagrado a los problemas actuales del desarrollo económico, social y político de la actual Nigeria.

La Organización de Unidad Africana. (Recopilación de documentos). Fascículo III. Redactor responsable: R. A. Tuzmujamédov, Moscú, Ed. Naúka, 1976, 279 págs.

En esta recopilación se incluyen las resoluciones y declaraciones de la Asamblea y el Consejo de Ministros de la Organización de Unidad Africana (OUA) durante 1970-1973, así como los mensajes de los dirigentes soviéticos a las sesiones de la Asamblea y otros documentos relacionados con la OUA.

A. S. Pokrovski. *El capital monopolista en los países de Africa del Sur,* Moscú, Ed. Naúka, 1976, 179 págs.

En el libro se examina el carácter y la envergadura de las actividades de los monopolios en RSA, Rhodesia, Namibia, Angola, Mozambique, Zambia, Botswana, Lesotho, Swazilandia y Malawi.

El sector estatal en los países de Africa. Redactor responsable: L. I. Alexandróvskaia, Moscú, Ed. Naúka, 1976, 296 págs.

La monografía está consagrada a uno de los problemas de actualidad del desarrollo de los países del "tercer mundo". Prácticamente es la primera vez que en la literatura marxista sobre Africa se elaboran cuestiones tales como la generalización de la experiencia de la nacionalización en los países de este continente, el papel del sector estatal en la estrategia nacional de su desarrollo.

I. A. Svanidze. *La agricultura y el régimen agrario en el Africa Tropical,* Moscú, Ed. Naúka, 1977, 215 págs.

En este trabajo se analiza y describe la estructura agraria y las reformas agrarias en los países del Africa Tropical.

La URSS y los países de Africa: amistad, cooperación, apoyo a la lucha antimperialista. Redactor responsable: E. A. Tarabrin, Moscú, Ed. Misl, 1977, 415 págs.

Esta monografía representa la primera investigación de todo el conjunto de relaciones soviético-africanas, de su establecimiento y desarrollo.

Scanned with CamScanner

Series "Problemas del mundo contemporáneo" y "América Latina: estudios de científicos soviéticos"

Estimado lector:

Nuestra Redacción, como ya hemos comunicado antes, publica recopilaciones, hechas a multicopista, de artículos de científicos soviéticos para instituciones y especialistas en ciencias humanísticas.

Publicamos a continuación la lista de las recopilaciones disponibles y los que están en preparación.

Deseamos que nos comuniquen cuáles temas son de su interés. A petición de nuestros suscriptores podemos enviar gratuitamente, si no están agotadas, una o dos recopilaciones. Los que desean recibirlas deben dirigirse a nuestra Redacción (Arbat 33/12, Moscú 121002, URSS) indicando títulos deseados.

Agradecemos a nuestros lectores que han manifestado interés por estas recopilaciones y han enviado sus opiniones y sugerencias acerca del temario y el contenido de las mismas.

La Redacción

1977

La Gran Revolución Socialista de Octubre y el progreso social mundial (esp., fr., ingl., alem., port.)

El Gran Octubre y el movimiento de liberación nacional (esp.)

Lucha filosófica de las ideas en las ciencias naturales (esp., fr., ingl.)

El socialismo y la paz son inseparables (port.)

Problemas teóricos de la lingüística (esp., fr., ingl., alem.)

La población del mundo hoy. Procesos etnodemográficos (esp., fr., ingl., alem.)

Francia en investigaciones de científicos soviéticos (fr.)

Los recursos y el crecimiento económico (esp., fr. ingl., alem.)

Investigaciones soviéticas sobre historia de la ciencia (esp., ingl., alem.)

Estudios soviéticos sobre historia de los EE.UU. (esp., fr., ingl., alem.)

Materialismo histórico: teoría, metodología, problemas (esp., fr., ingl., alem.)

Problemas actuales del Derecho del Mar (esp., ingl.)

Etnografía y ciencias tangentes (ingl.)

Socialismo y transformación de la naturaleza (experiencia soviética en el dominio del desierto) (ingl.)

Scanned with CamScanner

1978

Filosofía y problemas conceptuales de las ciencias contemporáneas (esp., fr., ingl., alem.)

Investigaciones sociólogicas soviéticas (fr., alem.)

La juventud en la sociedad contemporánea (esp., fr., ingl., alem., port.)

La Revolución de Octubre y la juventud (esp., fr., ingl.)

Experiencia histórica del Komsomol Leninista (esp., fr., ingl.)

El desarrollo del derecho y la jurisprudencia en la URSS (fr., ingl.)

La democracia burguesa y los derechos del hombre (esp., fr., ingl., alem., port.)

Contra el racismo y el apartheid (esp., fr., ingl.)

La estética y el desarrollo de la literatura (esp., fr., ingl., alem.)

Las páginas de la historia de la guerra antifascista (ingl., alem.)

Socialismo: práctica, problemas, perspectivas (port.)

Investigaciones soviéticas sobre historia de la ciencia (fr.)

Unidad del progreso social y científico (ingl.)

La clase obrera y el progreso social (ingl.)

Problemas actuales de la dialéctica marxista (alem.)

Aspectos filosóficos de la biología (alem.)

La Segunda Guerra Mundial y la contemporaneidad (ingl.)

La no alineación. Sus amigos y adversarios en la política mundial. Segunda edición ampliada (esp., ingl.)

Serie "América Latina: estudios de científicos soviéticos"

La historia de Cuba. Tomo I (Período colonial) (esp.)

Las antiguas civilizaciones de América (esp.)

En prensa:

La Constitución de la URSS. Problemas de la teoría y la política (esp., port., fr., ingl., alem.)

El socialismo y los derechos del hombre (esp., port., fr., ingl., alem.)

Ciencia económica soviética: nuevas investigaciones (esp., port., fr., ingl., alem.)

* * *

Etica. Moral comunista (esp., fr., ingl., alem.)

El método histórico-comparativo en la ciencia soviética del medievo (fr., ingl., alem.)

La URSS. 60 años de lucha por la paz (ingl.)

Investigaciones etnodemográficas soviéticas (ingl.)

El socialismo: algunos aspectos del desarrollo socioeconómico (esp.)

Scanned with CamScanner

COLABORAN EN ESTE NUMERO

P. FEDOSEEV, miembro efectivo de la AC de la URSS, vicepresidente de la misma, presidente de la Sección de Ciencias Sociales de la Presidencia de la AC de la URSS, Presidente del Consejo de Redacción de la revista *Ciencias Sociales*. Autor de trabajos sobre la dialéctica del desarrollo social contemporáneo; interacción de las fuerzas productivas y las relaciones de producción; el papel de las masas y de la personalidad en la historia; sobre problemas de humanismo, incluidas las monografías: *El comunismo y la filosofía; El marxismo en el siglo XX. Marx. Engels. Lenin y la contemporaneidad*, y otras.

P. ZHILIN, miembro correspondiente de la AC de la URSS, jefe del Instituto de Historia Militar, vicepresidente de las comisiones de Redacción Principal para la edición de la *Historia de la Segunda Guerra Mundial. 1939-1945* y la *Enciclopedia militar soviética*, ambas en muchos tomos, vicepresidente del Comité Internacional de Historia de la Segunda Guerra Mundial, miembro del Consejo de Redacción de la revista *Ciencias Sociales*. Autor de gran número de trabajos sobre problemas de la historia militar de Rusia prerrevolucionaria y de la Unión Soviética, entre ello: *La derrota del ejército napoleónico en Rusia; Problemas de la historia militar; Cómo la Alemania fascista preparó la agresión a la URSS.*

V. AFANASIEV, miembro correspondiente de la AC de la URSS, redactor jefe del periódico *Pravda*, miembro del Consejo de Redacción de la revista *Ciencias Sociales*. Autor de muchos trabajos sobre teoría de la dirección, incluidos: *Dirección científica de la sociedad; Revolución científico-técnica, dirección, enseñanza; Información social y dirección de la sociedad*, y otros.

V. KUZMIN, doctor en Ciencias Filosóficas, miembro de Directiva de la Sociedad Filosófica de la URSS. Autor de las obras: *Categoría de la medida en la dialéctica marxista; El principio de sistemacidad en la teoría y la metodología de C. Marx*; en el libro *Historia de la dialéctica marxista* es autor del capítulo "El análisis cualitativo, cuantitativo y de medida en *El Capital* de C. Marx". Es autor de muchos otros trabajos.

I. BLAUBERG, candidato a doctor en Ciencias Filosóficas, jefe de laboratorio del Instituto Científico de Investigaciones Sistémicas del Comité Estatal de la Ciencia y la Técnica y de la AC de la URSS. Se dedica a la metodología de las investigaciones sistémicas. Sus monografías principales: *Problema de la integridad en la filosofía marxista; El enfoque sistémico y la ciencia contemporánea* (en búlgaro, coautor); *System theory. Philosophical and methodological problems* (en inglés, coautor).

Scanned with CamScanner

N. LAPIN, doctor en Ciencias Filosóficas, jefe de departamento del Instituto Científico de Investigaciones Sistémicas del Comité Estatal de la Ciencia y la Técnica y de la AC de la URSS. Especialista en historia de la filosofía, en problemas de la dirección y metodología de las investigaciones sistémicas. Autor de los trabajos: *El joven Marx; El dirigente de la colectividad* (coautor); *Teoría y práctica de la planificación social* (coautor), y de otros.

V. SADOVSKI, doctor en Ciencias Filosóficas, colaborador científico del Instituto Científico de Investigaciones Sistémicas del Comité Estatal de la Ciencia y la Técnica y de la AC de la URSS. Se dedica a la lógica y la metodología de la ciencia; la teoría general de los sistemas y el enfoque sistémico. Sus monografías principales: *Fundamentos de la teoría general de los sistemas; El enfoque sistémico y la ciencia contemporánea* (en búlgaro, coautor); *System theory. Philosophical and methodological problems* (en inglés, coautor).

A. BEKAREVICH, candidato a doctor en Ciencias Económicas, jefe del Sector de Cuba del Instituto de América Latina (AC de la URSS). Especialista en economía de Cuba. Se dedica a los problemas de la construcción socialista. Autor de los trabajos: *Cuba: relaciones económicas exteriores; La Unión Soviética y Cuba: cooperación económica; El Gran Octubre y la Revolución Cubana* (coautor), y de otros.

V. BORODAEV, candidato a doctor en Ciencias Históricas, colaborador científico del Sector de Cuba del Instituto de América Latina (AC de la URSS). Especialista en historia contemporánea de Cuba. Se dedica a los problemas de la Revolución Cubana y del sistema político del socialismo. Autor de la monografía *El Gran Octubre y la Revolución Cubana* (coautor), y de otros trabajos.

K. LEINO, candidato a doctor en Ciencias Económicas, colaborador científico del Sector de Cuba del Instituto de América Latina (AC de la URSS). Especialista en economía de Cuba. Se dedica a los problemas de la construcción socialista. Autor de la monografía *El Gran Octubre y la Revolución Cubana* (coautor), y de otros trabajos.

G. SOROKIN, miembro correspondiente de la AC de la URSS, jefe del departamento de la reproducción socialista del Instituto de Economía de la AC de la URSS. Autor de muchas obras científicas, incluidas las monografías: *Planificación de la economía nacional de la URSS; Problemas de la reproducción y planificación de la economía socialista.*

Yu. DESHERIEV, doctor en Ciencias Filológicas, jefe del Sector de la lingüística social del Instituto de Lingüística de la AC de la URSS. Autor de los trabajos: *Leyes objetivas de desarrollo y de interacción de las lenguas en la sociedad soviética; Lingüística social; Gramática histórico-comparada de las lenguas nachsky y problemas del origen y desarrollo histórico de los pueblos montañeses del Cáucaso*, y de otros trabajos sobre lingüística social y estudios caucásicos.

E. KOVALIOV, doctor en Ciencias Históricas, colaborador científico del Instituto de Extremo Oriente de la AC de la URSS, autor de trabajos sobre problemas de historiografía, historia e ideología de China de la época moderna y contemporánea.

Scanned with CamScanner

K. BRUTENTS, doctor en Ciencias Históricas. Se especializa en la problemática de los países en desarrollo. Autor de los libros: *Revoluciones contemporáneas de liberación nacional. Algunos problemas de la teoría; Crítica de la ideología del colonialismo contemporáneo; La etapa contemporánea de las revoluciones de liberación nacional y la democracia revolucionaria*, así como de muchos otros trabajos.

VI. AFANASIEV, doctor en Ciencias Económicas, profesor de la cátedra de bases de la dirección científica de la economía socialista de la Academia de Ciencias Sociales. Autor de varios trabajos sobre la historia de las doctrinas económicas, incluida la investigación en dos tomos: *Etapas de desarrollo de la economía política burguesa (ensayo de la teoría)* y *El pensamiento económico burgués de las décadas del 30 al 70 del siglo XX (ensayo de la teoría)*.

E. FIODOROV, miembro efectivo de la AC de la URSS, director del Instituto de Geofísica Aplicada del Comité Estatal de Hidrometeorología y de Control del Medio Natural de la URSS. Autor de muchos trabajos sobre geofísica, así como sobre la interacción de la sociedad y la naturaleza.

Scanned with CamScanner

LOGICA Y METODOLOGIA DE LA CIENCIA: esfera de la filosofía del saber dedicada al estudio y elaboración de los métodos y medios lógicos de estructuración y fundamentación del conocimiento científico. En el plano histórico, la problemática lógico-metodológica, a partir de la Antigüedad hasta la época moderna (siglos XVI y XVII), se consideraba en el marco de la gnoseología y la lógica formal como parte tradicional de todo sistema filosófico. Al surgir en el siglo XVII las ciencias naturales experimentales y sobre todo como resultado del desarrollo impetuoso de todo el ciclo de ciencias naturales en el siglo XIX, la lógica y metodología de la ciencia se aislaron gradualmente de la gnoseología y la lógica formal tradicional, elaboraron su núcleo específico de tareas y problemas, y en el siglo XX empezaron a utilizar ampliamente los medios de investigación típicos de la lógica matemática (construcción de sistemas formales, análisis del lenguaje de la ciencia, etc.). La concepción marxista de la lógica y metodología de la ciencia cuyos principios fundamentales fueron elaborados por C. Marx, F. Engels y V. I. Lenin, emplea la dialéctica materialista como método principal y ofrece la reproducción teórica íntegra del conjunto de procedimientos, métodos concretos y medios lógicos del conocimiento científico contemporáneo.

En la lógica y metodología de la ciencia se destacan grupos relativamente aislados de problemas, unos de los cuales están más ligados a la indagación de la estructura lógica de la ciencia, y otros, al análisis de la naturaleza metodológica del saber científico. Entre los primeros figuran: la elaboración de las formas lógicas de expresión de las afirmaciones científicas (únicas, generales, descriptoras de las leyes de la naturaleza, etc.); el estudio de los procedimientos de demostración en la ciencia [lógica deductiva, métodos inductivos (estocásticos) de razonamiento)]; la fundamentación lógica de las formas de construcción de las teorías científicas (métodos axiomáticos, hipotético-deductivos, constructivos y otros de elaboración de las teorías); el análisis de las reglas lógicas de confirmación (verificación) y refutación (falsificación) de las teorías científicas, etc. Los problemas de la naturaleza metodológica del conocimiento científico estipulan, ante todo, determinar la estructura general del conocimiento científico y discriminar sus funciones principales (descripción, explicación, predicción); clasificar los diversos tipos de saber científico (fundamental, aplicado); establecer la interconexión de la ciencia con otras formas de actividad del individuo (en primer término con la técnica y la producción);

Scanned with CamScanner

investigar los problemas metodológicos específicos que se plantean en las distintas esferas de la ciencia (en matemática, física, biología, química, ciencias sociales). La lógica y metodología modernas de la ciencia rechazan la idea de que es posible construir cierto mecanismo universal para obtener descubrimientos científicos (fin perseguido por muchos filósofos y naturalistas de la época moderna) y subrayan la ligazón irrompible que existe entre las indagaciones lógico-metodológica e histórico-científica. Debido a ello, la lógica y metodología de la ciencia actualmente centran su atención en los problemas concernientes a los métodos de construcción de las teorías de los objetos complicados en desarrollo (ante todo, el método de ascención de lo abstracto a lo concreto, analizado detenidamente por Marx), a las cuestiones del carácter y los mecanismos de las revoluciones científicas y a determinar las condiciones y criterios de la actividad científica racional y del progreso de la ciencia.

PRINCIPIO DE SISTEMACIDAD, ENFOQUE SISTÉMICO Y TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS (PS, ES y TGS): formas de intelección teórica de las peculiaridades específicas, de los medios lógicos y metodológicos para las investigaciones sistémicas, tan ampliamente difundidas en la ciencia y la técnica modernas y en las tareas prácticas actuales (de producción, de organización, de administración, etc.). Ejemplos típicos de investigaciones sistémicas son, por ejemplo, la indagación de los problemas globales de la segunda mitad del siglo XX, que se plantean ante países, regiones y al mundo, en general, tales como: asegurar a la población del mundo la cantidad indispensable de alimento; luchar contra la contaminación del medio; usar racionalmente los recursos energéticos y otros recursos naturales; crear sistemas automáticos para la recolección y procesamiento de la información, complejos computadores globales, etc. Entre las investigaciones sistémicas figuran, en la ciencia, las tareas de construir la teoría general de las partículas elementales, la teoría íntegra de la actividad del cerebro humano, la teoría del funcionamiento y desarrollo del saber científico, etc. En todos estos casos, el objeto de estudio (así como de proyección y diseño) son sistemas (como regla, supercomplicados): grandes conjuntos de elementos ligados entre sí de un modo determinado y que constituyen una formación íntegra, que entra en determinada relación con el medio circundante y posee sus propias leyes de comportamiento y cambio. La amplia introducción de las investigaciones sistémicas en la ciencia, la técnica y la actividad práctica denota una importante peculiaridad de la revolución científico-técnica moderna; para realizarlas felizmente es necesario elaborar sus fundamentos teóricos.

El contenido esencial del principio filosófico de la sistemacidad

(PS) consiste en fijar la integridad de los objetos del mundo y los objetos del conocimiento; afirmar la primacía relativa del todo sobre las partes; demandar que se diluciden todas las concatenaciones principales tanto en el objeto en estudio como en las relaciones del mismo con el medio; establecer la revelación de la estructura de todo objeto, etc. Este principio arraiga en lo hondo de la historia de la filosofía y obtiene su máxima expresión en la filosofía del materialismo dialéctico. *El Capital* de Marx es un brillante ejemplo de aplicación de este principio a una investigación científica concreta, en este caso, a la estructura económica de la sociedad capitalista.

A tiempo que el PS da fundamento filosófico a las investigaciones sistémicas, el enfoque sistémico (ES) está llamado a elaborar sus bases metodológicas concretas y lógicas. Por su naturaleza, el ES es un campo interdisciplinario, científico general de la investigación, y entre sus tareas principales figuran: 1) elaborar medios conceptuales —informales y formales— de representación de los objetos como sistemas; 2) construir los modelos generalizados de sistemas y los modelos de diversas clases de sistemas (modelos de dinámica de los sistemas, de su conducta orientada hacia un fin determinado, de desarrollo de los sistemas, modelos de sistemas biológicos, psicológicos, económicos, etc.); 3) investigar los medios metodológicos para la construcción de las diversas teorías sistémicas. Conforme a estas tareas, en el marco del ES se formula el conocimiento metodológico sobre las investigaciones sistémicas.

En el siglo XX, en el curso de las investigaciones sistémicas varios autores presentaron programas para la construcción de la teoría general de los sistemas (TGS): concepción científica especial llamada a describir la estructura, las leyes de comportamiento y desarrollo de los sistemas en general y de los sistemas de distinto tipo. La realización de tales programas tropieza con ciertas dificultades teóricas y metodológicas, por lo cual la inmensa mayoría de variantes de construcción de la TGS presentadas hasta la fecha son, en realidad, tan sólo teorías especiales de diversas clases de sistemas. Existe también otra interpretación de las tareas de la TGS: la creación de la metateoría sistémica, o sea, de la teoría de la construcción de las teorías sistémicas. En este caso, la problemática de la TGS se entronca estrechamente con los problemas del ES.

PLANIFICACION RAMAL Y TERRITORIAL (PRT): importantísimas formas (junto con la departamental y de programa) con que el Estado planifica el fomento de la economía nacional.

Son objeto de la planificación ramal (PR) sectores tan importantes como, por ejemplo, la producción de metales, energía

Scanned with CamScanner

eléctrica, hulla, petróleo y gas, madera y materiales de construcción, telas, etc. en todo el país, englobando todas las empresas y organizaciones de la rama de la economía nacional, sea cual fuere el departamento (o ministerio) a que pertenezcan o a que se subordinen dichas empresas y organizaciones. La elaboración del plan por ramas en conjunto permite al Estado descubrir todos los recursos industriales existentes en el país para lanzar uno u otro tipo de producción y determinar en qué grado se satisfacen las necesidades de la sociedad en este campo.

La planificación territorial (PT) envuelve las tareas del plan en lo relativo a la especialización y el desarrollo integral de las fuerzas productivas, ante todo de las repúblicas federadas y las importantes zonas económicas de la URSS, de los territorios y regiones y de los complejos industriales o agrario-industriales, así como el emplazamiento científicamente fundamentado de diversas empresas.

La base objetiva de la PRT la forman dos direcciones de desarrollo de la división social del trabajo: la ramal y la geográfica. "La división territorial del trabajo —decía Lenin—, la especialización de determinadas zonas en la producción de un producto, a veces de una clase de producto y hasta de cierta parte del producto, tiene... una relación inmediata con la división del trabajo en general". (V. I. Lenin. "El desarrollo del capitalismo en Rusia", *Obras completas*, 2a. ed., Buenos Aires, 1969, t. 3, pág. 444).

Todos los planes estatales, tanto los corrientes como los de largo plazo, se ajustan en forma equilibrada por ramas y zonas (repúblicas), lo cual se debe a la acción de las leyes económicas del socialismo y, ante todo, de la ley del desarrollo armónico y proporcional de la economía nacional. La conjugación racional de los principios ramal y territorial en la planificación permite utilizar mejor las ventajas de la división territorial del trabajo y crea las condiciones necesarias para utilizar con mayor eficacia los recursos laborales, de combustible y energéticos, hidráulicos, etc., para el desarrollo integral de las zonas, para optimizar los lazos entre las ramas, emplazar las nuevas empresas conforme a los intereses de todo el Estado y continuar igualando los niveles de desarrollo económico de las repúblicas y zonas.

EXTRAPLANES: se elaboran y promueven durante la discusión de las tareas del plan estatales a iniciativa de sus ejecutores directos: las colectividades de trabajadores. Están orientados a elevar las características cuantitativas y cualitativas de estas tareas y se asientan en las posibilidades de utilizar más plenamente los recursos y reservas internos existentes en las condiciones concretas de la empresa dada.

Scanned with CamScanner

Nos escriben

Publicamos a continuación fragmentos de cartas de nuestros lectores.

La Habana
Cuba

"Desde su aparición he leído con mucho interés su revista la que considero tiene un alto nivel científico y una presentación esmerada, así como una amplitud de temas de gran interés y actualidad".

Leonel Nodal Alvarez

Madrid
España

"Soy un nuevo suscriptor de la revista y me parece muy interesante el número de enero que acabo de recibir. Soy profesor de historia económica en la Universidad Autónoma de Madrid y me parece fundamental que en España comencemos a tener acceso a los trabajos que en su país se realizan a nivel científico".

Pedro Martínez de Goicoechea

Swansea
USA

"I would like to take the opportunity to commend the editorial board and all contributors to "SOCIAL SCIENCES" for the excellent presentation of the extremely interesting articles which repeatedly appear in "SOCIAL SCIENCES".

Peter M. Landoch

Swansea
EE.UU.

"Quisiera tener la oportunidad para elogiar a la Redacción y a todos los colaboradores de "CIENCIAS SOCIALES" por la excelente presentación de los artículos extremadamente interesantes que aparecen repetidas veces en "CIENCIAS SOCIALES".

Peter M. Landoch

Scanned with CamScanner

Paris
France

"J'aimerais que la revue poursuive l'étude des problèmes d'efficacité de la production sociale, notamment qu'elle traite de la croissance intensive et montre comment s'applique la fonction de Cobb-Douglas selon les données de l'économie soviétique".

Léon Lavallée

París
Francia

"Quisiera que su revista continúe el estudio de los problemas sobre la eficacia de la producción social, en particular que trate del crecimiento intensivo y muestre cómo se aplica la función de Cobb-Douglas según los datos de la economía soviética".

Léon Lavallée

Halle
DDR

"Mit grossem Interesse verfolge ich Ihre Zeitschrift. Sie bietet eine Fülle hochinteressanten Materials, welches in Lehre und Forschung verwendet werden kann".

Dr. Thomas Marxhausen

Halle
RDA

"Con gran interés observo su revista que me brinda muchos materiales muy interesantes, útiles para el estudio y para el trabajo de investigación".

Dr. Thomas Marxhausen

Scanned with CamScanner

Para suscribirse a la revista *Ciencias Sociales* y otras publicaciones periódicas soviéticas diríjase a las siguientes Casas distribuidoras:

ARGENTINA — **Sr. W. Laskiewich**, Calle Bompland 2468, Buenos Aires (suc.)

BRASIL — **Sr. Alexander Vansovich**, Caixa Postal 946, Rio de Janeiro ZO-00; "**Valentina Rozov**", firma individual, Rua 24 de Maio, 35, 3 Andar, Conj. 312, Sao Paulo.

COLOMBIA — **Ediciones Suramerica**, Ltda. Calle 18A, № 14-56. Apartado Aéreo 14-470, Bogotá.

COSTA RICA — **Librería Internacional**, Apartado 758, San Jose.

CUBA — **Distribuidora nacional de periódicos y revistas**, Virtudes 257 e/Aquila y Galiano Habana 2 (zona postal) Cuba.

ECUADOR — **Empresa editora importadora**, Calle Colón 1044, Box 6217 Guayaquil.

ESPAÑA — **Librería Rubiños**, Alcalá 98, Madrid-9.

MEXICO — **Sabsa**, Insurgentes Sur № 1032-401, México, 12 D.F.; **Ediciones de cultura popular S.A.**, Filosofía y Letras № 34 Copilco-Universidad México 21, D.F.; **Servicios bibliográficos Palomar S.A.** Apartado postal 8336. MÉXICO 1, D.F.— México; "**El Día**" Alfonso López Camacho, Rua Flores Magon (6a) 1908, Apartado postal № 175, Tijuana, B. Cfa. México.

PANAMA — **Librería Solaris**, Av. Justo Arosemena con calle 45 Este. Edificio Balboa, Local № 5, Apartado 2705, Panamá.

PERU — **Librería y distribuidora Siglo XX**, Jirón Trujillo 225-Rimac, Lima.

PORTUGAL — **Central distribuidora livleira (CDL)** Avenida Santos Dumont 57-4, Lisboa.

VENEZUELA — **Distribuidora transoceánica**, Apartado 40242, CARACAS; **Distribuidora "Progreso"**, Apartado 19224, Caracas.

«ОБЩЕСТВЕННЫЕ НАУКИ», № 1, 1979 г.
на испанском языке

Scanned with CamScanner

¿QUIEN conoce su firma en la URSS?
¿QUE se sabe de su firma en la URSS?
¿QUIERE QUE en la URSS MUCHOS CONOZCAN MUCHO de su firma?

La mejor vía son los contactos con Vneshtorgreklama

VNESHTORGREKLAMA
significa publicidad
Por radio
En el cine
En la prensa
— significa la divulgación directa de sus materiales publicitarios
— significa la formación de la opinión pública acerca de su firma y de sus productos

VNESHTORGREKLAMA

LRSS, 113461, MOSCU, Calle Kajovka, 31
Tel: 121-04-34. Telex: 7265

70666

(испанск.)

LEAN EN EL PRÓXIMO NÚMERO:

La cooperación en la lucha por el desarme

La integración socialista

Problemas de la teorización del saber

Los varegos en la historiografía rusa

Los países en desarrollo y las corporaciones multinacionales

Los estudios literarios en el sistema de la cultura

La juventud y la sociedad

Redacción "Ciencias Sociales Contemporáneas"

Editorial Nauka

Scanned with CamScanner